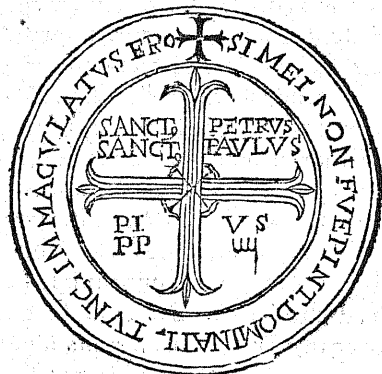


CANONES. (2)

& decreta Sacro sancti œcume-
nici & generalis Concilij
Tridentini.

*Sub Paulo. III. Iulio III, Pio IIII
Pontificibus Maximis.*

*Cum indice copiosissimo, secundum or-
dinem alphabeti.*



COMPLVTI.

Excudebat Andreas de Angulo.

1564

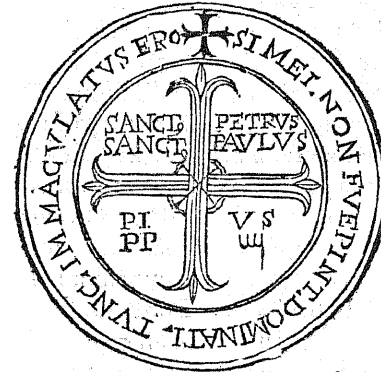
Vendense en casa de Alonso Calleja librero
en Corte. Esta tassado a mrs el pliego

CANONES.

& decreta Sacro sancti œcume-
nici & generalis Concilij
Tridentini.

*Sub Paulo. III. Iulio III, Pio IIII
Pontificibus Maximis.*

*Cum indice copiosissimo, secundum or-
dinem alphabeti.*



COMPLVTI.

Excudebat Andreas de Angulo.

1564

Vendense en casa de Alonso Calleja librero
en Corte. Esta tassado a mrs el pliego

DOn Philipe, Por la gracia de Dios, Rey de Castilla, de Leon, de Aragon, de las dos Sicilias de Ierusalem, de Nauarra, de Granada, de Toledo, de Valencia, de Galicia, de Mallorcias, de Seuilla, de Cerdeña, de Cordoua, de Corcega, de Murcia, de Iaē, de los Algarues, de Algezira, de Gibraltar, cōde de Flades y de Tyrol, &c. Por quāto por parte de vos Alōño calleja andante en nra Corte: nos ha sido fecha relaciō que vos auiaades impressō los Decretos del sancto Concilio Tridentino con licencia nuestra, y agora los queriaades tornar a imprimir, suplicandonos vos diessēmos licencia y facultad para ello, o como la nuestra merced fuesse. Lo qual visto por los del nuestro consejo, fue acordado q̄ deuiamos mādār dar esta nra carta para vos en la dicha razon, y nos touimos lo por bien. E por la presente, damos licencia y facultad, para que qualquier impressor destos nuestros reynos, pueda imprimir los decretos del dicho Sancto Concilio, sin que por ello caygan, ni incurran en pena alguna, y mandamos que despues de impressō, no se puedan vender, ni vendan, sin que primero setraygan al nuestro Consejo, juntamente con el original que en el fue visto, que va firmado de Domingo de çauala nuestro escri-

uano de camara de los que residen en el nuestro Consejo, para que se vea si la dicha impressiō esta conforme al original: sopena de caer y incurrir en las penas contenidas en la prematica y leyes de nuestros Reynos, y no fagades ende al. Sopena d̄ la nuestra merced, y de veynte mil marauedis para la nuestra camara. Dada en Madrid, a ocho dias del mes de Agosto, de M. D. LXIIII Años.

Iuan de Figueroa, El Licenciado Menchaca
El Licenciado Villagomez, El Licenciado
Espinosa, El Licenciado Gomez de Montal
uio, El Licenciado Pedro Gasca.

Yo Domingo de çauala escriuano de camara de su Magestad la fize escreuir por su mandado, con acuerdo de los del su Consejo. Registrada Martin de Vergara
Martin de Vergara por chanciller.



On Philippe,

Por la gr̃a de Dios Rey de Castilla, de Leon, de Aragon, de las dos Secilias, de Ierusalẽ, de Nauarra, de Granada, de Toledo, de Valẽcia, de Galicia, de Mallorca, de Scuilla, de Cerdeña, de Cordoua, de Corcega, de Murcia, de Iden, de los Algarues, de Algezira, de Gibraltar, de las Yslas de Canaria, de las Yndias Yslas y tierra firme del mar Oceano, Condes de Flãdes y de Tirol, &c. Al Serenissimo Principe don Carlos, ñro muy caro y muy amado hijo: E a los perlados, Cardenales, Arçobispos y Obispos, y a los Duques, Marqueses, Condes, ricos homes, priores de las ordenes, comendadores y subcomendadores, y a los alcaydes d̃ los castillos y casas fuertes y llanas y a los del nuestro Consejo, presidẽtes y oydores de las nuestras audiencias, alcaldes alguaziles de la nuestra casa y corte y chancillerias, y a todos los corregidores, asistente, gobernadores, alcaldes mayores y ordinarios, y otros juezes y justicias quales quier d̃ todas

rodas las ciudades, villas y lugares, de los nuestros reynos y señorios, y a cada vno, y qualquier d̃ vos en vuestra jurisdicĩõ, a quẽ esta nuestra carta fuere mostrada: salud y gracia. Sabed q̃ cierta y notoria es la obligacion que los Reyes y Principes christianos tienẽ a obedecer guardar y cumplir, y que en sus reynos estados y señorios, se obedezcã, guarden y cumplan los Decretos y mandamientos de la sancta madre Yglesia, y asistir, y ayudar, y fauorescer al efecto y execuciõ, y a la conseruacion dellos, como hijos obedientes, y protectores, y defensores della, y la que ansi mismo por la misma causa tienen al cumplimiento y execucion de los Concilios vniuersales que legitima y canonicamente con la auctoridad de la sancta Sede Apostolica de Roma han sido conuocados y celebrados. La auctoridad de los quales Concilios vniuersales fue siempre en la yglesia de Dios de tanta y tan grande veneracion por estar y representarẽ en ellos la yglesia Catholica y vniuersal, y asistir a su direccion y progreso el Spiritu Sancto. Vno de los quales Concilios ha sido y es, el que vltimamente se ha celebrado en Trento, el qual primeramente a instancia del Emperador y rey mi señor, despues de muchas, y grandes dificultades, fue.

indicto y cõuocado por la felice memoria de Paulo III. Pontifice Romano, para la extirpaciõ de las heregias y errores q̄ en estos tiempos en la christiãdad tanto se han estãdido, y para la reformaciõ de los abusos excessos y desordenes q̄ tanta necesidad auia. El qual concilio fue en vida del dicho põtifice Paulo III. comẽçado. Y despues cõ la autoridad de buena memoria de Iulio III. se prosiguo y vltimamẽte cõ la auctoridad y bulas d̄ nuestro muy sancto padre Pio III. se ha continuado y prosiguido hasta se concluir y acabar, en el qual interuiniõ y concurrieron de toda la christiãdad, especialmẽte de estos nuestros reynos, tantos y tan notables perlados, y otras muchas p̄rsonas de gran doctrina, religion y exemplo. Asistiendo asì mismo los embaxadores del Emperador nuestro tio, y nuestros y de los otros reyes y principes, republicas, y potẽtados de la christiãdad, y en el con la gracia de dios y asistencia del Spiritu sancto se hizieron en lo de la fe y religion tan sanctos y tan catholicos decretos: y asì mismo se hizieron y ordenarõ en lo de la reformacion, muchas cosas muy sanctas y muy justas, y muy conuinentes, y importantes al seruicio de Dios nuestro señor y biẽ de su yglesia, y al gouierno y policia

ecclesiastica. Y agora auiedo nos su Sanctidad embiado los decretos del dicho sancto Concilio impresos en forma auenturados como catholico Rey, y obediente y verdadero hijo de la yglesia queriendo satisfazer y corresponder a la obligacion en que somos, y figuiendo el exemplo de los reyes nuestros antepassados de gloriosa memoria auemos aceptado y recebido, y aceptamos y recibimos el dicho sacrosancto cõcilio y q̄remos que en estos nuestros reynos sea guardado cõplido y executado y daremos y prestaremos para la dicha execuciõ y cõplimiento, y para la cõseruacion y defenõa de lo en el ordenado nuestra ayuda y fauor: interponiẽdo a ello n̄ra auctoridad y braço real, quãto fera necessario y cõueniente. Y asì encargamos y mãdamos a los arçobispos, obispos, y a otros perlados, y a los generales p̄uinciales, priores, guardianes de las ordenes, y a todos los de mas a quiẽ esto toca y incũbe, q̄ hagã luego publicar y publiquẽ en sus yglesias distric̄tos y diocesis, y en las otras partes y lugares do conuiniere el dicho sancto Cõcilio y lo guarden y cõplan y hagã guardar y cõplir y executar con el caydado zelo y diligencia que negocio tan de seruicio de Dios y bien de su yglesia requiere. Y mandamos a

los del nuestro consejo, presidentes de las nuestras audiencias, y a los gouernadores, corregidores, e a otras qualesquier justicias q̄ den y presten el fauor y ayuda que para la execucion y cumplimiento del dicho Concilio, y de lo ordenado en el sera necessario, y nos ternemos particular cuenta y cuydado de saber, y entender como lo fuo dicho se guarda, cumple y executa, para que en negocio que tanto importa al seruicio de Dios, y bien de su yglesia, no aya descuydo ni negligencia. Dada en la villa de Madrid a doze dias del mes de Iulio, de M. D. L X I I I Años.

Yo el Rey.

Yo Fráncisco de Erasso secretario de su. M.
Real la fize escreuir por su mandado.

Iuan de Figueroa, El Licenciado Vaca de Castro, El Doctor Diego Gasca, El Doctor Velasco, El Licenciado Villagomez, El Licenciado Espinosa, El Licenciado Gomez de Montaluo. Registrada Martin de Vergara. Martin de Vergara por chanciller.

Typographus, Lectori. S.



VI de Catholica fide recte sentiunt, fatentur omnes vtilissimum fuisse huic generi, atque adeo salutare Concilium Tridentinum: quod eximia summi Dei erga nos clementia, Pij IIII. Pont. Max. sapientia singulari, mirifica Legatorum Cardinalium, qui prefuere, vigilantia, maximo etiam Imperatoris, Regum, Rerum publicarum, Principum, & Patrum, qui interfuere, consensu, ita confectum absolutumque videmus, ut exitio fam illam animorum pestem, que quo

quotidie serpebat latius, nūc quidem aliqua iam ex parte cōpresam esse, breui autem, ope diuina, cunctis populis & nationibus ad cōmunem salutem cōsentiētibus, prorsus tolli posse omnes cōfidāt. quo merito gratiæ sunt habenda primū immortalī Deo maximæ, vnde bona manāt omnia, deinde Pio III. qui hoc spectauit vnum, & in hoc potissimum ab illo primum die, quo sum mam inter omnes homines potestatem, delatam diuinitus, accepit, fixit curas, & cogitationes, omnes, vt cōmunibus malis generali cōcilio mederetur: quo sæpe remedio christiana resp. erumpentibus vitiis occurrit, & impendentes ex dissensione, atque discordia calamitates cuitauit.

Hoc beneficiū disseminari quamprimū, ac distribui per orbem terrarum, ad propagandam veritatem, & diuulgandam Ecclesiæ Catholicæ sententiam, necesse est. itaque nunc eduntur puri Canones, & ipsa Decreta, cum appendicenulla: tantum vt ea cognoscantur, quæ primum sacrosancta Synodus, in Spiritu sancto legitime congregata, deinde Pontifex ipse confirmando seruari pariter ab omnibus in perpetuum iussit. nam reliqua concilii acta, diligentissime per scribas publicos in ipso cōcilio excepta, & literis mādata, mox ita emittētur, vt quæcūq. res in cōtroversiā venerit, quæcūq. vel sententiā dicta, vel oratio habita sit, omnia

deniq. agitata, quaesita, deliberata suo quidque loco, distincte, & abundanter exponantur. Interim accipe summam rei lector optime, quae ad salutem vehementer pertinet: vniuersam vero Tridentini Concilij, trium Pontificum distinctam temporibus, historiam, eodem, cuius ad gloriam haec omnia diriguntur, iuuante Deo, propediem expecta. nullam enim tanti negotij partem ignorare, non modo iucundum est, verum ad multa etiam vtile, & accomdatum: quod aliorum conciliorum lectio declarat Romae. M. D. LXIII.

INDEX DOG

matum, & reformationis, breuiter collectus.

In quo primus numerus Sessiones, alter capita & Canones, Tertius paginas indicat.

A



- B A T E S** quo modo eligendi. ses. 25. cap. 6. pa. 337
 Abbates tonsuram, nec minores ordines iis conferant, qui sibi subiecti non sunt. ses. 23. cap. 10. pa. 260
 Abbates, vsu Mitrae, & Baculi habentes, qua in causa, Episcoporum loco, adhibentur. ses. 13. cap. 4. pa. 128
 Abbates visitandius habent. ses. 25. cap. 20. pag. 348
 Abbates, quae de Regularibus decreta sunt, exequantur. ses. 25. ca. 22. pag. 351
 Abbatum negligentia qua in causa ab Episcopo corrigi potuit. se. 5. ca. 1. pa. 42
 Abbatum monasteria, in quibus ipsi domicilium habent, a iurisdictione Episcoporum

INDEX.

sunt libera. ses. 25. cap. 11. pa.	142
Abbatū priuilegia in ecclesiis parochialibus vacantibus, quando locum nō habent. ses. 24. cap. 18. pa.	317
Abbatissa qua ætate, & quo modo creari de- bent, ses. 25. cap. 7. pa.	338
Absesse ab Ecclesia Episcopo non licet ultra tres menses, ses. 23. ca. 1. pag.	252
Absesse quo anni tempore ei non licet. ibi.	ibi.
Absentes Episcopi qua pœna multentur. se. 23. cap. 1. pag.	255
Absentes inferiores curati mortaliter pec- cant, ses. 23. ca. 1. pag.	255
Absentiæ episcopi causæ legitimæ, ses. 23. ca. 1. pag.	253
Absentiæ illius causæ a quibus probandæ. ibidem	ibidem
Absentiæ licentia inferioribus Curatis non ultra bimestre tempus danda, nisi, &c. ses. 23. cap. 1. pag.	255
Absentiæ causa inferiorum Curatorū a quo probanda. ibidem	ibidem
Absolutio sacerdotalis quæ, ses. 14. cap. 6. pag.	146
Absolutio sacerdotis actus iudicialis, ses. ea dem. can. 9. pag.	159
Absolutio peccatorum grauium a quibus; ses. eadem. cap. 7. pa.	147

INDEX.

Absolutio quando nullius mouenti. ibid.	ibid.
Absolutio peccatorum non absque contri- tione pœnitentis & ministerio sacerdotis, se. ea. cap. 6. pa.	147
Absolutionis commoda, ses. eadem. cap. 5. pag.	144
Absolutionis ministri, ses. ea. ca. 10. pa.	159
Absolutionis de publico crimine impetratæ causa quando cognoscitur ab Episcopo, se. 13. capite. 5. pag.	129
Absolutio, a Summo Pontifice impetrata, vsurpantibus bona & iura ecclesiastica, nō aliter prodest, nisi, quæ detinent, restituant ses. 22. ca. 11. pag.	243
Abusus, qui irreperunt in vsu indulgen- tiarum, quo modo tollēdi, ses. 25. de indul- pag.	384
Abusus ex ignorantia & superstitione tollē- di. ibidem	ibidem
Abusus alii tollendi, ses. 25. pag.	330
Academiæ testimonium de eius doctrina, qui creandus est Episcopus, ses. 22. cap. 2. pag.	238
Accessus aut regressus ad beneficium Eccle- siasticum non cōcedantur, concessi nō sus- pendantur. ses. 25. ca. 7. pa.	363
Acclamationes patrum. pa.	389
Acolyti. ses. 23. cap. 2. pa.	247

INDEX

Ad peccatum, in omnes non imitatione, sed propagatione transfusum, ses. 5. de pec ca. orig. pag.	36
Ad femine propagati, iniusti nascuntur, ses. 6. cap. 3. pag.	50
Ad prauaricatio & sibi, & eius propagini nocuit, ses. 5. pag.	36
Ad verba de indissolubili matrimonii ne. xu, ses. 24. in prin. pa.	275
Administratores cuiusvis loci pii singulis an nis Episcopo rationem reddant, ses. 22. ca. 9. pag.	242
Administratores a capitulo, Sede vacante, electi, futuro Episcopo rationem reddant ses. 24. cap. 16. pag.	314
Adorationes imaginum quo modo. vide Ima gines.	
Adulterio matrimonium non dirimitur, se. 24. can. 7. pag.	278
Adulterii poena, ses. 24. ca. 8. pa.	288
Aetas singulis ordinibus praescripta, ses. 23. c. 12. pag.	262
Aetas in obtinendo beneficio definita, ses. 23 cap. 6. pag.	258
Aetas ad Canonicatum obtinendum legitima ses. 24. cap. 12. pa.	306
Aetas puerorum, qui in seminarium coopta di sunt, ses. 23. ca. 18. pa.	267
	Affini

INDEX

Affinitas, ex fornicatione contracta, in pri mo & secundo gradu, neq. vltiori, ma trimonium dirimit, ses. 24. ca. 4. pa.	285
Aleas fugere clerici debent vide clerici.	
Alexandri I I constitutio, ses. 7. ca. 1. pa. 87 ses. 7. cap. 3. pa. 88. ses. 21. ca. 4. pa. 216. se. 24 cap. 12. pa.	306
Annexa benefica singulis annis visitare, cu ra est Episcopi, ses. 7. ca. 7. pa.	91
Anathemata in eos, qui de iustificatione ma lesentiunt, ses. 6. can. 1. vsque ad. 33	
Anathemata contra male opinantes de Sa cramento matrimonii, ses. 24. can. 1. vsq. ad. 12. pag.	277. 278
Anathemata in illos, qui septem Ecclesiae Sa cramenta negant, & male interpretantur, ses. 7. can. 3. 4. cum, seq. pa.	81
Anathemata contra haereticorum errores in sacramentis baptismi & confirmationis, ses. 7. pa. 83. 84. 85. 86. 87. in Sacramento Eucharistiae, ses. 13. pa. 121. 122. 123. 124. in sa cramentis Poenitentiae, & extreme vnctio nis. ses. 14. pa. 156. vsque ad. 162. in Sacra mento Ordinis, ses. 23. pa. 249. 250. 251. in sacrificio missae, ses. 22. pa. 230. 231. in com munionem sub vtraq. specie. ses. 21. pag. 211.	
Annus ad suscipiendos Ordines datus, quos impetratum beneficium postulat. se. 22. c. 4. p. 239	

INDEX.

Antiquior episcopus, Metropolitano impedito habenda Synodi prouincialis ius habet. ses. 24. ca. 2. pag.	294
Antiquiori episcopo in Metropolitana ecclesia Oeconomum eligere quando licet. ses. 24. c. 16. pa.	314
Appellatio Rei in causis criminalibus, visitationis, correctionis, quando admittenda, ses. 13. c. 1. pa.	128
Appellatio, inhibito non impedit, quominus ea perficiantur, quæ episcopus in visitatione, & morum correctione statuit, ses. 24. cap. 10. pag.	303
Appellatio concubinarij non impedit executionem, ses. 25. cap. 14. pag.	375
Appellatio in causis matrimonialibus. ibid.	
Appellationes, aut inhibitiões in prima instantia nõ admittuntur, nisi ab eo qui habet vim definitiua. ses. 24. cap. 20. pa.	322
Appellatione facta corã Ordinario, præscribitur forma, & tempus transferendi acta. ibi. pag.	324
Appellationibus admittendis quæ forma seruanda. ses. 22. c. 7. pag.	240
Apostatandi occasio quando Regularibus datur. ses. 14. cap. 11. pag.	173
Apostoli in Cœna a Christo sacerdotes instituti. ses. 22. cap. 1. pag.	224

INDEX.

Apostolis eorumq; successoribus remittēdi, & retinendi peccata potestas communicata ses. 14. cap. 1. pag.	136
Apostolis consecrandi potestas a Christo tributa, ses. 23. cap. 1. pag.	246
Aquæ cum vino mixtio in Calice, non est contra institutionem Christi. ses. 22. ca. 9. pag.	231
Aqua cum vino miscenda in calice, eiusque rei causa, ses. 22. cap. 7. pag.	228
Aqua naturalis de necessitate Baptismi. vide Baptismus.	
Aquarũ significatio. ses. 22. cap. 7. pag.	228
Arbitet de suspicione & iurisdictione cognoscenda inter Ordinarium & conseruato-rem iudicem. ses. 14. cap. 5. pag.	168
Archidiaconi oculi Episcoporum. ses. 24. cap. 12. pag.	306
Archidiaconi quales esse debent ibidem.	
Archidiaconi, qui visitandi ius habent, quomodo visitent. ses. 24. cap. 3.	295
Archidiaconi causas matrimonij & criminũ non iudicant, ses. 24. c. 20. pa. 323. neq; ad eorum iudiciũ concubinatus causæ pertinent. ses. 25. cap. 14. pag.	375
Archiepiscopi Episcopos negligentes in institutione Seminarij compellant, ses. 23. ca. 18. pag.	271

INDEX

Archiepiscopus ad Seminarii collegium instituendum Synodus prouincialis cogat.	ibidem
Archiepiscopi negligentes in Synodo prouinciali habenda qua pœna multetur, ses.	294
Archiepiscoporum officium, vt Rectores, Abbatibus subiecti, predicent, ses. 5. ca. 2. pag.	44. 45
Archipresbyteri, quibus animarum cura commissa est, quibus diebus predicare debeant.	ibidem
Articulis fidei assidue recolendis populum confirmari, ses. 25. pa.	330
Assumendus ad cathedrales ecclesias qualis esse debet. ses. 22. ca. 2. pag.	236
Attritio, ses. 14. ca. 4. pa.	141
Auaritię suspicio ab ecclesiasticis tollenda, se. 21. ca. 1. pag.	212
Aucupia Clerici vitare debent, vide clerici.	

B

B aptismus Sacramentum fidei, ses. 6. ca.	53
7. pag.	53
Baptismus Ioannis, se. 7. can. 1. pag.	83
Baptismus ad salutem necessarius, se. eadem	84
can. 5. pag.	

INDEX

Baptismus hereticorum quo modo verus, ses.	84
eadem, can. 4. pa.	84
Baptismus paruulorum, ses. eadem cano. 13	86
pa.	86
Baptismus rite collatus non iteratur, se. ead.	85
can. 11. pa.	85
Baptismi doctrina vera in Ecclesia Romana	84
ses. ead. can. 3. pag.	84
Baptismi & Pœnitentię differentia, ses. 14	137
cap. 2. pa.	137
Baptismi sola recordatio non tollit, neq. minuit peccata, ses. 7. can. 10. pa.	85
Baptismi Sacramento necessaria aqua naturalis, ses. ead. can. 2. pa.	83
Baptismi gratia & fructus. ses. 14. cap. 2. pa.	138
pag.	248
Baptismi lauacro regeneratos, Christo incorporari, ses. 14. ca. 2. pag.	138
Baptismi canones, ses. 7. pag.	83
Baptismo suscepto, vota post facta non irrita fiunt vi promissionis in illo facta, se. ea.	85
can. 9. pa.	85
Baptizari licet in omni ætate & tempore, se.	86
ead. can. 12. pag. eadem.	86
Baptizantur paruuli in fide Ecclesię, ses. ea.	86
can. 13. pag.	86

INDEX.

Baptizatus peccando gratiã amittit. <i>ses. ead. can. 6. pag.</i>	84.
Baptizati vniuersæ christianę legis debitores <i>ses. ead. can. 7. 8. pag.</i>	84
Benedictio sacerdotalis, antequã coniuges simul habitent, in templo suscipienda. <i>ses. 24. cap. 1. pag.</i>	282.
Benedictio sacerdotalis non ab alio sacerdote, sed a suo parochio sumenda. <i>ibid.</i>	ibid.
Benedictionis sacerdotalis licentia a quo danda. <i>ibidem</i>	ibidem
Beneficia ecclesiastica, obtinentium habitus <i>ses. 14. cap. 6. pag.</i>	169
Beneficia non conferantur, nisi iis, qui tales sunt, quales esse sacrorum canonum legem cautum est. alias collatio seu prouisio nulla. <i>ses. 22. cap. 4. pag.</i>	239
Beneficia habentes, quamuis familiares sint cardinalium, ab ordinarii iurisdictione soluti non sunt, ratione dictorum beneficiorum. <i>ses. 24. cap. 11. pag.</i>	305
Beneficia, quibus ex primæua institutione cura animarum iniuncta est, in simplex beneficium non conuertantur. <i>ses. 25. cap. 16. pag.</i>	377
Beneficia plura obrinere volentium cupiditati occurritur. <i>ses. 24. c. 17. pag.</i>	315
Beneficia plura incõpatibilia nemini recipere & obtinere licet. <i>ses. 7. cap. 4. pag.</i>	89

INDEX.

Beneficia regularia regularibus cõferantur, cum vacauerint. <i>ses. 14. cap. 10. pag.</i>	172
Beneficia sæcularia impetrare iis non licet, qui ad alium ordinem translati sunt. <i>ses. 14. cap. 11. pag.</i>	173
Beneficius obtinendis ætas obtinere volentium definita. <i>vide ætas.</i>	
Beneficiorum exemptorum visitatio cui cõpetat. <i>ses. 24. cap. 9. pag.</i>	302
Beneficiorum hereditariæ successiones patrum decretis odiosæ. <i>ses. 25. cap. 7. p.</i>	363
Beneficiorum qualitatibus & oneribus, que ex fundatione, aut dotatione sunt, non derogandum <i>ses. 25. cap. 5. pag.</i>	359
Beneficiorum simplicium fructus quibus attribuenti. <i>ses. 23. c. 17. pag.</i>	265
Beneficiorum ecclesiasticorum, quæ curam animarum habent, collatio. <i>ses. 7. cap. 3. p.</i>	88
Beneficiorum ecclesiasticorum, quæ cathedrali ecclesiæ annexa sunt, visitatio. <i>ses. ead. cap. 7. pag.</i>	90
Beneficiorum quorumcumq; visitatio. <i>ses. ead. cap. 8. pag.</i>	91
Beneficium ecclesiasticum habere debet, qui prima Tonsura initiatus est, vt fori privilegio gaudeat. <i>ses. 23. cap. 6. pag.</i>	258

INDEX.

Beneficium vnum vni conferendum, se. 24	315
cap. 17. pag.	
Biblia latina vulgaræ editionis probata ses.	30
4. pag.	
Biennii spatium litibus finiendis in prima in-	322
stantia statutum, ses. 24. cap. 20. pa.	
Bigami ad minorum Ordinū munera obeū-	266
da idonei non probantur, ses. 23. ca. 17. pa.	
Bona ecclesiastica occupantium quæ pœna,	243
ses. 22. cap. 11. pa.	
Bona mobilia & immobilia quo modo Re-	
gularibus concessa, vide Regulares.	
Bonifacii. V I I I constitutiones, ses. 23. ca. 6	370
pag. 258. ses. 24. ca. 12. pa. 308. ses. 25. c. 5. pa.	
336. ses. 25. ca. 10. pa.	
Bononiæ Sessiones habitæ, ses. 9. & 10. pa.	100. 101. 102. 103
Brachium sæculate implorari potest pro re-	337
uocandis monialibus intra urbē, se. 25. cap.	
5. pag.	
Bulla indictionis Concilii, Sub Paulo III,	1
pag.	
Bulla facultatis transferēdi Cōcili sub Pau-	95
lo, III, pa.	
Bulla resumptionis Concilii sub Iulio III,	104
pag.	
Bulla celebrationis Concilii, Sub Pio, III	

INDEX.

Pont. Maxim.

186

C

C alici vsus an aliquibus nationibus cō-	
cedendus, ad Patrum conuentum re-	
fertur, ses. 21. pa. 207 hæc causa ad summū	
Pon. reiicitur, ses. 22. pa.	244
Candelarum certus numerus in Missarum	234
celebratione superstitiosus, ses. 22. pa.	
Canon Missæ ex quibus constet, ses. 22. ca. 4	227
pag.	
Canones omnes antiqui de vita & moribus	236
clericorum renouati, ses. 22. ca. 1. pa.	
Canones de Baptismo, vide Baptismi Cano-	86
nes.	
Canones de confirmatione, se. 7. pa.	121. 122. 123
Canones de Eucharistia, ses. 13. p.	162
Canones de Extrema Vnctione, ses. 14. pa.	66, vsq.
que ad. 74.	
Canones de communionē sub vtraq. spe-	211
cie, & paruulorum, se. 21. pa.	
Canones de Missæ sacrificio, ses. 22. pa.	231
230.	
Canones de Matrimonio, ses. 24. pag.	276.
vsq. ad pag.	279

INDEX.

Canones de Ordine sacro, ses. 21. pa. 249. vsq. que ad, 251.	
Canones de Pœnitentia, ses. 14. pa. 156. vsq. ad. 161.	
Canones de Sacramentis in genere, se. 7. pa. 80. vsq. ad. 83.	
Canones omnes sacri indistincte ab omnibus obseruandi, ses. 25. ca. 18. pa.	379
Canonicatus quibus cōseruādi, ses. 24. ca. 12. pag.	306
Canonicatus, aut portio non ei confertur, qui eo ordine initiatus non est, quem illa dignitas aut portio requirit.	ibidem
Canonici libri, se. 4. pa.	30
Canonici Regulares, translati ad aliū ordinē secularia beneficia obtinere nō possunt, se. 14. ca. 11. pa.	173
Canonici præsentēs sacre ordinationi, se. 23. cap. 8. pa.	259
Canonici diuina officia per se, non per alium obire debent, ses. 24. ca. 12. pag.	308
Canonici professionem fidei coram Episcopo facere teneantur, se. ead. pag.	306.
Canonici quales.	ibidem
Canonici vocem in capitulo non habent, nisi sunt subdiaconi, se. 2. cap. 2. pag.	239
Canonicis non amplius tribus mensibus abesse licet, ses. 24. ca. 12. pa.	307

INDEX.

Canonicorum absentium contumacia pœnā.	ibidem
Canonicorum residentia, ses. ead. pa.	308
Canonicorum vestitus, & temperantia, ibi.	
Canonicorum officium in choro.	ibidem
Canonicorum duorum electio de ineunda simul cum Episcopo ecclesiarum gubernandarum ratione.	ibidem
Canonici officium, celebrāte Episcopo.	ibi.
Cantus in choro qualis,	ibidem
Cantus lasciuus in celebratione Missę veterur, ses. 22. pa.	234
Capellani Regii, quando Ordinariis subiecti ses. 24. ca. 11. pa.	304
Capitula cathedralium a suis Episcopis, etiā Sedis Apostolicæ auctoritate, visitari, & corrigi possunt. se. 25. ca. 6. pa.	360
Capituli officium, Sede Episcopali vacante, se. 24. ca. 1. pa.	290
Capituli ius Oeconomum deligendi, vacāte Sede episcopali, se. ead. ca. 16. pa.	314
Capituli negligentię, in eligendo Vicario, re medium, ses. ead. ca. 16. pag.	314
Capitulo quando, Sede vacante, litteras dimissorias cōcedere licet, & quando nō, se. 7. cap. 10. pa.	92
Capitulorum in visitatione Episcopi exemptio nulla, se. 6. ca. 4. pa.	78

INDEX.

Capitulum si ius visitandi habet, viros ab eo delectos prius Episcopus probet, <i>Se. 24. cap. 3. pag.</i>	295
Capitulum de quibus scripturis futuro Episcopo rationem reddere tenetur, <i>se. ead. ca. 16. pag.</i>	315
Capitulum de qua re ab Episcopo in consilium adhiberi debet, <i>se. 25. ca. 6. pa.</i>	361
Capitulum sub tit. s. Petri, & s. Ioannis, <i>se. 25. ca. 9. pa.</i>	341
Capitulorum generalium, seu provincialium negligentia in constituenda Regularium disciplina Concilio provinciali quando supplenda. <i>se. 25. ca. 22. pag.</i>	352
Capitulorum generalium, aut provincialium officium in magistris sacre scripturae melioribus decernendis, <i>se. 5. c. 1. p.</i>	40
Capuccinis & minoris obseruantie fratibus solis bona immobilia possidere non licet, <i>se. 25. cap. 3. de Reg. pag.</i>	334
Cardinales ex omnibus Christianae Reip. nationibus, <i>se. 24. c. 1. pa.</i>	293
Cardinales eligendi quales, <i>ses. eadem, pag.</i>	293
Cardinales tres deligendi, qui cognito genere, moribus, vita, doctrina eius, qui creandus est episcopus, sancte restentur, illum eo dignitatis gradu dignum. <i>se. ea. c. 1. p.</i>	292

INDEX.

Cardinales, qui Ecclesiis cathedralibus praesunt, consecrationis munus trium mensium spatio suscipiant, <i>se. 23. c. 2. pa.</i>	256
Cardinalibus item beneficiorum multitudo negatur, <i>se. 24. c. 17. pa.</i>	315
Cardinalium residentia, <i>se. 23. ca. 1. pag.</i>	253
Cardinalium regressus non conceduntur, <i>se. 25. cap. 7. pa.</i>	363
Cardinalium familiares, vide familiares cardinalium.	
Cardinalium vita, mores, doctrina, ceteraque eiusmodi, quae de Episcopis designandis canonum decretis, statuta sunt, <i>se. 24. cap. 1. pag.</i>	293
Cardinalium privilegia in Ecclesiis Parochialibus vacantibus quando non valent, <i>se. ea. cap. 18. pa.</i>	317
Carnis desideria, <i>se. 2. pa. 22. Ieiuniis restinguntur, se. 25. pa.</i>	385
Carthaginense concilium, <i>se. 25. cap. 1. p.</i>	353
Castitatis donum, <i>se. 24. can. 9. p.</i>	279
Catechesis vulgari lingua a Parocho explicanda, curante Episcopo, <i>se. 24. c. 7. p.</i>	301
Catechesis singulis sacramentis praescribenda.	ibidem
Catechumeni, <i>se. 6. c. 7. p.</i>	55
Casus occulti reseruati Sedi Apostolicae, <i>se. 24. c. 6. p.</i>	300

INDEX.

casuum referuatio, ses. 14. ca. 7. pa. 147, & ca nō. 11. pa.	159
casuum referuatio nulla in articulo mortis, ses. eadem, ca. 7. pa.	148
casuū referuatiōis vis, ibi. & can. 11. p. 159	159
cathedralibus ecclesiis qui præficiendi, se, 7 ca. 1. pa. 87. se. 22. cap. 2. pa.	236
cathedralibus ecclesiis quibus pensiones im ponendę, ses. 24. ca. 13. pa.	310
cathedralibus ecclesiis quæ sunt exigui fru- ctus, quo modo prouidendum. ibidem	ibidem
cathedralium ecclesiarum pœnitentiarius do- ctor, vide Pœnitentiarius.	ibidem
cathedralem ecclesiam simul & parochiale nemo retineat, ses. 24. c. 17. pa.	316
causæ omnes fori ecclesiastici in prima instā- tia ab ordinariis cognoscantur, ses. 24. c. 20 pag.	322
causæ ciuiles, vide ciuilibus in causis.	322
causæ exceptæ, ses. 24. c. 20. pa.	323
causarum matrimonialium, & criminalium iudicium ad Episcopum spectat, se. 24. ca. 20. pa.	323
causis finiendis biennium præscriptum, ibid. pa.	322
causis biennio non finitis quod remedium, ibidem	ibidem
causæ matrimoniales quando extra prouin-	ibidem

INDEX.

ciam cognoscantur, ibid. pa.	323
causæ criminum grauiores contra episcopos a summo solum Ponti, cognoscendæ, se. 24 cap. 5. pa.	299
celebratio Missarum, vide Missa.	ibidem
censturæ ecclesiasticæ a iudicibus ecclesiasti- cis, quando ferendę, ses. 25. cap. 3. pag.	357
censturę & interdicia ecclesiastica, siue ab a- postolica sede, siue ab Episcopo sint, a regu- laribus item publicentur & obseruentur. ses. 25. ca. 12. pa.	358 342
ceremoniæ in sacramentis ministrandis, nō cōremnendæ, se. 7. can. 13. pa.	86
ceremoniæ & ritus in oblatiōe sacrificii, qua- re instituti, ses. 22. cap. 5. pa. 227. non sunt impietatis irritabula, ibid. & can. 7. 9. pag.	231
ceremonię in ordine sacro non contemnen- dæ, ses. 23. can. 5. pa. 251. in nuptiis non dā- nandæ, se. 24. can. 11. pa.	279
ceremoniæ, nisi quæ ab Ecclesia receptæ sunt, & pio frequentique vsu stabilitæ, in Missarum celebratione ab Episcopo, non permittantur, scilicet. 22. pagin.	233
character quid, ses. 7. can. 9. pa. 82. imprimi- tur in baptismo, confirmatione & ordine,	234

INDEX.

ibidem, &, se. 23. c. 4. pa. 248. nō pōt deleri	
ibidem	
Chalcedonense concilium, se. 23. cap. 16. pa.	264
Choræ clericis prohibentur, se. 22. c. 1. p. 236	
Chrisma sacrum, se. 7. can. 2. p.	87
Christus, sol iustitiæ, fidei nostrę auctor & consummator, se. 6. pa.	48
Christus ante legem & in lege Patribus pro missus, se. ead. ca. 2. pa.	49
Christus, secundus Adam, se. ead. cap. 4. pag.	50
Christus omnium Sacramentorum auctor & perfectior, se. 24. pa.	275
Christus causa salutis æternę omnibus ob- temperantibus sibi, se. 6. ca. 11. pa.	58
Christus tanquam caput in membra, & vi- tis in palmites, se. ea. c. 16. p.	64
Christus datus non tantum vt redemptor, sed vt legislator, se. ea. can. 21. pa.	71
Christus meruit nobis iustificationē per suā passionem, & satisfecit nostris peccatis, se. ea. ca. 7. pa.	53
Christus pro omnibus mortuus, sed omnes non saluantur, se. ea. can. 3. pa.	49
Christus totus sumitur sub qualibet specie Eucharistiæ, ses. 21. cap. 3. & can. 3. pagin.	

210.211

INDEX.

Christus sedet ad dexteram patris & tamen nobiscum est in Eucharistia, ses. 13. ca. 1. p.	113
Christi amor erga nos, se. ea. c. 8. p.	120
Christi resurrectionis vis, se. 6. ca. 9. p.	56
Christi aduentus mysterium, se. 6. c. 2. p. 49	
Christiani, se. 6. can. 2. pag.	66
Ciborum delectus seruandus, se. 25. pa.	385
Circumstantiæ peccati, vide peccati circum- stantiæ.	
Citari Episcopus personaliter non potest, nisi ex causa, ob quam priuandus esset, ses. 13. c. 6. pa.	130
Ciuilibus in causis definiendis modus iudi- cibus Ecclesiasticis prescriptus, ses. 25. ca. 3. pa.	357
Ciuilibus & criminalibus in causis quando appellationi locus est, se. 13. c. 1. pa.	126
Clandestinatorum matrimoniorum correctio se. 24. cap. 1. pa.	231. 232
Clandestinis in matrimoniis parochi officiū vide Parochus.	
Claves datę ad soluendum & ligandum, se. 14. cap. 8. pa.	151
Clauium potestas, ses. 14. ca. 5. pa. 142. can. 15 pag.	161
Claustralium monachorum sacrę scripturę interpretes non examinantur ab Episco-	

††

INDEX.

po, ses. 5. ca. 1. pa.	43
Clemens Quintus, ses. 14. ca. 6. pa.	170
Clerici concubinarij, vide concubinarij.	
Clerici coniugati quo modo prima tonsura gaudeant, se. 23. ca. 6. pa.	258
Clerici peregrini sine commendatitijs Episcopi sui litteris ad sacra facienda non recipiantur, se. 23. ca. 6. pa. 265. & ses. 22. De cre. de obser. in Missa. pa.	233
Clerici, bona & iura ecclesiastica vsurpantes, qua pœna puniantur, ses. 22. ca. 11. pa.	243
Clerici, qui debitum ecclesiæ officium non præstant, qua pœna mulcentur, ses. 22. c. 3 pag.	238
Clerici ordinandi certo loco, & ecclesiæ adscribantur, vbi suis fungantur muneribus, ses. 23. cap. 6. pa.	258
Clericorum vestitus & habitus, se. 14. ca. 6. pag.	169
Clericis alex, comestationes, lusus prohibentur, ses. 22. ca. 1. pa.	236
Clericorum vita, ses. 14. cap. 1. pa.	163
Clericorum mendicitati prouidetur, ses. 21. cap. 2. pag.	214
Clericorum peregrinationi occurritur, ses. 23. cap. 16. pa.	265
Clericorum vñ in punicda, appellatione re-	

INDEX.

mota, ses. 22. cap. 1. pa.	236
Clericos corrigendi facultas ecclesiarũ prælatis ample tributa, ses. 14. capit. 4. pagin.	167
Clericus homicida, vide homicidium.	
Clericus secularis, nisi beneficiũ habet, qd̄ ei aduictum satis sit, non promoueatur, se. 21. ca. 2. pa.	214
Cluniacensis monasterij priuilegium, se. 25. cap. 11. pa.	342
Coadiutores in ecclesijs parochialibus quando dandi, se. 21. ca. 6. pa.	218
Coadiutorix cum futura successione tolluntur, ses. 25. ca. 7. pa. 363. & quo modo permittuntur.	ibidem
Cognatio spiritalis, quæ contrahitur ex Baptismo & cõfirmatione, quos attingat, se. 24. cap. 2. pa.	284
Collatio quorumcũque Ordinum gratuita vide Ordo.	
Collegij puetorum instituendi via & ratio. vide Seminarium.	
Collegia litteras dimissorias concedendi ius non habent, vt quis ordinetur ab alijs, ses. 23. ca. 10. pa.	260
Collegia & confraternitates, etiam laicorũ, visitandi ius est Episcoporum, vide Episcopus.	

INDEX.

- Collegiorum personæ quo modo sint exemptæ, ses. 24. ca. 11. pa. 304
- Collegiorum priuilegiis, quo modo Ordinariis non detrahitur. ibidem
- Collegiatæ Ecclesiæ nobilis alicuius oppidi qua ratione curent stipendium interpreti sacre scripturæ, se. 5. ca. 1. pa. 41
- Colloquia & confabulationes ne habeantur, quo tempore sacra fiunt. ses. 2. pa. 23. se. 22 pag. 234
- Comites Palatini in beneficiis non liberi ab Ordinarium iurisdictione, ses. 24. ca. 11. p. 304
- Commendæ, seu commendata monasteria. vide Monasteria.
- Comestationes clericis prohibentur, vide clerici.
- Commissio grauiorum causarum criminalium contra Episcopos, specialis sit, & manu summi Pontificis signata, neque cuiuscumque deferatur, se. 24. c. 5. pa. 299. 300
- Commissionsiones causarum in prouinciis, præter Ordinarios quibus faciendæ, ses. 25. ca. 10. pag. 271
- Communione sub vtraque specie & paruulorum doctrina, ses. 21. pa. 168, ad communionem sub vtraque specie qui non astringantur. se. ead. cap. 1. pag. 208. in commu-

INDEX.

- nione sub qualibet specie totus & integer Christus sumitur. ses. eadem, cap. 3. pagin. 210
- Compatres in Baptismo qui, ses. 24. capi. 2. pag. 284
- Concilia prouincialia renouantur, se. 24. c. 2 pag. 294. quibus de causis, & quo tempore habenda, ibidem, eorum inquisitio qualis de iis, qui Episcopi creandi sunt, ses. ca. 1. pa. 290. 291. vide prouinciale Concilium.
- Concilio Tridentini inchoatio, pa. 20. translatio, pa. 99. resumptio, pa. 108. suspensio, pa. 183. celebratio sub Pio IIII, Ponti. pa. 193. eius cura præcipua qualis, pa. 24. in eouiuendi modus, pa. 222
- Concubinatus graue peccatum, ses. 24. cap. 8. pag. 288
- Concubinarij seuerè puniuntur. ibidem
- Concubinarij clerici pœna, ses. 25. capit. 14. pag. 374. 375
- Concubinarij Episcopi a Synodo prouinciali moniti, nisi se emendauerint, ad Romanum Pontificem deferantur, ses. 25. cap. 14. pag. 376
- Confessio lapsis post Baptismum iure diuino instituta, se. 14. cap. 5. pa. 142. & can. 6. pag. 158

INDEX.

Confessio non est carnificina, neque impos-	
ibilis, les. eadem, cap. 5. pag. 144. & can. 8	
pag.	159
confessio est iure diuino necessaria, les. ead.	
cap. 5. pag. 142. & can. 6. pa.	158
confessio secreta, les. ead. ca. 5. pa. 144. & ca	
non. 6. pag.	158
confessionis minister, pa.	146
confitendi in quadragesima laudabilis mos	
les. 14. cap. 5. pag. 145. & can. 8. pa.	159
confiteri necesse est occulta etiã peccata, se.	
ea. can. 7. pa.	159
confiteri peccati circumstantias, pa. 143. quæ	
peccata debemus, pag. 144. venialia etiã	ibidem
confessiones audire quibus presbyteris liceat	
les. 23. cap. 15. pa.	264
confessionum libros precipue discant puc-	
ri, in Seminarii collegium cooptati, les. 23.	
cap. 18. pag.	267
confessio fidei ab eo facienda, qui cathedra-	
li ecclesiæ præficiendus est, les. 24. ca. 1. pa.	292
confessio Monialium, vide moniales.	
confirmatio sacramentum, les. 7. can. 1. pa.	81
confirmationis minister episcopus, les. ead.	
can. 3. pa.	87

INDEX.

confirmationis Sacramentum habeat, qui	
prima tonsura est initiandus, les. 23. ca. 4.	
pag.	257
confirmatio inter quos spirituale cognatio	
nem contrahat, les. 24. ca. 2. pa.	285
consanguinei, & familiares cardinalium, &	
episcoporum ne fructibus ecclesiasticis lo-	
cupletes fiant, les. 25. c. 1. pag.	353
consecratio quo loco facienda, les. 23. cap. 2.	
pag.	257
consecrationis tempus Episcopis & cardina-	
libus, qui cathedralibus præsunt, præscri-	
ptum.	ibidem
conseruatores Iudices, se. 14. ca. 5. pag. 168.	
Tribunal erectum non habeat. 169. & se.	
7. ca. 14. pa.	94
conseruatoriæ litteræ quibus, quando, &	
quibus in causis nihil profint, se. 14. c. 5. pa.	
168. & les. 7. ca. 14. pa.	94
consistorio vno proponitur Ecclesia, & in a-	
lio fertur iudicium, les. 24. capit. 1. pagin.	292
consuetudo Ecclesiæ in dandis indulgen-	
tiis, les. 25. pag. 384. in seruanda Eucharis-	
tia pro infirmis, les. 13. ca. 6. pa. 118. consue-	
tudo ecclesiastica, se. 13. cap. 7. pa. 119. sc. ca.	
cap. 8. pa. 120. can. 6. pa.	123
contritio quid, les. 14. cap. 4. pa. 140. omni	

INDEX

tempore necessaria, ibi. cessatio a peccato,
 vitę nouę propositum, & veteris detesta-
 tio, &c. ibidem. imperfecta, At tritiodicitur
 ses. eadem, pag. 141. non facit hypocritam,
 nec magis peccatorem, ibid. & ses. eadē, ca-
 non. 5. pa. 158. libera & voluntaria, ses. ea.
 ca. 4. pa. 141. & ses. ead. can. 5. pa. 158
 Conuentus monachorum sacre scripturę
 interpretem habeant, si in iis studia vigere
 possunt, ses. 5. cap. 1. pa. 42
 Conuicti, seu Pœnitentes mulieres, ses.
 25. cap. 18. pa. 347
 Criminales causę cognoscuntur ab Episco-
 po, neque in iis quidquam valent litterę
 conseruatorię, ses. 14. cap. 5. pa. 168
 Criminales causę non Decanorum, neque
 Archidiaconorum, aut inferiorum iudicio
 relinquuntur, se. 14. c. 20. pa. 323
 Crimina Episcoporum leuiora a quo iudi-
 canda, se. 24. c. 5. pa. 300. grauiora item, se.
 ead. cap. eod. pa. 300
 Criminosi publice & notorie clerici, sancto
 altari nō ministrent, aut sacris intersint, se.
 22. pa. 233
 Curati residere ab Episcopis compellantur
 se. 6. ca. 2. pa. 77
 Curati omnes suos cognoscere & pascere, pre-
 cepto diuino iuuentur, se. 23. c. 1. pa. 252

INDEX

Curatorum inferiorum non residentiū pœ-
 na, se. 23. ca. 1. pa. 255
 Curati quales esse debent, ses. 24. cap. 12. pa.
 306
 curati Rectores, Abbatibus subiecti, a Me-
 tropolitanis ad prædicationem compellan-
 tur, ses. 5. ca. 2. pa. 44
 curati inferiores per se, vel per idoneos, Do-
 minicis saltem diebus & festis solemnibus
 prædicent. In hoc munere illorum negligē-
 tiam variis modis Episcopo corrigere licet
 se. 5. ca. 2. pa. 44
 curati Synodo diocesane intersint, ses. 24.
 cap. 2. pag. 295
 curata beneficia plura in cōmendata simul
 cum vnionibus ad vitam reuocantur, ses.
 7. cap. 4. pa. 89
 curata beneficia vnita aut annexa visitare
 singulis annis Episcopi debent, ses. ea. ca. 7
 pag. 91
 curata plura detinentium pœna, se. ea. ca. 4
 pag. 89
 curata beneficia in simplex beneficium non
 conuertantur, ses. 25. ca. 16. pa. 377.
 curatis beneficiis, quę monasteriis subiecta
 sunt, nemo præficiatur sine examine & cō-
 sensu Episcopi. se. 25. ca. 11. pa. 342
 curiosa, a popularibus concionibus secludā-

INDEX.

tur, ses. 25. decret. de purg. pag. 327

D

De ambulationes & actiones sæculares omnes ab ecclesia tollere, curent episcopi, ses. 22. pag.	234
Decalogi præcepta ad christianos pertinere, ses. 6. can. 19. pag.	170
Decalogi duo vltima præcepta, si violantur, nonnunquam grauius animum lauciant; & contra illa duo, si quæ admittuntur periculofiora, ses. 14. cap. 5. pag.	142
Decanorum visitatio qualis, ses. 24. cap. 3. pag. 295. quas causas non iudicant, ses. eadē, cap. 20. pag. 323. & ses. 25. ca. 14. pag. 375	375
Decimarum solutio, ses. 25. cap. 12. pag. 373. eas qui impediunt, excommunicantur. ibidem earum assignatione occurritur tenuitati parochialis ecclesiæ, ses. 24. c. 13. pa. 310	310
Decreta concilii Tridentini Synodis prouincialibus & diocæsanis recipiantur, ses. 25. cap. 2. pag.	355
Decreta de ecclesiastica disciplina, quo modo intelligenda, ses. 27. cap. 21. pag.	383
Decretum de canonicis scripturis, ses. 4. pa. 29	29
Decretum de celebrando concilio, ses. 17. pag.	193

INDEX.

Decretum de delectu librorum &c. ses. 18. pag.	195
Decretum de editione & vsu sacrorum librorum, ses. 4. pag.	31
Decretum de sanctissimo Eucharistiæ sacramento, ses. 13. pag.	111
Decretum de inchoando concilio, ses. 1. pa. 20	20
Decretum de modo viuendi, & aliis seruandis in concilio, ses. 2. pag.	21
Decretum de Indulgentiis, ses. 25. pag.	383
Decretum de Iustificatione, ses. 6. pag.	48
Decretum de inuocatione sanctorum &c. ses. 25. pag.	328
Decretum de obseruandis & euitandis in celebratione Missæ, ses. 22. pag.	232
Decretum de peccato Originali, sessio. 5. pag.	35
Decretum prorogationis definitionis quatuor articulorum de Sacramento Eucharistiæ, &c. ses. 13. pag.	129
Decretum prorogationis ses. pag.	175
Decretum de purgatorio, ses. 25. pag.	327
Decretum super petitione concessionis calicis, ses. 22. pag.	244
Decretum de reformatione, pag.	235
Decretum de reformatione matrimonij, ses. 24. pag.	280
Decretum de residentia, ses. 6. capit. 174.	174.

INDEX.

cap. 2. pag. 77. & ses. 23. cap. 1. pa.	252
Decretum de resumendo concilio. ses. 11. pa	108
gi.	108
Decretum de sacramentis, ses. 7. pa.	79
Decretum suspensionis concilii. pag.	183
Decretum de Symbolo fidei, ses. 3. pa.	25
Decretum de translatione concilii, ses. 8. pa.	98
Depositionis causæ a quibus cognoscantur,	
se. 13. cap. 4. pa.	128
Derogationes quæ non faciendæ, ses. 25. ca.	359
5. pag.	359
Deus vnus & idem auctor noui & veteris te	
stamenti, ses. 4. pa. 29. eius magna clemen	
tia, ses. 14. ca. 9. pa. 151. & can. 13. pa. 161. e-	
ius iudicium, sicut misericordia ante ocu-	
los habenda, ses. 6. ca. 16. pa. 65. eius iudi-	
cio vita nostra examinabitur, ibi. eius boni	
tas, ibid. eius gratia semel iustificatos non	
deserit, nisi deseratur ab illis, ses. ead. ca. 11	
pa. 58. is reddit vnicuiq. iuxta opera sua,	
se. ead. ca. 16. pa. 66. non iubet impossibile	
se. ead. ca. 11. pa. 58. bonum opus inchoatû	
perficiet, ibi. cap. 13. pa.	61
Draculi imperium, ses. 5. p. 36. têtationibus	
quo modo facile resistitur, ses. 14. ca. 2. pa.	154
Diaconi, ses. 25. ca. 2. pa. 247. quo modo or-	

INDEX.

dinandi, ses. 23. cap. 12. pa. 262. eorum aras,	
ibidem, continentia, ses. eadem. cap. 13. pa.	263
Diaconatus, ses. 23. ca. 17. pag. 265. ses. 24. c.	
12. pag.	307
Dignitates ecclesiasticæ quare institutæ, ses.	
24. cap. 12. pa. 305. quibus conferendæ, ibi.	
pag. 306. in iis collocari resideant ibidem,	
per quot menses abesse possint, ibid. sacris	
initiati, ibidem, pa. 307. debet suscipere re-	
quistos ordines,	ibidem
Diligentes christum, eius mandata seruant,	
ses. 6. cap. 11. pa.	58
Dimissoriæ litteræ, vide litteræ dimissoriæ,	
Diœceses quare distinctæ, ses. 14. cap. 9. pa.	172
Diœcesana Synodus singulis annis habenda,	
se. 24. ca. 2. pa.	244
Diœcesanæ Synodi ius deligendi quatuor iu	
dices ad delegatas causas, ses. 25. cap. 10. pa.	371
Diœcesanæ Synodo qui interesse debet, se.	
24. ca. 2. pa.	294
Diœcesana in synodo ius iurandum præstan	
dum deseruandis Tridentini concilii decre	
tis. ses. 25. ca. 2. pag.	356
Disceptationes cõtentionis vitandæ, ses. 2. pa	
gin.	25

INDEX.

- Disciplinæ ecclesiasticę restitutio, ses. 6. cap. 1. pag. 74. quo modo conseruatur, ses. 13. ca. 1. pa. 125. ses. 24. cap. 12. pa. 305. in ea quo modo adolēcentes perseuerare possunt, ses. 23. cap. 18. pag. 266
- Disciplinæ ecclesiasticę restituendæ quæ necessaria, ses. 25. c. 1. pag. 352. eius neruus, ses. eadem. ca. 3. pag. 356
- Dispensationes extra curiam Romanā Ordinariis cōmittantur, ses. 22. ca. 5. pa. 240
- Dispensatio de promouendo a quocunque non valet, nisi cum commendaticis literis Episcopi, ses. 23. cap. 8. pag. 259
- Dispensatio ad contrahendum matrimonium nunquam detur, aut raro, idque ex causa & gratis, ses. 24. cap. 5. pag. 286
- Dispensatio in secundo quibus datur, & ob quam causam, ibidem
- Dispensationes de transferēdo se ad alium ordinem, quo modo dentur, ses. 14. cap. 11. pag. 173
- Dispensationes de non residendo in perpetuum non suffragantur: temporales vero quando valeant, ses. 6. cap. 2. pag. 77
- Dispensationes de non promouendo ad annum suffragentur, ses. 7. ca. 12. pa. 93
- Dispensatio de homicidio voluntario nō datur: de casuali quādo, ses. 14. cap. 7. pa. 170

INDEX.

- Dispensare in canonum Decretis ob quas causas liceat, ses. 25. cap. 18. pag. 379
- Distributiones quotidianæ si nullæ aut tenues quid agendum, ses. 21. cap. 3. pag. 215. ses. 24. cap. 15. pag. 313. ex fructibus dignitatum quo modo ab Episcopo diuidēdæ, ses. 22. cap. 3. pag. 237. a quibus recipiendæ, ses. 24. cap. 12. pag. 308
- Diuinis interesse, aut Missas celebrare, qui publice criminosi sunt, prohibētur, ses. 22. pag. 233
- Diuortium, quoad thorum fit ad tēpus, ses. 24. can. 8. pag. 278
- Diuinorum officiorum ratio, tam de cantu, quam de certa lege in choro permanendi, a synodo prouinciali pręscribenda, ses. 24. cap. 12. pag. 309
- Doctores sint Archidiaconi, ses. 24. cap. 12. pa. 306. iis cōferatur dignitates. ibid. p. 307
- Dogmata & canones huius synodi, ses. 5. pa. 38. ses. 6. pag. 48. ses. 7. pag. 80. ses. 13. pa. 111. ses. 14. pag. 134. ses. 21. pag. 207. ses. 22. pa. 213. ses. 23. pag. 244. ses. 24. pag. 275. ses. 25. pag. 327
- Doctores, Magistri, & Licētiati in Theologia, vel aliqua Academia approbati, Cathedralibus pręficiēdi, ses. 22. ca. 2. pag. 236
- Doctores Vniuersitatū initio cuiusque anni

INDEX.

iurent se seruaturos decreta Tridentini cōcilio, se. 25. c. 2. p.	356
Doctrina de communione sub vtraque specie, se. 21. pa.	207
Doctrina de Missæ sacrificio, ses. 22. pa. 23	207
Doctrina de Sacramento Matrimonii, ses. 24. pag.	275
Doctrina de Sacramento Ordinis, ses. 23. pag.	246
Dominicis diebus & festis solennibus pasce- dus a Parocho populus salutaribus verbis ses. 5. ca. 2. pa.	44
Dominicis diebus ad parochiam suam popu- lus accedat, ses. 22. pa.	244
Domini temporales monentur, vt decreta Tridentinæ Synodi obseruent, & obseruā- da curent, ses. 25. cap. 20. pa.	381
Domini temporales ne cogant subditos ad matrimonium contrahendum, ses. 24. ca. 9. pag.	288
Domus Dei nihil præposterum, inhonestū tumultuarium, aut profanum habere de- bet, ses. 24. ca. 1. pa.	209
Duellorum vsus diaboli inuentum, se. 25. c. 19. pa. 380. qui ea committunt, & eorū pa- trini & spectatores, & qui dant consilium, qua pœna puniantur.	ibidem

INDEX.

E

Ecclesia columna veritatis, ses. 13. c. 1. pag. 113	113
pia mater, ses. ead. pag. 132. edocta a Chri- sto, & ab apostolis, ses. ead. pag. 112. commu- nis mater inuitat hæreticos ad cōciliū, ses. 18. pag. 196. sperat hæreticorum conuersio- nem, pa. 132. in quos exercet iudicium, ses. 14. cap. 2. pag. 137. non errat, ses. 24. can. 4. pa. 277. & can. 7. 8. pag. 278. iustis de causis cōmunicauit laicos sub vna specie, ses. 21. can. 2. pag.	211
Ecclesiæ iudicium de vero sensu scripturæ, ses. 4. pag. 30. eius mandatorum obseruan- tia, ses. 6. cap. 10. pag. 57. eius præcepta ser- re Baptizati tenentur, ses. 7. cano. 8. pag. 85 eius vsus in sanctorum inuocatione, ses. 25 pag. 328. eius potestas in dispensatione Eu- charistiæ, & aliorum Sacramentorū, ses. 21 cap. 2. pa. 209. eius facultas in gradibus affi- nitatis, ses. 24. can. 3. pag.	277
Ecclesia primitiua, ses. 14. cap. 3. pag.	155
Ecclesia Romana, mater & magistra omniū ecclesiarum, ses. 7. can. 3. pag.	84
Ecclesia Cathedrali vacante, preces haben- dæ ad Deum, l. 24. c. 1. pag.	290
Ecclesiæ dignissimis conferantur, ses. 6. cap. 1. pag. 74. earum status ex dignitate con- seruandus, ses. 21. cap. 5. pag.	217

INDEX.

Ecclesiæ, quarum exigui sunt fructus, habeant saltē magistrum grāmaticā, ses. 5. pag.	41
Ecclesiæ omnes etiam collegiatæ, & parochiales habeant ministros, qui minorum Ordinum munera obire possint. s. 23. c. 17. p.	269
Ecclesiæ diruta in profanos vsus non couertantur, ses. 21. cap. 7. pag.	219
Ecclesiæ Cathedrales, & Parochiales, quibus pensionum onus non imponendum, ses. 24. c. 13. pag.	311
Ecclesiæ receptiuæ, ses. 24. cap. 18. pag.	317
Ecclesiæ patrimoniales.	ibid.
Editio vulgata sacrorum Bibliorum retinenda, ses. 4. pag.	32
Electi Dei non possunt sciri nisi ex speciali reuelatione, ses. 6. cap. 12. pag.	60
Electio Abbatum, Generalium, Abbatissarum, & omnium Prælatorum quo modo habenda, ses. 25. cap. 6. pag.	338
Electiōni Monialium qui præsunt, claustra ingredi non licet, ses. 25. cap. 7. pag.	339
Eleemosynarum quæstores. vide Quæstores.	
Eleemosynarum, & piorum locorum administratores rationem episcopo reddant, ses. 22. cap. 8. pag.	241
Episcopi quales, ses. 2. pag. 23. 24. eorum munus in Concilio.	ibidem
Episcopi quibus in causis ut apostolicæ Sedis	

INDEX.

delegati. ses. 5. pag. 42. ses. 6. cap. 2. pag.	77
ses. ead. cap. 3. pag. 78. ses. 7. cap. 6. pag.	90
Episcopi in locum Apostolorum successerunt, ses. 23. cap. 4. pag. 248. presbyteris superioribus. ibid. & can. 7. pag. 201. creati a Romano Pontifice sunt legitimi Episcopi. ibid. can. 8. ministri Sacramenti confirmationis, ses. 7. can. 3. pag.	87
Episcopia Spiritus sancto positi rege ecclesiæ Dei. s. 23. c. 4. pag.	249
Episcopi in vltimarum voluntatum commutationibus cognitores, ses. 22. cap. 6. p.	240
Episcopi piarum dispositionum executores, ses. ead. cap. 8. pag.	241
Episcopis datur potestas tollendorum abusuum, qui in missa exorti sunt, se. 22 p. 187. 233 non licet in aliena diœcesi Pontificalia exercere, ses. 6. cap. 5. pag. 79. s. 14. cap. 2. pag.	165
Episcoporum munus vitia coarguere, ses. 14. cap. 1. pag. 163. docere subditos suis Præpositis obedire: sacrorum Conciliorum decreta commendare, populum docere, quæ pietatem augent, ses. 25. pag. 354. eorum officium in Imaginum locatione: in probatione novorum miraculorum, se. 25. pag. 332. 331.	
Episcoporum legitimus in atrociori Clericorum crimine numerus aliquando non re-	

INDEX

quisitus, ses. 13. cap. 4. pag.	128
Episcopus prædicet. ses. 5. c. 2. pag.	39
Episcopus examinat de moribus, & scientia omnes sacra scriptura interpretes, præter Claustrales, c. 5. cap. 1. pag.	41
Episcopus quibus casibus citari possit, vel non possit, ses. 13. cap. 6. pag.	139
Episcopus de absolutione mala impetrata cognoscit, ses. ead. cap. 5. pag.	139
Episcopus curet, vt Decretum de Clandesti- nis matrimoniis in singulis parochiis publi- cetur, ses. 24. cap. 1. pag.	280
Episcopus, inuitis rectoribus, nouas Paro- chias quando erigere potest, ses. 21. cap. 4. pag.	216
Episcopus non residens qua pœna punitur, ses. 6. cap. 1. pag.	174. 71
Episcopo honor debitus a Principibus defe- ratur, ses. 25. cap. 17. pag.	578
Episcoporum modesta suppellex, mœta, fru- galis victus, ses. 25. cap. 1. pag.	352
Episcoporum causa. vide Causa.	
Episcopi rituales. vide Titulares.	
Eucharistiæ sanctissimi Sacramenti institu- tio, ses. 13. cap. 2. pag. 114. excellentia, cap. 3. pag. 115. cultus & veneratio, cap. 5. pag. 117. vltus. cap. 8. pag. 120. eius asseruandæ & ad infirmos deferendæ consuetudo. cap. 6.	

INDEX

pag. 118. in ea realis præsentia Iesu Christi, cap. 1. pag. 112. præparatio, quæ adhibenda est, vt digne quis sacram Eucharistiam per- cipiat, cap. 7. pag. 118. de ea Canonici, pag. 121. 122.	
Eucharistia ne intra septa, aut chorum mo- nialium seruetur, ses. 25. cap. 10. pag.	141
Eugeniana constitutio curatis non suffraga- tur contra Episcopos, ses. 23. cap. 1. pag. 253. neque curialibus & familiaribus Cardina- lium, ses. 24. cap. 11. pag.	304
Excommunicatio gladius ecclesiasticæ disci- plinæ, ses. 25. cap. 3. pag.	356
Excommunicationes & censuræ ecclesiasti- cæ quando ferendæ, ibid. pag.	257
Excommunicatus non resipiscens qua pœ- na puniatur, ses. ead. cap. 3. pag.	ibidem
Exemptarum ecclesiarum, locorum quorum- cunque priorum, etiã Mōtis pietatis, & exem- ptorum monasteriorum visitatio est Ordi- narij, ses. 7. cap. 8. pag. 91. ses. 21. cap. 8. pag. 220. ses. 25. cap. 8. pag.	339
Exempti omnes subiecti sunt ordinariis, & quando non, ses. 24. cap. 11. pag.	304
Exorcistæ, ses. 23. cap. 2. pag.	247
Expectatiuæ non dentur: datæ abrogentur, ses. 24. cap. 19. pag.	321

INDEX.

F

Fabriciæ ecclesiæ attribuedi fructus Episcoporum absentium male percepti, ses. 23. c. 1. pag. 255. tercia item pars fructuum beneficiorum concubinarij, ses. 25. ca. 14. pa. 374 illius administratores visitantur ab Episcopo, ses. 22. ca. 9. pag. 242
 Facultates de promouendo a quocūque, & de non promouedo. vide Dispensatio, ses. 23. cap. 8. pag. 259
 Familiares episcopi quales, ses. 2. pa. 23. quando ab illis ordinandi, ses. 23. ca. 9. pag. 260 & qui ex illis cōseruatoriarum litterarum priuilegio gaudent, ses. 14. cap. 5. pag. 167
 Familiares Cardinalium quæ in re a Iurisdictione Ordinarii non liberi sunt, ses. 24. cap. 11. pag. 304
 Festi dies Sanctorum, ses. 25. pag. 354
 Festum Corporis Christi, ses. 13. ca. 5. pa. 257
 Feudalia directis dominis qua causa acquirantur, ses. 25. cap. 19. pag. 294
 Fides, nostræ salutis initium, & radix iustificationis, ses. 6. cap. 8. pag. 55. non amittitur per peccatū mortale, ca. 15. pag. 63. sine operibus mortua est, cap. 7. pag. 53. cooperatur bonis operibus. cap. 10. pag. 57. sine

INDEX.

ea impossibile est placere Deo, cap. 8. pag. 55. in Christo nihil valet nisi ea, quæ per dilectionem, operatur, cap. 7. pag. 53. & alia quæ decreto de Iustificatione continentur ses. 6. pag. 48
 Fidei rudimenta in singulis parochiis pueri doceantur, ses. 24. cap. 4. pag. 299
 Fidei professio. vide Professio.
 Fiducia hæreticorū inanis, ses. 6. c. 9. pag. 56
 Filij Dei Christum diligunt, ses. 6. ca. 11. licet in hac vita, quantumuis sancti inuenialia peccata cadunt, non propterea desinunt esse iusti ibid. pag. 58
 Filij Clericorum illegitimi pensiones non habeant in ecclesia, in qua pater habet, vel habuit beneficium: si vero habent, huic rei prouisum est, ses. 25. cap. 15. pag. 376
 Fori ecclesiastici causæ in prima instantia ab Ordinariis cognoscuntur, ses. 24. cap. 20. pag. 322. fori priuilegio Tonsurati quando gaudent, ses. 23. cap. 6. pag. 258
 Fratres minoris obseruatiæ, vide Capuccini.
 Fructus in absentia quibus dantur, ses. 5. ca. 2. pag. 44. a Curatis in absentia percipi nō possunt, bi. pagin. 45. male percepti nullo modo retinentur, ses. 23. cap. 1. pag. 255. tuta conscientia a quibus non recipiuntur, ses. 24. cap. 17. pag. 316

INDEX.

Funeralium Quarta. vide Quarta.

G

- Gehennæ metus facit, vt a peccatis abstinemus, ses. 6. can. 8. p. 68. ses. 14. ca. 4. p. 167
- Generales Ordinum quo modo eligendi, ses. 25. cap. 6. pag. 338
- Grammaticæ magister in ecclesiis tenuium reddituum, ses. 5. cap. 2. pag. 40
- Gradus affinitatis & consanguinitatis, ses. 24. can. 3. pag. 277. cap. 2. pag. 284. cap. 3. & 4. pag. 285
- Gratia Dei præueniens, adiuuans, ses. 6. c. 4. pag. 51. eâ consecutū se esse nemo scit certitudine fidei, cui non possit subesse falsum, pag. 56. & alia, quæ eadē ses. continentur.
- Gratis fiant dispensationes, ses. 25. cap. 18. pag. 379
- Gregorius decimus, ses. 7. cap. 3. pag. 89. & cap. 5. pag. 90
- Gymnasia publica sacræ scripturæ lectorem habeant, qui & moribus & scientia ab Episcopo probetur, ses. 5. cap. 1. pag. 41
- H
- Habitus Clericalis a quibus deferendus, ses. 14. cap. 6. pag. 169, ses. 23. cap. 6. pag. 258, cap. 17. pag. 265

INDEX.

- Habitus religionis nullo privilegio occulte ferend°, ses. 25. ca. 19. pa. 347. post quinque nium non deponendus. ibidem
- Hæresis suspectus qui, ses. 25. cap. 3. pag. 358.
- Hæresis crimen in foro conscientie quis absoluit, ses. 24. ca. 6. pa. 301. Hæresim prædicantium poena, se. 5. ca. 2. pa. 45
- Hæreticorum inanis fiducia, ses. 6. ca. 9. pa. 56. callida ingenia, se. 6. ca. 15. pa. 63. Nouatores, se. 14. ca. 8. pa. 151
- Hierarchia Ecclesiastica diuina ordinatione instituta. Constat ex Episcopis, presbyteris, & ministris, ses. 23. can. 6. pa. 251
- Hystoriæ mysteriorum nostræ redemptionis, ses. 25. pa. 330
- Homicidii de industria facti poena, eiusque casu facti dispensatio, ses. 14. cap. 7. pagin. 170
- Hospitalia visitanda, ses. 22. cap. 8. pa. 241. si deliter administranda curante Episcopo, ses. 7. cap. 15. pa. 94. ea obtinentes debitum munus exerceant, se. 25. ca. 8. pa. 364. & cetera, quæ ead. ses. & cap. continentur. alia de Hospitalibus decreta, ses. 22. cap. 8. pag. 241. & ses. ead. cap. 9. pa. 242. ses. 23. cap. 18. pa. 269. ses. 24. cap. 13. pa. 311

INDEX.

I

Il literatis ecclesiarum parochialium rectoribus coadiutores dantur, ses. 21. ca. 6. pagin. 218

Imagines Christi. De iparæ, Sanctorum in templis, habendæ. earum cultus qualis, ses. 25. pag. 329

Immunitas ecclesiastica restituenda, de ea canonones seruanda, se. 25. ca. 20. pa. 381

Impedimenta propter affinitatem ex formatione contractam, se. 24. ca. 4. p. 285

Impressoribus modus imponitur. se. 4. p. 32

Indulgentiarum vsus maxime salutaris; qui earum potestatem negant, anathemate dantur, ses. 25. pag. 383. indulgentiæ ad pietatem, non ad quæstum exercendæ, se. 21. c. 9. & a quibus proponendæ, ibi. pa. 222

Infames qui, se. 25. ca. 19. pa. 380. se. 24. cap. 6. pag. 286

Infidelitate ammittitur fides, ses. 6. ca. 15. pagin. 63

Inquisitio de moribus, & vita eius, qui cathedrali Ecclesiæ præficiendus est. eadem in Cardinali seruetur, quæ in Episcopo, se. 24. ca. 1. pa. 292

Iudicium Dei ante oculos quisque habere debet, se. 6. ca. 16. pa. 65

INDEX.

Iudices quattuor in singulis dioccesibus deligendi, se. 25. ca. 10. pa. 371

Iudices breui causas finiant, ibid. ecclesiastici quando cæsuris ecclesiasticis vti possunt ses. ead. cap. 3. pa. 357

Ius patronatus ex fundatione, ses. 25. cap. 9 & cetera, quæ de eo a Tridentina Synodo decreta sunt, eo capite leguntur. pagin. 366

Iusti per Dei iustitiam, vere iusti sunt, ses. 6. cap. 7. pag. 54.

Iustificationis causa, ses. 6. ca. 7. pa. 53. iustificationis accepte incrementum, ca. 10. pa. 57. ad eam modus præparationis, ca. 6. pa. 52. ad eam naturæ & legis imbecillitas. ca. 1. pag. 48. necessitas præparationis in adultis, cap. 5. pa. 47. Iustificati per Christum, ca. 3. pa. 50. & cetera, quæ de iustificatione se. ead. decret. de iustifica. decreta sunt.

L

Lapsi post Baptismum quo modo amissam gratiam recuperant, ses. 6. can. 29 pa. 73. eorû reparatio, ibi. c. 14. pa. 62

Lateranense Concilium magnum. pag. 88.

Lateranense vltimum, ses. 4. pa. 33

Latinâ linguâ sciât, qui minoribus ordinibus

INDEX.

initiantur, ses. 23. c. 11. pa.	261
Latrię cultus, qui debetur Deo, etiam exhibendus est Christo in Eucharistia, ses. 13. c. 5. pa. 117. & can. 6. pa.	123
Lectio sacre scripturę quibus locis instituenda, lectores quales stipendium iis qua ratione decernendum, ses. 5. cap. 1. pag. 41. 42.	44
quo priuilegio gaudent, ses. 5. ca. 2. p.	249
Lectores, ses. 23. ca. 2. pa.	49
Legis Moſis impotētia ad iuſtificationē, ses. 6. ca. 1. pa.	71
Legiſlator Chriſtus, ses. ead. can. 21. pag. 71. eius lex. se. 7. can. 8. pa.	82
Liberum arbitrium, ses. 6. ca. 1. pa. 49. & canon. 2. 4. & 5. pa.	67
Libertas eccleſiaſtica non violanda, se. 25. c. 20. pa.	381
Libri Canonici veteris & noui Teſtamenti, ses. 4. pa.	32
Librorum indici corrigendo præfecti patres pag.	385, 386
Librorū approbatio ad Ordinariis quo modo faciēda, se. 4. de edi. ſac. lib. pa.	34
Licentiati Cathedralibus præficiendi, ses. 22. ca. 2. pa.	237
Litigatorum artibus quo modo occurrendum, se. 15. ca. 10. pa.	270
Locationes bonorum eccleſiaſticorū emē	

INDEX.

date, se. 25. ca. 11. pa.	272
Lugdunenſe Concilium, pag.	88
Lutus & luxus clericis prohibētur, ses. 22. c. 1. pag.	236

M

M Agiſtri in Theolog. vide aſſumendus, Maiores ordines & minores quo modo & quibus conferendi, ses. 23. c. 5. pa. 257. & ca. 11. pa.	261
Mandata de prouidendo. vide expectatiuę Mandatorum Dei obſeruantia, & eorū poſſibilitas, se. 6. ca. 11. pa.	58
Mare magnum, quod vocatur nō obſtat decreto Concilii de regularibus, se. 25. ca. 22. pa. 351. neque quartę funeralium, ses. 25. c. 13. pa.	373
Martyrum reliquię, ses. 25. pa.	329
Matrimonium ſacramentum magnum: veteribus connubiis gratia præſtat, ses. 24. pa. 275. a Chriſto inſtitutum, & gratiam confert, can. 1. pag. 276. propter hæreſim non ſoluitur, can. 5. pa. 277. ratum, non cōſummatum poteſt dirimi per ſolemne religionis ingreſſum, can. 6. pa. 287. eius ceſſationis non dānandę. can. 11. pa. 279. eius prohibitiō certis anni temporibus. ibid.	

INDEX.

Matrimonia rite & solemniter contrahēdi modus, ses. 24. c. 1. pa.	280
Matrimonia clandestina ecclesia semper de testata est, ibidem, pa.	280
Matrimonii libertatem impediētiū poe na, cap. 9. pa. 289. atque alia, quæ ad matri monii rationem pertinent, in Decreto de reformatione matrimonii continentur, pa gin.	280
Mercenarii a cura animarum arcendi, sc. 23 ca. 1. pa.	252
Meritoria opera quando sunt, ses. 6. cap. 16 pa.	64
Metropolitanus, pa.	252
Miracula noua nulla admittantur sine Epif copi approbatione, ses. 25. de inuoca. &c. pag.	332
Missæ non vulgari sermone celebranda, ses. 22. cap. 8. pa.	229
cōtinet magnam populi fidelis eruditiōē ibidem	
Missæ verum sacrificium, pag. 225. & can. 1. pag.	230
vere propitiatorium, ca. 2. pa. 226. & can. 3 pa. 230. prodest non solum sumentibus, sed a liis, can. 3. pag. ibidem in eius celebratione quæ vitanda, pa. 232. Missæ in memoriam sanctorum, ca. 3. pa. 226. & can. 5. pag. 229	

INDEX.

hois debitis celebrētur, p. 188. 233 nō in ædi bus priuatorum ibidem. irritibus consue tis celebrentur in ecclesia, ibid. qui celebra re prohibentur, ibidem. Missæ priuatae cō mendantur, ca. 6. pa. 227. & can. 8. pa. 229	
Monasteria visitantur, ses. 25. cap. 11. pa. 342 commendata, ses. 21. cap. 8. pa. 220. ses. 25. cap. 20. pa.	348
Moniales, ses. 25. cap. 10. pag. 341. cap. 18. pa. 346. Monialium monasteria, cap. 9. pag.	341
Montes pietatis, ses. 22. cap. 8. pa. 242. cap. 9 pa. 194. & cap. 11. pa.	243

N

Naturæ impotentia ad iustificationem, ses. 6. ca. 1. pa.	48
Nicænum concilium, pa. 118. secundū. pag.	331
Notariorum imperitia occurritur, se. 22. ca. 10. pa.	242
Nouitii & nouitię quando ad professionē admittendę, ses. 25. cap. 15. pa.	344
Nullius diocesis loca sub iurisdictione Epif copi, ses. 23. cap. 10. pag. 261. cap. 18. pag. 269. ses. 24. cap. 9. pag.	301

INDEX.

o

- O**perantibus bene usque in finem vita
 aeterna promittitur, ses. 6. c. 13. pa. 60
 in qua de operibus..
- Ordinis sacri doctrina, ses. 23, cap. 1. pag. 246
 Canones, pa. 250. Ordinum nomina, cap. 1.
 pag. 247
- Ordines sacri duo eodem die non conferuntur.
 263. quibus & quando conferendi. 262
 263. aetas singulis praescripta. 262. ordinum
 functiones restituenda, pag. 265
- Ordinatio quibus presentibus habenda, 259
 in digniori ecclesia, & in ea diligens Episcopi
 inquisitio ibidem, & cetera, quae decreto
 de reformatione a ca. 3. ad caput usque
 17. decreta sunt.

P

- P**arochiae novae. 216. collapsae restituenda,
 219. quando transferantur, ibi. quando
 vacabunt, quo modo providendum. 317
 si tenues sunt remedium, pa. 321
- Parochi officium in benedicendis nuptiis.
 282. in Catechesi exponenda. 301. in sacris
 eloquiis explanandis 228. 229. si pauper a qui
 bus alendus. 216

INDEX.

- Parvulorum Baptismus, ses. 7. can. 13. & 14.
 pag. 86
- Peccatum originale, ses. 5. pa. 35
- Pensiones pro Seminario, 268. quando imponenda
 Cathedralibus, aut parochialibus. 310
- Plures Cathedrales, & plura curata qui obtinent,
 qua poena puniuntur, ses. 7. capi. 4. pag. 89.
 & ses. 24. ca. 17. pa. 316
- Poenitentia Sacramentum, ses. 14. ca. 1. pa. 136.
 eius institutionis necessitas. 137. partes & fructus,
 115. differentia cum Baptismo, 114. & can. 2. pa. 157
- Poenitentiarius in Cathedrali, ses. 24. cap. 8. pag. 302
- Pontificalia, ses. 6. cap. 5. pag. 79. ses. 14. ca. 2. pag. 266
- Populus saltem diebus dominicis & maioribus
 festis, ad suam parochiam accedat, ses. 22. pag. 234
- Predestinationis divinae arcanum mysterium
 pag. 60
- Praebendas obtinentium residentia, ses. 24. cap. 1. pa. 306
- Praedicationis munus proprium Episcopi. 235.
 qui item per se, seu per alios hoc munus praestare
 teneretur, ses. 5. cap. 2. pag. 43. quo modo & quando
 praestandum, se. 24

††††

INDEX.

cap. 4 pag.	298
Praelatorum ecclesiae officium. pa.	77
Priorum & Priorissarum electio, ses. 25. ca.	
6. 7. pag.	338
Professionem fidei qui facere teneantur, se.	
24. ca. 1. pa. 292. & ca. 12. pa.	306
Promouendi ad Cathedrales, pa. 130. ad mi	
nones ordines, pag.	340
Prouinciale Concilium, ses. 25. ca. 22. pa. 352	
ses. 24. cap. 1. pag. 290. & cap. 2. pagi.	293.
cap. 3. pa. 295. cap. 13 pag. 309. ses. 23. cap. 1.	
pag.	235
Purgatorium, ses. 6. can. 30. pa. 73. de eo do	
ctrina, ses. 25. pag.	327

Q

Q uarta funeralium, ses. 25. cap. 13. pag.	373
Q uæstores Eleemosynarii, ses. 22.	
cap. 9. pag.	221

R

R aptores & Raptæ, ses. 24. cap. 6. pag.	286
R ebaptizari non licet, ses. 7. can. 13. pa	
gin.	83

INDEX

R ectores, ses. 24. cap. 13. pa. 311. 317. 312. ses. 25	
pag.	378
R egularium beneficiorum collatio emenda	
ta, ses. 14. cap. 10. pa.	172
R egulares, quo modo ordinandi, 247. non	
praedicent contradicente Episcopo. 299.	
& ses. 5. cap. 2. pag. 45. qua ratione vitam in	
stituere debeant. ses. 25. de Reg. ca. 1. pag.	
333. & ses. 21. cap. 8. pa.	220
R egressus tolluntur, ses. 25. cap. 7. pa.	363
R eliquiæ Martyrum & aliorum sanctorum	
pag.	322
R eservationibus fructuum quando nõ gra	
uanda ecclesiae.	311
reservationes mentales nemini concedũ	
tur. ibi. pag.	312. & 321
R esidentia, ses. 6. pag. 76. ses. 23. cap. 1. pagi.	
252. ses. 24. cap. 12. pa. 307. cap. 17. pag. 316	

S

S acramenta septem, pag. 81. ad salutem	
necessaria. 81. a christo instituta, 81. gra	
tiam continent. 81. aliud alio dignius;	
81. eorum uis non amittitur ministrorum	
peccato mortali, 83. in iis conficiendis mi	
nistrorum intentio, ibidem. non omnibus	
illa administrare licet. 83. ea sunt causæ in	

INDEX.

Instrumentales iustificationis. 49. eorum ef- ficacia, pag.	54
Sanctimoniales, ses. 25. ca. 5. pag.	316
Sanctorum inuocatio, ses. 25. pa.	318
Scholasteriæ quibus conferendæ, se. 23. ca. 18. pag.	272
Seminarium Clericorum, ses. 23. cap. 18. pa. 266	266
Satisfactio peccatorum necessaria, se. 6. ca. 14. pag. 62. eius fructus. ses. 14. cap. 8. pag. 149. 150. 151. opera, cap. 9. pa.	151
Senense concilium, pag.	203. 181
Societatis Iesu clericorum religio, ses. 25. ca. 16. pag.	344
Subdiaconi. 247. qui ordinandi. 263. eorum statas, pag.	262
Suffragia fidelium pro animalibus defuncto- rum, pag.	327

T

T Abernas clerici vitent, se. 24. c. 12. p. 308	
Tempora quibus nuptiæ prohibentur, ses. 24. ca. 10. pa.	289
Testium numerus in matrimonio, ses. 24. c. 1. pag.	281
Testes contra Episcopum quales, pa.	230
Titularium Episcoporum licentia correctæ ses. 14. ca. 2. pa.	165

INDEX.

Toletanum concilium, ses. 2. pa.	24
Tōsura prima quæ non cōfertur. l. 23. c. 4. p. 257	
Traditiones apostolorū. pa. 55. 80. 178. 199. 226. 227. 247.	
Transubstātiatio. cfs. 13. ca. 4. p. 116. & can. 2. pag.	122
Trāllario simpliciū beneficiorū. l. 21. cap. 7. pag.	218
Turnorum lucra, ses. 24. ca. 14. pa.	312

V

V Agantes non facile ad matrimoniū ad- mittantur, ses. 24. ca. 7. pag.	287
Velum moniale, ses. 25. ca. 18. pa.	347
Vestitus clericorum, ses. 14. cap. 6. pag. ses. 24. ca. 12. pa.	169 308
Vienense concilium, pag.	170. 226
Visitatio ius quacūq. pia loca est episcopi. se. 22. ca. 8. pa. 241. visitationū qui finis	296
Visitatio, se. 21. ca. 8. pa. 220. & se. 22. pa. 241 ses. 24. ca. 3. pa.	295
Vniones, ses. 7. c. 6. pa. 90. se. 14. c. 9. pa. 172 se. 23. pa. 270, & p. 309. & se. 24. c. 13. pa. 316	319
Vniuersitatibus indulta concessa.	32
Vniuersitatum exēptio, ses. 14. ca. 5. pa.	169
Vota regularium.	333

F I N I S.

1870

1871

1872

1873

1874

1875

1876

1877

1878

1879

1880

1881

1882

1883

1884

1885

1886

1887

1888

1889

1890

1891

1892

1893

1894

1895

1896

1897

1898

1899

1900

1901

1902

1903

1904

1905

1906

1907

1908

1909

1910

1911

1912

1913

1914

1915

1916

1917

1918

1919

1920

1921

1922

1923

1924

1925

1926

1927

1928

1929

1930

Bulla indictionis sa-
cri œcumenici & generalis
concilij Tridentini.

SVB PAVLO III. PONT. MAX.



PAVLVS episcopus,
seruus seruorū Dei, ad
futurā rei memoriam.

Initio nostri huius Pō-
tificatus, quem non ob
merita nostra, sed pro-
pter suam magnam bo-

nitatem Dei omnipotentis prouidentia no-
bis cōmisit, cernentes iam tum in quas per-
turbationes temporum, quotque incommo-
da rerum fere omnium nostra Pastoralis so-
licitudo & vigilia esset vocata, cupiebamus
quidem mederi Christianæ Reip. malis, qui-
bus illa iam dudū vexata, & propemodum
oppressa est, sed ipsi etiam, vt homines cir-
cumdati infirmitate, ad tantum onus tollen-
dū impares vires nostras esse sentiebamus.
Nam cum pace opus esse intelligeremus ad
liberandam, & conseruādā à plurimis im-

A pen

2 *Bulla indictionis*

pendentibus periculis Remp. omnia inuenimus odijs & dissensionibus plena, dissentionibus præsertim principibus suis inter se, quibus summa rerum pene omnis a Deo permissa sit. Cum vnum Orile, & vnum Pastorem dominici esse gregis, ad integritatem Christianæ religionis, & ad cælestium bonorum spem in nobis confirmandam, necessarium duceremus; schismatis, diffidijs, hæresibus erat Christiani nominis diuulsa iam pene, & lacerata vnitas. Cum tutâ, atque munitam ab infidelium armis, atque insidijs Reputarem; nostris erratis, nostraque cum Actorum culpa, Dei videlicet ira peccatis nostris imminente, Rhodus fuerat amissa, Hungaria vexata, conceptum, & meditarum, contra Italiam, contraque Austriam, & Illyricum terra marique bellum: cum impius & inimicus hostis noster Turca nullo tempore quiesceret, nostrorumque inter se odia, & dissensiones, suam bene gerendæ rei occasionem duceret. Igitur, vt dicebamus, in tanta hæresum, dissensionum, bellorumque tempestate, tantisque excitatis fluctibus, cum essemus ad moderandam & gubernandam Petri nauiculâ vocati, nec viribus ipsi nostris satis fideremus, primum coniecimus in Domino cogitatus nostros, vt ipse nos nutrirer, animumque nostrum

conciij Tridentini. 3

Arum firmitate, & robore, mentem consilio sapientiaque instrueret. Deinde animo repetentes, maiores nostros, sapientia admirabili, & sanctitate præditos, sæpe in summis Christianæ Reip. periculis remediū optimū atque opportunissimum, œcumenica Concilia, & Episcoporum generales conuentus adhibuisse; ipsi quoque animum ad generale habendum Concilium adiecimus: exquisitisque Principum sententijs, quorum nobis videbatur utilis in primis, & opportuna ad hæc rem esse cõsensio; cum eos tunc non alienos ab hoc tam sancto opere inuenissemus, œcumenicum Concilium, & generalem eorum episcoporum, aliorumque Patrum, ad quos pertineret, conuentum in ciuitate Mantuæ indicimus, anno incarnationis dñi, sicut litteris, & monumentis nostris testatum est, millesimo quingentesimo trigesimo septimo, Pontificatus nostri tertio, ad, X. Kal. Iun. inchoandū; spem prope certam habentes fore vt, cum illic in nomine Domini essemus congregati, ipse, sicut promisit Dominus, in medio nostrum affuturus & bonitate, ac misericordia sua omnes temporum procellas, omniaque pericula Spiritu oris sui facile depulsurus esset. Sed, vt semper insidiatur pijs actionibus humani generis hostis, primū con-

4 *Bulla indictionis*

tra omnem spem, & expectationē nostram denegata fuit nobis Mantuana ciuitas, nisi aliquas condiciones subiremus, ab institutis maiorum nostrorum, & conditione temporum, nostraque ac huius sanctæ Sedis, ac nominis Ecclesiastici dignitate, libertateque prorsus alienas, quas in aliis nostris litteris expressimus. Quapropter alium inuenire locum, alienamque deligere ciuitatē necesse habuimus: quæ cum non statim nobis occurreret idonea, & apta; ad sequentes Kal. Nou. prorogare Concilii celebrationem fuimus coacti. Interim sæuus, & perpetuus hostis noster Turca ingenti classe Italiam adortus, aliquot oppida in littoribus Apulie cepit, vastauit, diripuit, prædas hominum abegit: nos in maximo timore, & periculo omnium, munitis littoribus nostris finitimisque auxilio iuandis fuimus occupati: nec tamen interea destitimus consulere, & hortari Christianos Principes, vt, de idoneo ad habendum Concilium loco quid sentirent, nobis exponerent: quorum cū essent incertæ, variæq. sententiæ, tempusque diutius, quam erat opus, videretur extrahi; nos optimo animo, atque, vt arbitramur, etiam consilio Vincentiam elegimus, urbē copiosam, & venetorum, qui eam nobis concede-

bant,

conciij Tridentini.

9

bant, virtute, auctoritate, potentia cum aditum parentem, tum stationem omnibus liberam, atque tutā in primis in se haberem. sed cum iam tempus longius progressum esset; nouæque urbis electionem omnibus significari conueniret; iamque Kalēde Nou. appetentes facultatē huius diuulgationis excluderent; hyemisque esset propinqua; rursus altera prorogatione tempus Concilii differre in proximum sequens ver, Maiique futuras Kalendas, cōpulsi fuimus. Quare firmiter constituta, atque decreta, cum & nos ipsos, & cetera omnia ad eū bene agendum, Deo iuante, celebrandumque conuētum pararemus, plurimum reputantes interesse cum celebrationis concilii, tum vniuersæ Christianæ Reip. Christianos Principes pace inter se, & cōcordia cōsentire; carissimos in Christo filios nostros, Carolum Romanorum Imperatorem, semper augustum, & Christianissimum Regem Francicum, duo præcipua Christiani nominis firmamenta, atque subsidia, orare, atque obsecrare instrimus, vt ad colloquium inter se, & nobiscū vna conuenirent; quorū quidē apud vtrūque litteris, Nunciis, & à latere nostro missis, ex venerabilium fratrum nostrorum numero, Legatis sæpissime egeremus, vt ex simulta-

A 5 te

re, & disidiis ambo in vnum fœdus, & piâ
amicitiam vellent conuenire, labentibusq.
succurrere Christianis rebus: quarum seruâ
darum cum esset illis potestas ab Deo præci-
pue tributa, si id non agerent, & ad cômune
Christianorum bonum sua consilia nō diri-
gerent, acris & seuera ratio eidē Deo ab ipsis
reddenda esset. Qui aliquando precibus no-
stris annuentes, Nicæam se contulere, quo
nos quoque longum iter, & senili arati no-
stræ vehementer contrarium, Dei & pacis
conciliandæ causa suscepimus: neque præ-
termisimus interea, cum tempus Concilii
præstitutum, Kalendę videlicet Maiæ appro-
pinquarent, tres Legatos summę virtutis, ac
auctoritatis, a latere nostro, de numero eo-
rundem fratrum nostrorum S. R. E. Cardi-
nalium, Vincentiam mittere, qui initiū cōci-
lii facerent, Prælatosq. vndique venientes
exciperent, & ea, quæ iudicaret esse opus,
agerent & tractarent, quoad nos ab itinere,
& negotio pacis reuersi, omnia accuratius
dirigere possemus. Interim vero in illud san-
ctum opus, maximeq. necessariū, tractatio-
nem videlicet pacis inter principes, incubui-
mus, & quidē omni animi studio, omni pie-
tate, ac diligētia. Testis est nobis Deus, cuius
freti clementia nosmet ipsos itineris, & vitæ
peri

periculo exposuimus. Nostra testis conscien-
tia, quæ nihil habet in hac re quidem, in quo
nos arguat aut prætermisissæ, aut non quæsi-
tæ ad pacificandum occasionis. Principes
ipsi testes, quos iam sæpe, tamq. vehemen-
ter Nunciis, litteris, Legatis, monitis, hor-
tatu, precibusq. omnibus obsecraueramus,
vt simultates deponerent, vt societatem co-
irent, vt Christianæ Reip. in maximum,
& propinquum iam adductę discrimen, cō-
munibus studiis, & subsidiis opitularentur.
Iam vero testes illę vigiliæ atque curæ, illi
diurni, nocturnique animi nostri labores,
graues sollicitudines, quas ob hanc rem &
causam plurimas iam suscepimus: nec tamē
ad opratum exitum nostra consilia, & acta
adhuc perducta sunt, ita enim visum domi-
no Deo est: quem tamen nō desperamus ali-
quando optata nostra benignius respectu-
rum, ipsi quidem, quantum in nobis fuit, ni-
hil, quod esset nostro Pastoralis officio debi-
tū, in hac re omisimus. Quod si qui sunt, qui
actiones pacis nostras in aliam interpreten-
tur partem; dolemus quidem, sed tamen in
dolore nostro gratias Deo omnipotenti agi-
mus, qui ad exemplū, & doctrinam patienti-
æ nostræ suos voluit Apostolos haberi di-
gnos, qui p nomine Iesu, qui pax nostra est,

Bulla indictionis

conrumeliã paterentur. Verum in illo congressu, colloquioq. nostro, quod Nicæ habitum est, etsi, peccati nostris impediens, inter duos Principes vera, & perpetua pax non potuit confici, induciẽ tamẽ decennales factæ sunt: quarum opportunitate nos sperantes & sacrum concilium commodius celebratum iri, & deinde ex concilii auctoritate perfici posse pacem; apud Principes institimus, vt & ipsi venirent ad concilium, & Prælatos suos præsentem ducerent, absentesq. accerferet. Qui cum de utroque se excusassent, quod & ipsis redire in regna suam necesse esset, & Prælatos, quos secum habuissent, itinere, atque impendiis fessos, atque exhaustos recreari, & refici oporteret, nos hortati sunt, vt aliam quoque prorogationem temporis habendi concilii decerneremus. Qua in re concedenda cum essemus aliquantum difficiles, litteras interim a Legatis nostris, qui Vincentiẽ erant, accepimus, transacto iam, & longius præterito concilii ineundi die, vnum vix, aut alterum ex externis nationibus Prælatum vincetiam se contulisse. Quo nuncio accepto, cum videremus eo tempore nulla iam ratione haberi concilium posse, ipsis Principibus concessimus, vt differretur tempus agendi concilii

concilij Tridentini.

cilii vsque ad sanctũ Pascha, diemq. festum futurẽ Dominicẽ resurrectionis. Cuius nostri præcepti, expectationisq. decretẽ litterẽ Genue, anno incarnationis domini M.D. XXXVIII. IIII Kal. Iul. factẽ, publicatẽq. sunt, atque hanc dilationem eo propensius fecimus, quod pollicitus est nobis vterque Princeps Legatos suos Romam ad nos se missurum, vt ea, quæ ad perfectionem pacis reliqua essent, neque Nicæ ob breuitatem temporis potuerant omnia confici, Romẽ commodius coram nobis agerentur, & tractarentur, & ob hanc rationem etiam à nobis ambo petierunt, vt hæc pacificationis procuratio concilii celebrationi præponeretur, cum ipsum concilium, pace facta, multo deinde vtilius, & salutarius Christianẽ Reip. futurum esset, semper enim hæc pacis spes nobis iniecta Principum nos voluntatibus assentiri hortata est; quam spem vehementer auxit post discessum a Nicæ nostrum ipsorum duorum Principum inter se beneuola amicaq. congressio: quæ maxima nostra cum lætitia à nobis intellecta, cõfirmavit nos in bona spe, vt tandem aliquãdo nostras preces apud Deum exauditas, & vota pacis accepta esse crederemus. Hãc igitur pacis conclusionem cum & expeteremus, &

vrge

vrgeremus; nec solum duobus ante dictis Principibus, verum etiam carissimo in Christo filio nostro, Ferdinando, Regi Romanorum, videretur, actionem concilii, nisi pace facta, suscipi non oportere, cunctique a nobis per litteras suosque Oratores contenderent, vt alias rursus temporis prorogationes faceremus, præcipue autem instaret Serenissimus Cæsar, promississe se demonstrans iis, qui a catholica vnitatis dissentiant, se operam suam apud nos interpositurum, vt aliqua Concordiæ ratio iniretur; quod ante suam in Germaniam profectionem apte non posset fieri: Nos eadem semper spe pacis, & tantorum Principum voluntate ad ducti, cum præsertim cerneremus, ne ad dictum quidem Resurrectionis festum alios Prælatos Vincentiam conuenisse, prorogationis nomen iam fugientes, quod tam sæpe frustra fuerat repetitum, celebrationem generalis concilii ad nostrum & Sedis Apostolicæ beneplacitum suspendere maluimus: itaque fecimus, & de suspensione huiusmodi litteras ad singulos suprascriptorum Principum decima die Iun. M. D. XXXIX. dedimus, sicut ex illis perspicue potest intelligi. Ea itaque suspensione necessario per nos facta, dum tempus illud magis idoneum a nobis

bis, pacisque aliqua conclusio expectatur; quæ & dignitatem postea frequentiamque concilio, & Christianæ Reip. præsentiore salutem erat allatura; Christianæ interea res in deteriorius quotidie prolapsæ sunt, Hungaris, Regis ipsorum mortuo, Turcâ vocantibus; Ferdinando Rege bellum in eos mouente; Belgis ad defectionem a Cæsare ex parte quadam incitatis: cuius defectionis comprimendæ causa per Galliam amicissime, & cum Rege Christianissimo concordissime, magno beneuolæ inter eos voluntatis indicio, transiēs in Belgas Serenissimus Cæsar, & illinc deinde in Germaniam profectus, conuentus Germaniæ Principum, & ciuitatum tractandæ citius, quam dixerat, concordiæ causa habere cepit. Sed cum, spe pacis iam deficiente, ille quoque modus curandæ in conuentibus, tractandæque concordiæ ad maiores potius discordias concitandas aptus esse videretur; inducti fuimus ad pristinum concilii generalis remedium, idque per Legatos nostros S. R. E. Cardinales ipsi Cæsari obruimus, quod etiam postremo, & præcipue in Ratisponensi conuentu egimus; cum illic dilectus filius noster, Gaspar tit. S. Præxedis, Cardinalis Contarenus, summa doctrina, & integritate, Legatum nostrum ageret.

nam

nam cum, id quod ne accideret, antea veriti
 eramus, ex eius conuentus sententia petere
 tur à nobis, vt ab Ecclesia dissentientium
 quosdam articulos, tolerandos declarare-
 mus, quoad per œcumenicum concilium il-
 li excuterentur, & deciderentur; id quæ no-
 bis, vt concederemus, neque Christiana &
 Catholica veritas, neque nostra, & Sedis
 Apostolicæ dignitas permetteret; palam po-
 tius concilium, vt quam primum fieret, pro-
 poni mandauimus, neq. vero in alia vinq. a
 sententia, & voluntate fuimus; quam vt pri-
 mo quoque tempore concilium œcumeni-
 cum, & generale cōgregaretur, sperabamus
 enim ex eo & pacem populo Christiano, &
 Christianæ religionis integritatem posse re-
 cuperari, verum tamen id cum bona gratia,
 & voluntate Christianorum Principum ha-
 bere volebamus, quam voluntatem dum ex-
 pectamus; dum obseruamus tempus absco-
 ditum, tempus beneplaciti tui, o Deus; ali-
 quando tãdem decernere compulsi sumus,
 omne esse tempus beneplacitum Deo, cum
 de rebus sanctis, & ad Christianã Remp. per-
 tinentibus consilia ineuntur. Quapropter
 vidētes, maximo quidem animi nostri cum
 dolore, rem Christianam quotidie in peius
 ruere, Hungaria à Turcis oppressa, Germa-

nis periclitantibus, cæteris metu, maroreq.
 afflictis, nullius iam Principis cōsensum ex-
 pectare, sed tantum Dei omnipotentis vo-
 luntatem, & Christianæ Reip. vtilitatem
 attendere constituimus. Itaque cum Vin-
 centiam amplius non haberemus, cu pere-
 mulque cum vniuersæ Christianorum salu-
 ti, tum Germanicæ nationis incommodis in
 eligendo per nos noui concilii habendi lo-
 co consulere, aliquotque locis propostis ip-
 sam Tridentinam ciuitatem ab ipsis deside-
 rari videremus; nos etsi in citeriore Italia
 commodius omnia tractari posse iudicaba-
 mus, ad eorū tamen postulationes nostram
 volūtatem paterna caritate defleximus, ita-
 que Tridentum ciuitatem elegimus, qua in
 ciuitate œcumenicum concilium ad proxime
 venturas Kalendas Nou. haberetur, ido-
 neum locum illum statuentes, quo ex Ger-
 mania quidem, aliisque Germaniæ finitimis
 nationibus facillime, ex Gallia, Hispania, ce-
 terisque prouinciis remotioribus non diffi-
 ciliter Episcopi, & Prælati cōuenire possent.
 Dies autem concilii ea à nobis spectata est,
 quæ spacium in se haberet & publicandi per
 Christianas nationes nostri huius Decreti,
 & facultatis omnibus Prælatis ad venien-
 dum tribuēda. Quo minus autem annum

tempus præfiniremus mutando Concilii loco, sicut quibusdam constitutionibus alias præscriptum est, ea res fuit in causa, quod longius extrahi spem sanandæ aliqua in parte Christianæ Reip. quæ tot detrimentis, & calamitatibus affecta est, noluimus; & tamen videmus tempora; agnoscimus difficultates, quid sperari possit ex consiliis nostris, incertum esse intelligimus, sed quia scriptum est: Reucla Domino viam tuam, & spera in eo, & ipse faciet: magis Dei clementiæ, & misericordiæ cōfidere, quam nostræ imbecillitati diffidere, constituimus. sæpe enim fit in bonis operibus incipiendis, vt, quod humana consilia non valent, diuina virtus efficiat. Huius igitur ipsius Dei omnipotentis Patris, & filii, & Spiritus sancti, ac beatorum eius Apostolorum, Petri, & Pauli auctoritate, qua nos quoque in terris fungimur, freti, atque subnixi, de venerabilium item fratrum nostrorum, S. R. E. Cardinalium consilio, & assensu, sublata, amotaque suspensione, de qua supra commemoratum est, quam per præsentem tollimus, & amouemus; sacrum œcumenicum, & generale Concilium in ciuitate Tridentina, loco commodo, & libero, omnibusque nationibus opportunò, ad Kalendas proximas Nouẽ. anni præ-

sentis

sentis ab incarnatione Domini M. D. XLII incipiendum, prosequendum, & eodẽ Domino adiuuante, ad ipsius gloriam, atque laudem, & Christiani totius populi salutem absoluum, perficiendumque indicimus annunciamus, conuocamus, statuimus atque decernimus; omnes omnibus ex locis tam venerabiles fratres nostros Patriarchas, Archiepiscopos, Episcopos, & dilectos filios Abbates, quam alios quoscumque, quibus iure, aut priuilegio in Conciliis generalibus residendi, & sententias in eis dicendi permissa potestas est, requirentes, hortantes, admonentes, ac nihilominus eis in vi iurifurandi, quod nobis, & huic sanctæ Sedi præstiterunt, ac sanctæ virtute obedientiæ, aliisque sub pœnis iure aut consuetudine in celebrationibus Conciliorum aduersus non accedentes ferri, & proponi solitis, mandantes, arctèque precipientes, vt ipsimet, nisi quo tamen fidem facere compellantur, aut certe per suos legitimos procuratores, & nuncios sacro huic Concilio omnino adesse, & interesse debeant. Supra autem dictos, Imperatorem, Regemque Christianissimum, necnon ceteros Reges, Duces, Principes, quorum præsentia, si alias vnquam, hoc

quidem

quidem tempore maximè sanctissimæ Christi fidei, & Christianorum omnium futura est salutaris, rogantes, atque obsecrantes per viscera misericordiæ Dei, & Domini nostri Iesù Christi, cuius fidei veritas, & religio & intus, & extra grauiter iam oppugnatur, ut, si saluam volunt Christianam esse Rempublicam se Domino obstrictos, & obligatos proximis illius erga se beneficiis intelligunt, ne deferant ipsius Dei causam, & negotium; ipsimet ad sacri concilii celebrationem veniant, in quo ipsorum pietas, atque virtus communi vtilitati, salutique suæ ac cæterorum, & temporali, & æternæ plurimum est profutura, sin autem, id quod nollemus, accedere ipsi non poterunt; at graues saltem viros legatos cum auctoritate mittant, qui personam Principis sui quisque & cum prudentia, & cum dignitate possint in concilio referre. In primis vero ut id curent, quod ipsis facillimum est, ut ex suis cuiusque regnis, ac prouinciis Episcopi, & Prælati sine tergiversatione, & mora ad concilium proficiscantur, quod maxime quidem à Prælati, Principibusque Germaniæ Deum ipsum, atque nos impetrare equum est; ut cum eorum præcipue causa, ipsiusque cupientibus concilium indictum sit, & in ea ciuitate in-

dictum

dictum, quæ ab eis est desiderata, non grauentur ipsi sua cunctorum præsentia id celebrare, & ornare; quo melius, atque commodius quæ ad integritatem, & veritatem Christianæ religionis, quæ ad bonorum morum reductionem emendationemque malorum, quæ ad Christianorum inter se tam Principum, quam populorum pacem vnitatem, concordiamque pertineant, & quæ ad repellendos impetus barbarorum & infidelium, quibus illi vniuersam Christianitatem obruere moliantur, sint necessaria, Deo nostris consultationibus præeunte, & lumen sapientiæ suæ, ac veritatis mentibus nostris præferente, agi indicto sacro œcumenico concilio, & conspirante omnium caritate consuli, tractari, confici, ad optatosque exitus deduci quamprimum, & quamoptime possint. Atque ut non hæc literæ, & quæ in eis continentur, ad notitiam cunctorum, quorum oportet, perueniant, ne quis illorum ignorantia excusationem prætendat, cum præsertim etiam nõ ad omnes eos, quibus nominatim ille essent intimandæ, tutus forsitan pateat accessus, volumus, & mandamus, ut in basilica Vaticana Principis Apostolorum, & Ecclesia Lateranensi, cum ibi multitudo populi ad audiendam rem diuinam cõgregari solita est,

B palam

palam clara voce per curiæ nostræ cursores, aut notarios aliquos publicos legantur, lectaque in valuis dictarum Ecclesiarum, itemque Cancellariæ Apostolicæ portis, & Campi Floræ solito loco affigantur, vbi ad lectionem, & notitiam cunctorum aliquandiu expositæ pendeant: cumque inde amoueantur, earum nihilominus exempla in eisdem locis remaneant affixa. nos enim per lectionem, publicationem, affixionem huiusmodi, omnes, & quoscumque, quos antedictæ nostræ comprehendunt, post spatium duorum mensium a die litterarum publicationis, & affixionis, ita volumus obligatos esse, atque astrictos, ac si ipsismet illæ coram lectæ, & intimatæ essent, transumptis quidem earum, quæ manu publici notarii scripta, aut subscripta, & sigillo personæ alicuius ecclesiasticæ, in dignitate constitutæ, munita fuerint, vt fides certa, & indubitata habeatur, mandamus, atque decernimus. Nulli ergo omnino hominum liceat hanc paginam nostræ indictionis, annunciationis, conuocationis, statuti, decreti, mandati, præcepti, & obsecrationis infringere, vel ei ausu temerario cōtra ire. Si quis autem hoc attentare præsumpserit, indignationem omnipotentis Dei, ac beatorum, Petri, & Pauli,

li, Apostolorum eius se nouerit incurfurū.
Datum Romæ, apud S. Petrum anno incarnationis Dominicæ, M. D. XLII.
XI. Kal. Iun. anno VIII.

Blosius.

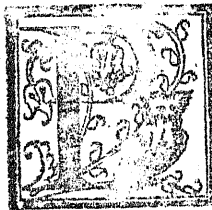
Hier. Dand.

SESSIO
SESSIO PRIMA,
SACROSANCTI OECUMENI-
nici, & generalis concilii
Tridentini,

SVB PAVLO III. PONT. MAX:

CELEBRATA DIE XIII
mensis Dec.anno dñi M.D.XLV.

*Decretum de inchoando
Concilio.*



Placet ne vobis, ad laudē
& gloriam sanctæ & in-
diuiduæ Trinitatis, Pa-
tris, & Filii, & Spiritus
sancti, ad incremētum,
& exaltationem fidei &
religionis Christianæ, ad
extirpationem hæresum, ad pacem, & vnio-
nem Ecclesiæ, ad reformationē cleri, & po-
puli Christiani, ad depressiōem, & extin-
ctionem hostium Christiani nominis, decer-
nere, & declarare sacrum Tridentinū & ge-
nerale concilium incipere, & inceptum esse.
Responderunt, Placet.

Indi

SECUNDA 21

Indictio futuræ Selsionis.

ET cum proxima sit celebritas Natiuita-
tis domini nostri Iesu Christi, & subse-
quantur aliæ festiuitates labentis & incipiē-
tis anni, placet ne vobis primam futurā Sel-
sionem habendam esse die Iouis post Epiha-
niam, quæ erit septima mensis Ian. anno Do-
mini M.D.XLVI.

Responderunt, Placet.

SESSIO SECUNDA,

CELEBRATA DIE VII
mensis Ian. M.D.XLVI.

*Decretum de modo vivendi, & aliis in
concilio seruandis.*



Acrosancta Tridentina
Synodus, in Spiritu san-
cto legitime cōgregata,
in ea presidētibus tribus
Apostolicæ Sedis Lega-
tis, agnoscēs cum beato
Iacobo Apostolo, quod
omne datum optimum, & omne donū per-
fectum deforsum est, descendens a patre lu-

B 3 mi-

minum, qui iis, qui postulant a se sapientiã, dat omnibus affluẽter, & nõ improperat eis, & simul sciens, quod initium sapientiã est timor Domini; statuit, & decreuit, omnes, & singulos Christi fideles, in ciuitate Tridentina congregatos, exhortandos esse, prout exhortatur, vt se a malis & peccatis hactenus commissis emendare, ac de cetero in timore Domini ambulare, & desideria carnis non perficere, orationibus insistere, sapius confiteri, Eucharistiã sacramentum sumere, ecclesias frequentare, præcepta denique Dominica, quantum quisque poterit, adimplere, nec non quotidie pro pace Principũ christianorum, & vnitate Ecclesiã priuatim orare velint: Episcopos vero, & quoscumque alios in ordine sacerdotali constitutos, œcumenicum Concilium in ea ciuitate celebrantes, vt assidue in Dei laudibus incumbere, hostias, laudes, & preces offerre, sacrificium Missã quolibet saltem die Dominico, in quo Deus lucem condidit, & a mortuis resurrexit, ac Spiritum sanctum in discipulos infudit, peragere satagant, facientes, si cut idem Spiritus sanctus per Apostolũ præcipit, obsecrationes, orationes, postulationes gratiarum actiones pro Sanctissimo Domino nostro Papa, pro Imperatore, pro Regibus

bus, & ceteris, qui in sublimitate constituti sunt, & pro omnibus hominibus: vt quietam, & tràquillam vitam agamus, pace fruamur, & fidei incrementum videamus. Præterea hortatur, vt ieiuent saltem singulis sextis feriis in memoriam passionis Domini, & eleemosynas pauperibus erogent in ecclesia autem cathedrali singulis quintis feriis celebretur Missa de Spiritu sancto, cum lataniis, & aliis orationibus ad hoc institutis: in aliis vero ecclesiis eadem die dicantur ad minus lataniã, & orationes, tempore autẽ, quo sacra peraguntur, colloquutiones, & confabulationes non fiant, sed ore, & animo, celebranti assistatur.

Et quoniam oportet Episcopos esse irreprehensibiles, sobrios, castos, domui suæ bene præpositos, horratur etiam, vt ante omnia quilibet in mēsa seruet sobrietatem, moderationemq. ciborum. Deinde cum in eo loco sæpe otiosi sermones oriri soleant, vt in ipsorum Episcoporum mensis diuinarum scripturarum lectio admisceatur: Familiares vero suos vnusquisque instruat, & erudiat ne sint rixosi, vinosi, impudici, cupidissimi, blasphemii, & voluptatum amatores; vitia demũ fugiant, & virtutes amplectantur; & in vestitu, & cultu, & omnibus actibus honesta

tem præ se ferant, sicut decet ministros ministrorum Dei.

Ad hæc, cum huius sacrosancti concilii præcipua cura, sollicitudo, & intentio sit, vt propullatis hæresum tenebris, quæ per tot annos operuerunt terram, Catholicæ veritatis lux, Iesu Christo, qui vera lux est, annuente, candor puritasque refulgeat; & ea, quæ reformatione egent, reformentur; ipsa Synodus hortatur omnes Catholicos hic congregatos, & congregandos, atque eos præsertim, qui sacrarum litterarum peritiã habent, vt sedula meditatione diligenter secum ipsi cogitent, quibus potissimum viis, & modis ipsius Synodi intentio dirigi, & optatum effectum sortiri possit, quo maturius, & consultius damnari damnanda, & probanda probari queant: vt per totum orbem omnes vno ore, & eadem fidei confessione glorificent Deum, & patrem Domini nostri Iesu Christi.

In sententiis vero dicendis, iuxta Toletani cõcilii statutum, in loco benedictionis cõfidentibus domini sacerdotibus, nullus debeat aut immodestis vocibus perstreperere, aut tumultibus perturbare; nullis etiam falsis vanisue, aut obstinatis disceptationibus contendere: sed quidquid dicatur, sic mitissimè

ma

ma verborum prolatione réperetur, vt nec audientes offendãtur, nec recti iudicii acies perturbato animo inflectatur.

Insuper ipsa sacra Synodus statuit, ac decreuit, quod, si forte contigerit aliquos debito in loco non sedere, & sententiam, etiam sub verbo, Placet, proferre, cõgregationibus interesse, & alios quoscunque actus facere, concilio durãte, nulli propterea præiudiciũ generetur, nulliq. nouum ius acquiratur.

Deinde indicta fuit futura Sessio ad diem Iouis, quartã mensis Febr. proxime venturi.

SESSIO TERTIA.

CELEBRATA DIE IIII.

Mensis Febr. M. D. XLVI.

Decretum de symbolo fidei.



N nomine sanctæ, & indiuiduæ Trinitatis, Patris, & filii, & Spiritus sancti. Hæc sacrosancta cœcumenica, & generalis Tridentina Synodus, in Spiritu sancto legitime congregata, in ea præsidentibus eisdem tribus

Apo

Apostolicæ Sedis Legatis magnitudinem rerum tractandarum considerans, præsertim earum, quæ duobus illis capitibus, de extirpandis hæresibus, & moribus reformatis, continentur, quorum causa præcipue est congregata; agnoscens autem cum Apostolo, non esse sibi colluctationē, aduersus carnem, & sanguinem, sed aduersus spirituales nequitias in cælestibus, cum eodem omnes, & singulos in primis hortatur, ut confortentur in Domino, & in potentia virtutis eius, in omnibus sumentes scutum fidei, in quo possint omnia tela nequissimi ignea extinguere, atque galeam spei salutis accipiāt, cum gladio spiritus, quod est verbum Dei. Itaq. ut hæc pia eius sollicitudo principium, & progressum suum per Dei gratiam habeat, ante omnia statuit, & decernit, præmittendam esse confessionem fidei, Patrum exempla in hoc secuta, qui sacratioribus cõciliis hoc scutum contra omnes hæreses in principio suarum actionum apponere consuevere: quo solo aliquando, & infideles ad fidem traxerunt, hæreticos expugnarūt, & fideles confirmarunt. Quare symbolum fidei, quo sancta Romana Ecclesia vtitur, tamquam principium illud, in quo omnes, qui fidem Christi profitentur, necessario cõueniunt:

ueniunt: ac fundamentum firmum, & vnicum, contra quod portæ Inferi numquam præualebunt, eisdem verbis, quibus in omnibus ecclesiis legitur, exprimendum esse cõsuevit, quod quidem eiusmodi est.

CREDO in vnum Deum patrem omnipotentem, factorem cæli, & terræ, visibilem omnium, & inuisibilem; & in vnum Dominum Iesum Christum, filium Dei vnigenitum, & ex patre natum ante omnia secula; Deum de Deo, lumen de lumine, Deum verum de Deo vero; genitum, non factum, consubstantialem patri, per quem omnia facta sunt: qui propter nos homines, & propter nostram salutem descendit de cælis, & incarnatus est de Spiritu sancto ex Maria virgine, & homo factus est: crucifixus etiam pro nobis, sub Poncio Pilato passus, & sepultus est, & resurrexit tertia die secundum scripturas: & ascendit in cælum, sedet ad dexteram patris, & iterum venturus est cū gloria iudicare viuos, & mortuos; cuius regni non erit finis: & in Spiritum sanctum Dominum, & viuificantem, qui ex Patre, Filioq. procedit, qui cum Patre, & Filio simul adoratur, & conglorificatur; qui locutus est per Prophetas: & vnā sanctam Catholicam, & Apostolicam Ecclesiam. Confiteor

teor vnum baptisma in remissionem peccatorum: & expecto resurrectionem mortuorum, & vitam venturi seculi. Amen.

Indictio futurę Sessiois.

E A D E M sacrosancta cęcumenica, & generalis Tridentina Synodus, in Spiritu Sancto legitime congregata, in ea præsidentibus eisdem tribus Apostolicę Sedis Legatis, intelligens multos Prælatos ex diuersis partibus accinctos esse itineri, nonnullos etiã in via esse, quo huc veniãt; cogitansque omnia ab ipsa sacra Synodo decernenda eo maioris apud omnes existimationis, & honoris videri posse, quo maiori fuerint, & pleniori Patrum consilio, & præsentiã fancita, & corroborata, statuit, & decreuit, futuram Sessioem post præsentiẽ celebrandã esse die Iouis, quę subsequetur Dominicã, Latãre, proximę futurã: interim tamẽ nõ differri discussione, & examinationem eorum, quę ipsi Synodo discutienda, & examinanda videbuntur.

SESSIO QVARTA.

CELEBRATA DIE. VIII.

Mensis Apris. M. D. XLVI.

De

Decretum de canonicis scripturis.



ACROSANCTA cęcumenica, & generalis Tridentina Synodus in Spiritu Sancto legitime congregata, præsidentibus in ea eisdem tribus Apostolicę Sedis Legatis, hoc sibi perpetuo ante oculos proponens vt sublatis erroribus, puritas ipsa euangelii in ecclesia conseruetur; quod promissum ante per Prophetas in scripturis sanctis Dominus noster, Iesus Christus, Dei filius, proprio ore primum promulgauit, deinde per suos Apostolos, tamquam fontem omnis, & salutaris veritatis, & morum disciplinę, omni creaturę prædicari iussit; perspicient que hanc veritatem & disciplinã contineri in libris scriptis, & sine scripto traditionibus, quę ab ipso Christi ore ab Apostolis acceptę, aut ab ipsis Apostolis, Spiritu Sancto dictante, quasi per manus traditę, ad nos vsque peruenerunt; orthodoxorum Patrum exempla secuta, omnes libros tam veteris, quam noui testamenti, cum vtriusque vnus Deus sit auctor; necnon traditiones ipsas, tum ad fidem, tum ad mores pertinens

tes

res, tamquam vel ore tenus a Christo, vel a Spiritu sancto dictatas, & continua successione in Ecclesia Catholica conseruatas, pari pietatis affectu, ac reuerentia suscipit, & veneratur. Sacrorum vero librorum Indicem huic Decreto adscribendum censuit, nec cui dubitatio suboriri possit, quinã sint, qui ab ipsa Synodo suscipiuntur, sunt vero infrascripti. Testamenti veteris, quinque Moyſis, idest, Genesis, Exodus, Leuiticus, Numeri, Deuteronomium; Iosue, Iudicũ, Ruth, quatuor Regum, duo Paralipomenon, Esdræ primus, & secundus, qui dicitur Neemias, Thobias, Iudith, Hester. Iob, Psalterium Dauidicum centum quinquaginta psalmorum, Parabole, Ecclesiastes, Canticum canticorum, Sapientia, Ecclesiasticus, Ithias, Hieremias cum Baruch, Ezechiel, Daniel, duodecim Prophetæ minores, idest, Osea, Ioel, Amos, Abdias, Ionas, Micheas, Naum, Abacuch, Sophonias, Aggeus, Zacharias, Malachias, duo Machabæorum, primus, & secundus. Testamenti noui, quatuor Euangeli, secundum Matthæum, Marcum, Lucam, & Ioannem. Actus Apostolorum a Luca Euangelista conscripti. Quatuordecim Epistolæ Pauli apostoli, ad Romanos, duæ ad Corinthios, ad Galatas, ad Ephesios,

sos, ad Philippenses, ad Coloffenses, duæ ad Thessalonicenses, duæ ad Timotheum, ad Titum, ad Philemonem, ad Hebræos. Petri Apostoli duæ, Ioannis Apostoli tres, Iacobi apostoli vna, Iuda Apostoli vna, & Apocalypſis Ioannis Apostoli. Siquis autem libros ipsos integros cum omnibus suis partibus, prout in Ecclesia Catholica legi consueverunt, & in veteri vulgata latina editione habentur, pro sacris, & canonicis non suscipit; & traditiones prædictas sciens, & prudens contempserit; anathema sit. Omnes itaque intelligant quo ordine, & via, ipsa Synodus, post iactum fidei confessionis fundamentum, sit progressura, & quibus potissimum testimoniis ac præfidiis in confirmandis dogmatibus, & instaurandis in Ecclesiam moribus: sit vsura.

Decretum de editione, & vsu sacrorum librorum.

INSUPER eadem sacrosancta Synodus considerans non parum utilitatis accedere posse Ecclesiæ Dei, si ex omnibus latinis editionibus, quæ circūferuntur, sacrorum librorum, quænam pro authentica habenda sit, innotescat, statuit, & declarat, vt hæc ipsa

ipsa verus, & vulgata editio, quę longo tot seculorum vsu in ipsa Ecclesia probata est in publicis lectionibus, disputationibus, predicationibus, & expositionibus pro authentica habeatur; & vt nemo illam reiicere quouis prętextu audeat, vel pręsumat.

Pręterea ad coercenda petulantia ingenia, decernit, vt nemo suę prudentię innixus, in rebus fidei, & morum ad adificationem doctrinę Christianę pertinentium, sacram scripturę ad suos sensus contorquens, contra eum sensum, quem tenuit, & tenet sancta mater Ecclesia, cuius est iudicare de vero sensu, & interpretatione scripturarum sanctarum, aut etiam contra vnanimę consensus Patrum, ipsam scripturam sacram interpretari audeat; etiam si huiusmodi interpretationes nullo vmquam tempore in lucem edendę forent. Qui contra venerint, per Ordinarios declarentur, & pœnis a iure statutis puniantur.

Sed & impressoribus modum in hac parte, vt par est, imponere volens, qui iam sine modo, hoc est, putantes sibi licere quidquid libet, sine licentia superiorum Ecclesiasticorum, ipsos sacrę scripturę libros, & super illis annotationes, & expositiones quorumlibet indifferenter, sæpe tacito, sæpe etiam emē

emērito pręlo, & quod graui⁹ est sine nomine auctoris imprimūt; alibi etiam impressos libros huiusmodi temere venales habēt; decernit, & statuit, vt posthac sacra scriptura, potissimū vero hæc ipsa vet⁹, & vulgata editio, quā emēdatissime imprimatur: nullique liceat imprimere, vel imprimi facere quouis libros de rebus sacris sine nomine auctoris, neque illos in futurum vendere, aut etiā apud se retinere, nisi primū examinati, probatique fuerint ab Ordinario, sub pœna anathematis, & pecunię in canone Concilii nouissimi Lateranensis apposita. Et si regulares fuerint, vltra examinationem, & probationem huiusmodi, licentiam quoque a suis superioribus impetrare teneantur, recognitis per eos libris, iuxta formam suarum ordinationum. Qui autem scripto eos communicant, vel euulgāt, nisi antea examinati probatique fuerint, eisdē pœnis subiaceant, quibus impressores. Et qui eos habuerint, vel legerint, nisi prodiderint auctores, pro auctoribus habeantur. Ipsa vero huiusmodi librorum probatio in scriptis detur; atque ideo in fronte libri, vel scripti, vel impressi, authentice appareat; idque totum, hoc est, & probatio, & examen, gratis fiat; vt probanda probentur, & reprobentur improbanda.

Post hæc, temeritatem illam reprimere volens, qua ad profana quæque conuertuntur, & torquentur verba, & sententiæ sacræ scripturæ, ad scurrilia scilicet, fabulosa, vana, adulationes, detractiones, superstitiones, impias & diabolicas incantationes, diuinationes, sortes, libellos etiam famosos; mandat, & præcipit ad tollendam huiusmodi irreuerentiam, & contemptum, ne de cetero quisquam quomodolibet verba scripturæ sacræ ad hæc, & similia audeat vsurpare; vt oēs huius generis homines temeratores, & violatores verbi Dei, iuris, & arbitrii pœnis per Episcopos coerceantur.

Indictio futuræ Sessionis.

Item hæc sacrosancta Synodus statuit, & decernit proximam futuram Sessionem tenendam, & celebrandam esse feria quinta post sacratissimum festum proximum Pentecostes.

SESSIO QUINTA.
CELEBRATA DIE XVII
mensis Iun. M.D.XLVI.

Decretum de peccato originali,

Vt



T fides nostra catholica, sine qua impossibile est placere Deo, purgatis erroribus, in sua sinceritate integra & illibata permaneat, & ne populus Christianus omni vë

ro doctrine circumferatur; cum serpens ille antiquus humani generis perpetuus hostis, inter plurima mala, quibus Ecclesia Dei his nostris tēporibus perturbatur, etiam de peccato originali, eiusq. remedio nō solū noua, sed vetera etiā dissidia excitauerit: sacrosancta œcumenica, & generalis Tridētina Synod⁹, in Spū sancto legitime cōgregata, præsidētibus in ea eisdē tribus Apostolicæ Sedis Legatis, iam ad reuocādos errantes, & nutātes cōfirmandos accedere volens, sacrarum scripturarū, & scōrum Patrū, ac probatissimorū cōciliorum testimonia, & ipsius Ecclesie sē iudiciū, & cōsensum secuta, hæc de ipso peccato originali statuit, faretur, ac declarat.

Si quis non confiteretur, primum hominem Adam, cum mandatum Dei in Paradiso fuisset transgressus, statim sanctitatem, & iustitiam, in qua constitutus fuerat, amisisse, incurrisseque per offensam præuaticationis huiusmodi iram, & indignationem Dei,

Post hæc, temeritatem illam reprimere volens, qua ad profana quæque conuertuntur, & torquentur verba, & sententia sacra scripturæ, ad scurrilia scilicet, fabulosa, vana, adulationes, detractiones, superstitiones, impias & diabolicas incantationes, diuinationes, sortes, libellos etiam famosos; mandat, & præcipit ad tollendam huiusmodi irreuerentiam, & contemptum, ne de cetero quisquam quomodolibet verba scripturæ sacrae ad hæc, & similia audeat vsurpare; vti oēs huius generis homines remeratores, & violatores verbi Dei, iuris, & arbitrii pœnis per Episcopos coerceantur.

Indictio futuræ Sessionis.

Item hæc sacrosancta Synodus statuit, & decernit proximam futuram Sessionem tenendam, & celebrandam esse feria quinta post sacratissimum festum proximum Pentecostes.

SESSIO QUINTA.
CELEBRATA DIE XVII
mensis Iun. M. D. XLVI.

Decretum de peccato originali.

vt



T fides nostra catholica, sine qua impossibile est placere Deo, purgatis erroribus, in sua sinceritate integra & illibata permaneat, & ne populus Christianus omni vè

ro doctrinæ circumferatur; cum serpens ille antiquus humani generis perpetuus hostis, inter plurima mala, quibus Ecclesia Dei his nostris tēporibus perturbatur, etiam de peccato originali, eiu s̄q. remedio nō solū noua, sed vetera etiā dissidia excitauerit: sacrosancta œcumenica, & generalis Tridēna Synod⁹, in Spū sancto legitime cōgregata, præsidētibus in ea eisdē tribus Apostolicæ Sedis Legatis, iam ad reuocādos errantes, & nutantes cōfirmandos accedere volens, sacrarum scripturarū, & sctōrum Patrū, ac probatissimorū cōciliōrum testimonia, & ipsius Ecclesie iudiciū, & cōsensum secuta, hæc de ipso peccato originali statuit, fatetur, ac declarat.

Si quis non confiteretur, primum hominem Adam, cum mandatum Dei in Paradiso fuisset transgressus, statim sanctitatem, & iustitiam, in qua constitutus fuerat, amisisse, incurrisseque per offensam præuaticationis huiusmodi iram, & indignationem Dei,

atque ideo mortem, quam antea illi commi-
natus fuerat Deus, & cū morte captiuitatē
sub eius potestate, qui mortis deinde habuit
imperium, hoc est Diaboli, totumq. Adam
per illam prauaricationis offensam, secun-
dum corpus, & animam in deterius commu-
tatum fuisse: anathema sit.

Si quis Adæ prauaricationem sibi soli, &
non eius propagini asserit nocuisse; & acce-
ptam a Deo sanctitatem, & iustitiam, quam
perdidit, sibi soli, & non nobis etiam eum
perdidisse; aut inquinatum illum per ino-
bedientiæ peccatum, mortem, & pœnas cor-
poris tantum in omne genus humanū trā-
fudisse, non autem & peccatum, quod mors
est animæ: anathema sit: cum cōtradicat A-
postolo dicenti: Per vnum hominem pecca-
tum intrauit in mundum, & per peccatum
mors: & ita in omnes homines mors per-
transiit, in quo omnes peccauerunt.

Si quis in hoc Adæ peccatum, quod ori-
gine vnum est, & propagatione, non imita-
tione transfusum omnibus, in est vnicuique
proprium, vel per humanæ naturæ vires,
vel per aliud remedium asserit tolli, quam
per meritum vnus mediatoris Domini no-
stri Iesu Christi, qui nos Deo reconciliauit
in sanguine suo, factus nobis iustitia, san-
ctifi-

ficatio, & redemptio; aut negat ipsum
Christi Iesu meritum per Baptismi sacra-
mentum in forma Ecclesiæ rite collatum,
tam adultis, quam paruulis applicari: ana-
thema sit: quia non est aliud nomen sub cæ-
lo datum hominibus, in quo oporteat nos
saluos fieri. vnde illa vox: Ecce agnus Dei:
ecce qui tollit peccata mundi. Et illa qui-
cunque baptizati estis, Christum induistis.

Si quis paruulos recentes ab vteris ma-
trum baptizandos negat, etiam si fuerint a
baptizatis parentibus orti; aut dicit in re-
missionem quidem peccatorum eos bapti-
zari, sed nihil ex Adam trahere originalis
peccati, quod regenerationis lauacro neces-
se sit expiari ad vitam æternam consequen-
dam; vnde sit consequens, vt in eis forma
Baptismatis in remissionem peccatorum nō
vera, sed falsa intelligatur: anathema sit: quo-
niam non aliter intelligendum est id, quod
dixit Apostolus: Per vnum hominem pecca-
tum intrauit in mundum, & per peccatum
mors: & ita in omnes homines mors pertrā-
sit, in quo omnes peccauerunt: nisi quem
admodum Ecclesia Catholica vbique diffu-
sa semper intellexit. propter hanc enim re-
gulam fidei ex traditione Apostolorum etiā
paruuli, qui nihil peccatorum in semetipsis

adhuc committere potuerūt, ideo in remissionem peccatorum veraciter baptizantur, vt in eis regeneratione munderetur, quod generatione contraxerunt. Nisi enim quis renatus fuerit ex aqua, & Spiritu sancto, non potest introire in regnum Dei.

Si quis per Iesu Christi Domini nostri gratiam; quæ in Baptismate confertur, reatum originalis peccati remitti negat, aut etiam afferit, non tollit totum id, quod veram, & propriam peccati rationem habet; sed illud dicit tantum radi, aut non imputari: anathema sit. in renatis enim nihil odit Deus, quia nihil est damnationis iis, qui vere consepulti sunt cum Christo per Baptisma in mortem: qui non secundum carnem ambulat, sed veterem hominem exuentes, & nouum, qui secundum Deum creatus est, induentes, innocentes, immaculati, puri, innocii, ac Deo dilecti effecti sunt, heredes quidem Dei, cohæredes autem Christi, ita vt nihil prorsus eos ab ingressu cæli remoretur. Manere autem in baptizatis concupiscentiam, vel fomitem, hæc sancta Synodus fatetur, & sentit: quæ cum ad agonem relicta sit, nocere non consentientibus, viriliter per Christi Iesu gratiam repugnantibus non valet: quinimo qui legitime certauerit, coronabitur.

bitur. Hanc concupiscentiã, quam aliquãdo Apostolus peccatũ appellat sancta Synodus declarat, Ecclesiam Catholicam numquam intellexisse peccatum appellari, quod vere, & proprie in renatis peccatum sit, sed quia ex peccato est, & ad peccatum inclinat. Si quis autem contrariũ senserit; anathema sit.

Declarat tamẽ hæc ipsa sancta Synodus, non esse suæ intentionis comprehendere in hoc Decreto, vbi de peccato originali agitur, beatam & immaculatam virginem Mariam, Dei genitricem; sed obseruandas esse constitutiones felicitis recordationis Xysti Papæ quarti, sub pœnis in eis constitutionibus contentis, quas innouat.

Decretum de reformatione.

Cap. I.

E A D E M sacrosancta Synodus, piis summorum Pontificum, & probatorum Conciliorum constitutionibus inhærens, easque amplectens, & illis adiiciens, ne cælestis ille sacrorum librorum thesaurus, quẽ Spiritus sanctus summa liberalitate hominibus tradidit, neglectus iaceat, statuit, & decreuit, quod in illis ecclesiis, in quibus præbenda, aut præstimonium, seu aliquid quouis nomine nuncupatum stipendium

pro lectoribus sacrae theologiae deputatum reperitur, Episcopi, Archiepiscopi, Primates, & alii locorum Ordinarii eos, qui praebendam, aut praestimonium, seu stipendium huiusmodi obtinent, ad ipsius sacrae scripturae expositionem, & interpretationem per se ipsos, si idonei fuerint, alioquin per idoneum substitutum ab ipsis Episcopis, Archiepiscopis, Primatibus, & aliis locorum Ordinariis eligendam, etiam per subtractionem fructuum, cogant, & compellant. de cetero vero praebenda, praestimonium, aut stipendium huiusmodi non nisi personis idoneis, & quae per se ipsos id munus explicare possint, conferantur: & aliter facta provisio nulla sit, & inualida.

In ecclesiis autem Metropolitanis, vel Cathedralibus, si ciuitas insignis, vel populosa, ac etiam in collegiatis existentibus in aliquo insigni oppido, etiam nullius diocesis, si ibi Clerus numerosus fuerit, ubi nulla praebenda, aut praestimonium, seu stipendium huiusmodi deputatum reperitur, praebenda quomodocumque, praeterquam ex causa resignationis, primo vacatura, cuiusmodi onus incompatible iniunctum non sit, ad eum usum ipso facto perpetuo constituta, & deputata intelligatur: & quatenus in
 ipsis

ipsis ecclesiis nulla, vel non sufficiens praebenda foret, Metropolitanus, vel episcopus ipse per assignationem fructuum alicuius simplicis beneficii, eiusdem tamen debitis supportatis oneribus, vel per contributionem beneficiorum suae ciuitatis, & diocesis, vel alias, prout commodius fieri poterit, de Capituli consilio ita provideat, ut ipsa sacra scripturae lectio habeatur, ita tamen, ut quaecumque aliae lectiones, vel consuetudine, vel quavis alia ratione instituta, propter id minime praetermittatur. Ecclesiae vero, quarum annui proventus tenues fuerint, & ubi tam exigua est Cleri, & populi multitudo, ut theologiae lectio in eis commode haberi non possit, saltem magistrum habeant ab episcopo cum consilio Capituli eligendum, qui clericos, aliosque scholares pauperes grammaticam gratis doceat, ut deinceps ad ipsa sacrae scripturae studia, annuente Deo, transire possint, ideoque illi magistro grammatices, vel alicuius simplicis beneficii fructus, quos tamdiu percipiat, quamdiu indocendo persistit, assignentur; dum tamen beneficii ipsum suo debito non fraudetur obsequio: vel ex capitulari, vel episcopali mensa condigna aliqua merces persoluetur, vel alias Episcopus ipse aliquam rationem in eam suae ecclesiae, & diocesis

celi accommodam, ne pia hæc, vtilis, atque fructuosa prouiso quouis quæsito colore negligatur. In monasteriis quoque monachorum, vbi commode fieri queat, etiam lectio sacræ scripturæ habeatur. qua in re si Abbatres negligentes fuerint, Episcopi locorum, in hoc vt Sedis Apostolicæ delegati, eos ad id opportunis remediis compellant. In conuentibus vero aliorum Regularium, in quibus studia commode vigere possunt, sacræ scripturæ lectio similiter habeatur. quæ lectio a Capitulis generalibus, vel prouincialibus assignetur dignioribus magistris. In gymnasiis etiam publicis, vbi tam honorifica, & ceterorum omnium maxime necessaria lectio hætenus instituta non fuerit, religiosissimorum Principum, ac Rerum publicarum pietate, & caritate ad Catholicæ fidei defensionem, & incrementum, sanæq. doctrinæ conseruationem, & propagationem, instituatur & vbi instituta foret, & negligeretur, restituaatur. Et ne sub specie pietatis impietas disseminetur, statuit eadem sancta Synodus, neminem ad huiusmodi lectionis officium rã publice, quam priuatim admittendum esse, qui prius ab Episcopo loci de vita, moribus, & scientia examinatus, & approbatus non fuerit. quod tamen de lectoribus in claustris

monachorum non intelligatur. Docentes vero ipsam sacram scripturam dum publice in scholis docuerint, & scholares, qui in ipsis scholis student, priuilegiis omnibus de perceptione fructuum, præbendarum, & beneficiorum suorum in absentia a iure communi concessis, plene gaudeant, & fruantur.

Caput. II.

Quia vero Christianæ Reipublicæ non minus necessaria est prædicatio Euangelii, quam lectio, & hoc est præcipuum Episcoporum munus; statuit, & decreuit eadem sancta Synodus, omnes Episcopos, Archiepiscopos, Primates, & omnes alios ecclesiarum Prælatos teneri per se ipsos, si legitime impediti non fuerint, ad prædicandum sanctum Iesu Christi Euangelium. Si vero contigerit, Episcopos, & alios prædictos legitimo detineri impedimento: iuxta formam generalis Concilii, viros idoneos assumere teneantur ad huiusmodi prædicationis officium salubriter exequendum. si quis autem hoc adimplere contempserit, districta subiaceat ultioni. Archipresbyteri quoque, Plebani, & quicumque parochiales, vel alias curam animarum habentes, ecclesias quocumque modo obtinent, per se, vel alios idoneos, si legitime im-

pediti fuerint, diebus saltem Dominicis, & festis solemnibus, plebes sibi commissas profua, & earum capacitate pascant salutaribus verbis; docendo ea, quæ scire omnibus necessarium est ad salutem; annunciandoque eis cum breuitate, & facilitate sermonis vicia, quæ eos declinare, & virtutes quas sectari oporteat: vt pœnam æternam euadere, & cœlestem gloriam consequi valeant. id vero si quis eorum prestare negligat, etiam si ab Episcopi iurisdictione quauis ratione exemptum se esse prætenderet; etiam si ecclesiæ quouis modo exemptæ dicerentur, aut aliqui monasterio, etiam extra diœcesim existenti, forsan annexæ, vel vnitæ, modo re ipsa in diœcesi sint, prouida pastoralis Episcoporum sollicitudo non desit, ne illud impleatur: Paruuli petierunt panem, & non erat qui frangeret eis. Itaque vbi ab episcopo moniti triū mensium spatio muneri suo defuerint, per censuras ecclesiasticas seu alias ad ipsius Episcopi arbitrium cogantur, ita vt etiam, si eis expedire visum fuerit, ex beneficiorum fructibus alteri, qui id præster, honesta aliqua merces persoluatur, donec principalis ipse respiciens officium suum impleat. Si quæ vero parochiales ecclesiæ reperiantur subiectæ monasteriis, in nulla diœcesi existētibus

tibus, si Abbates, & regulares Prælati in prædictis negligentes fuerint, a Metropolitanis in quorum prouinciis diœceses ipsæ sitæ sunt, tamquam quoad hoc Sedis Apostolicæ delegatis, compellantur. neque huius decreti executionem consuetudo, vel exēptio, aut appellatio, aut reclamatio, siue recursus impedire valeat, quousque desuper a competentis iudicis, qui summarie, & sola facti veritate inspecta procedat, cognitum, & decum fuerit. Regulares vero cuiuscumque ordinis, nisi a suis superioribus de vita moribus & scientia examinati, & approbati fuerint, ac de eorum licentia, etiam in ecclesiis suorum ordinum, prædicare non possint: cum qua licentia personaliter se coram episcopis præsentare, & ab eis benedictionem petere teneantur antequam prædicare incipiant. in ecclesiis vero, quæ suorum ordinum non sunt, vltra licentiam suorum superiorum, etiam Episcopi licentiam habere teneantur; sine qua in ipsis ecclesiis non suorum ordinum nullo modo predicare possint. ipsam autem licentiã gratis Episcopi concedant. Si vero, quod ab sit, prædicator errores, aut scandala disseminauerit in populum, etiam si in monasterio sui, vel alterius ordinis prædicet, episcopus ei prædicationem interdicit, quod

quod si hæreses prædicauerit; contra eum secundum iuris dispositionem, aut loci consuetudinem procedat; etiam si prædicator ipse generali, vel speciali priuilegio exceptus se esse prætenderet. quo casu Episcopus auctoritate Apostolica, & tamquam Sedis Apostolicæ delegatus procedat. Curent autem episcopi, ne quis prædicator vel ex falsis informationibus vel alias calumniose vexetur, iustæ de eis conquerendi occasionem habeat. Caueant præterea Episcopi, ne aliquem vel eorum, qui, cum sint nomine Regulares, extra claustra tamen, & obedientiam religionum suarum uiuant; vel Presbyterorum secularium, nisi ipsis noti sint, & moribus atque doctrina probati, etiã quorumlibet priuilegiorum prætextu, in sua ciuitate, vel diœcesi prædicare permittant, donec ab ipsis episcopis super ea re sancta Sedis Apostolica cõsulatur: a qua priuilegia huiusmodi nisi tacita ueritate, & expresso mendacio ab indignis extorqueri uerisimile nõ est. Quæstores uero elemosynarii, qui etiã Quæstuarii uulgo dicuntur, cuiuscũq. cõditionis existãt, nullo modo nec per se, nec per aliũ prædicare præsumãt. & cõtra faciẽtes, ab Episcopis, & Ordinariis locorũ, priuilegiis quibuscũq. nõ obstantibus opportunis remediis omnino arceãtur.

Indi

Indictio futuræ Sessiois.

Item hæc sacrosancta Synodus statuit, & decernit, primam futuram Sessionem tenendam, & celebrandam esse die Iouis, feria quinta post festum beati Iacobi Apostoli.

Prorogata deinde fuit Sessio ad diẽ XIII mensis Ian. M. D. XLVII.

SESSIO SEXTA.

CELEBRATA DIE XIII.

mensis Ian. M. D. XLVII.

Decretum de iustificatione.

Proœmium.



V M hoc tempore non sine multarum animarũ iactura, & graui ecclesiasticæ unitatis detrimento erronea quædam disseminata sit de iustificatione doctrina; ad laudem, & gloriam omnipotentis Dei, ecclesiæ tranquillitatem, & animarũ salutem, sacrosancta cecumencæ, & generalis Tridẽtina Synodus, in Spũ sancto legitime congregata, præsidẽtibus in ea nomine Sanctissimi in Christo patris dñi nũ

Domi

Domini Pauli diuina prouidentia Papæ tertii, Reuerendissimis Dominis, Dominis Io. Maria de Monte, Episcopo Prænestino, & Marcello tit. Sanctæ Crucis in Hierusalem, Presbytero, sanctæ Romanæ Ecclesiæ Cardinalibus, & Apostolicis de latere Legatis: exponere intēdit omnibus Christi fidelibus veram sanamq. doctrinam ipsius iustificationis, quam Sol iustitiæ Christus Iesus, fidei nostræ auctor, & consummator, docuit, Apostoli tradiderunt, & Catholica ecclesia, Spiritu sancto suggerēte, perpetuo retinuit, districtius inhiendo, ne deinceps audeat quisquam aliter credere, prædicare, aut docere, quam præsentis Decreto statuitur, aut declaratur.

De natura, & legis ad iustificandos homines imbecillitate.

Cap. I.

Primum declarat sancta Synodus ad iustificationis doctrinam probe, & sincere intelligendam, oportere, vt vnusquisq. agnoscat, & fateatur, quod cum omnes homines in præuaricatione Adæ innocentiam perdidissent, facti immundi, &, vt Apostolus inquit, natura filij iræ, quemadmodum in Decreto de peccato originali exposuit, vsque adeo serui erant peccati, & sub pote-

state

state Diaboli, ac mortis, vt non modo gentes per vim naturæ, sed ne Iudæi quidē per ipsam etiam litteram legis Moyfi, inde liberari, aut surgere possent; tamen in eis liberum arbitrium, minime extinctū esset, viribus licet attenuatum, & inclinarum.

De dispensatione, & mysterio aduentus Christi.

Cap. II.

Quo factum est, vt cælestis pater, pater misericordiarum, & Deus totius consolationis, Christū Iesum, filiū suū & ante legem, & legis tempore multis sanctis Patribus declaratū, ac promissum, cum venit beata illa plenitudo temporis, ad homines miseret, vt & Iudæos, qui sub lege erant, redimeret, & gentes, quæ non sectabantur iustitiam, iustitiam apprehenderent, atque omnes ad optionem filiorum reciperent. Hunc proposuit Deus propitiorem per fidem in sanguine ipsius pro peccatis nostris, non solum autem pro nostris sed etiam pro totius mundi.

Qui per Christum iustificantur.

Caput. III.

Verum, etsi ille pro omnibus mortuus est, non omnes tamen mortis eius beneficium recipiunt; sed ii dumtaxat quibus me-

diturum

ritum passionis eius comunicatur. nã, sicut
re vera homines, nisi ex semine Adæ propa-
gati nascerentur, non nascerentur iniusti, cõ-
ea propagatione, per ipsum dum concipiun-
tur, propriam iniustitiam cõtrahant: ita, nisi
in Christo renascerentur, nunquam iusti-
ficarentur, cum ea renascentia per meritum
passionis eius, gratia qua iusti fiunt, illis tri-
buatur. Pro hoc beneficio Apostolus gratias
nos semper agere hortatur patri, q̄ dignos
nos fecit in partem sortis sanctorum in lumi-
ne, & eripuit de potestate tenebrarum, trã-
tulitque in regnũ filii dilectionis suæ: in quo
habemus redemptionem, & remissionem
peccatorum.

Insinuatur descriptio iustificationis impij,

& modus eius in statu gratiæ.

Cap. IIII.

Quibus verbis iustificationis impij def-
criptio insinuatur, vt sit translatio ab
eo statu, in quo homo nascitur filius pri-
mi Adæ, in statum gratiæ, & adoptionis fi-
liorum Dei, per secundũ Adam Iesum Chri-
stum, saluatore nostrum, quæ quidem trã-
latio post Euangelium promulgatum, sine
lauacro regenerationis, aut eius voto fieri
non potest: sicut scriptum est: Nisi quis rena-
tus fuerit ex aqua, & Spiritu sancto, non po-
test

test introire in regnum Dei.

*De necessitate preparationis ad iustifica-
tionem in adultis, & vnde sit.*

Cap. V.

Declarat præterea, ipsius iustificationis
exordium in adultis, Dei per Christum
Iesum præueniente gratia sumendum esse,
hoc est, ab eius vocatione, qua nullis eorum
existentibus meritis vocantur; vt, qui per
peccata a Deo auersi erant, per eius excitantem
atque adiuuantem gratiam ad conuer-
tendum se ad suam ipsorum iustificationem
eidem gratiæ libere assentiendo, & coope-
rando, disponantur: ita vt tangente Deo cor
hominis per Spiritus sancti illuminationẽ,
neque homo ipse nihil omnino agat, in spi-
rationem illam recipiens, quippe qui illam
& abiicere potest, neque tamen sine gratia
Dei mouere se ad iustitiam coram illo libera
sua voluntate possit. vnde in sacris litteris
cum dicitur: Conuertimini ad me, & ego cõ-
uertar ad vos: libertatis nostræ admonemur.
Cum respondemus: Conuerte nos domine
ad te, & conuertemur: Dei nos gratia præ-
ueniri confitemur.

Modus preparationis.

Cap. VI.

D 2 Dispo

Disponuntur autem ad ipsam iustitiam dum excitati diuina gratia, & adiuti, fidei ex auditu concipientes libere mouentur in Deum, credentes vera esse, quæ diuinitus reuelata, & promissa sunt; atque illud in primis, a Deo iustificari impium per gratiam eius, per redemptionem, quæ est in Christo Iesu, & dum peccatores se esse intelligentes, a diuinæ iustitiæ timore, quo utiliter conuertuntur, ad considerandam Dei misericordiam se conuertendo, in spem eriguntur, fidentes Deum sibi propter Christum propitium fore; illumque tamquam omnis iustitiæ fontem diligere incipiunt; ac propterea mouentur aduersus peccata per odium aliquod, & derestationem, hoc est, per eam pœnitentiam, quam ante Baptismum agi oportet: denique, dum proponunt suscipere Baptismum, inchoare nouam vitam, & seruare diuina mandata. De hac dispositione scriptum est: Accedentem ad Deum oportet credere quia est, & quod inquirētibus se remunerator sit. et, Confide fili, remittuntur tibi peccata tua. et, Timor domini expellit peccatum. et, Pœnitentiam agite, & baptizetur unusquisque vestrum, in nomine Iesu Christi, in remissionem peccatorum vestrorum, & accipietis donum Spiritus sancti. et, Eun-

tes

tes ergo docete omnes gentes, baptizantes eos in nomine Patris, & Filii, & Spiritus sancti, docentes eos seruare quæcumque mandauimus vobis. Denique, Præparate corda vestra domino.

Quid sit iustificatio impii, & quæ eius causa.

Cap. VII.

Hanc dispositionem, seu præparationem iustificatio ipsa consequitur, quæ nõ est sola peccatorum remissio, sed & sanctificatio, & renouatio interioris hominis per voluntariam susceptionem gratiæ, & donorum, unde homo ex iniusto fit iustus, & ex inimico amicus, vt fit heres secundum spem vitæ æternæ. Huius iustificationis causæ sunt, finalis quidem, gloria Dei, & Christi, ac vitæ æternæ: efficiens vero, misericors Deus, qui gratuito abluit, & sanctificat, signans, & vngens Spiritu promissionis sancto, qui est pignus hæreditatis nostræ: meritoria autem, dilectissimus vnigenitus suus, Dominus noster, Iesus Christus, qui, cum essemus inimici, propter nimiam caritatem, qua dilexit, nos, sua sanctissima passione in ligno crucis nobis iustificationem meruit, & pro nobis Deo patri satisfecit: instrumentalis item, sacramentum Baptismi, quod est sacramentum

D 3 fidei,

fidei, sine qua nulli unquam contigit iustificatio: demum vnica formalis causa est iustitia Dei; non qua ipse iustus est, sed qua nos iustos facit; qua videlicet ab eo donati, renouamur spiritu mentis nostræ, & non modo reputamur, sed vere iusti nominamur, & sumus, iustitiam in nobis recipientes, vnusquisque suam secundum mensuram, quam Spiritus sanctus partitur singulis prout vult, & secundum propriam cuiusque dispositionem, & cooperationem. quamquam enim nemo possit esse iustus, nisi cui merita passionis domini nostri Iesu Christi communicantur: id ramen in hac impii iustificatione fit, dum eiusdem sanctissimæ passionis merito per Spiritum sanctum caritas Dei diffunditur in cordibus eorum, qui iustificantur, atque ipsis inhaeret. vnde in ipsa iustificatione cum remissione peccatorum hæc omnia simul infusa accipit homo per Iesum Christum, cui inseritur, fidem, spem, & caritatem, nisi ad eam spes accedat, & caritas, neque vnit perfecte cum Christo, neque corporis eius viuum membrum efficit. quæ ratio verè dicitur, fidem sine operibus mortuam, & otiosam esse: & In Christo Iesu neque circumcisionem aliquid valere, neque præputium, sed fidem, quæ per carita-

tem

tem operatur. Hanc fidem ante Baptismi sacramentum ex Apostolorum traditione catholicæ ab Ecclesia petunt, cum petunt fidem, vitam æternam præstantem: quam sine spe, & caritate fides præstare non potest. vnde & statim verbum Christi audiunt: Si vis vitam ingredi, serua mandata. Itaque veram, & Christianam iustitiam accipientes, eam ceu primam stolam pro illa, quæ Adam sua inobedientia sibi, & nobis perdidit, per Christum Iesum illis donatam cæcidam, & immaculatam iubentur statim renati conseruare, vt eam perferant ante tribunal dñi nostri Iesu Christi, & habeant vitam æternam.

Quo modo intelligatur, impium per fidem, & gratis iustificari.

Cap. VIII.

Cum vero Apostolus dicit, iustificari hominem per fidem, & gratis; ea verba in eo sensu intelligenda sunt, quem perpetuus Ecclesiæ Catholice consensus tenuit, & expressit, vt scilicet per fidem ideo iustificari dicamur, quia fides est humanæ salutis initium, fundamentum, & radix omnis iustificationis, sine qua impossibile est placere Deo, & ad filiorum eius consortium peruenire: gratis autem iustificari ideo dicamur, quia nihil eorum, quæ iustificationem præcedunt,

D 4 suo

siue fides, siue opera, ipsam iustificationis gratiam promeretur. si enim gratia est, iam non ex operibus: alioquin, vt idem Apostolus inquit, gratia iam non est gratia.

Contra inanem hæreticorum fiduciam.

Cap. IX.

Quamuis autem necessariū sit credere, neque remitti, neque remissa vnquā fuisse peccata, nisi gratis diuina misericordia propter Christum: nemini tamen fiduciam, & certitudinem remissionis peccatorum suorum iactanti, & in ea sola, quiescenti, peccata dimitti, vel dimissa esse dicendum est, cum apud hæreticos, & schismaticos possit esse, immo nostra tempestate sit, & magna contra Ecclesiam catholicam contentione prædicetur vana hæc ab omni pietate remota fiducia. Sed neque illud asserendum est, oportere eos, qui vere iustificati sunt, absq̃ vlla omnino dubitatione apud semet ipsos retinere se esse iustificatos, neminemq̃ a peccatis absolui, ac iustificari, nisi eum, qui certo credat se absolutum, & iustificatum esse; atque hac sola fide absolutionem, & iustificationem perfici, quasi qui hoc nõ credit, de Dei promissis, deque mortis, & resurrectionis Christi efficacia dubitet. nam sicut nemo pius de Dei misericordia, de Christi

meri

merito, deque Sacramentorum virtute, & efficacia dubitare debet: sic quilibet dū se ipsum suamq̃ propriam infirmitatem, & in dispositionem respicit, de sua gratia formidare, & timere potest; cum nullus scire valeat certitudine fidei, cui nõ potest subesse falsum, se gratiam Dei esse consecutum.

De accepta iustificationis incremento.

Cap. X.

Sic ergo iustificati, & amici Dei, ac domestici facti, euntes de virtute in virtutem, renouantur, vt Apostolus inquit, de die in diem, hoc est mortificando membra carnis suæ, & exhibendo ea arma iustitiæ in sanctificationem, per obseruationem mandatorum Dei, & Ecclesiæ, in ipsa iustitia per Christi gratiam accepta, cooperante fide bonis operibus, crescunt atque magis iustificantur: sicut scriptum est: Qui iustus est, iustificetur adhuc. Et iterum: Ne verearis vsque ad mortem iustificari. Et rursus: Videtis quoniã ex operibus iustificatur homo, & non ex fide tantum. Hoc vero iustitię incrementum petit sancta Ecclesia cum orat: Da nobis domine fidei, spei, & caritatis augmentum.

De obseruatione mandatorum, deque illius necessitate, & possibilitate.

Cap. XI.

Nemo

Nemo autem, quantumuis iustificatus, liberum se esse ab obseruatione mandatorum putare debet; nemo temeraria illa, & patribus sub anathemate prohibita voce vti; Dei præcepta homini iustificato ad obseruandum esse impossibilia. nam Deus impossibilia non iubet, sed iubendo monet, & facere quod possis, & petere quod non possis; & adiuuat, vt possis. Cuius mandata graua non sunt: cuius iugum suauis est, & onus leue. qui enim sunt filij Dei Christum diligunt: qui autem diligunt eum, vt implemet testatur, seruant sermones eius. quod vtrique cū diuino auxilio præstare possunt, licet enim in hac mortali vita quantumuis sancti, & iusti in leuia saltem, & quotidiana, quæ etiam venialia dicuntur, peccata quandoque cadant, nõ propterea desinunt esse iusti. nam iustorum illa vox est, & humilis, & verax: Dimitte nobis debita nostra. Quo fit, vt iusti ipsi eo magis se obligatos ad ambulandum in via iustitiæ sentire debeant, quo liberati iam a peccato, serui autē facti Deo, sobrie, iuste & pie viuentes proficere possunt per Christum Iesum, per quem accessum habuerunt in gratiam istam. Deus namque sua gratia semel iustificatos nõ deserit, nisi ab eis prius deseratur. Itaque ne-

mo

mo sibi in sola fide blandiri debet, putans fide sola se heredem esse constitutum, hereditatemque consecuturum, etiam si Christo non compatiatur, vt & conglorificetur. nõ & Christus ipse, vt inquit Apostolus, cum esset filius Dei, didicit ex iis, quæ passus est, obedientiam: & consummatus, factus est omnibus, obtemperantibus sibi, causa salutaris æternæ. Propterea Apostolus ipse monet iustificatos dicens: Nescitis, quod ii, qui in stadio currunt, omnes quidem currunt, sed vnus accipit brauium: sic currite, vt comprehendatis. Ego igitur sic curro, non quasi in incertum: sic pugno non quasi aerem verberans, sed calcigo corpus meum, & in seruitutem redigo: ne forte cum aliis prædicauerim, ipse reprobus efficiat. Item princeps Apostolorum Petrus: Stragite, vt per bona opera certam vestram vocationem, & electionem faciatis: hæc enim facientes, non peccabitis aliquando. Vnde constat eos orthodoxæ religionis doctrinæ aduersari, qui dicunt, iustum in omni bono opere saltem venialiter peccare: aut, quod intolerabilius est, pœnas æternas mereri: atque etiam eos, qui statuunt, in omnibus operibus iustos peccare, si in illis suam ipsorum socordiam excitando, & sese ad currendū in stadio cohortando, cum

hoc,

hoc, vt in primis glorificetur Deus, mercedem quoque intuentur eternam; cum scriptum sit: Inclinaui cor meum ad faciendas iustificationes tuas propter retributionem. Et de Mose dicat Apostolus, quod respiciebat in remunerationem.

Prædestinationis temerariam præsumptionem cauendam esse.

Cap. XII

NEMO quoque, quam diu in hac mortalitate viuitur, de arcano diuinæ prædestinationis mysterio vsque adeo præsumere debet, vt certo statuat se omnino esse in numero prædestinatorum: quasi verum esset, quod iustificatus aut amplius peccare non possit: aut si peccauerit, certam sibi restitutionem promittere debeat; nam, nisi ex speciali reuelatione, sciri non potest, quos Deus sibi elegerit.

De perseuerantiæ munere.

Cap. XIII.

Similiter de perseuerantiæ munere, de quo scriptum est: Qui perseuerauerit vsque in finem, hic saluus erit: quod quidem aliunde haberi non potest, nisi ab eo, qui potens est eum, qui stat, statuere, vt perseueranter stet, & eum, qui cadit, restituere; nemo sibi certi aliquid absoluta certitudine pollicetur

tur

tur tamen si in Dei auxilio firmissimam spem collocare, & reponere omnes debet. Deus enim, nisi ipsi illius gratiæ defuerint, sicut cooperit opus bonum, ita perficiet operans velle, & perficere. Veruntamen qui se existimant stare, videant ne cadant, & cum timore ac tremore salutem suam operentur in laboribus, in vigiliis, in eleemosynis, in orationibus, in vigiliis, in eleemosynis, in orationibus, in oblationibus, in ieiuniis, & castitate: formidare enim debent, scientes quod in spem gloriæ, & nondum in gloria renati sunt, de pugna, que superest cum carne, cum mundo, cum Diabolo: in qua victores esse non possunt, nisi cum Dei gratia Apostolo obtemperent, dicenti: Debites sumus non carni, vt secundum carnem viuamus: si enim secundum carnem vixeritis, moriemini: si autem spiritu facta carnis mortificaueritis, uiuetis.

De lapsis, & eorum reparatione.

Cap. XIII.

QVI vero ab accepta iustificationis gratia per peccatum exciderunt, rursus iustificari poterunt, cum excitante Deo, per penitentis Sacramentum merito Christi amissam gratiam recuperare procurauerint. hic enim iustificationis modus est lapsi reparatione, quam secundam post naufragium de-

de.

deperditæ gratiæ tabulam sancti Patres apte nuncuparunt. etenim pro iis, qui post Baptismum in peccata labuntur, Christus Iesus sacramentum instituit pœnitentiæ, cum dixit: Accipite Spiritum sanctum: quorum remiseritis peccata, remittuntur eis: & quorum retinueritis, retenta sunt. Vnde docendum est. Christiani hominis pœnitentiam post lapsum multo aliam esse a baptismali, eaq; cõtineri non modo cessationem a peccatis, & eorum detestationem, aut cor contritum, & humilitatum, verum etiam eorundem sacramentalem confessionem saltem in voto & suo tempore faciendam, & sacerdotalem absolutionem: itemq; satisfactionem per ieiunia, eleemosynas, orationes, & alia pia spiritalis vitæ exercitia: non quidem pro pœnitentiæ æterna, quæ vel Sacramento vel Sacramenti voto vna cõ culpa remittitur: sed pro pœnitentiæ temporalis: quæ, vt sacræ litteræ docent, nõ tota semper, vt in baptismo fit, dimittitur illis, qui gratiæ Dei, quã acceperunt, ingrati, Spiritum sanctum cõtristauerunt, & tẽplum Dei violare non sunt veriti. De qua pœnitentiâ scriptum est: Memor esto vnde excideris age pœnitentiam, & prima opera fac, Et iterum: Quæ secundũ Deum tristitia est, pœnitentiam in salutem stabilem operatur,

satur. Et rursus: Pœnitentiam agite, & facite fructus dignos pœnitentiæ.

Quolibet mortali peccato amitti gratiam, sed nõ fidem. Cap. XV.

ADuersus etiam hominum quorundam callida ingenia, qui per dulces sermones, & benedictiones seducunt corda innocentium, asserendum est, non modo infidelitate, per quam & ipsa fides amittitur, sed etiam quocumque alio mortali peccato, quamuis non amittatur fides, acceptam iustificationis gratiam amitti: diuinæ legis doctrinam defendendo, quæ a regno Dei non solum infideles excludit, sed & fideles quoque, fornicarios, adulteros, molles, masculorum concubitores, fures, auaros, ebriosos, maledicos, rapaces, ceterosque omnes, qui lethalia committunt peccata: a quibus cum diuinæ gratiæ adiumento abstinere possunt, & pro quibus a Christi gratia separantur.

De fructu iustificationis, hoc est, de merito bonorum operum, deq; ipsius meriti ratione. Ca. XVI

HAc igitur ratione iustificatis hominibus siue acceptã gratiã ppetuo cõseruarint siue amissam recuperauerint, proponenda sunt Apostoli verba: Abundare in omni opere bono, scientes quod labor vester non est inanis in Domino. non enim

iniustus est Deus, ut obliuiscatur operis vestri, & dilectionis, quam ostendistis in nomine ipsius. Et, Nolite amittere confidentiam vestram, quæ magnam habet remunerationem. atque ideo bene operantibus usque in finem, & in Deo sperantibus proponenda est vita æterna, & tamquam gratia filius Dei per Christum Iesum misericorditer promissa, & tamquam merces ex ipsius Dei promissione bonis ipsorum operibus, & meritis fideliter reddenda. Hæc est enim illa corona iustitiæ, quam post suum certamen, & cursum repositam sibi esse aiebat Apostolus, a iusto iudice sibi reddendam, non solum autem sibi, sed & omnibus, qui diligunt aduentum eius. Cum enim ille ipse Christus Iesus tamquam caput in membra, & tamquam vitis in palmites, in ipsos iustificatos iugiter virtutem influat; quæ virtus bona eorum opera semper antecedit, comitatur, & subsequitur; & sine qua nullo pacto Deo grata, & meritoria esse possent: nihil ipsis iustificatis amplius deesse credendum est, quo minus plene illis quidam operibus, quæ in Deo sunt facta, diuinæ legi pro huius vitæ statu satisfecisse, & vitam æternam suo etiam tempore, si tamen in gratia decesserint, consequendam, vere promeruisse censeantur: cum Christus

Iesus saluator noster dicat: Si quis biberit ex aqua quam ego dabo ei, non sitiet in æternum: sed fiet in eo fons aquæ salientis in vitam æternam. Ita neque propria nostra iustitia, tamquam ex nobis propria statuitur: neque ignoratur, aut repudiatur iustitia dei. quæ enim iustitia nostra dicitur, quia per eam nobis in hærentem iustificamur; illa eadem Dei est, quia a Deo nobis infunditur per Christi meritum. Neque vero illud omittendum est quod licet bonis operibus in sacris litteris usque adeo tribuatur, ut etiam qui vni ex minimis suis porum aquæ frigide dederit, promittat Christus eum non esse sua mercede cariturum; & Apostolus testetur, id, quod in præsentem est momentaneum, & leue tribulationis nostræ, supra modum in sublimitate æternæ gloriæ pondus operari in nobis absit tamen, ut Christianus homo in se ipso vel confidat, vel gloriatur, & non in Domino: cuius tanta est erga omnes homines bonitas, ut eorum velit esse merita, quæ sunt ipsius dona. Et quia in multis offendimus omnes, vnusquisque sicut misericordiam, & bonitatem, ita seueritatē, & iudiciū ante oculos habere debet, neque se ipsum aliquis, etiam si nihil sibi conscius fuerit, iudicare: quoniam omnis hominum vita

non humano iudicio examinanda, & iudicanda est, sed Dei: qui illuminabit abscondita tenebrarum, & manifestabit consilia cordium. & tunc laus erit unicuique a Deo, qui, ut scriptum est, reddet unicuique secundum opera sua.

Post hanc Catholicam de iustificatione doctrinam, quam nisi quisque fideliter firmiterque receperit, iustificari non poterit, placuit sanctae Synodo hos canones subiungere; ut omnes sciant non solum quid tenere, & sequi, sed etiam quid vitare, & fugere debeant.

DE IUSTIFICATIONE.

CANON I.

Si quis dixerit, hominem suis operibus, quae vel per humanae naturae vires, vel per legis doctrinam fiant, absque diuina per Iesum Christum gratia posse iustificari coram Deo; anathema sit.

CANON II.

Si quis dixerit, ad hoc solum diuinam gratiam per Christum Iesum dari, ut facilius homo iuste viuere, ac vitam aeternam promereri possit; quasi per liberum arbitrium sine gratia vtrumque, sed aegre tamen, & difficulter possit; anathema sit.

CANON III.

Si quis dixerit, sine praeuente Spiritus sancti inspiratione, atque eius adiutorio, hominem credere, sperare, diligere, aut poenitere posse sicut oportet, ut ei iustificationis gratia conferatur; anathema sit.

CANON IIII.

Si quis dixerit, liberum hominis arbitrium a Deo motum, & excitatum nihil cooperari assentiendo Deo excitanti atque vocati, quo ad obtinendam iustificationis gratiam se disponat, ac praeparat, neque posse dissentire si velit, sed velut inanime quoddam nihil omnino agere, mereque passiuè se habere; anathema sit.

CANON V.

Si quis liberum hominis arbitrium post Adae peccatum amissum, & extinctum esse dixerit; aut rem esse de solo titulo, immo titulum sine re, figmentum denique a Satana inuectum in Ecclesiam, anathema sit.

CANON VI.

Si quis dixerit, non esse in potestate hominis, vias suas malas facere, sed mala opera iusta, ut bona Deum operari, non permisiue solum, sed etiam proprie, & per se, adeo ut sit proprium eius opus non minus proditio Iudae, quam vocatio Pauli; anathema sit.

SESSIO

CANON VII.

Si quis dixerit, opera omnia, quæ ante iustificationem fiunt, quacumque ratione facta sint, vere esse peccata, vel odium Dei mereri, aut quanto vehementius quis nititur se disponere ad gratiam, tanto eum grauius peccare: anathema sit.

CANON VIII.

Si quis dixerit, gehennæ metum, per quæ ad misericordiã Dei de peccatis dolendo commouemur, vel a peccando abstinemus, peccatum esse, aut peccatores peiores facere; anathema sit.

CANON IX.

Si quis dixerit, sola fide impium iustificari, ita ut intelligat nihil aliud requiri, quod ad iustificationis gratiam consequendam cooperetur, & nulla ex parte necesse esse eum suæ voluntatis motu præparari, atque disponi; anathema sit.

CANON X.

Si quis dixerit, homines sine Christi iustitia, per quam nobis meruit, iustificari, aut per eam ipsam formaliter iustos esse, anathema sit.

CANON XI.

Si quis dixerit, homines iustificari vel sola imputatione iustitiæ Christi, vel sola peccato

SEXTA.

peccatorum remissione, exclusã gratia, & caritate, quæ in cordibus eorum per Spiritum sanctum diffundatur, atque illis inhæreat, aut etiam gratiam, qua iustificamur, esse tantum fauorem Dei; anathema sit.

CANON XII.

Si quis dixerit, fidem iustificantem nihil aliud esse, quam fiduciam diuinæ misericordiæ peccata remittentis propter Christum, vel eam fiduciam solam esse, qua iustificamur: anathema sit.

CANON XIII.

Si quis dixerit, omni homini ad remissionem peccatorum assequendam necessarium esse, ut credat certo, & absque ulla hæsitatione propriæ infirmitatis & indispositionis, peccata sibi esse remissa: anathema sit.

CANON XIII.

Si quis dixerit, hominem a peccatis absolui, ac iustificari ex eo quod se absolui, ac iustificari certo credat, aut neminem vere esse iustificatum, nisi qui credat se esse iustificatum, & hac sola fide absolutionem, & iustificationem perfici: anathema sit.

CANON XV.

Si quis dixerit, hominem renatum, & iustificatum teneri ex fide ad credendum se certo esse in numero prædestinatorum: ana-

thema sit.

CANON XVI.

Si quis magnum illud vsque in finem per
seuerantia donum se certo habiturum abso-
luta, & infallibili certitudine dixerit, nisi hoc
speciali reuelatione didicerit: anathema sit.

CANON XVII.

Si quis iustificationis gratiam nō nisi præ-
destinatis ad vitam contingere dixerit: reli-
quos vero omnes, qui vocantur, vocari qui-
dem, sed gratiam non accipere, vt pote diui-
na potestate prædestinatos ad malum: ana-
thema sit.

CANON XVIII.

Si quis dixerit, Dei præcepta homini etiã
iustificato, & sub gratia constituto, esse ad
obseruandum impossibilia; anathema sit.

CANON XIX.

Si quis dixerit, nihil præceptum esse in E-
uangelio præter fidem, cætera esse indifferen-
tia, neque præcepta, neque prohibita, sed li-
bera: aut decem præcepta nihil pertinere ad
Christianos: anathema sit.

CANON XX.

Si quis hominem iustificatum, & quãtũ-
libet perfectum dixerit non teneri ad obser-
uantiam mandatorum Dei, & Ecclesia,
sed tantum ad credendum: quasi vero Euã-
gelium

gelium sit nuda, & absoluta promissio vite
æternæ sine condicione obseruationis man-
datorum; anathema sit.

CANON XXI.

Si quis dixerit, Christum Iesum a Deo ho-
minibus datum fuisse vt redemptorem, cui
fidant, non etiam vt legillatorem, cui obe-
diant; anathema sit.

CANON XXII.

Si quis dixerit, iustificatum vel sine specia-
li auxilio Dei in accepta iustitia perseuerare
posse, vel cum eo non posse; anathema sit.

CANON XXIII.

Si quis hominem semel iustificatum dixe-
rit amplius peccare nō posse, neque gratiam
amittere, atque ideo eum, qui labitur, & pec-
cat, numquam vere fuisse iustificatum, aut
contra, posse in tota vita peccata omnia, etiã
venialia, vitare, nisi ex speciali Dei priuile-
gio, quemadmodum de beata Virgine tenet
Ecclesia; anathema sit.

CANON XXIII.

Si quis dixerit, iustitiam acceptam non
conseruari, atque etiam non augeri coram
Deo per bona opera; sed opera ipsa fructus
solummodo, & signa esse iustificationis ade-
ptæ, non autem ipsius augenda causam; a-
nathema sit.

CANON XXV.

Si quis in quolibet bono opere iustum saltem venialiter peccare dixerit, aut, quod intolerabilius est, mortaliter, atque ideo penas æternas mereri; tantumque ob id non damnari, quia Deus ea opera nõ imputet ad damnationem, anathema sit.

CANON XXVI.

Si quis dixerit, iustos non debere pro bonis operibus, quæ in Deo fuerint facta, expectare, & sperare æternam retributionem a Deo per eius misericordiam, & Iesu Christi meritum, si bene agendo, & diuina mandata custodiendo vsque in finem perseuerauerint, anathema sit.

CANON XXVII.

Si quis dixerit, nullum esse mortale peccatum, nisi infidelitatis aut nullo alio quantumuis graui, & enormi, præterquam infidelitatis peccato, semel acceptam gratiam amitti; anathema sit.

CANON XXVIII.

Si quis dixerit, amissa per peccatum gratia, simul & fidem semper amitti, aut fidem, quæ remanet, non esse veram fidem, licet nõ sit viua, aut eum, qui fidem sine caritate habet, non esse Christianum, anathema sit.

CANON XXIX.

Si

Si quis dixerit, eum, qui post Baptismum lapsus est, non posse per Dei gratiam relurgere, aut posse quidem, sed sola fide amissam iustitiam recuperare sine Sacramento pœnitentiæ, prout sancta Romana, & vniuersalis Ecclesia a Christo domino, & eius Apostolis edocta, hucusque professæ est, seruauit, & docuit, anathema sit.

CANON XXX.

Si quis post acceptam iustificationis gratiam cuiuslibet peccatori pœnitenti ita culpam remitti, & reatum æternæ pœnæ deleri dixerit: vt nullus remaneat reatus pœnæ temporalis exoluentæ, vel in hoc sæculo, vel in futuro in Purgatorio, antequam ad regna cœlorum adirus patere possit, anathema sit.

CANON XXXI.

Si quis dixerit, iustificatum peccare, dum intuitu æternæ mercedis bene operatur, anathema sit.

CANON XXXII.

Si quis dixerit, hominis iustificati bona opera ita esse dona Dei, vt non sint etiam bona ipsius iustificati merita, aut ipsum iustificatum bonis operibus, quæ ab eo per Dei gratiam, & Iesu Christi meritum, cuius viuum membrum est, fiunt, non vere mereri augmentum gratiæ, vitam æternam, & ipsius vi-

tæ

tae aeternae, si tamen in gratia decesserit, con-
secutionem, atque etiam gloriae augmentum,
anathema sit.

CANON XXXIII.

Si quis dixerit, per hanc doctrinam Ca-
tholicam de iustificatione a sancta Synodo
hoc praesenti Decreto expressam, aliqua ex
parte gloriae Dei, vel meritis Iesu Christi, do-
mini nostri, derogari, & non potius veritatem
fidei nostrae, Dei denique, ac Christi Iesu glo-
riam illustrari; anathema sit.

Decretum de reformatione.

Cap. I.

E A D E M sacrosancta Synodus, eisdem
Praesidentibus, & Apostolicae Sedis Legatis,
ad restituendam collapsam admodum eccle-
siasticam disciplinam, depravatosque in Clero,
& Populo Christiano mores emendandos se
accingere volens, ab iis, qui maioribus eccle-
siis praesunt, initium censuit esse sumendum.
integritas enim praesidentium salus est sub-
ditorum. Confidens itaque per domini, ac Dei
nostri misericordiam, providamque ipsius Dei
in terris Vicarii solertiam omnino futurum,
ut ad ecclesiarum regimen, onus quippe an-
gelicis humeris formidandum, qui maxime
digni fuerint, quorumque prior vita, aco-
mnis aetas a puerilibus exordiis usque ad per-
fectio

fectiores annos per disciplinae stipendia ec-
clesiasticae laudabiliter acta, testimoniū praer-
beat; secundum venerabiles beatorum Pa-
trum sanctiones assumantur: omnes patriar-
chalibus, primatialibus, metropolitanis, &
cathedralibus ecclesiis quibuscumque, quo-
nis nomine, ac titulo praefectos monet, ac
monitos esse vult, ut, attendentes sibi, &
uniuerso gregi, in quo Spiritus sanctus po-
suit eos regere Ecclesiam Dei, quam acqui-
sivit sanguine suo, vigilant, sicut Apostolus
praecipit, in omnibus laborent, & ministe-
rium suum impleant: implere autem illud
se nequaquam possesciant, si greges sibi co-
missos mercenariorum more delerant: atque
ouium suarum, quarum sanguis de eorum
est manibus a supremo iudice requirendus,
custodiae minime incumbant: cum certissi-
mum sit non admitti pastoris excusationem,
si lupus oves comedit, & pastor nescit. Ac
nihilominus quia nonnulli, quod vehemen-
ter dolendum est, hoc tempore reperiuntur
qui propriae etiam salutis immemores, terre-
naeque caelestibus, ac diuinis humanae praer-
ferentes, in diuersis curiis vagantur, aut in ne-
gotiorum temporalium sollicitudine, ouili
derelicto, atque ouium sibi commissarum
cura neglecta, se detinent occupatos: placuit
sacro

facro sanctæ Synodo antiquos canones, qui temporum, atque hominum iniuria pene in diſſuetudinem abierunt, aduerſus non reſidentes promulgatos innouare; quemadmodum virtute præſentis Decreti innouat; ac vltorius pro firmioriorundem reſidentia, & reformandis in Eccleſia moribus, in hūc, qui ſequitur, modum ſtatueret, atque ſancire. Si quis a patriarchali, primatiali, metropolitana, ſeu cathedrali eccleſia ſibi quocumque titulo, cauſa, nomine, ſeu iure commiſſa, quacumque ille dignitate gradu, & præminetia præfulgeat, legitimo impedimento, & ſeu iuſtis, & rationabilibus cauſis ceſſantibus, ſex menſibus continuis extra ſuā diœceſim morando abſuerit: quartæ partis fructuum vnius anni, fabricæ eccleſiæ, & pauperibus loci per ſuperiorem eccleſiaſticum applicandorum pœnam ipſo iure incurrat. Quod ſi per alios ſex menſes in huiusmodi abſentia perſeuerauerit, aliam quartam partem fructuum ſimiliter applicandam eo ipſo amittat. Creſcente vero contumacia, vt ſuperiori ſacrorum canonum cenſuræ ſubiiciatur, Metropolitanus ſuffraganeos Episcopos abſentes; Metropolitanum vero abſentem Suffraganeus Episcopus antiquior reſidens, ſub pœna interdicti ingreſſus eccleſiæ

ipſo incurrenda, infra tres menſes per litteras, ſeu nuncium Romano Pontifici denunciare teneatur: qui in ipſos abſentes, prout cuiuſque maior, aut minor contumacia exegerit, ſuæ ſupremæ Sedis auctoritate animaduertere, & eccleſiis ipſis de Paſtoribus vtilioribus prouidere poterit, ſicut in Domino nouerit ſalubriter expedire.

Cap. II.

Epiſcopis inferiores, quæuis beneficia Eccleſiaſtica perſonalem reſidẽtiam de iure, ſiue conſuetudine exigentia, in titulum ſiue commendam obtinentes, ab eorū Ordinariis, quemadmodum eis pro bono eccleſiarum regimine, & diuini cultus augmento, locorum, & perſonarum qualitate penſata, expediens videbitur, opportunis iuris remediis reſidere cogantur: nullique priuilegia, ſeu indulta perpetua de non reſidendo, aut de fructibus in abſentia percipiendis ſuffragentur. Indulgentiis vero, & diſpenſationibus temporalibus, ex veris, & rationabilibus cauſis tantū conſeſſis, & coram Ordinario legitime probandis, in ſuo robore permanſuris. quibus cauſibus nihilominus officium ſit Episcoporum, tãquam in hac parte a Sede Apoſtolica delegatorum, prouidere, vt per deputationem idoneorum Vicariorum

riorum, & congrue portionis fructuum assignatione, cura animarum nullatenus negligatur: nemini, quoad hoc, privilegio, seu exemptione quacumque suffragante,

Cap. III.

Eccliesiarum Prælari ad corrigendū subditorum excessus prudenter, ac diligenter intendant. & nemo sæcularis clericus, cuiusvis personalis, vel regularis extra monasterium degens, etiam sui ordinis privilegii prætextu, tutus censeatur, quo minus si deliquerit, ab Ordinario loci, tamquam super hoc a Sede Apostolica delegato, secundū canonicas sanctiones visitari, puniri, & corrigi valeat.

Cap. IIII

Capitula cathedralium, & aliarum maiorum ecclesiarum, illorumque personarum, nullis exemptionibus, consuetudinibus, sententiis, iuramentis, cōcordiis, quæ tantum suos obligent auctores, non etiam successores, tueri se possint, quo min^o a suis Episcopis, & aliis maioribus Prælatis per se ipsos solos, vel illis, quibus sibi videbitur, ad iunctis, iuxta canonicas sanctiones, toties, quoties opus fuerit, visitari, corrigi, & emendari, etiam auctoritate Apostolica, possint, & valeant.

Caput

Caput. V.

Nulli Episcopo liceat, cuiusvis privilegii prætextu, pontificalia in alterius diocesi exercere, nisi de Ordinarii loci expressa licentia, & in personas eidem Ordinario subiectas tantum, si secus factum fuerit Episcopus ab exercitio pontificalium, & sic ordinari ab executione ordinum sint ipso iure suspensi.

Indictio futuræ Sessiois.

Placet ne vobis, proximam futuram Sessionem celebrari die Iouis, feria quinta post primam Dominicam subsequentiis Quadragesimæ, quæ erit dies tertia mensis Martii Responderunt, Placet.

SESSIO SEPTIMA.

CELEBRATA. DIE. III.

mensis Martii. M. D. XLVII.

Decretum de Sacramentis.

Proœmium.



De cōsummatione salutaris de iustificatione doctrinæ, quæ in præcedenti proxima sessione vno omnium Patrū cōsensu promulgata fuit, cōsentaneū vitum est de sanctissimis ecclesiæ sacramentis agere

agere: per quæ omnis vera iustitia vel incipit vel cœpta augetur, vel amissa reparatur: propterea sacrosancta œcumenica, & generalis Tridētina Synodus, in Spiritu sancto legitime congregata, præsentibus in ea eisdem Apostolicę Sedis Legatis, ad errores eliminandos, & extirpandas hæreses, quæ circa sanctissimam ipsam sacramenta, hac nostra tēpestate, tum de dānatis olim a Patribus nostris hæresibus suscitata, tum etiam de nouo adiuuente sunt, quæ Catholicę Ecclesię puritati, & animarum saluti magnopere officijunt; sanctarum scripturarum doctrinæ, Apostolicis traditionibus, atque aliorum cōciliorum, & Patrum consensui inhærendo, hos præsentis Canones statuendos, & decernendos censuit: reliquos, qui supersunt ad cœpti operis perfectionem, deinceps, diuino Spiritu adiuuante, editura.

De Sacramentis in genere.

CANON I.

Si quis dixerit, Sacramenta nouę legis non fuisse omnia a Iesu Christo domino nostro instituta; aut esse plura, vel pauciora, quam septem, videlicet, Baptisimum, Confirmationem,

mationem, Eucharistiam, Pœnitentiam, Extremam vnctionem, Ordinem, & Matrimonium; aut etiam aliquod horum septem non esse vere, & proprie Sacramentum: anathema sit.

CANON II.

Si quis dixerit, ea ipsa nouę legis Sacramenta a Sacramentis antiquę legis non differre, nisi quia ceremoniæ sunt alię, & alij ritus externi; anathema sit.

CANON III.

Si quis dixerit, hæc septem Sacramenta ita esse inter se paria, vt nulla ratione aliud sit alio dignius; anathema sit.

CANON IIII.

Si quis dixerit, Sacramenta nouę legis non esse ad salutem necessaria, sed superflua, & sine eis, aut eorum voto per solam fidem homines a Deo gratiam iustificationis adipisci: licet omnia singulis necessaria non sint; anathema sit.

CANON V.

Si quis dixerit, hæc Sacramenta propter solam fidem nutriendam instituta fuisse; anathema sit.

CANON VI.

Si quis dixerit, Sacramenta nouę legis nõ continere gratiam, quam significant; aut

gratiam ipsam non ponentibus obicem non conferre; quasi signa tantum externa sine accepta per fidem gratia, vel iustitiae, & notae quaedam Christianae professionis, quibus apud homines discernuntur fideles ab infidelibus; anathema sit.

CANON VII.

Si quis dixerit, non dari gratiam per huiusmodi Sacramenta semper, & omnibus, quantum est ex parte Dei, etiam si rite ea suscipiant, sed aliquando, & aliquibus; anathema sit.

CANON VIII.

Si quis dixerit, per ipsa nouae legis Sacramenta ex opere operato non conferri gratiam, sed solum fidem diuinam promissionis ad gratiam consequendam sufficere; anathema sit.

CANON IX.

Si quis dixerit, in tribus Sacramentis, Baptismo scilicet, Confirmatione, & Ordine, non imprimi characterem in anima, hoc est signum quoddam spirituale, & indelebile, unde ea iterari non possunt; anathema sit.

CANON X.

Si quis dixerit, Christianos omnes in verbis, & omnibus Sacramentis administrandis habere potestatem; anathema sit.

CANON XI.

Si quis dixerit, in ministris, dum sacramenta

ta

ra conficiunt, & conferunt, non requiri intentionem saltem faciendi, quod facit Ecclesia; anathema sit.

CANON XII.

Si quis dixerit, ministrum in peccato mortali existentem, modo omnia essentialia, quae ad Sacramentum conficiendum, aut conferendum pertinent, seruauerit, non conferre, aut conferre Sacramentum; anathema sit.

CANON XIII.

Si quis dixerit, receptos, & approbatos Ecclesiae Catholicae ritus in solemnibus Sacramentorum administratione adhiberi consuetos, aut contemni, aut sine peccato a ministris prohibito omitti, aut in nouos alios per quemcumque ecclesiarum Pastorem mutari posse; anathema sit.

De Baptismo.

CANON I.

Si quis dixerit, Baptismum Ioannis habuisse eandem vim cum Baptismo Christi; anathema sit.

CANON II.

Si quis dixerit, aquam veram, & naturalem non esse de necessitate Baptismi, atque ideo verba illa Domini nostri Iesu Christi:

F 2 Nisi

Si quis dixerit, paruulos, eo quod actum credendi nō habent, suscepto Baptismo inter fideles computandos non esse, ac propterea, cum ad annos discretionis peruenerint, esse rebaptizandos, aut præstare, omitti eorum Baptisma, quam eos, non actu proprio credentes, baptizari in sola fide Ecclesiæ; anathema sit.

CANON XIII.

Si quis dixerit, huiusmodi paruulos baptizatos, cum adoleuerint, interrogandos esse an ratum habere velint, quod patrini eorum nomine, dum baptizarentur, polliciti sunt; & ubi se nolle responderint, suo esse arbitrio relinquendos; nec alia interim poena ad Christianam vitam cogendos, nisi ut ab Eucharistia, aliorumque Sacramentorum perceptione arceantur, donec resipiscant; anathema sit.

De Confirmatione.

CANON I.

Si quis dixerit, Confirmationem baptizatorum otiosam ceremoniam esse, & nō potius verum, & proprium Sacramentum: aut olim nihil aliud fuisse, quā catechesim quam
dam,

dam, qua adolescentiæ proximi fidei suæ rationem coram Ecclesia exponebant: anathema sit.

CANON II.

Si quis dixerit, iniurios esse Spiritui sancto eos, qui sacro Confirmationis chrismati virtutem aliquam tribuunt; anathema sit.

CANON III.

Si quis dixerit, sanctæ Confirmationis ordinarium ministrum non esse solum Episcopum, sed quemuis simplicem sacerdotem; anathema sit.

Decretum de reformatione.

EAD E M sacrosancta Synodus, eisdem Præsentibus, & Legatis, inceptum residētis, & reformationis negotium ad Dei laudem, & Christianæ religionis incrementum profequi intendens, ut sequitur, statuerendum censuit, salua semper in omnibus Sedis Apostolicæ auctoritate.

Cap. I.

Ad cathedralium ecclesiarum regimen nullus, nisi ex legitimo matrimonio natus, & ætate matura, grauitate morum, litterarumque scientia, iuxta constitutionem Alexandri tertii, quæ incipit, Cum in cunctis, in concilio Lateranensi promulgatā, prædictus

assumatur.

Cap. II.

Nemo quacumque etiam dignitate, gradu, aut præ eminentia præfulgens, plures, metropolitanas, seu cathedrales ecclesias in titulum, siue commendam, aut alio quouis nomine contra sacrorum canonum instituta, recipere, & simul retinere præsumat: cum valde felix sit ille censendus, cui vnam ecclesiam bene, ac fructuose, & cum animarum sibi commissarum salute regere contigerit. Qui autem plures ecclesias contra præsentis Decreti tenorem nunc detinent, vna, quam maluerint, retēta, reliquis infra sex menses, si ad liberam Sedis Apostolicæ dispositionem pertineant, alias infra annum dimittere teneantur. alioquin ecclesiæ ipsæ, vltimo obrenta dumtaxat excepta, eo ipso vacare censeantur.

Cap. III.

Inferiora beneficia ecclesiastica, præsertim curam animarum habentia, personis dignis, & habilibus, & quæ in loco reside-
re, ac per se ipsos curam ipsam exercere valeant iuxta constitutionem Alexandri tertii, in lateranensi, quæ incipit, Quia nonnulli: Et aliam Gregorii decimi, in generali Lugdunensi Concilio, quæ incipit, Licet canon, editam
confe

conferantur. aliter autem facta collatio, siue prouisio, omnino irritetur: & ordinarius collator pœnas constitutionis Concilii generalis, quæ incipit, Graue nimis, se nouerit incursum.

Capit. IIII.

Quicumque de cetero plura, curata aut alias incompatibilia beneficia ecclesiastica, siue per viam vnionis ad vitam, seu commendæ perpetuæ, aut alio quocumque nomine, & titulo contra formam sacrorum Canonum, & præsertim cōstitutionis Innocentii tertii, quæ incipit, De multa, recipere ac simul retinere præsumperit: beneficiis ipsis, iuxta ipsius constitutionis dispositionem ipso iure, etiam præsentis Canonis vigore, priuatus existat.

Capit. V.

Ordinarij locorum quoscumque plura curata, aut alias incompatibilia beneficia ecclesiastica obrinentes, dispensationes suas exhibere districtè compellant: & alias procedant iuxta constitutionem Gregorii decimi, in generali Lugdunensi Concilio editam, quæ incipit, Ordinarii: quam eadem sancta Synodus innouandam censet, & innouat: addens in super, quod ipsi Ordinarii etiã per idoneorum Vicariorum deputationem,
&

& congruæ portionis fructuum assignationem omnino provideant, ut animarum cura nullatenus negligatur, & beneficia ipsa debitis obsequiis minime defraudentur: appellationibus, priuilegiis, & exemptionibus quibuscumque, etiam cum iudicum specialem deputatione, & illorum inhibitionibus in præmissis nemini suffragantibus.

Cap. VI.

Vniones perpetuæ a quadraginta annis citra factæ, examinari ab Ordinariis, tamquam a Sede Apostolica delegatis, possint: & quæ per subreptionem, vel obreptionem obtentæ fuerint, irritæ declarentur. Illæ vero, quæ a dicto tempore citra concessæ, nondum in toto, vel in parte sortitæ sunt effectum, & quæ deinceps ad cuiusvis instantiam fierent, nisi eas ex legitimis, aut alias rationabilibus causis coram loci Ordinario, vocatis quorum interest, verificandis, factas fuisse constiterit, per subreptionem obtentæ præsumantur: ac propterea, nisi aliter a Sede Apostolica declaratum fuerit, viribus omnino careant.

Cap. VII.

Beneficia ecclesiastica curata, quæ cathedralibus, collegiatis, seu aliis ecclesiis, vel monasteriis, beneficiis, seu collegiis, aut pi

is locis quibuscumque perpetuo vnita, & annexa reperiuntur, ab Ordinariis locorum annis singulis visitentur: qui solcite provideere procurent, ut per idoneos Vicarios etiam perpetuos, nisi ipsis Ordinariis pro bono ecclesiarum regimine aliter expedire videbitur, ab eis cum tertia partis fructuum, aut maiori, vel minori, arbitrio ipsorum Ordinariorum, portione, etiam super certa re assignanda, ibidem deputandos, animarum cura laudabiliter exerceatur: appellationibus, priuilegiis, exemptionibus, etiam cum iudicum deputatione, & illorum inhibitionibus quibuscumque in præmissis minime suffragantibus.

Cap. VIII.

Locorum Ordinarii ecclesias quascunque, quomodolibet exemptas, auctoritate Apostolica singulis annis visitare teneantur, & opportunis iuris remediis provideere, ut, quæ reparatione indigent, reparentur, & cura animarum, si qua illis imminet, aliisque debitis obsequiis minime defraudentur: appellationibus, priuilegiis, consuetudinibus, etiam ab immemorabili tempore præscriptis, iudicum deputationibus, & illorum inhibitionibus penitus exclusis.

Ad maiores ecclesias promoti munus consecrationis infra tempus a iure statutum suscipiant: & prorogationes, vltra sex menses concessa, nulli suffragentur.

Non liceat Capitulis ecclesiarum, Sede vacante, infra annum a die vacationis, ordinandi licentiam, aut litteras dimissorias, seu reuerendas, vt aliqui vocant, tam ex iuris communis dispositione, quã etiam cuiusvis priuilegii, aut consuetudinis vigore, alicui, qui beneficii ecclesiastici recepti, siue recipiendi occasione arctatus non fuerit, concedere. si secus fiat, Capitulum contraueniens ecclesiastico subiaceat interdicto: & sic ordinati, si in minoribus ordinibus constituti fuerint, nullo priuilegio clericali, præsertim in criminalibus, gaudeant; in maioribus vero, ab executione ordinum, ad beneplacitum futuri Prælati, sint ipso iure suspensi.

Facultates de promouendo a quocunque, non suffragentur, nisi habetibus legitimam causam, ob quam a propriis Episcopis ordinari non possint, in litteris exprimendam: & tunc non ordinentur, nisi ab Episcopo, in sua diœcesi residente, aut pro eopon-

tifica

tificalia exercente, & diligenti præuio examine.

Facultates de non promouendo, præterquam in casibus a iure expressis, concessæ, ad annum tantum suffragentur.

Præsentati, seu electi, vel nominati a quibusvis ecclesiasticis personis, etiam Sedis Apostolicæ Nunciis, ad quæuis ecclesiastica beneficia non instituantur, nec confirmantur, neque admittantur, etiam pretextu cuiusvis priuilegii, seu consuetudinis, etiam ab immemorabili tempore præscriptæ, nisi fuerint prius a locorum Ordinariis examinati, & idonei reperti. Et nullus appellationis remedio se tueri possit, quo minus examen subireteneatur: Præsentatis tamen, electis, seu nominatis ab Vniuersitatibus, seu Collegiis generalium Studiorum exceptis.

In exemptorum causis constitutio Innocenti III, quæ incipit, Volentes, in generali concilio Lugdunensi edita, seruetur: quam eadem sacrosancta Synodus innouandam censuit, & innouat; addendo insuper, quod in ciuilibus causis mercedum, & miserabilium personarum, clerici seculares, aut regulares

extra

sis causis, vsque ad aliud opportunius, & commodius tempus per nos declarandum, de simili consilio, & assensu factam, audita pace inter carissimos in Christo filios nostros, Carolum Rom. Imperatorem, semper Augustum, & Franciscum Francorum Regem Christianissimum, conciliata, pari consilio, & assensu sustuleramus amoueramus; neque eunt ipsi, tunc legitime impediti, ad dictam ciuitatem personaliter accedere, & eidem concilio interesse, vos nostros, & Apostolica Sedis Legatos de latere in eodem concilio de simili consilio constituerimus & deputauerimus, vosque ad eandem ciuitatem, tamquam pacis angelos, destinauerimus, prout in diuersis nostris desuper confectis litteris plenius continetur. Nos ne tam sanctum celebrationis concilii huiusmodi opus ex incommoditate loci, aut alias quouis modo impediatur, aut plus debito differatur, opportune prouidere volentes, Motu proprio, & ex certa sciencia, ac de Apostolica potestatis plenitudine, pari que consilio & assensu vobis in simul, aut duobus ex vobis, reliquo legitimo impedimento detento, seu inde forte absente, quam locumque vobis videbitur, concilium predictum de eadem ciuitate Tridentina ad quamcumque aliam commodio

rem,

rem, & opportuniorem, seu tutiorem ciuitatem, de qua vobis etiam videbitur, transferendi, & mutandi, ac illud in ciuitate Tridentina supprimendi: necnon Prælati, & aliis personis concilii huiusmodi, ne in eo ad vltiora in dicta ciuitate Tridentina procedant, etiam sub censuris, & pœnis Ecclesiasticis inhibendi, ac idem concilium in alia ciuitate huiusmodi, ad quam illud transferri, & mutari contigerit, continuandi, tenendi, & celebrandi, & ad illud Prælatos, & alias personas concilii Tridentini huiusmodi, etiam sub periurii, & aliis in litteris indictmentis concilii huiusmodi expressis pœnis, euocandi, eidemque sic translato & mutato concilio, nomine & auctoritate prædictis, præsidendi, ac in eo procedendi, ceteraque in præmissis, & circa ea necessaria, & opportuna, alias iuxta priorum vobis directarum litterarum continentiam & tenorem, faciendi, statuendi, ordinandi, & exequendi, plenam & liberam Apostolica auctoritate tenore præsentium concedimus potestatem, & facultatem; ratum & gratum habituri, quidquid per vos in præmissis factum, statutum, ordinatum, executumue fuerit, idque facturi, auctore domino, inuiolabiliter obseruari: Non obstantibus constitutionibus, & ordi-

G natio

nationibus Apostolicis, cæterisque contrariis quibuscumque. Nulli ergo omnino hominum liceat hanc paginam nostræ concessionis infringere, vel ei ausu temerario contra ire. Si quis autem hoc attentare præsumpserit, indignationem omnipotentis Dei, ac Beatorum Petri & Pauli, Apostolorum eius, senouerit incursum. Dat. Romæ, apud S. Petrum, anno incarnationis Dominicæ, M. D. XLIII. VIII. Kal. Mart. Pontificatus nostri anno XI.

Fab. Epis. Spol.
B. Motta.

SESSIO OCTAVA,
CELEBRATA DIE. XI.
mensis Mart. M. D. XLVII.

Decretum de translatione concilii.



Lacet ne vobis decernere, & declarare, de huiusmodi morbo ex præmissis, & aliis allegatis ita manifeste, & notorie constare, ut Prælati in hac ciuitate sine vitæ discrimine commorari,

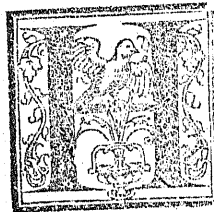
morari, & in ea iccirco inuiti minime retineri possint, & debeant: item que attrito recessu multorum Prælatorum post proxime præteritam Sessionem, & attentis protestationibus aliorum complurium Prælatorum in Congregationibus generalibus factis, hinc omnino timore ipsius morbi abire voluntium, qui iuste detineri non possunt, & ex quorum discessu concilium vel dissolueretur, vel ex paucitate Prælatorum bonus eius progressus impediretur: & attento etiam imminente periculo vitæ, & aliis causis per aliquos ex Patribus in ipsis Congregationibus allegatis, utpote notorie veris, & legitimis, placet ne vobis similiter decernere, & declarare pro conseruatione, & prosecutione ipsius concilii, securitate vitæ ipsorum Prælatorum, concilium ipsum ad ciuitatem Bononiæ, veluti ad locum magis paratum, salubrem, idoneum pro tempore transferendum esse, & ex nunc transferri, & ibidem Sessionem iam indictam, statuta die, vigesima prima Aprilis, celebrandam esse, & celebrari; & successiue ad vltiora procedendum, donec Sanctissimo domino nostro, & sacro concilio expedire videbitur, ut ad hunc, seu alium locum, communicato etiam consilio cum Inuictissimo Cæsare, Christia-

nissimo Rege, & aliis Regibus, ac Principibus christianis, ipsum concilium reduci possit, & debeat? Responderunt, Placet.

SESSIO NONA,

BONONIÆ CELEBRATA
die xxi. mensis Apr. M. D. XLVII.

Decretum prorogationis Sessionis,



AC sacrosancta œcumenica, & generalis Synodus, quæ dudum in ciuitate Tridenti congregata erat, nunc Bononiæ in Spiritu sancto legitime cōgregata, præsentibus in ea nomine sanctissimi in Christo Patris, & domini nostri, domini Pauli, diuina prouidentia Papæ tertii, eisdem Reuerendissimis dominis, D. Ioa. Maria de Monte, Episcopo Prænestino, & Marcello tit. S. Crucis in Hierusalē Presbytero, S. Romanæ Ecclesiæ Cardinalibus, & Apostolicis de latere Legatis, considerans quod die vndecima mēsis Martii, præsentis anni, in generali publica Sessio-

Sessione, in eadem ciuitate Tridenti & in loco consueto celebrata, omnibusque agendis de more peractis, ex causis tunc instantibus, urgentibus, & legitimis, interueniēte etiam auctoritate sanctæ Sedis Apostolicæ, eisdem Reuerendissimis præsentibus etiã specialiter concessa, decreuit, & ordinauit, concilium ex eo loco in hanc ciuitatem transferendum esse, sicuti transtulit; itemque Sessionē pro præsentis die, vigesima prima Aprilis, illic indictā, vt de Sacramentorum, & reformationis materiis, de quibus tractandū proposuerat, Canones sancirētur & promulgarentur; in hac ipsa ciuitate Bononiæ celebrari debere: consideransque nonnullos ex Patribus, qui in hoc concilio interesse consueuerunt, his superioribus, maioris hebdomadæ, etiam solemnitatis Paschalis, diebus, in propriis ecclesiis occupatos, aliquos etiam, aliis impedimentis detentos, huc nondum accessisse, quos tamē breui affuturos sperandum est; ac propterea factū esse, vt non ea, quæ sancta Synodus desiderabat, Prælatorū frequentia, potuerint materiæ ipsæ sacramentorū, & reformationis examinari, & discuti: vt omnia maturo consilio, cū dignitate, & grauitate, debita fiāt, bonum, opportunum, & expediens censuit, censetque Sessionem

prædictam, quæ hoc ipso die, ut præfertur, celebranda erat, ad diem Iouis, in fra octauam Pentecostes proxime futuram, quoad ipsas materias expediendas, differendam, & prorogandam esse, quem admodum differt, ac prorogat. quam diem & rei gerendam maxime opportunam, & Patribus præsertim absentibus percommendam, iudicauit, & iudicat. Hoc tamen adiecto: quod terminum ipsum ipsa sancta Synodus, pro eius arbitrio, & voluntate, sicuti rebus concilii putauerit expedire, etiã in priuata cõgregatiõe restringere, & imminuere possit, & valeat.

SESSIO DECIMA,

BONONIAE CELEBRATA

ta die secunda mensis Iun.

M. D. XLVII.

Decretum prorogationis Sessionis.

Vanius hæc sacrosancta cõmunicata, & generalis Synodus Sessionem, quæ die vigesima prima mensis Aprilis, proxime præteriti, super Sacramentorum, & reformationis materiis, in hac inclyta ciuitate Bononiæ, ex De-

creto

creto, in vrbe Tridentina, in publica Sessio-
ne, die vndecima mēsis Martii promulgato,
celebranda erat: propter aliquas causas, ac præsertim propter absentiam non nullorum Patrum, quos breui affuturos sperabat, ad huc præsentē diem differendā & prorogandā esse decreuerit: volens tamen cum iis, qui nõ venerunt, etiã adhuc benigne agere: eadem sacrosancta Synodus, in Spiritu sancto legitime congregata, præsidentibus in ea eisdem sanctæ Romanæ Ecclesiæ Cardinalibus, & Apostolicę sedis Legadis, statuit, & decernit, Sessionem ipsam, quam hac die, secundamensis Iunii, præsentis anni, mellefimi quingentesimi quadagesimi septimi, celebrare decreuerat, ad diem Iouis, post festū Natiuitatis Beatę Mariæ Virginis, quæ erit decima quinta mensis Septembris, proxime futuri, quoad prædictas, & alias materias expediendas, differendam, & prorogandam esse, quemadmodum differt, & prorogat: ita tamen, quod prosecutio discussionis, & examinationis, tam eorum, quæ ad dogmata, quæ ad reformationem pertinent, interim non omittatur: & terminū ipsum ipsa sancta Synodus, pro eius libito, & voluntate, etiam in priuata Congregatione, abbreviare, & prorogare libere possit, & valeat.

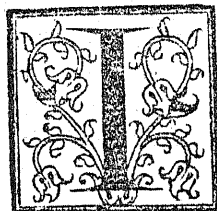
G 4

Die

Die XIII. Sept. M. D. XLVII, in
Congregatione generali, Bononiæ, Proroga-
ta fuit Sessio, quæ futura erat die sequenti,
ad beneplacitum sacri Concilii.

BVLLA RESVMP-
TIONIS Concilij Tridentini.

SVB IVLIO III PONT.
Maxim.



IVLIVS Episcopus,
seruus seruorum Dei,
ad futuram rei memo-
riam. CVM AD tol-
lenda religionis nostra
dissidia, quæ in Germa-
nia longo tempore non
sine totius Christiani orbis perturbatione,
& scandalo vigerunt, bonum, opportunum
& expediens esse videatur, sicuti etiam caris-
simus in Christo filius noster, Carolus Ro-
manorum Imperator, semper Augustus, no-
bis per suas litteras & nuncios significari fe-
cit, vt sacrum œcumenicum generale Con-
cilium per fel. rec. Paulum Papam III, præ-
deces-

decesorem nostrum, indictum, & per nos
tunc Cardinalatus honore fungentes, atque
ipsius prædecessoris nomine, vna cum duo-
bus aliis sanctæ Romanæ Ecclesiæ Cardina-
libus ipsi Concilio præsidentes, inceptum, or-
dinatum, & continuatum, in quo plures pu-
blicæ & solemnes habitæ fuerunt sessions
pluraq. tam in causa fidei, quàm reformatio-
nis promulgata decreta, multaq. etiam ad
vtramq. causam pertinentia examinata &
discussa, ad ciuitatem Tridentinam reduca-
tur: Nos, ad quos, & summos pro tempore
Pontifices spectat generalia concilia indice-
re & dirigere, vt Ecclesiæ pacem, & christianæ
fidei, atque orthodoxæ religionis incremen-
tum, ad omnipotentis Dei laudem & gloriã
procuremus, & quantum in nobis est, tran-
quillitati ipsius Germaniæ, quæ sane provin-
cia retro actis temporibus in vera religione
ac sacrorum conciliorum, & sanctorum Pa-
trum doctrina excolenda, exhibendaq. ma-
ximis Pontificibus, Christi Redemptoris no-
stri in terra Vicariis, debita obedientia, & re-
uerentia, nulli christianorum prouincię fuit
vnquam secunda, paterne consulamus, spe-
rantes per ipsius dei gratiã, & benignitatem
futurum, vt Reges omnes, ac Principes chri-
stiani, iustis, piisque, nostris in hac re votis an-
nuant

nuant, faueant, atque afsistant: venerabiles fratres Patriarchas, Archiepifcopos, Epifcopos, & dilectos filios Abbates, omnesque alios & fingulos, qui de iure, vel confuetudine, vel priuilegio, Conciliis generalibus interefle debēt, quofq. idem prædeceffor nofter in fuis indictionis & aliis quebu fcumque de fuper confectis & publicatis litteris, concilio interefle voluit, per viscera mifericordie Domini nofter, Iefu chriti, hortamur, requirimus, & monemus, vt proximis futuris Kalendis Maii, quem diem ad ipfum cōcilium in eo, in quo nunc reperitur, ftatu refumendum & profequendum, præuia matura de liberatione, & ex certa nofter fcientia, & Apoftolicæ auctoritatis plenitudine, ac venerabilium fratrum nofterorum, eiusdē sanctæ Romanę Ecclefię cardinalium confilio, affenfu, ftatuimus, decernimus, & declaramus, in ipfa ciuitate Tridēti, legitimo ceffante impedimento, conuenire, & fe congregare, ac ipfius concilii continuationi & profectioni, omni mora poftpofita, incumbere velint. Nos enim operam fedulo daturi fumus, vt eodem tempore in eadē ciuitate nofteri omnino adfint legati: per quos, fi per ceteram nofteram, valetudinemq. & Sedis Apoftolicæ neceffitates personaliter adefle neq. ueri-

uerimus, Spiritu sancto duce, ipfi concilio præfidebimus: quacumque ipfius concilii translatione & fufpensione, ceterisque cōtrariis non obftantibus quibufcumque, ac præfertim illis, quæ idem prædeceffor uoster in fuis litteris prædictis, quas cum omnibus & fingulis in eis contentis claufulis, & decretis in fuo robore permanere volumus, atque decernimus, & quatenus opus fit, in nouamus, voluit non obftare: irritum nihilominus decernentes, & inane, fi fecus fuper his a quoquam, quauis auctoritate, fcilicet, vel ignoranter, contigerit attentari. Nul li ergo omnino hominum liceat hanc paginam, nofterorum, hortationis, requifitionis, monitionis, ftaturi, declarationis, in nouationis, voluntatis, & decretorum infringere, vel ei aufu temerario contra ire. Si quis autem hoc attentare præfumpferit, indignationem omnipotentis Dei, ac Beatorum, Petri, & Pauli, Apoftolorum eius, fe nouerit incurfum. Dat. Romæ, apud fanctū Petrū, anno incarnationis Dñicæ. M. D. XLVIII. Kal. Dec. Pontificatus nofteri anno primo.

M. Car. Crefcen.
Rom. Amasus,

SACROSANCTI OECUMENICI,
& generalis concilii
Tridentini,

SESSIO VNDECIMA,

QVÆ EST PRIMA

SVB IVLIO III. PONT. MAX.

CELEBRATA KAL.

Maii. M. D. LI.

Decretum de resumendo Concilio.



Lacet ne vobis, ad laudem, & gloriam sanctæ & indiuiduæ Trinitatis, Patris, & Filii, & Spiritus sancti, ad incrementum & exaltationem fidei, & religionis Christianæ, sacrum œcumenicum, & generale concilium Tridentinũ, iuxta formã, & tenorem litterarũ sanctissimi dñi nostri resumi debere, & procedẽdũ esse ad vltiora? Responderunt, Placet.

Indictio futuræ Sessiois.

Placet ne vobis proximã futurã Sessioẽ habendã, & celebrandã esse in futuris. Kal. Septẽbris? Responderunt, Placet.

Sessio

SESSIO DVODECIMA,

QVÆ EST SECVNDA

SVB IVLIO III. PONT. MAX.

CELEBRATA DIE I.

Septem. M. D. LI.

Decretum prorogationis Sessiois.



Acrosancta œcumenica, & generalis Tridentina Synodus, in Spiritu sancto legitime congregata, præsidentibus in ea eisdẽ sanctæ Sedis Apostolicæ Legato, & Nunciis, quæ in proxime præterita Sessioẽ sequentem hanc hodie habendam, & ad vltiora procedendum esse decreuerat, cum ob ineluctã Germanicæ nationis, cuius præcipue causa agitur, absentiam, ac non magnam cæterorum Patrum frequentiam, procedere hætenus distulerit, de venerabiliũ in Christo fratrum, & filiorum suorum Maguntini, & Treuerensis Archiepiscoporum, ac sacri

cri

cri Romani Imperii Principum Electorum,
& cōplurium ipsius aliarumq. prouinciariū
Episcoporū, sub hanc ipsam diē aduentu in
domino exultās, & dignas ipsi omnipoten-
ti Deo agens gratias, firmamque spē concii-
piens, quam plurimos alios tam ipsius Ger-
manicæ, quā aliarum nationum Prælatos, &
sui officii debito, & hoc exemplo cōmotos,
propediem esse venturos; futurā Sessio-
nem ad quadragesimā diem, quæ erit vndecima
mensis Oct. proxime sequētis, in dicit; & cō-
cilium ipsum in statu, in quo reperitur, pro-
sequendo, cum in præteritis Sessio-
nibus de septem Sacramētis nouæ legis in genere, &
in specie de Baptismate, & Confirmatione
definitum fuerit, statuit & decernit de san-
ctissimæ Eucharistiæ Sacramento; necnon,
quod ad reformationem attinet, de reliquis,
quæ ad faciliorem & cōmodiorem Prælato-
rum residētiam pertinent, agi & tractari de-
bere. Ac monet, & hortatur omnes Patres,
vt interim Domini nostri, Iesu Christi exē-
plo, quantum tamen humana fragilitas pa-
tieretur, ieiuniis, & orationibus vacēt, vt tan-
dē placatus, qui in sæcula sit benedict⁹ Deus
corda hominū ad veræ suæ fidei agnitiōē,
& sanctę matris Ecclesię vnitatem, ac recte
viuendi normam reducere dignetur.

Se 1670

DECIMATERTIA. III

SESSIO XIII.

QVÆ EST TERTIA.

SVB IVLIO III. PONT. MAX.

CELEBRATA DIE XI.

Octob. M. D. LI.

*Decretum de sanctissimo Eucharistiæ
sacramento.*

Acrosancta œcumenica, & gene-
ralis Tridētina Synodus, in Spiri-
tu sancto legitime cōgregata, præ-
sidentibus in ea eisdē sanctæ sedis
Apostolicæ Legato, & Nunciis, et si in eū fi-
nē nō absq. peculiari Spiritus sancti ductu,
& gubernatione, cōuenerit, vt verā, & anti-
quā de fide, & sacramentis doctrinā exponeret,
& vt hæresibus omnibus, & aliis grauif-
simis incōmodis, quibus Dei ecclesia misere
nunc exagitur, & in multas, ac varias par-
tes scinditur, remedium afferret, hoc præfer-
tim iam inde a principio in votis habuit, vt
stirpitis cōuelleret zizaniā execrabilium
errorum, & scismatum, quam inimicus ho-
mo his nostris calamitosiss temporibus in do-
ctrina fidei, vsu, & cultu sacrosanctæ Eu-
charistiæ

charistię superseminauit: quam alioqui Saluator noster in Ecclesia sua tamquam Symbolum reliquit eius vnitatis, & caritatis, qua Christianos omnes inter se coniunctos, & copulatos esse voluit. Itaque eadem sacro. sancta Synodus sanam, & sinceram illam de venerabili hoc, & diuino Eucharistię Sacramento doctrinam tradens, quam semper catholica Ecclesia ab ipso Iesu christo Domino nostro, & eius Apostolis erudita, atque a Spiritu sancto, illi omnem veritatę in dies suggerente, edocta, retinuit, & ad finem vsque sæculi conseruabit: omnibus christi fidelibus interdicit, ne posthac de sanctissima Eucharistia aliter credere, docere, aut predicare audeant quam vt est hoc præsentis Decreto explicatum, atque definitum.

De reali præsentia Domini nostri Iesu Christi, in sanctissimo Eucharistię

Sacramento.

Caput. I.

Pincipio docet sancta Synodus, & aperte, ac simpliciter profiteretur, in alio sanctę Eucharistię Sacramento post panis, & vini consecrationem Dominum nostrum, Iesum Christum verum Deum atque hominem, vere, realiter, ac substantialiter sub specie illarum rerum sensibilibus contineri. neque enim

enim hæc inter se pugnant, vt ipse Saluator noster semper ad dexteram Patris in cælis assideat iuxta modum existendi naturalem, & vt multis nihilominus aliis in locis sacramentaliter præfens sua substantia nobis adsit, ea existendi ratione, quam etsi verbis exprimere vix possumus, possibilem tamen esse Deo, cogitatione per fidem illustrata assequi possumus, & constantissime credere debemus. ita enim maiores omnes nostri, quorum in vera Christi Ecclesia fuerunt, qui de sanctissimo hoc Sacramento disseruerunt, apertissime professi sunt, hoc tam admirabile Sacramentum in vltima cœna redemptionem nostram instituisse, cum post panis, viniq. benedictionem, se suum ipsius corpus illis præbere, ac suum sanguinem, dissertis, & perspicuis verbis testatus est: quæ verba a sanctis Euangelistis commemorata, & a Diuo Paulo postea repetita, cum propriam illam & apertissimam significationem præ se ferant, secundum quam a Patribus intellecta sunt: indignissimum sane flagitium est, ea a quibusdam contentiosis, & prauis hominibus ad fictitios, & imaginarios tropos, quibus veritas carnis, & sanguinis Christi negatur, contra vniuersum Ecclesię sensum detorqueri, quæ tamquam columna, & firma-

H men

mentum veritatis, hæc ab impiis hominibus excogitata commenta, velut Sathanica, detestata est, grato semper & memore animo præstantissimum hoc Christi beneficium agnoscens.

*De ratione institutionis sanctissimi
huius Sacramenti.*

Cap. I L.

ERgo Saluator noster, discessurus ex hoc mundo ad Patrem, Sacramentum hoc instituit, in quo diuitias diuini sui erga homines amoris velut effudit, memoriam faciens mirabilium suorum; & in illius sumptione colere nos sui memoriam præcepit, suamque annunciare mortem, donec ipse ad iudicandum mundum veniat. Sumi autem voluit Sacramentum hoc, tamquam spiritalium animarum cibum, quo alantur, & confortentur viuente vita illius, qui dixit: *Qui mæducat me, & ipse viuet propter me: & tamquam antidotum, quo liberemur a culpis, quotidianis, & a peccatis mortalibus præferemur.* Pignus præterea id esse voluit futuræ nostræ gloriæ, & perpetuæ felicitatis, adeoque symbolum vnius illius corporis, cuius ipse caput existit, cuique nos, tamquam membra, arctissima fidei, spæi, & caritatis connexionem astrictos esse voluit, vt id ipsum

omnes

omnes diceremus, Nec essent in nobis schismata.

*De excellentia sanctissimæ Eucharistiæ
super reliqua Sacramenta.*

Cap. III.

Commune hoc quidem est sanctissimæ Eucharistiæ cum cæteris Sacramentis, symbolum esse rei sacræ, & inuisibilis gratiæ formam visibilem. verum illud in ea excellens, & singulare reperitur, quod reliqua Sacramenta tunc primum sanctificandi vim habent, cum quis illis vtitur; at in Eucharistiâ ipse sanctitatis auctor ante vsum est. nondum enim Eucharistiâ de manu domini Apostoli susceperant, cum vere tam enim ipse affirmaret corpus suum esse, quod præbebat. Et semper hæc fides in Ecclesia Dei fuit, statim post consecrationem verum Domini nostri corpus, verumque eius sanguinem sub panis, & vini specie vna cum ipsius anima, & diuinitate existere: sed corpus quidem sub specie panis, & sanguinem sub vini specie, ex vi verborum; ipsum autem corpus sub specie vini, & sanguinem sub specie panis, animamque sub vtraque vi naturalis illius connexionis, & concomitantia, qua partes Christi domini, qui iam ex mortuis resurrexit, nõ amplius moriturus, inter te

H 2 copu

copulantur: Diuinitatem porro propter admirabilem illam eius cum corpore, & anima hypostaticam vñionem. Quapropter verissimum est tantundem sub alterutra specie, atque sub vtraque contineri. totus enim, & integer Christus sub panis specie, & sub quavis ipsius speciei parte: totus item sub vini specie, & sub eius partibus existit.

De Transubstantiatione.

Caput. IIII.

Quoniam autem Christus, Redemptor noster, corpus suum id, quod sub specie panis offerebat, vere esse dixit; ideo per suatum semper in ecclesia Dei fuit, idque nunc denuo sancta hæc Synodus declarat, per consecrationem panis, & vini conuersionem fieri totius substantiæ panis in substantiam corporis Christi, dñi nostri; & totius substantiæ vini in substantiã sanguinis eius. quæ conuersione conuenienter, & proprie a sancta Catholica ecclesia Transubstantiatio est appellata.

De cultu, & ueneratione huic sanctissimo

Sacramento exhibenda.

Caput. V.

Nullus itaque dubitandi locus relinquitur, quin omnes Christi fideles promerere in Catholica ecclesia semper recepto, laetitia cultum, qui uero Deo debetur, huic sanctissimo

Et illi

etissimo sacramento in ueneratione exhibeant. neque enim ideo minus est adorandum, quod fuerit a Christo domino, ut sumatur, institutum. nam illum eundem Deum præsentem in eo adesse credimus, quem Pater æternus introducens in orbem terrarum, dicit: Et adorent eum omnes Angeli Dei: quem Magi procidentes adorauerunt: quem denique in Galilea ab Apostolis adoratum fuisse, Scriptura restatur.

Declarat præterea sancta Synodus, pie, & religiose admodum in Dei ecclesiam inductum fuisse hunc morem, ut singulis annis peculiari quodam, & festo die præcellens hoc, & venerabile Sacramentum singulari ueneratione, ac solemnitate celebraretur, utque in processionibus reuerenter, & honorifice illud per uias, & loca publica circumferretur. æquissimum est enim sacros aliquos statutos esse dies, cum Christiani omnes singulari, ac rara quadam significatione gratos, & memores testentur animos erga communem dominum, & Redemptorem pro tam ineffabili, & plane diuino beneficio, quo mortis eius uictoria, & triumphus repræsentatur. ac sic quidem oportuit uictoricem ueritatem de mendacio, & heresit triumphum agere, ut eius aduersarii in cõ

specu tantu splendoris, & in tanta vniuerse
Ecclesie lætitia positi, vel debilitati, & fra-
cti tabescant, vel pudore affecti, & confusi
aliquando resipiscant.

*De asseruando sacra Eucharistia Sacramento,
& ad infirmos deferendo.*

Cap. VI.

Consuetudo asseruandi in sacrario san-
ctam Eucharistiam, adeo antiqua est,
vt eam sæculum etiam Nicæni concilii agno-
uerit. potro deferre ipsam sacram Eucharis-
tiam ad infirmos, & in hunc vsu diligenter
in Ecclesiis conseruari, præterquã quod
cum summa æquitate, & ratione coniunctũ
est, tum multis in conciliis præceptum in-
uenitur, & verustissimo Catholica ecclesia
more est obseruatum. Quare sancta hæc Sy-
nodus retinendum omnino salutarem hũc,
& necessarium morem statuit.

*De præparatione, quæ adhibenda est, vt digne
quis sacram Eucharistiam percipiat.*

Cap. VII.

Si non decet ad sacras vllas functiones
quempiam accedere, nisi sancte: certe,
quo magis sanctitas, & diuinitas celestis hu-
ius Sacramenti viro Christiano comperta est
eo diligentius cauere ille debet, ne absque
magna reuerentia, & sanctitate ad id perci-
piendum

piendum accedat, præsertim cum illa plena
formidinis verba apud apostolum legamus:
Qui manducat, & bibit indigne, iudicium
sibi manducat, & bibit, non diudicans cor-
pus domini. Quare communicare volenti re-
uocandum est in memoriã eius præceptum:
Probet autem se ipsum homo. Ecclesiastica
autem consuetudo declarat, eam probatio-
nem necessariam esse, vt nullus sibi conscius
peccati mortalis, quantumuis sibi contritus
videatur, absque præmissa sacramentali Cõ-
fessione ad sacram Eucharistiam accedere
debeat. Quod a Christianis omnibus, etiam
ab iis sacerdotibus, quibus ex officio incu-
buerit celebrare, hæc sancta synodus perpe-
tuo seruandum esse decreuit, modo non de-
sit illis copia Cõfessoris. quod si necessitate
urgente sacerdos absque præuia confessione
celebrauerit, quamprimum confiteatur.

*De vsu admirabilis huius
Sacramenti.*

Cap. VIII.

Quod ad vsu autem, recte, & sapiẽter
Patres nostri tres rationes hoc sanctũ
sacramentũ accipiendi distinxerũt. Quo-
dam enim docuerunt sacramentaliter, dum
taxat id sumere, vt peccatores. Alios tan-
tum spiritualiter, illos nimirũ qui voto pro-

positum illum cælestem panem edentes, si de viua, quæ per dilectionem operatur, fructum eius, & vtilitatem sentiunt. Tertios porro sacramentaliter simul & spiritualiter, hi autem sunt, qui ita se prius probant & instruant, vt vestem nuptialem induti, ad diuinam hanc mensam accedant. In sacramentali autem sumptione semper in ecclesia Dei mos fuit, vt laici a sacerdotibus communionem acciperent: sacerdotes autem celebrantes se ipsos communicarent. qui mos, tamquam ex traditione Apostolica descendens, iure, ac merito retineri debet. Demum vero paterno affectu admonet sancta Synodus, hortatur, rogat, & obsecrat per viscera misericordie Dei nostri, vt oēs, & singuli, qui Christiano nomine cęsentur in hoc vnitatis signo in hoc vinculo caritatis, in hoc cōcordie symbolo iam tandē aliquādo cōueniant, & concordent, memoresque tantæ maiestatis, & tam eximii amoris Iesu Christi, Domini nostri, qui dilectam animam suam in nostræ salutis pretium, & carnem suam nobis dedit ad manducandum: hæc sacra mysteria corporis, & sanguinis eius ea fidei constantia, & firmitate, ea animi deuotione, ea pietate, & cultu credant, & venerentur, vt panem illum super substantialem frequenter susci-

suscipere possint, & eis vere eis sit animæ vita, & perpetua sanitas mentis, cuius vigore confortati, ex huius miseræ peregrinationis itinere ad cælestem patriam peruenire valeant, eundem panem Angelorum, quem modo sub sacris velaminibus edunt, absque vilo velamine manducaturi. Quoniam autem non est satis veritatem dicere, nisi detegantur, & refellantur errores; placuit sanctæ Synodo hos Canones subiungere, vt omnes iam, agnita doctrina Catholica, intelligant quoque, quæ illis hæreses caueri, vitærique debeant.

De Sacrosancto Eucharistiæ, Sacramento.

CANON I.

Si quis negauerit, in sanctissimæ Eucharistiæ Sacramento contineri vere, realiter, & substantialiter corpus, & sanguinem vnæ cum anima, & diuinitate domini nostri, Iesu Christi, ac proinde totum Christum, sed dixerit tantummodo esse in eo, vt in signo, vel figura, aut virtute; anathema sit.

CANON II.

Si quis dixerit, in sacrosancto Eucharistiæ

stia Sacramento remanere substantiam panis, & vini, vna cum corpore, & sanguine domini nostri, Iesu Christi; negaueritque mirabilem illam, & singularem conuersionem totius substantiæ panis in corpus, & totius substantiæ vini in sanguinem, manentibus dumtaxat speciebus panis, & vini, quæ quidem conuersionem Catholica Ecclesia aptissime Transubstantiatione appellat; anathema sit.

CANON III.

Si quis negauerit, in venerabili Sacramento Eucharistiæ sub vnaquaque specie, & sub singulis cuiusque speciei partibus, separatione facta, totum Christum contineri; anathema sit.

CANON IIII.

Si quis dixerit, peracta consecratione, in admirabili Eucharistiæ Sacramento non esse corpus, & sanguinem Domini nostri Iesu Christi, sed tantum in vsu, dum sumitur, non autem ante, vel post; & in hostiis, seu particulis consecratis, quæ post communionem reseruantur, vel supersunt, non remanere verum corpus domini; anathema sit.

CANON V.

Si quis dixerit, vel præcipuum fructum sanctissimæ Eucharistiæ esse remissionem

pec

peccatorum, vel ex ea non alios effectus provenire; anathema sit.

CANON VI.

Si quis dixerit, in sancto Eucharistiæ Sacramento Christum, vnigenitum Dei filium, non esse cultu latriæ, etiam externo, adorandum; arque ideo nec festiua peculiari celebri- tate venerandum; neque in processionibus, secundum laudabilem, & vniuersalẽ ecclesiæ sanctæ ritum, & consuetudinem, solemniter circumgestandum, vel non publice, vt adoretur, populo proponendum, & eius adoratores esse idolatras; anathema sit.

CANON VII.

Si quis dixerit, non licere sacram Eucharistiæ in sacrario reseruari, sed statim post consecrationem astantibus necessario distribuendam; aut non licere, vt illa ad infirmos honorifice deferatur; anathema sit.

CANON VIII.

Si quis dixerit, Christum, in Eucharistia exhibitum, spiritualiter tantum manducari, & non etiam sacramentaliter, & realiter; anathema sit.

CANON IX.

Si quis negauerit, omnes, & singulos Christi fideles vtriusque sexus, cum ad annos discretionis peruenerint, teneri singulis an-

113

nis, saltem in Paschate, ad communicandū, iuxta præceptū sanctæ matris Ecclesiæ; anathema sit.

CANON X

Si quis dixerit, non licere sacerdoti celebranti se ipsum cōmunicare; anathema sit.

CANON XI.

Si quis dixerit, solam fidem esse sufficientem præparationem ad sumendum sanctissimæ Eucharistiæ sacramentum; anathema sit. Et ne tantum Sacramentum indigne atque ideo in mortem, & condemnationem sumatur, statuit, atque declarat ipsa sancta Synodus, illis quos conscientia peccati mortalis grauat, quantumcūque etiam se contritos existiment, habita copia Confessoris, necessario præmittendam esse cōfessionem sacramentalem. Si quis autem cōtrarium docere, prædicare, vel pertinaciter asserere, seu etiam publice disputando defendere præsumpserit, eo ipso excommunicatus existat.

Decretum de reformatione.

Cap. I.

E A D E M sacrosancta Tridentina Synodus, in Spiritu sancto legitime congregata, præsidentibus in ea eisdem sanctæ sedis Apostolicæ Legato, & Nunciis, intendens nonnul-

nonnulla statuere, quæ ad iurisdictionē pertinent Episcoporum, vt, iuxta proximæ sessionis Decretum, illi in commissis sibi ecclesiis eo libentius resideant, quo facilius, & commodius sibi subiectos regere, & in vitæ, ac morum honestate continere potuerint illud primum eos admonendos censet, vt se pastores, non percussores esse meminerint, atque ita præesse sibi subditis oportere, vt non in eis dominantur, sed illos, tamquam filios, & fratres, diligant; elaborentq; vt hortando, & monendo ab illicitis deterreant; ne, vbi deliquerint, debitis eos pœnis coercere cogantur. Quos tamen si quid per humanam fragilitatem peccare contigerit, illa Apostoli est ab eis seruanda præceptio, vt illos arguant, obsecrent, increpēt in omni bonitate & patientia: cum sæpe plus erga corrigendos agat beneuolencia, quam austeritas; plus exhortatio, quam comminatio; plus caritas, quam potestas. Sin autem ob delicti grauitatem virga opus fuerit; tunc cum mansuetudine rigor, cum misericordia iudicium, cum lenitate seueritas adhibenda est: vt sine asperitate disciplina populis salutaris, ac necessaria conferretur: & qui correpti fuerint, emendentur, aut si resipiscere noluerint, ceteri, salubri in eos animaduersionis

exemplo, a vitis deterreantur: cum sit diligens & pii simul Pastoris officium, morbis ouium leuia primum adhibere fomēta, post vbi morbi grauitas ita postulet, ad acriora, & grauiora remedia descendere: sin autem ne ea quidem proficiant illis submouendis, ceteras saltem oues a contagionis periculo liberare. Cum igitur rei criminum plerūque ad euitandas pœnas. & episcoporum subterfugienda iudicia, querelas & grauamina simulent, & appellationis diffugio iudicis processum impediunt ne remedio, ad innocentie præsidium instituto, ad iniquitatis defensionem abutantur, vtq. huiusmodi eorum calliditati & reuersioni occurratur, ita statuit, & decreuit: In causis visitationis & correctionis, siue habilitatis & inhabilitatis, necnon criminalibus, ab Episcopo, seu illius in spiritualibus Vicario generali, ante definitiuam sententiam, ab interlocutoria, vel alio quocumque grauamine non appelletur, neque Episcopus, seu Vicarius appellationi huiusmodi tamquam friuolæ deferre teneatur: sed ea, ac quacumq. inhibitione ab appellationis iudice emanata, necnō, omnimodis, & cōsuetudine, etiā in memorabili contraria nō obstāte, ad vltiora valeat procedere, nisi grauamē huiusmodi per definitiuā sententiam

sententiam reparari, vel ab ipsa definitiuā appellari non possit. quibus casibus sacrorum & antiquorum Canonum statuta illibata persistant.

Cap. II.

A sententia Episcopi, vel ipsius in spiritualibus Vicarii generalis, in criminalibus appellationis causa, vbi appellationi locus fuerit, si Apostolica auctoritate in partibus eam committi contigerit, Metropolitanō, seu illius etiam Vicario in spiritualibus generali, aut si ille aliqua de causa suspectus foret, vel vltra duas legales dietas distet, seu ab ipso appellatum fuerit, vni ex vicinioribus Episcopis, seu illorum Vicariis, non autem inferioribus iudicibus committatur.

Cap. III.

Reus, ab Episcopo, aut eius Vicario in spiritualibus generali, in criminali causa appellans, coram iudice, ad quem appellauit, acta primæ instatiæ omnino producat: & iudex, nisi illis visis, ad eius absolutionem minime procedat. Is autem, a quo appellatum fuerit, intra XXX. dies, acta ipsa postulanti gratis exhibeat: alioqui absque illis, causa appellationis huiusmodi, prout iustitia fuerit, terminetur.

Cap. IIII.

Cum

Cum vero tam graua nonnumquã sint delicta, ab Ecclesiasticis commissa personis, vt ob eorum atrocitatem e sacris ordinibus deponenda, & curiã sint tradendę sæculari: in quo secundum sacros Canones certus Episcoporum numerus requiritur; quos si omnes adhibere difficile esset, debita iuris executio differretur: si quando autem interuenire possent, eorum residentia intermitteretur: propterea statuit, & decreuit: Episcopo per se, seu illius Vicarium in spiritualibus generalem, contra clericum, in sacris etiã presbyteratus ordinibus constitutum, etiam ad illius condemnationem, necnon verbalem depositionem; & per se ipsum etiam, ad actualem, atque solemnem degradationem ab ipsis ordinibus, & gradibus Ecclesiasticis in casibus, in quibus aliorum Episcoporum presentia, in numero a Canonibus definito, requiritur, etiam absque illis procedere liceat: adhibitis tamen & in hoc sibi assistentibus, totidẽ Abbatibus, vsu mitræ & baculi ex priuilegio Apostolico habentibus, si in ciuitate, aut diocesi reperiti, & commode interesse possint; alioquin aliis personis in ecclesiastica dignitate constitutis, quę eitate graues, ac iuris scientia commendabiles existant.

Et quoniam per fictas causas, quę tamen satis probabiles videntur, interdum accidit, vt nonnulli eiusmodi gratias extorqueant, per quas pœnæ illis Episcoporum iusta seueritate inflictæ, aut remittuntur omnino, aut minuuntur: cum non ferendum sit, vt mendacium, quod tâtopere Deo displicet, non modo ipsum impunitum sit, verum etiam alterius delicti veniam impetret mentientis: circo, vt sequitur, statuit, & decreuit: Episcopus, apud Ecclesiam suam residens, de surreptione, & obreptione gratiæ, quę super absolutione alicuius publici criminis, vel delicti, de quo ipse inquirere cœperat, aut remissione pœnæ, ad quam criminofus per eum condemnatus fuerit, falsis precibus impetratur, per se ipsum, tamquam Sedis Apostolicę delegatus, etiam summarie cognoscat; ipsamque gratiam, postquam per falsam narrationem, aut veritaciturnitatem obtentam esse, legitime constituerit, non admittat,

Cap. VI.

Quoniam vero subditi Episcopo, tamen si iure correpti fuerint, magnopere tamen eum odisse, & tamquam iniuria affecti sint, falsa illi crimina obicere solent; vt, quoquo pacto possint, ei molestiam exhibeant; cuius

ius vexationis timor plerūque illum ad inquirenda, & punienda eorum delicta segnior reddir: iccirco, ne is magno suo, & ecclesie in commodo gregem sibi creditum relinquere, ac non sine Episcopalis dignitatis diminutione vagari cogatur, ita statuit, & decreuit: Episcopus, nisi ob causam, ex qua deponendus, siue priuandus veniret, etiam si ex officio, aut per inquisitionem, seu denunciationem, vel accusationem, siue alio quouis modo procedatur, vt personaliter compareat, nequaquam citetur, vel moneatur. Testes in causa criminali, ad informationem, vel indicia, seu alias in causa principali contra Episcopum, nisi testes, & bonæ conuersationis, existimationis, & famæ fuerint, non recipiantur: & si odio, temeritate, aut cupiditate aliquid deposuerint, grauibus penis multentur. Causæ Episcoporum, cū criminis obiecti qualitate cōparere debeāt, corā Pontifice Max, referantur, ac per ipsum terminentur.

Decretum prorogationis, definitionis quatuor articulorū de sacramento Eucharistia, & salui conductus Protestantibus dandi.

EAdem sancta Synodus errores omnes, qui super hoc sanctissimo sacramento

repel-

repullularunt, tamquam vepres ex agro dominico euellere, ac omnium fidelium salutem prospicere cupiens, quotidianis precibus, Deo omnipotenti pie oblati, inter alios, ad hoc sacramentum pertinentes, articulos, diligentissima veritatis Catholice inquisitione tractatos, plurimis accuratissimisque pro rerum grauitate disputationibus habitis, cōgnitis quoque præstantissimorum Theologorum sententiis, hos etiam tractabat: An necessarium sit ad salutē, & diuino iure preceptum, vt singuli Christi fideles sub utraque specie ipsum venerabile sacramentum accipiant. Et: Num minus sumat, qui sub altera, quam qui sub utraque communicat. Et: An errauerit sancta mater Ecclesia, laicos, & non celebrantes sacerdotes, sub panis specie dumtaxat communicando. Et: An paruuli etiam communicandi sint. Sed quoniam ex nobilissima Germania prouincia ii, qui se Protestantes nominant, super his ipsis articulis, antequam desinantur, auditi a sancta synodo cupiunt, & eam ob causam fidem publicam ab illa postularunt, vt ipsis tuto huc venire, & in hac vrbē commorari, ac libere coram synodo dicere, atque proponere quæ senserint, & postea, cum libuerit, recedere liceat: sancta ipsa

synodus, licet magno desiderio eorum aduē-
tum multos antea menses expectarit, tamen
vt pia mater, quæ ingemiscit, & parturit,
summo opere id desiderans, ac laborans, vt in
iis, qui Christiano nomine censentur, nulla
sint schismata, sed, quemadmodum eūdem
omnes Deum, & Redemptorem agnoscūt,
ita idem dicant, idem credant, idem sapiāt:
confidens Dei misericordia, & sperans fore,
vt illi in sanctissimam & salutarem vnius fi-
dei, spei, caritatisque concordiam redigan-
tur, libenter eis in hac rem orem gerens, se-
curitatem, & fidem, vt petierunt, publicam,
quam saluum conductum vocant, quod ad
se pertinet, eius, qui infra scriptus erit, teno-
ris, dedit, atque concessit: & eorum causa
definitionem illorum articulorum ad secun-
dam Sessionem distulit, quam, vt illi com-
mode ei interesse possint, in diem festum cō-
uersionis Diui Pauli, qui erit XXV die men-
sis Ian. anni sequentis, indixit, Illudque præ-
terea statuit, vt in eadem Sessione de sacri-
ficio Missæ agatur, propter magnam vtrius-
que rei connexionem. Interea Sessione, pro-
xima de Pœnitentiæ, & extremæ Vnctionis
Sacramentis tractandum. Illam autem die
festo Diuæ Cathariæ virginis & martyris,
qui erit XXV Nou. habendam esse decre-
uit

uit, simulque vt in vtraque materia refo-
rmationis profequatur.

Saluum conductus datus protestantibus,

Sacro sancta generalis Tridentina syno-
dus, in Spiritu sancto legitime congregata,
præsidentibus in ea eisdem sanctæ Sedis Apo-
stolicæ Legato & Nunciis, omnibus & sin-
gulis siue Ecclesiasticis siue sæcularibus per-
tonis vniuersæ Germaniæ, cuiuscūque gra-
dus, status, condicionis, & qualitatis sint,
quæ ad œcumenicum hoc, & generale con-
cilium accedere voluerint, vt de iis rebus,
quæ in ipsa synodo tractari debent, omni li-
bertate conferre, proponere, & tractare, ac
ad ipsum œcumenicum concilium libere &
ruto venire, & in eo manere & commorari,
ac articulos, quot illis videbitur, tā scripto,
quā verbo offerre, proponere, & cum Patri-
bus, siue iis, qui ab ipsa sancta synodo dele-
cti fuerint, conferre, & absque vllis conui-
ciis, & contumeliis disputare, nec non, quan-
do illis placuerit, recedere possint, & va-
leant, publicam fidem, & plenam securita-
tem, quam saluum conductum appellant,
cum omnibus, & singulis clausulis & decre-
tis necessariis & opportunis, etiam si specia-
liter, & non per verba generalia exprimi de-

berent, quæ pro expressis haberi uoluit, quantum ad ipsam sanctam Synodum spectat, concedit. Placuit præterea sanctæ Synodo, ut, si pro maiori libertate ac securitate eorū, certos tam pro commissis, quam pro committendis per eos delictis iudices eis deputari cupiant, illos sibi bene uolos nominent, etiam si delicta ipsa quantumcumque enormia, ac hæresim sapientia fuerint.

SESSIO XIII.

QVÆ EST QVARTA.

· SVB IVLIO III. PONT. MAX.

CELEBRATA DIE XXV

Nouemb. M. D. LI.

Doctrina de sanctissimis Pœnitentiæ, & extremæ Vnctionis Sacramentis.



Acrosancta œcumenica, & generalis Tridentina Synodus, in Spiritu sancto legitime congregata, præfidentibus in ea eisdem sanctæ Apostolicæ Sedis Legato, & Nunciis
Quamuis

DECI. QVARTA. 125

Quamuis in decreto de iustificatione multus fuerit de Pœnitentiæ Sacramento, propter locorum cognationem, necessaria quadam ratione sermo interpositus: tanta nihilominus circa illud nostra græte diuersorum errorum est multitudo, ut non parum publicæ utilitatis retulerit, de eo exactiorem, & pleniorẽ definitionẽ tradidisse, in qua, demonstratis, & conuulsis, Spiritus sancti præsidio, vniuersis erroribus, Catholica veritas perspicua, & illustris fieret; quam nunc sancta hæc Synodus Christianis omnibus perpetuo seruandam proponit.

De necessitate, & institutione Sacramenti Pœnitentiæ.

Cap. I.

Sicut in regeneratis omnibus gratitudo erga Deum esset, ut iustitiam in Baptismo, ipsius beneficio, & gratia susceptam, constanter tuerentur; non fuisset opus aliud ab ipso Baptismo Sacramentum ad peccatorum remissionem esse institutum. Quoniam autem Deus, diues in misericordia, cognouit figmentum nostrum, illis etiam vitæ remedium contulit, qui sese postea in peccati seruitutẽ, & Dæmonis potestatem tradidissent,

diffent, Sacramentum videlicet Pœnitentiæ, quo lapsis post Baptismum, beneficium mortis Christi applicatur. Fuit quidem Pœnitentia vniuersis hominibus, qui se mortali aliquo peccato inquinassent, quouis tempore ad gratiam, & iustitiam assequendam necessaria, illis etiam, qui Baptismi Sacramento ablui periiissent, vt, peruersitate abiecta, & emendata, tantam Dei offensionem, cum peccati odio, & pio animi dolore detestarentur. vnde propheta ait: Conuertimini, & agite pœnitentiam ab omnibus iniquitatibus vestris: & nō erit vobis in ruinam iniquitas. Dominus etiam dixit: Nisi pœnitentiam egeritis, omnes similiter peribitis. Et princeps Apostolorum Petrus peccatoribus Baptismo initiandis, pœnitentiam commendans, dicebat: Pœnitentiam agite, & baptizetur vnusquisque vestrum. Porro nec anteauentum Christi pœnitentia erat Sacramentum, nec est post aduentum illius cuiquā ante Baptismum. Dominus autem sacramentum Pœnitentiæ tunc præcipue instituit, cū a mortuis excitatus, insufflauit in discipulos suos, dicens: Accipite Spiritum sanctum: quorum remiseritis peccata, remittuntur eis; & quorum retinueritis, retenta sunt. Quotam insignifacō, & verbis tam perspicuis,

po.

potestatem remittendi, & retinendi, peccata, ad reconciliandos fideles, post Baptismū lapsos, Apostolis, & eorum legitimis successoribus fuisse communicatam, vniuersorū Parrum consensus semper intellexit; & no uatianos, remittendi potestatem olim pertinaciter negantes, magna ratione Ecclesia catholica, tamquam hereticos, explofit, atque condemnauit. Quare verissimum hunc illorum verborum Domini sensum sancta hæc Synodus probans, & recipiens, damnat eorum commētitiis interpretationes, qui verba illa ad potestatem prædicandi verbum Dei, & Christi Euangelium annunciandi, contra huiusmodi Sacramenti institutionē falso detorquent,

De differentia Sacramenti pœnitentiæ.

& Baptismi.

Cap. II

Ceterum hoc Sacramentum multis rationibus a Baptismo differre dignoscitur. nam præterquam quod materia, & forma, quibus sacramenti essentia perficitur, longissime disidet: constat certe, Baptismi ministrum iudicem esse non oportere: cum ecclesia in neminem iudicium exerceat, qui nō prius in ipsam per baptismi ianuam fuerit ingressus. Quid enim mihi, inquit apostolus de

de

de iis, qui foris sunt, iudicare? Secus est de domesticis fidei, quos Christus dominus la-
uacro Baptismi, sui corporis membra semel
effecit. nam hos, si se postea crimine aliquo
contaminauerint, non iam repetito Baptis-
mo abluji, cum id in Ecclesia Catholica nulla
ratione liceat, sed ante hoc tribunal tãquam
reos sisti voluit, vt per sacerdotum senten-
tiam non semel, sed quoties ab admissis pec-
catis ad ipsum pœnitentes confugerēt, pos-
sent liberari. Alius præterea est Baptismi, &
alius Pœnitentiæ fructus per Baptismũ enim
Christum induentes, noua prorsus in illo
efficimur creatura, plenam, & integram pec-
catorum omnium remissionem consequen-
tes; ad quam tamen nouitatem, & integri-
tatem per Sacramentum Pœnitentiæ, sine
magnis nostris fletibus & laboribus, diuina
id exigente iustitia, peruenire nequaquam
possumus, vt merito Pœnitentia laboriosus
quidam Baptismus a sanctis Patribus dictus
fuerit. Est autem hoc Sacramentum Pœnitē-
tiæ lapsis post Baptismum ad salutem neces-
sariũ, vt nondũ regeneratis ipse Baptismus.

De partibus, & fructu huius Sacramenti.

Caput. III.

Docet præterea sancta Synodus, Sacra-
menti Pœnitentiæ formam, in qua præ-
cipue

cipue ipsius vis sita est, in illis ministri verbis
positam esse: Ego te absoluo &c. Quibus qui-
dem de Ecclesiæ sanctæ more preces quædã
laudabiliter adiunguntur: ad ipsius tamẽ for-
mæ essentiam nequaquam spectant, neq. ad
ipsius Sacramenti administrationem sunt
necessariæ. Sunt autem quasi materia huius Sa-
cramenti ipsius pœnitentis actus, nẽpe con-
tritio, confessio, & satisfactio. qui quatenus
in pœnitente ad integritatem Sacramenti,
ad plenamq. & perfectam peccatorum re-
missionem ex dei institutione requiruntur,
hæc ratione pœnitentiæ partes dicuntur. Sa-
ne vero res, & effectus huius Sacramenti,
quãtum ad eius vim, & efficaciam pertinet,
reconciliatio est cum Deo; quam interdum
in viris piis, & cum deuotione hoc Sacramẽ-
tum percipientibus, conscientia pax, ac serenitas
cum vehementi spiritus consolatione
consequi solet. Hæc de partibus, & effectu
huius Sacramenti sancta Synodus tradens,
simul eorum sententias damnat, qui pœni-
tentiæ partes, incussos conscientia terrores,
& fidem esse contendunt.

De contritione. Cap. IIII.

Contritio, quæ primũ locum inter dictos
pœnitentis actus habet, animi dolor, ac de-
testatio est de peccato cõmissõ, cũ proposito

non

non peccandi de cetero. Fuit autem quouis tempore ad impetrandam veniam peccatorum hic Contritionis motus necessarius; & in homine post Baptismum lapsō, ita demū pręparat ad remissionem peccatorum, si cū fiducia diuinę misericordię, & voto pręstādi reliqua coniunctus sit, quę ad rite suscipiendum hoc Sacramentū requiruntur. Declarat igitur sancta Synodus, hanc contritionem non solum cessationem a peccato, & vitę nouę propositum, & inchoationem, sed veteris etiam odium continere, iuxta illud: Proiicite a vobis omnes iniquitates vestras, in quibus pręuaricati estis, & facite vobis cor nouum, & spiritum nouum. Et certe qui illos sanctorum clamores considerauerit: Tibi soli peccaui, & malum coram te feci: Laboraui in gemitu meo, lauabo per singulas noctes lectum meum: Recogitabo tibi omnes annos meos in amaritudine animę; & alios huius generis: facile intelliget, eos ex vehementi quodam antea vitę odio, & ingenti peccatorum detestatione mansisse. Docet pręterea, etsi contritionē hanc aliquando caritate perfectam esse contingat hominem que Deo reconciliari, priusquam hoc Sacramentum actu suscipiatur, ipsam nihilominus reconciliationem, ipsi Contritioni

ezech. 18.

tioni sine Sacramenti voto, quod in illa includitur, non esse adscribendam. Illam vero Contritionem imperfectam, quę Attritio dicitur, quoniam vel ex turpitudinis peccati consideratione, vel ex gehennę & pęnarū metu communiter concipitur, si voluntatē peccandi excludat cum spe venię, declarat non solum non facere hominem hypocritā & magis peccatorem, verum etiam donum Dei esse, & Spiritus sancti impulsū, nō ad huc quidem inhabitantis, sed tantum mouentis, quo pęnitens adiutus viam sibi ad iustitiam parat. Et quamuis sine Sacramento Pęnitentię per se ad iustificationem perducere peccatorem nequeat, tamen eum ad Dei gratiam in Sacramento Pęnitentię impetrandam disponit. hoc enim timore vtiliter concussi Niniuitę ad Ionę prædicationē plenam terroribus, pęnitentiam egerunt, & misericordiam a Domino impetrarunt. Quamobrem falso quidam calumniantur Catholicos scriptores, quasi tradiderint, Sacramentum pęnitentię absque bono motu suscipientium gratiam conferre. quod numquam Ecclesia Dei docuit, neque sensit. sed & falso docent, Contritionem esse extortam, & coactam, non liberam, & voluntariam.

EX institutione Sacramenti Pœnitentiæ iam explicata, vniuersa ecclesia semper intellexit institutam etiam esse a domino integram peccatorum Confessionem, & omnibus, post Baptismum lapsis, iute diuino necessariam existere: quia dominus noster, Iesus Christus, e terris ascensurus ad cœlos, sacerdotibus sui ipsius Vicarios reliquit, tãquam præsides, & iudices, ad quos omnia mortalia crimina deferantur, in quæ Christi fideles ceciderint: quo pro potestate clauium, remissionis, aut retentionis peccatorum sententiam pronunciant. constat enim sacerdotes iudicium hoc, incognita causa, exercere non potuisse, nec æquitatem quidem illos in pœnis iniungendis seruare potuisse, si genere dumtaxat, & non potius in specie, ac sigillatim sua ipsi peccata declarassent. Ex his colligitur, oportere a pœnitentibus omnia peccata mortalia, quorum, post diligentem sui discussionem, conscientiam habent, in confessione recitari, etiam si occultissima illa sint, & tantum aduersus duo vltima Decalogi præcepta commissa, quæ nonnunquam animum grauius fauciât, & periculosiora sunt, quæ in manifesto admittuntur. nã venialia, quibus a gratia Dei non excludimur, &

in quæ frequentius labimur, quamquam recte, & vtiliter, citraque omnem præsumptionem in Confessione dicantur, quod piorum hominum vsus demonstrat, taceri tamen citra culpam, multisque aliis remediis expiari possunt. Verum cum vniuersa mortalia peccata, etiam cogitationis, homines iræ filios, & Dei inimicos reddant: necessum est omnium etiam veniam cum aperta, & verecunda Confessione a Deo quarere. Itaque dum omnia, quæ memoriæ occurrunt, peccata Christi fideles confiteri student, procul dubio omnia misericordiæ diuinæ ignoscenda exponunt. Qui vero secus faciunt, & scienter aliqua retinent, nihil diuinæ bonitati per sacerdotem remittendum proponunt. si enim erubescat egrotus vulnus medico detegere, quod ignorat medicina, nō curat. Colligitur præterea, etiã eas circumstantias in confessione explicandas esse, quæ speciẽ peccati mutât, quod sine illis, peccata ipsa nec a pœnitentibus integre exponantur, nec iudicibus innotescant: & fieri nequeat, vt de grauitate criminum recte censere possint, & pœnam, quã oportet, pro illis pœnitentibus imponere. Vnde alienum a ratione est, docere circumstantias has ab hominibus otiosis excogitatas fuisse, aut, vnã tantum circumstantiam

confitendam esse, nempe peccasse in fratre, Sed & impium est, Confessionem, quæ hac ratione fieri præcipitur, impossibilem dicere, aut carnificinam illam conscientiarum appellare, constat enim, nihil aliud in Ecclesia a pœnitentibus exigere, quam ut, postquam quisquam diligentius se excusserit, & conscientie sue sinus omnes, & latebras explorauerit, ea peccata confiteatur, quibus se Dominum, & Deum suum mortaliter offendisse meminerit: reliqua autem peccata, quæ diligenter cogitanti non occurrunt, in vniuersum eadem Confessione inclusa esse intelliguntur: pro quibus fideliter cum Propheta dicimus: Ab occultis meis munda me Domine, Ipsa vero huiusmodi Confessionis difficultas, ac peccata detegendi verecundia, grauis quidem videri posset, nisi tot, tantisque commodis, & consolationibus leuaretur, quæ omnibus, digne ad hoc sacramentum accedentibus, per absolutionem certissime conferuntur. Ceterum quo ad modum confitendi secreto apud solum sacerdotem, etsi Christus non vetuerit, quin aliquis in vindictam suorum scelerum, & sui humiliationem, cum ob aliorum exemplum, tum ob Ecclesie offensæ ædificationem, delicta sua publice confiteri possit: non est tamen hoc diuino præcepto

cepto mandatum, nec satis consulte humana aliqua lege præciperetur, ut delicta præsertim secreta publica essent Confessione aperienda, vnde cum a sanctissimis, & antiquissimis Patribus magno, vnanimique consensu secreta Confessio sacramentalis, quæ ab initio Ecclesia sancta vsa est, & modo etiam vitur, fu erit semper commendata, manifeste refellitur inanis eorum calumnia, qui eam a diuino mandato alienam, & inuentum humanum esse, atque a Patribus, in Concilio Lateranensi congregatis, initium habuisse, docere non verentur. neque enim per Lateranense Concilium Ecclesia statuit, ut Christi fideles confiterentur, quod iure diuino necessarium, & institutum esse intellexerat, sed ut præceptum Confessionis saltem semel in anno, ab omnibus, & singulis, cum ad annos discretionis peruenissent, impleretur. vnde iam in vniuersa Ecclesia, cum ingenti animarum fidelium fructu, obseruatur mos ille salutaris confitendi sacro illo, & maxime acceptabili tempore Quadragesimæ: quem morem hæc sancta Synodus maxime probat, & amplectitur, tamquam pium, & merito retinendum.

De ministro huius Sacramenti, & Absolutione
Cap. VI.

Circa ministrum autem huius Sacramēti, declarat sancta Synodus, falsas esse, & a veritate Evangelii penitus alienas, doctrinas omnes, quæ ad alios quosvis homines, præter Episcopos, & sacerdotes, Clauicum ministerium perniciosè extendunt; putantes, verba illa domini: *Quæcumque alligaueritis super terram, erunt ligata & in cælo; & quæcumque solueritis super terram, erunt soluta & in cælo; & quorum remisertis peccata, remittuntur eis; & quorum retinueritis, retenta sunt: ad omnes Christi fideles, indifferenter, & promiscue, contra institutionem huius Sacramenti, ira fuisse dicta, ut quouis potestatem habeat remittendi peccata, publica quidem per correptionem, si correptus acquieuerit: secreta vero per spontaneam confessionem, cuiuscumque factam. Docet quoque etiã sacerdotes, qui peccato mortali tenentur, per virtutem Spiritus sancti, in ordinatione collarum, tamquam Christi ministros, functionem remittendi peccata exercere: eosque praeferre, qui in malis sacerdotibus hanc potestatem non esse cõtentur. Quãuis autẽ absolutio sacerdotis alieni beneficii sit dispensatio, tamen non est solum nudum ministerium, vel annunciandi Evangelium, vel declarandi remissa esse peccata,*

peccata, sed ad instar actus iudicialis, quo ab ipso, velut a iudice, sententia pronuntiat. atque ideo non debet pœnitens adeo sibi de sua ipsius fide blandiri, vt, etiam si nulla illi adsit contritio, aut sacerdoti animus serio agendi, & vere absoluendi, desit, putet tamen se, propter suam solam fidem, vere, & coram Deo esse absolutum. nec enim fides sine pœnitentia remissionem vllam peccatorum præstaret: nec is esset, nisi salutis suæ negligentissimus, qui sacerdotem, ioco se absoluentem, cognosceret, & non alium, serio agentem, sedulo requireret.

De casuum reservatione. Cap. VII.

Quoniam igitur natura, & ratio iudicii illud exposcit, vt sententia in subditos duntaxat feratur; persuasum semper in ecclesia Dei fuit, & verissimum esse Synodus hæc confirmat, nullius momenti absolutio- nem eam esse debere, quam sacerdos in eum profert, in quem ordinariam, aut subdelegatam non habet iurisdictionem. Magnopere vero ad Christiani populi disciplinam pertinere, sanctissimis Patribus nostris visum est, vt atrociora quædam, & grauiora crimina non a quibusuis, sed a summis duntaxat sacerdotibus absolueretur. vnde merito Pontifices Max. pro suprema potestate,

sibi in Ecclesia vniuersa tradita, causas aliquas criminum grauiores suo potuerunt peculiari iudicio referuare. Neq. dubitandum est, quādo omnia, quæ a Deo sunt, ordinata sunt, quin hoc idem Episcopis omnibus in sua cuique diocesi, in ædificationem tamē, non in destructionem, liceat pro illis in subditos tradita, supra reliquos inferiores sacerdotes auctoritate, præsertim quo ad illa, quibus excommunicationis censura annexa est. Hanc autem delictorum reseruatiōem, cōsonum est diuinæ auctoritati, non tantum in externa politia, sed etiam coram Deo vim habere. veruntamen pie admodum, ne hac ipsa occasione aliquis pereat, in eadem Ecclesia Dei custoditum semper fuit, vt nulla sit reseruatiō in articulo mortis, atque ideo omnes sacerdotes quoslibet pœnitentes: a quibusuis peccatis, & censuris absoluerē possint: extra quē articulum sacerdotes cum nihil possint in casibus reseruatis, id vnum pœnitentibus persuadere nitantur, vt ad superiores, & legitimos iudices pro beneficio absolutionis accedant.

De satisfactionis necessitate, & fructu.

Cap. VIII.

Demum, quo ad satisfactionem, quæ ex omnibus pœnitentiæ partibus, quemadmodum

modum a Patribus nostris Christiano populo fuit perpetuo tempore commendata: ita vna maxime nostra arate, summo pietatis prætextu, impugnatur ab iis, qui speciem pietatis habent, virtutem autem eius abnegarunt: sancta Synodus declarat, falsum omnino esse, & a verbo Dei alienū, culpā a dño numquam remitti, quin vniuersa etiam pœna condonetur. Perspicua enim, & illustria in sacris litteris exempla reperiuntur, quibus præter diuinam traditionem, hic error quā manifestissime reuincitur. Sane & diuinę iustitię ratio exigere videtur, vt aliter ab eo in gratiam recipiantur, qui ante Baptismū per ignorantia deliquerint: aliter vero, qui, semel a peccati & Dæmonis seruitute liberati, & accepto Spiritus sancti dono, sciēter templum Dei violare, & Spiritum sanctū contristare non formidauerint. Et diuinā clementiam decet, ne ita nobis, absque vlla satisfactione, dimittatur, vt occasione accepta, peccata leuiora putantes, velut iniurii, & contumeliosi Spiritui Sancto, in grauiora labamur, thesaurizantes nobis iram in die iræ. proculdubio enim magnopere a peccato reuocant, & quasi freno quodam coercent hę satisfactoriæ pœnæ, cautiorefque & vigilantiores in futurum pœnitentes efficiunt:

médentur quoque peccatorum reliquiis, & vitiosos habitus, male viuendo comparatos contrariis virtutū actionibus tollunt. Neque vero securior vlla via in ecclesia Dei vniqua existimata fuit ad amouendam imminetē a domino pœnam, quam vt hæc pœnitentia opera homines cum vero animi dolore frequentent. Accedit ad hæc, quod, dum satisfaciendo patimur pro peccatis, Christo Iesu, qui pro peccatis nostris satisfecit, ex quo omnis nostra sufficientia est, conformes efficiuntur: certissimam quoque inde arham habentes, quod si cōpatimur, & conglorificabimur. Neque vero ita nostra est satisfactio hæc, quam pro peccatis nostris exoluimus, vt non sit per Christum Iesum. nam qui ex nobis, tamquam ex nobis, nihil possumus: eo cooperante, qui nos confortat, omnia possumus. ita non habet homo, vnde glorietur, sed omnis gloriatio nostra in Christo est: in quo viuimus, in quo meremur, in quo satisfacimus: facientes fructus dignos pœnitentiæ, qui ex illo vim habent, ab illo offeruntur Patri: & per illum acceptantur a Patre. Debent ergo sacerdotes domini, quantum spiritus & prudentia suggererit, pro qualitate criminum, & pœnitentium facultate salutare, & conuenientes satisfactio-

nes

nes iniungere: ne si forte peccatis cōiucāt, & indulgentius cum pœnitentibus agant, leuissima quæ iam opera pro grauissimis delictis iniungendo, alienorum peccatorum participes efficiantur. Habeant autem præ oculis, vt Satisfactio, quam imponunt, non sit tantum ad nouæ vitæ custodiã, & infirmitatis medicamētum, sed etiã ad præteritorū peccatorū vindictã, & castigationem. nam clauis sacerdotum, non ad soluendū dumtaxat, sed & ad ligandum concessas, etiam antiqui Patres & credunt, & docent. Nec propterea existimarunt, Sacramentum pœnitentiæ esse forum iræ, vel pœnarum, sicut nemo vniquam Catholicus sensit, ex huiusmodi nostris satisfactionibus, vim meriti, & satisfactionis domini nostri, Iesu Christi, vel obscurari, vel aliqua ex parte imminui, quod dum Nouatores intelligere volunt, ita optimam Pœnitentiã, nouam vitam esse docent, vt omnem satisfactionis vim, & vsum tollant.

De operibus Satisfactionis.

Cap. IX.

DOcer præterea, tantum esse diuinæ munificentia largitatem, vt non solum pœnis sponte a nobis pro vindicando peccato susceptis, aut sacerdotis arbitrio pro

mensura delicti impositis; sed etiam, quod maximum amoris argumentum est, temporalibus flagellis a Deo inflictis, & a nobis patienter toleratis, apud Deū Patrē per Christum Iesum satisfacere valeamus.

*Doctrina de Sacramento extremæ
Vnctionis.*

Visum est autem sanctæ Synodo, præcedenti doctrinæ de Pœnitentia adiungere ea, quæ sequuntur de Sacramento extremæ Vnctionis, quod non modo Pœnitentiæ, sed & totius Christianæ vitæ, quæ perpetua pœnitentia esse debet, consummationem existimatum est a Patribus. Primum itaque circa illius institutionem declarat, & docet, quod clementissimus Redemptor noster, qui seruis suis quouis tēpore voluit de salutaribus remediis aduersus omnia omnium hostium tela esse prospectum, quemadmodum auxilia maxima in Sacramentis aliis præparauit, quibus Christiani conseruare se integros, dum viuerent, ab omni grauiori spiritus incōmodo possint, ita extremæ vnctionis Sacramēto finē vitæ, tamquam firmissimo quodam præsidio, muniuit. nam etsi ad uersarius noster occasiones per omnem vitæ

quæ

quærar, & capret, vt deuorare animas nostras quoquo modo possit: nullum tamen tempus est, quo vehemētius ille omnes suæ uersutiæ neruos intendat ad perdendos nos penitus, & a fiducia etiā, si possit, diuinæ misericordiæ deturbandos, quam cum impendere nobis exitum vitæ prospicit.

De institutione Sacramenti extremæ Vnctionis.

Cap. I.

Instituta est autem sacra hæc Vnctio infirmorum tamquā vere, & proprie Sacramentum noui Testamenti a Christo domino nostro apud Marcum quidem insinuatū, per Iacobum autem Apostolum, ac dominum fratrem, fidelibus commendatum, ac promulgatum. Infirmatur, inquit, quis in uobis inducat presbyteros Ecclesiæ, & orent super eum, ungentes eum oleo in nomine domini: & oratio fidei saluabit infirmum: & aliu leuabit eum dominus; et, si in peccatis sit, dimittentur ei. Quibus uerbis, ut ex Apostolica traditione, per manus accepta, Ecclesia didicit, docet materiam, formam, proprium ministrum, & effectum huius salutaris Sacramenti. intellexit enim ecclesia materiam esse oleum, ab Episcopo benedictum. nam Vnctio aptissime Spiritus sancti gratiā, qua inuisibiliter anima aegrotantis inun-

gitur,

gitur, repræsentat: formam deinde esse illa
verba, Per istam Vnctionem &c.

De effectu huius Sacramenti.

Cap. II.

Res porro, & effectus huius Sacramenti
illis verbis explicatur: Et oratio fidei sal
uabit infirmū; & alleuiabit eum dominus;
& si in peccatis sit, dimittetur ei. res etenim
hæc gratia est Spiritus sancti; cuius Vnctio
delicta, si qua sint adhuc expianda, ac peccati
reliquias abstergit; & ægroti animam alle
uiat, & confirmat, magnam in eo diuinæ mi
sericordiæ fiduciam excitando: qua infirmus
subleuatus & morbi incommoda, ac labo
res leuius fert; & temptationibus Dæmonis,
calcaneo insidiantis, facilius resistit: & sani
tatem corporis interdum, vbi salutis animæ
expedierit, consequitur.

*De ministro huius Sacramenti, &
tempore, quo dari debeat.*

Cap. III.

Iam vero, quod attinet ad præscriptionem
eorum, qui & suscipere, & ministrare hoc
Sacramentum debent, haud obscure fuit il
lud etiam in verbis prædictis traditum. nam
& ostenditur illic, proprios huius Sacramen
ti ministros, esse Ecclesiæ presbyteros, quo
nomine eo loco, non ætate seniores, aut pri
moris

mores in populo intelligendi veniunt, sed
aut Episcopi, aut sacerdotes ab ipsiisrite or
dinati per impositionem manuum presbyteri.
Declaratur etiã, esse hanc Vnctionem infirmis
adhibendam, illis vero presertim, qui tã pericu
lose decubunt, vt in exitu vitæ constituti vi
deantur: vnde & Sacramentum excuntium
nūcupatur. Quod si infirmi post susceptam
hanc Vnctionem cõualuerint: iterum huius
Sacramenti subsidio inuari poterunt, cum
in aliud simile vitæ discrimẽ inciderint. Qua
re nulla ratione audiendi sunt, qui contra tã
apertam, & dilucidam apostoli Iacobi senten
tiam docent, hanc vnctionem vel figmen
tum esse humanum, vel ritum a Patribus ac
ceptum, nec mandatum Dei, nec promissio
nem gratiæ habentem: & qui illam iam ces
sasse asserunt; quasi ad gratiã curationũ dum
taxat in primitiua ecclesia referenda esset: &
qui dicunt, ritum, & vsum, quem S. R. E. in
huius Sacramenti administratione obser
uat, Iacobi Apostoli sententiæ repugnare,
arque ideo in alium commutandum esse: &
denique qui hanc extremam vnctionem a fi
delibus sine peccato contemni posse asserunt.
hæc enim omnia manifestissime pug
nant cum perspicuis rãti apostoli verbis nec
profecto Ecclesiæ Romana, aliarũ omnium
ma

mater, & magistra, aliud in hac administranda Vnctione, quantum ad ea, quæ huius Sacramenti substantiam perficiunt, obseruari, quam quod beatus Iacob⁹ præscripsit. Neque vero tanti Sacramenti contemptus absque ingenti scelere, & ipsius Spiritus sancti iniuria esse possit.

Hæc sunt, quæ de Pœnitentiæ, & extremæ Vnctionis Sacramentis sancta hæc œcumenica Synodus p̄fiteretur, & docet, atque omnibus Christi fidelibus credenda, & tenenda proponit. Sequentes autem Canones inuiolabiliter seruandos esse tradit; & asserentes contrarium, perpetuo damnat, & anathematizat.

De sanctissimo pœnitentiæ

Sacramento.

CANON I.

Si quis dixerit, in Catholica ecclesia Pœnitentiæ non esse vere, & proprie Sacramentum pro fidelibus, quoties post Baptismum in peccata labuntur, ipsi Deo recõciliandis, a Christo domino nostro institutum; anathema sit.

CANON II.

Si quis Sacramenta confundens, ipsum

Ba

DECI. QVART. A. 157

Baptismũ Pœnitentiæ Sacramentum esse dixerit, quasi hæc duo Sacramenta distincta non sint, atque ideo Pœnitentiæ nõ recte secundam post naufragium tabulam appellari; anathema sit.

CANON III.

Si quis dixerit, verba illa Domini saluatoris: Accipite Spiritum sanctum: quorum remiseritis peccata, remittuntur eis; & quorum retinueritis, retenta sunt: non esse intelligenda de potestate remittendi, & retinendi peccata in Sacramento Pœnitentiæ, sicut ecclesia Catholica ab initio semper intellexit: detorserit autem, contra institutionem huius Sacramenti, ad auctoritatem prædicandi Euangelium; anathema sit.

CANON IIII.

Si quis negauerit, ad integram, & perfectam peccatorum remissionem requiri tres actus in pœnitente, quasi materiam Sacramenti pœnitentiæ, videlicet, contritionem, confessionem, & satisfactionem, quæ tres Pœnitentiæ partes dicuntur; aut dixerit, duas tantum esse Pœnitentiæ partes, terrores scilicet, incussos conscientiæ, agnito peccato, & fidem conceptam ex Euangelio, vel Absolutione, qua credit quis sibi per Christum remissa peccata; anathema sit.

CA

SESSIO

CANON V.

Si quis dixerit, eam Contritionem, quæ paratur per discussionem, collectionem, & detestationem peccatorum, qua quis recogitat annos suos in amaritudine animæ suæ, ponderando peccatorum suorum gravitatem, multitudinem, sceleratam, amissionem æternæ beatitudinis, & æternæ damnationis incursum, cum proposito melioris vitæ, non esse verum, & vtilem dolorem, nec præparare ad gratiam, sed facere hominem hypocritam, & magis peccatorem, demum illam esse dolorem coactum, & non liberum ac voluntarium; anathema sit.

CANON VI.

Si quis negauerit, confessionem sacramentalem vel institutam, vel ad salutem necessariam esse iure diuino; aut dixerit, modum secretae confitendi soli sacerdoti, quem ecclesia Catholica ab initio semper obseruauit, & obseruat, alienum esse ab institutione & mandato Christi, & inuentum esse humanum; anathema sit.

CANON VII.

Si quis dixerit, in Sacramento Pœnitentiæ ad remissionem peccatorum necessarium non esse iure diuino confiteri omnia, & singula peccata mortalia, quorum memoria cum debi

DECI. QUARTA. 159

debita, & diligenti præmeditatione habeatur, etiam occulta, & quæ sunt contra duodecima Decalogi præcepta, & circumstantias, quæ peccati speciem mutant, sed eam confessionem tantum esse vtilem ad erudendum, & consolandum pœnitentem, & olim obseruatam fuisse tantum ad satisfactionem canonicam imponendam; aut dixerit, eos, qui omnia peccata confiteri student, nihil relinquere velle diuinæ misericordiæ ignoscendum; aut demum, non licere confiteri peccata venialia; anathema sit.

CANON VIII.

Si quis dixerit, confessionem omnium peccatorum, qualem Ecclesia seruat, esse impossibilem, & traditionem humanam, a piis abolendam; aut ad eam non teneri omnes, & singulos, vtriusque sexus, Christi fideles iuxta magni concilii Lateranensis constitutionem, semel in anno, & ob id suadendum esse Christi fidelibus, vt non confiteantur tempore Quadragesimæ; anathema sit.

CANON IX.

Si quis dixerit, Absolutionem sacramentalem sacerdotis, non esse actum iudiciale, sed nudum ministerium pronuntiandi, & declarandi remissa esse peccata confitentis; modo tantum credat se esse absolutum; aut sacer-

do; non seruo, sed ioco absoluat: aut dixerit, non requiri confessionem pœnitentis, ut sacerdos ipsum absolueret possit: anathema sit.

CANON. X.

Si quis dixerit, sacerdotes, qui in peccato mortali sunt, potestatem ligandi, & soluendi non habere: aut non solos sacerdotes esse ministros Absolutionis, sed omnibus, & singulis Christi fidelibus esse dictum: Quœcūque alligaueritis super terram, erunt ligata & in cælo: & quœcūque solueritis super terram, erunt soluta & in cælo: & quorum remiseritis peccata, remittuntur eis, & quorum retinueritis, retenta sunt: quorū verborum virtute quilibet absolueret possit peccata, publica quidem per correptionem dumtaxat, si correptus acquieuerit, secreta vero per spontaneam confessionem; anathema sit.

CANON XI.

Si quis dixerit, Episcopos non habere ius referuandi sibi casus, nisi quo ad externam politiam, atque ideo casuum referuacionem non prohibere, quominus sacerdos a referuatis vere absoluat; anathema sit.

CANON XII.

Si quis dixerit, totam pœnam simul cum culpa remitti semper a Deo, satisfactioneq. Pœnitentium non esse aliam, quam fidem, qua

DECI. QVART. A. 161

qua apprehendunt Christum pro eis satisfecisse: anathema sit.

CANON XIII.

Si quis dixerit, pro peccatis, quo ad pœnam temporalem, minime Deo per Christi merita satisfieri pœnis, ab eo inflictis, & patienter toleratis, vel a sacerdote iniunctis, sed neque sponte susceptis, ut ieiuniis, orationibus, eleemosynis, vel aliis etiam pietatis operibus; atque ideo optimam Pœnitentiam esse tantum nouam vitā; anathema sit.

CANON XIII.

Si quis dixerit, satisfactiones, quibus pœnitentes per Christum Iesum peccata redimunt, nō esse cultus Dei, sed traditiones hominum doctrinam de gratia, & verum Dei cultum, atque ipsum beneficiū mortis Christi obscurantes; anathema sit.

CANON XV.

Si quis dixerit, clauēs Ecclesiæ esse datas tantum ad soluendum, non etiam ad ligandum; & propterea sacerdotes, dum imponunt pœnas confitentibus, agere contra finem clauium, & contra institutionē Christi; & fictionem esse, quod virtute clauium sublata, pœna æterna, & pœna temporalis plerumque exoluenda remaneat; anathema sit.

De sacramento extremæ
Vnctionis.

CANON I.

Si quis dixerit, extremam Vnctionem nō esse vere, & proprie Sacramentum, a Christo domino nostro institutum, & a beato Iacobo apostolo promulgatum, sed ritum tantum acceptum a Patribus, aut figmētum humanum; anathema sit.

CANON II.

Si quis dixerit, sacram infirmorum Vnctionem non conferre gratiam, nec remittere peccata, nec alleuiare infirmos; sed iam cessasse, quasi olim tantum fuerit gratia curationum; anathema sit.

CANON III.

Si quis dixerit, extremæ Vnctionis ritum, & vsum, quem obseruat sancta Romana ecclesia, repugnare sententiæ beati Iacobi apostoli, ideoque eum mutandum, posseque a Christianis absque peccato contemni: anathema sit.

CANON IIII.

Si quis dixerit, presbyteros ecclesiæ, quos beatus Iacobus adducendos esse ad infirmū inungendum hortatur, non esse sacerdotes,

ab

ab episcopo ordinatos, sed ætate seniores, in quavis communitate; ob idque proprium extremæ Vnctionis ministrum non esse solum sacerdotem: anathema sit.

Decretum de reformatione.

Cap. I.

Cum proprie Episcoporum munus sit, subditorum omnium vitia redarguere; hoc illis præcipue cauendum erit, ne clerici, præsertim ad animarum curam constituti, criminosi sint, neue inhonestam vitam, ipsis cōnuentibus, ducant. nam si eos prauis, & corruptis moribus esse permittant; quo pacto laicos de ipsorum vitiis redarguent, qui vno ab eis sermone conuinci possent, quod clericos ipsis patiantur esse deteriores: quaeriam libertate laicos corripere poterunt sacerdotes? cum tacite sibi ipsi respondeant, eadem se admisisse, quæ corripiunt? Monebunt propterea Episcopi suos clericos, in quocumque ordine fuerint, vt conuersatione, sermone, & scientia, commissio sibi Dei populo præeant: memores eius, quod scriptum est: Sancti estote, quia & ego sanctus sum. Et iuxta Apostoli vocem: Nemini dent vllam offensionem, vt non vituperetur ministerium eorū, sed in omnibus

exhibeāt se sicut ministros Dei: ne illud propheta dictum impleatur in eis: Sacerdotes Dei contaminant sancta, & reprobant legem. Vt autem ipsi Episcopi id liberius exequi, ac quoquam pretextu de se super impediri nequeant: eadem sacrosancta œcumenica, & generalis Tridentina Synodus, præsentibus in ea eisdem Apostolicæ Sedis, Legato, & Nunciis, hos, qui sequuntur, Canones statuendos, & decernendos duxit. Cum honestius, ac tutius sit subiecto, debitam Præpositis obedientiam impendendo, in inferiori ministerio deseruire, quam cum Præpositorum scandalo graduum altiorum appetere dignitatem: ei, cui ascensus ad sacros ordines a suo Prælato, ex quacumque causa, etiam ob occultum crimen, quomodolibet etiã extraiudicialiter fuerit interdictus: aut qui a suis ordinibus, seu gradibus, vel dignitatibus Ecclesiasticis fuerit suspensus: nulla contra ipsius Prælati voluntatem concessa licentia de se promoueri faciẽdo: aut ad priores ordines, gradus, & dignitates, siue honores restitutio suffragetur.

Cap. II.

Et, quoniam nonnulli Episcopi ecclesiarum, quæ in partibus infidelium consistunt, clero carentes, & populo Christiano, cum

fere

DECI. QVARTA. 165

fere vagabundi sint, & permanẽtem sedem non habeant, non quæ Iesu Christi, sed alienas oues in scio proprio Pastore quærentes, dum per hanc sanctam Synodum, se pontificalia officia in alterius diœcesi, nisi de loci Ordinarii expressa licentia, & in personas eidem Ordinario subiectas tantum, exercere prohibitos vident, in legis fraudem, & contemptum, quasi Episcopalem cathedram in loco nullius diœcesis sua temeritate eligunt, & quoscumque ad se venientes, etiam si suorum Episcoporum, seu Prælatorum litteras commendatitias nõ habeant, clericali charactere insignire, & ad sacros etiã presbyteratus ordines promouere præsumunt: quorum plerumque fit, vt minus idonei, & rudes, ac ignari, & qui a suo episcopo tamquam inhabiles, & indigni reiecti fuerunt, ordinati, nec diuina officia peragere, nec Ecclesiastica Sacramenta recte valeant ministrare: Nemo Episcoporum, qui Titulares vocantur, etiam si in loco nullius diœcesis, etiam exempto, aut aliquo monasterio cuiusuis ordinis resederint, aut moram traxerint, vigore cuiusuis priuilegii sibi de promouendo quoscumque ad se venientes pro tempore cõcessi, alterius subditum, etiam prætextu familiaritatis continuæ cõmensalitatissuæ, absque sui proprii

Prælati expresso cōsensu, aut litteris dimissis, ad aliquos sacros, aut minores ordines, vel primā tonsuram promouere, seu ordinare valeat: cōtra faciens, ab exercitio pontificalium per annū: taliter vero promoti ab executione ordinum sic susceptorū, donec suo prælato visū fuerit, ipso iure sint suspēsi.

Cap. III.

Episcopus quoscūque suos clericos, præsertim in sacris constitutos, absque suo præcedenti examine, & cōmendatitiis litteris, quacumque auctoritate promotos, licet tãquam habiles ab eo, a quo ordinati sunt, probatos, quos tamen ad diuina officia celebranda, seu Ecclesiastica Sacramenta ministranda minus idoneos, & capaces repererit, a susceptorum ordinum exercitio ad tēpus, de quo ei videbitur, suspendere, & illis ne in altari, aut aliquo ordine ministrent, interdici re possit.

Caput. IIII.

Omnes ecclesiarum Prælati, qui ad corrigendos subditorum excessus diligenter intendere debent, & a quibus nullus clericus per huius sanctæ Synodi statuta, cuiusuis priuilegii pretextu, tutus censetur, quo minus iuxta Canonicas sanctiones visitari, puniri, & corrigi possit, si in ecclesiis suis resederint, quoscum

quoscūque seculares clericos, qualitercūque exēptos, qui alias suæ iurisdictioni subessent de eorum excessibus, criminibus & delictis, quoties, & quando opus fuerit, etiã extra visitationē, tãquam ad hoc apostolicę Sedis de legati, corrigēdi, & castigandi facultatem habeant: quibuscumque exēptionibus, declarationibus, cōsuetudinibus, sententiis, iuramentis, concordiiis, quæ suos tantū obligent auctores, ipsis clericis, ac eorum cōsanguineis, capellanis, familiaribus, procuratoribus, & aliis quibuslibet ipsorum exemptorum cōtemplatione, & intuitu minime suffragāribus.

Cap. V.

Insuper, cum nonnulli, qui sub prætextu quod super bonis, & rebus, ac iuribus suis diuersæ eis iniuriæ, ac molestiæ inferantur, certos iudices per litteras conseruatorias deputari obtinent, qui illos a molestiis & iniuriis huiusmodi tueantur ac defendant, & in possessione, seu quasi, bonorum, rerum, ac iurium suorum manuteneant, & conseruent, neque super illis eos molestari permittant, eiusmodi litteras in plerisque concedentis mentem in reprobam sententiam detorqueant: iccirco nemini omnino, cuiuscumque dignitatis, & condicionis sit, etiam si Capitulum fuerit, Conseruatoriæ litterę

cum quibuscumque clausulis, aut decretis, & quorumcumque iudicum deputatione, quocumque etiam alio preextu, aut colore concessę suffragentur ad hoc, vt coram suo Episcopo, siue alio superiore Ordinario in criminalibus, & mixtis causis accusari, & cõueniri, ac contra eum inquiri, & procedinõ possit; aut, quo minus si qua iura ei excessione competierint, super illis libere valeat apud iudicem ordinarium conueniri. In ciuilibus etiam causis si ipse actor extiterit, aliquem ei apud suos conseruatores iudices in iudicium trahere minime liceat. Quod si in iis causis, in quibus ipse reus fuerit, contigerit, vt electus ab eo cõseruator ab actore suspectus esse dicatur, aut si qua inter ipsos iudices, conseruatorem, & Ordinarium controuerfia super competentia iurisdictionis orta fuerit, nequaquã in causa procedatur, donec per arbitros, in forma iuris electos, super suspicione, aut iurisdictionis competentia fuerit iudicatum. Familiaribus vero eius, qui huiusmodi litteris Conseruatoriis tueri se solent, nihil illę profint, praterquã duobus dumtaxat, si tamen illi propriis eius sumptibus vixerint. Nemo etiam similibus litterarum beneficio ultra quinquennium gaudere possit. Non liceat quoque Conseruato

uato

uatoribus iudicibus vllum habere tribunal erectum. In causis vero mercedum, aut miserabilium personarum huius sanctę Synodi super hoc decretum in suo robor e perma neat. Vniuersitates autem generales, ac collegia doctorum, seu scholarium, & regularia loca, necnon hospitalia actu hospitalitatem seruantia, ac vniuersitatũ, collegiorum locorum, & hospitalium huiusmodi personę in præfenti Canone minime comprahęnt, sed exemptę omnino sint, & esse intelligantur.

Cap. VI

Quia vero, etsi habitus non facit monachũ, oportet tamẽ Clericos vestes proprio congruentes ordini semper deferre, vt per decentiam habitus extrinseci morum honestatem intrinsecam ostendant; tanta autem hodie aliquorum inoleuit temeritas, religio nisque contemptus, vt propriam dignitatẽ, & honorem clericalem parui pendentes, vestes etiam publice deferant laicales, pedes in diuersis ponentes, vnum in diuinis, alterum in carnalibus: propterea omnes Ecclesiasticę personę, quantumcumque exemptę, quę aut in sacris fuerint, aut dignitates, personatus, officia, aut beneficia qualiacumque Ecclesiastica obtinuerint, si, postea
quam

quam ab Episcopo suo, etiam per edictū publicum, moniti fuerint, honestum habitum clericalem, illorum ordini, ac dignitati congruentem, & iuxta ipsius Episcopi ordinationem, & mandatum non detulerint, per suspensionem ab Ordinibus, ac officio, & beneficio, ac fructibus, redditibus, & prouentibus ipsorum beneficiorum; nec non si semel correpti, denuo in hoc deliquerint, etiā per priuationem officiorū, & beneficiorum huiusmodi coerceri possint, & debeant, constitutionem Clementis V. in concilio Viennensi editam, quæ incipit, *Quoniam*, inno-uando, & ampliando.

Cap. VII.

Cum etiam qui per industriam occiderit proximum suum, & per insidias, ab altari auelli debeat, quia sua voluntate homicidiū perpetraverit; etiam si crimen id nec ordine iudiciario probatum, nec alia ratione publicum, sed occultum fuerit, nullo tempore ad sacros Ordines promoueri possit: nec illi aliqua ecclesiastica beneficia, etiam si curam non habeant animarum, conferre liceat: sed omni Ordine, ac beneficio, & officio ecclesiastico perpetuo careat. si vero homicidium non ex proposito, sed casu, vel vi vim repellendo, ut quis se a morte defenderet, fuisse

se commissum narretur, quam ob causam etiam ad sacrorum Ordinum, & altaris ministerium, & beneficia quæcumque, ac dignitates iure quodammodo dispensatio debeat: committatur loci Ordinario, aut ex causa Metropolitanano, seu viciniori Episcopo: qui non nisi causa cognita, & probatis processibus, ac narratis, nec aliter, dispensare possit.

Cap. VIII.

Præterea, quia nonnulli, quorum etiam aliqui veri sunt Pastores, ac proprias oues habent, alienis etiam ouibus præesse querunt, & ita alienis subditis quandoque intendunt, ut suorum curam negligant: quicumque, etiam Episcopali præditus dignitate, qui alienos subditos puniendi priuilegium habuerit, contra clericos sibi non subiectos, præsertim in sacris constitutos, quorumcumque etiam atrocium criminum reos, nisi cum proprii ipsorum clericorum Episcopi, si apud ecclesiam suam resederit, aut personæ ab ipso Episcopo deputandæ interuentu nequaquam procedere debeat: alias processus, & inde secuta quæcumque viribus omnino careant.

Cap. IX.

Et quia iure optimo distinctæ fuerunt diocesæ

celes, & parochiæ, ac unicuique gregi proprii attributi pastores, & inferiorum Ecclesiarum Rectores, qui, suarum quisque ouium curam habeant, vt ordo ecclesiasticus nõ confundatur, aut vna & eadem Ecclesia duarum quodammodo diocesum fiat, non sine graui eorum incommodo, qui illi subditi fuerint beneficia vnius diocesis, etiam si parochiales ecclesiæ, Vicariæ perpetuæ, aut simplicia beneficia, seu præstimonialia, aut præstimonialia portiones fuerint, etiam ratione augendi cultum diuinum, aut numerum beneficiariorum, aut alia quacumque de causa, alterius diocesis beneficio, aut monasterio, seu collegio, vel loco etiam pio perpetuo non vniantur, decretum huius sanctæ Synodi super huiusmodi vnionibus in hoc declarando.

Cap. X.

Regularia beneficia in titulum, Regularibus professis prouideri consueta, cum per obitum, aut resignationem, vel alias illa in titulum obtinentis vacare contigerit, religiosi tantum illius Ordinis, vel iis, qui habitum omnino suscipere, & professionem emittere teneantur, & non aliis, ne vestem lino, lanaque contextam induant, conferantur.

Cap. XI.

Quia

Quia vero regulares, de vno ad alium ordinem translati, facile a suo Superiore licentiam standi extra monasterium obtinere solent, ex quo vagandi, & apostatandi occasio tribuitur; nemo cuiuscumque ordinis Prælati, vel Superiori vigore cuiuscumque facultatis aliquem ad habitum, & professionem admittere possit; nisi vt in ordine ipso ad quem trāsferitur, sub sui Superioris obedientia in claustris perpetuo maneat; ac taliter translatus, etiam si canonicorum Regularium fuerit, ad beneficia secularia, etiã curata, omnino incapax existat.

Cap. XII.

Nemo etiam cuiusvis dignitatis Ecclesiasticæ, vel secularis, quacumque ratione, nisi Ecclesiam, beneficium, aut capellam de nouo fundauerit, & construxerit; seu iam erectam, quæ tamen sine sufficenti dote fuerint, de suis propriis, & patrimonialibus bonis cõpetenter dotauerit, ius patronatus impetrare, aut obtinere possit, aut debeat. In casu autem foundationis, aut dotationis huiusmodi institutio Episcopo, & nõ alteri inferiori reseruetur.

Cap. XIII.

Non liceat præterea patrono cuiusvis prioris wilegii prætextu aliquem ad beneficia sui iuris

ris patronatus, nisi Episcopo loci ordinario, ad quem prouisio seu institutio ipsius beneficii, cessante privilegio, iure pertineret, quo modo præsentare: alias præsentatio, ac institutio, forsan securæ nullæ sint, & esse intelligantur.

Indictio futuræ Sessionis.

Declarat præterea sancta Synodus, in futura Sessione, quam ad XXV. diem Ianuarii subsequenti anni M. D. LII. habendam esse iam decreuit, vna cum sacrificio Missæ agendum, & tractandum esse de sacramento Ordinis, & prosequendam esse materiam de reformatione.

SESSIO XV,

QUÆ EST QUINTA.

SVB IVLIO III. PONT. MAX.

CELEBRATA DIE XXV

Ian. M. D. LII.

Decretum prorogationis Sessionis.

Cum



Vm ex eo, quod proximis Sessionibus decretū fuit sancta hæc, & vniuersalis Synodus per hos dies accuratissime, diligentissimeq. tractauerit ea, quæ ad sanctissimū Missæ sacrificiū, & ad Sacramētum Ordinis spectāt, vt hodierna Sessione, quemadmodū Spiritus sanctus suggestisset, decreta de his rebus, & quatuor præterea articulos ad sanctissimū Eucharistiæ Sacramētum pertinētes, in hęc tandem Sessionē dilatos, publicaret; atq. interim affuturos esse putauerit ad hoc sacrosanctū conciliū eos, qui se Protestantes vocāt, quorum causa eorū publicationē articulorū distulerat, & vt libere, ac sine cunctatione vlla huc venirent fidē eis publicam, siue saluum cōductū cōcesserat: tñ, cum illi nondum venerint, & eorū nomine supplicatum huic sanctæ Synodo fuerit, vt publicatio, quæ hodierno die faciēda fuerat, in sequentē Sessionem differatur, certa spe allata affuturos eos esse omnino multo ante illam Sessionē, saluo cōducta amplioris formæ interim accepto: eadem sancta Synodus, in Spiritu sancto legitime congregata, iisdem Legato, & Nunciis præsidentibus, nihil magis optans, quam

quam ex præstantissima natione Germanica omnes de religione dissensiones, & schismata tollere, ac eius quieti, paci, otioque confulere, parata ipsos, si venerint, & humaniter excipere, & benigne audire; confidenterque eos non fidei Catholicæ pertinaciter oppugnandæ, sed veritatis cognoscendæ studio esse venturos, & ut euangelicæ veritatis studiosos decet, sanctæ matris Ecclesiæ decretis & disciplinæ ad extremum esse acquieturos sequentem Sessionem ad edendâ & publicandâ ea, quæ supra commemorata sunt, in diem festum sancti Iosephi, qui erit die XIX mensis Martii, distulit, ut illi satis temporis, & spatii habeant non solum ad veniendum verum etiam ad ea, quæ voluerint, antequam is dies veniat, proponenda. quibus ut omnè diutius cunctandi causam adimat, fidem publicam, siue saluum conductum eius, quire citabitur, tenoris & sententiæ libenter dat, & concedit, Interea vero de Matrimonii sacramento agendum, & de eo præter superiorum decretorum publicationem definitum esse eadem Sessione statuit, & decernit & prosequendam esse materiam reformationis.

Saluus conductus protestantibus datus.

Sacro

Sacro sancta œcumenica, & generalis Tridentina Synodus, in Spiritu sancto legitime cōgregata, præsidentibus in ea eisdem sedis Apostolicæ, Legato, & Nunciis, in hæredo saluo conductui, in penultima Sessione dato, & illum iuxta tenorem infra scriptum ampliando, Vniuersis fidem facit, quod omnibus, & singulis sacerdotibus, Electoribus, Principibus, Ducibus, Marchionibus, Comitibus, Baronibus, Nobilibus, militaribus, popularibus, & aliis quibuscumque viris, cuiuscumque status, & conditionis, aut qualitatis existant, Germanicæ provinciæ, & nationis ciuitatibus, ac aliis locis eiusdem, & omnibus aliis Ecclesiasticis, & secularibus, præsertim Augustanæ confessionis personis, qui, aut quæ vna cum ipsis ad hoc generale Tridentinum Concilium venient, aut mittentur, ac profecturi sunt, aut hucusque venerunt, quocumque nomine censeantur, aut valeant nuncupari, tenore præsentium publicam fidem, & plenissimam, verissimamque securitatem, quam saluum conductum appellant, libere ad hanc ciuitatem Tridentinam veniendi, ibidemque manendi, standi, morandi, proponendi, loquendi, vna cum ipsa synodo de quibuscumque negotiis tractandi, examinandi, discutiendi,

M &

& omnia quæcunque ipsis libuerit, ac articulos quoslibet tam scripto, quam verbo libere offerendi, propalandi, eosque scripturis sacris, & beatorum Patrum verbis, sententiis, & rationibus declarandi, asstruendi, & persuadendi, et, si opus fuerit, etiam ad obiecta concilii generalis respondendi, & cum illis, qui a concilio delecti fuerint, disputandi, aut caritative absque omni impedimento confutandi, opprobriis, conuiciis, ac contumeliis penitus semotis: & signanter, quod cause controversæ secundum sacram scripturam, & apostolorum traditiones, probata concilia, & catholice ecclesie consensus, & sanctorum Patrum auctoritates in prædicto concilio Tridentino tractentur: illo etiam addito, ut religionis prætextu, aut delictorum circa eam commissorum aut committendorum minime puniantur, impartitur, & omnino concedit; sic etiam, ut propter illorum præsentiam neque in itinere, aut quocumque locorum, eundo, manendo, aut redeundo, nec in ipsa ciuitate Tridentina a diuinis officiis quouis modo cessetur: & ut his peractis, vel non peractis, quæcumque ipsis libuerit, aut maiorum suorum mandato, & assensu ad propria reuerti optabunt, aut aliquis eorum optabit, mox absque ulla renitentia, & occasione,

aut

aut mora, saluis rebus eorum, & suorum pariter honore, & personis, vice versa possint iuxta beneplacitum libere, & secure redire, de scientia tamen ab eadem Synodo deputandorum, ut tunc opportune eorum securitati absque dolo, & fraude prouideatur. Vult etiam sancta Synodus in hac publica fide, saluoque conductu omnes quascumque clausulas includi, & contineri, ac pro inclusis haberi, quæ pro plena, efficaci, & sufficiente securitate in eundo, stando, ac redeundo necessariæ & opportuniæ fuerint. Illud etiam ad maiorem securitatem, & pacis, ac conciliationis bonum exprimens, quod si quilibet, aut illorum aliqui siue in itinere, Tridentum veniendo, siue ibidem morando, aut redeundo, aliquod enorme, quod absit, egerint, aut commiserint, quo possit huius fidei publicæ & assurationis beneficium eis concessum annullari, aut cessari; vult, & concedit, ut in huiusmodi facinore deprehensi ab ipsis dumtaxat, & non ab aliis condigna animaduersione cum emenda sufficerent, per partem ipsius Synodi merito approbandi & laudanda, mox puniantur: illorum assurationis forma, conditionibus & modis omnino manentibus illibatis. Pari forniciter etiam vult, ut si quisquam, vel aliqui ex ipsa Synodo

sive in itinere, aut manēdo, aut redeundo, aliquod enorme, quod absit, egerint, aut commiserint, quo posset huius fidei publicæ, & assurationis beneficium violari, aut quoquo modo tolli, in huiusmodi facinore deprehensi, ab ipsa Synodō dumtaxat, & non ab aliis condigna animaduersione, & emenda sufficienti per partem dominorum Germanorum Augustanæ cōfessionis, tunc hic præsentium, merito laudanda, & approbanda, mox puniatur: præsentis assurationis forma, conditionibus, & modis omnino manētibus illibatis. Vult præterea ipsa Synodus, quod liceat ipsis Ambasciatoribus omnibus & singulis toties, quotiescumque opportunum fuerit, seu necessarium, ad auram capiendam exire de ciuitate Tridentina, & reuerti ad eandem, ne non nuncium, vel nuncios suos ad quæcūque loca pro suis necessariis negotiis ordinandis libere mittere, seu destinare, ac ipsos missos seu destinatos, seu missum & destinatum suscipere toties, quoties eis videbitur expedire, ita quod aliqui, vel aliquis per deputandos concilii societur, qui eorum securitati prouideant, vel prouideat. Qui quidem saluus cōductus, & securitates stare, ac durare debent, & a tempore, & per tempus, quo in ipsius Synodi, & suorum

suorum tuitionis curam ipsos suscipi contigerit, & vsque ad Tridentum perducī, ac toto tempore mansionis eorum ibidem, & rursum post sufficientem audientiam habitam, spatio viginti dierū præmissō, cum ipsi perierint, aut cōcilium, habita huiusmodi audientia, ipsis recessum indixerit, a Tridento vsque in quem quisque elegerit sibi locum tutum, Deo fauente, restituet, dolo, & fraude prorsus exclusis. Quæ quidē omnia pro vniuersis & singulis Christi fidelibus, pro omnibus Principibus, tam Ecclesiasticis, quā sæcularibus quibuscūque, atque omnibus aliis ecclesiasticis, ac sæcularibus personis, cuiuscūque status, & conditionis existant, aut quocumque nomine censeantur, inuiolabiliter obseruanda esse promittit, & bona fide spondet. Insuper, omni fraude & dolo exclusis, vera & bona fide promittit, ipsam Synodū nullam vel manifeste vel occulte occasione quæsituram, aut aliqua auctoritate, potētia, iure, vel statuto, priuilegio, legum vel Canonū, aut quorūcumque conciliorū præsertim Constantiensis, & Senēsis, quacumque forma verborum expressa, in aliquod huius fidei publicæ, & plenissimæ assurationis, ac publicæ & liberæ audientię, ipsis per ipsam Synodum cōcessæ, præiudicium quouis mo

do vsuram, aut quemquam vii permissurā, quibus in hac parte pro hac vice derogat. Quod si sancta Synodus, aut aliquis ex ea vel suis cuiuscumque cōditionis, vel status, aut præminentia existens, præscriptæ assentationis, & salui cōductus formam & modum in quocumque pūcto, vel clausula violauerit, quod tamen auertere dignetur Omnipotens, & sufficiens emēda mox non fuerit subsecuta, & ipsorū arbitrio merito approbanda & laudanda, habeant ipsam Synodum, & habere poterunt, incidisse in omnes pœnas, quas iure diuino, & humano, aut consuetudine huiusmodi saluorum conductum violatores incurrere possunt, absque omni excusatione, & quauis in hac parte contradictione.

SESSIO XVI,

QVÆ EST SEXTA, ET VLTIMA,

SVB IVLIO III. PONT. MAX.

CELEBRATA DIE XXVIII

Apr. M. D. LII.

Decretum suspensionis Concilii.

Sacro



Acrosancta œcumenica & generalis Tridentina Synodus, in Spiritu sancto legitime congregata, præsentibus in ea Reuerendissimis dominis, Sebastiano, Archiepiscopo Sipōrino, & Aloyfio, Episcopo Veronēsi, Apostolicis Nūciis, tā eorum proprio, quam Reuerendissimi, & Illustrissimi domini Marcelli tit. S. Marcelli, S. R. E. cardinalis, Crescentii, Legati, ob aduersam eius grauissimā valetudinē absentis, nomine, nō dubitat, christianis omnibus patere, hoc cōciliū œcumenicū Tridentum primo a Paulo fel. rec. cōuocatum, & collectū fuisse; deinde a sanctissimo domino nostro, Iulio III. efflagitante Carolo quinto, Augustissimo Imperatore, ea præcipue de causa fuisse restitutum, vt religionē in multis orbis partibus, & præsertim in Germania, in diuersas opiniones miserabiliter distractā, in statum pristinum reuocaret; abusus, & mores Christianorum corruptissimos emēdaret; cumq. ad hoc agendum quamplurimi Patres, nulla laborum suorum, periculorumq. habita ratione, e diuersis regionibus alacriter confluisent, resq. strenue magno fidelium concur-

M 4 fu.

fu, feliciterque procederet; ac spes esset non leuis, illos Germanos; qui eas nouitates excitarant, in concilium venturos sic animatos, vt veris Ecclesiæ rationibus vnanimiter acquiescerent; lux denique quædam rebus affuluisse videretur; caputque attollere inciperet profligata antea, & afflicta Respublica Christiana: ii repente tumultus, ea bella hostis generis humani versutia, exarserunt, vt concilium velut hæere, ac suum cursum interrumpere satis incommodè cogereur; spesque omnis vltioris progressus hoc in tempore tolleretur; tantumque aberat, vt sancta Synodus Christianorum malis, & in commodis mederetur, vt multorum mētes præter sui animi sententiã irritaret potius, quam placaret. Cum igitur ipsa sancta synodus omnia; & præcipue Germaniam armis ardere, & discordiis videret, omnes fere Episcopos Germanos præsertim Principes Electores suis consultum Ecclesiæ Concilio abuisse; decreuit tantæ necessitati non reluctari, & ad meliora tempora reticere, vt Patres, quod eis nunc agere non licet, suis vultibus prospectum ad suas ecclesias regredi valerent, ne diutius vtrouique inutili otio conteratur. Atque ita, quoniam sic temporum conditio tulit, huius œcumenici concilii Tri-

dentini progressum per biennium suspendendum fore decernit, prout præsentì Decretò suspendit; ea tamen lege, vt, si citius pacata res sit, ac tranquillitas pristina reuertatur, quod sperat Dei Opt. Maxim. beneficio non longo fors spatio futurum, ipsius concilii progressus eodem et tempore suã vim, firmitatem, vigoremq. habere cõseatur. Sin autem, quod Deus auerrat, peracto biennio prædicta legitima impedimēta non fuerint submota, quamprimum cessauerint, talis suspensio, eo ipso sublata esse intelligatur, ac suus vigor, & robur concilio sit restitutum, & esse intelligatur, sine alia noua concilii cõuocatione, accedente ad hoc Decretum consensu, & auctoritate sanctitatis suæ, & sanctæ Sedis Apostolicæ.

Interea tamen eadem sancta Synodus exhortatur omnes Principes Christianos, & omnes Prælatos, vt obseruent, & respectiue, quatenus ad eos spectat, obseruare faciãt in suis regnis, dominiis, & ecclesiis omnia, & singula, quæ per hoc sacrum œcumenicum Concilium fuerunt hæctenus statuta, & decreta.

BVLLA CELEBRATIO

nis concilii Tridentini.

SVB PIO IIII. PONT. MAX:



Ius Episcopus, seruus
seruorum Dei, ad per-
petuam rei memoriam.
Ad ecclesie regimen,
licet tato oneri impares,
sola Dei dignatione vo-
cati, statim circumfren-
tes mentis oculos per omnes Reip. Christia-
nae partes, cernentesq. nō sine magno hor-
rore, quā longe, lateque pestis heresum, &
schismatis peruasisset, quāta Christiani popu-
li mores correctione indigerent; in eam cu-
rā, & cogitationē, pro suscepti muneris offi-
cio, incumbere cœpimus, quemadmodum
iplas hæreses extirpare, tantūq. & tā pernī-
ciosum schisma tollere, moresq. adeo corru-
ptos, & deprauatos emendare possemus.
Cum autē intelligeremus, ad hæc sanāda ma-
la aptissimū esse remediū, quod sancta hæc
sedes adhibere consueuisset, œcumenici ge-
neralisq. cōcilii, eius cōgregandi, &, Deo iu-
uante, celebrandi cōsiliū cepimus. Indictū
illud quidē ante fuit a fel. rec. Paulo III, &
eius successore Iulio, prædecessorib⁹ nostris
sed

sed variis de causis sæpius impeditum, & in-
terpellatum perfici nō potuit. siquidem Pau-
lus, cum id primo in urbē Mantuam, deinde
Vicentiam indixisset; quasdam ob causas,
in litteris eius expressas, id primo suspendit,
postea Tridentum translulit. deinde cū qui-
busdam de causis sibi quoque eius celebrandi
tēpus dilatum fuisset; tandem, suspensione
sublata, in eadē ciuitate Tridentina inchoa-
tum fuit. verum Sessioib⁹ aliquot habitis,
& nonnullis decretis factis, ipsum se postea
conciliū, aliquibus de causis, accedēte etiam
Sedis Apostolicæ auctoritate, Bononiam
translulit. Iulius autem, qui ei successit, in
eandem ciuitatem Tridentinam id reuoca-
uit: quo quidem tempore facta alia quædam
decreta sunt. sed cum noui in propinquis
Germaniæ locis tumultus excitati fuissent,
& bellū in Italia, & Gallia grauissimū exar-
sisset; rursus concilium suspensum, & dila-
tum fuit, a dnitente nimirum humani gene-
ris hoste, aliasq. ex aliis difficultates, & im-
pedimenta obiiciente, vt tantum Ecclesiæ
commodum, quod prorsus auferre non po-
terat, saltem quam diutissime retardaret.
Quātope vero interea auctæ fuerint, & mul-
tiplicatæ, ac propagatæ hæreses; quātope
schisma creuerit; sine maximo animi dolo-

BVLLA CELEBRATIO

nis concilii Tridentini.

SVB PIO IIII. PONT. MAX.



ius Episcopus, seruus
seruorum Dei, ad per-
petuam rei memoriam.

Ad ecclesie regimen,
licet tato oneri impares,
sola Dei dignatione vo-
cati, statim circumferen-
tes mentis oculos per omnes Reip. Christi-
anæ partes, cernentesq. nõ sine magno hor-
rore, quã longe, lateque pestis hæresum, &
schismatis peruasisset, quãta Christiani popu-
li mores correctione indigerent; in eam cu-
rã, & cogitationẽ, pro suscepti muneris offi-
cio, incumbere cœpimus, quemadmodum
ipsas hæreses extirpare, tantũq. & rã pern-
ciosum schisma tollere, moresq. adeo corru-
ptos, & deprauatos emendare possemus.
Cum aut̃ intelligeremus, ad hæc sanãda ma-
la aptissimũ esse remediũ, quod sancta hæc
sedes adhibere consueuisset, œcumenici ge-
neralisq. cõcilii; eius cõgregandi, &, Deo iu-
uãte, celebrandi cõsiliũ cepimus. Indictũ
illud quidẽ ante fuit a fel. rec. Paulo III, &
eius successore Iulio, prædecessorib⁹ nostris

sed

sed variis de causis sæpius impeditum, & in-
terpellatum perfici nõ potuit. siquidem Pau-
lus, cum id primo in urbẽ Mantuam, deinde
Vicentiam indixisset; quasdam ob causas,
in litteris eius expressas, id primo suspendit,
postea Tridentum transiit. deinde cũ qui-
busdam de causis ibi quoque eius celebrandi
tẽpus dilatum fuisset; tandem, suspensione
sublata, in eadẽ ciuitate Tridentina inchoa-
tum fuit. verum Sessionib⁹ aliquot habitis,
& nonnullis decretis factis, ipsum se postea
conciliũ, aliquibus de causis, accedẽte etiam
Sedis Apostolicæ auctoritate, Bononiam
transiit. Iulius autem, qui ei successit, in
eandem ciuitatem Tridentinam id reuoca-
uit: quo quidem tempore facta alia quædam
decreta sunt. sed cum noui in propinquis
Germaniæ locis tumultus excitati fuissent,
& bellũ in Italia, & Gallia grauissimũ exar-
sisset; rursus concilium suspensum, & dila-
tum fuit, adnitente nimirum humani gene-
ris hoste, aliaq. ex aliis difficultates, & im-
pedimenta obiiciente, vt tantum Ecclesiæ
commodum, quod prorsus auferre non po-
terat, saltem quam diutissime retardaret.
Quãtope vero interea auctæ fuerint, & mul-
tiplicatæ, ac propagatæ hæreses; quãtope
schisma creuerit; sine maximo animi dolo-

re

re nec meminisse possumus, nec referre. Sed tandem pius, & misericors dominus, quinquam ira irascitur, vt misericordiae obliuiscatur; Regibus, & Principibus Christianis pacem, & vnanimiratem donare dignatus est. Qua nos occasione oblata maximam in spem venimus, ipsi misericordia freti, fore, vt his tantis quoque ecclesiae malis eadem concilii via finis imponatur. Nos itaque ad schisma, haeresesque tollendas, ad corrigendos, & reformandos mores, ad pacem inter Christianos Principes conferuandam, celebrationem eius non esse duxim⁹ diutius differendam. Habita igitur cum venerabilibus fratribus nostris, S. R. E. Cardinalibus deliberatione maturata, factis etiam consilii nostri certioribus carissimis in Christo filiis nostris, Ferdinando Romanorum Imperatore electo, & aliis regibus, atque principibus, quos quidem, sicut de eorum summa pietate, & sapientia nobis pollicebamur, paratissimos ad ipsius Concilii celebrationem adiuuandam inuenimus; ad Dei omnipotentis laudem, honorem, & gloriam, atque vniuersalis ecclesiae vtilitatem, de eorundem fratrum nostrorum consilio, & assensu sacrum oecumenicum, & generale concilium ex auctoritate eiusdem Dei, & beatorum, Petri, & Pauli, Apostolorum,

rum, qua nos quoque in terris fungimur, freti, & subnixi, in ciuitate Tridentina, ad sacratissimum diem Resurrectionis Dominicae proxime futurum indicimus, & ibi celebrandum, sublata suspensione quacunque, statuimus, atque decernimus. Quocirca venerabiles fratres nostros, omnibus ex locis, Patriarchas, Archiepiscopos, Episcopos, & dilectos filios Abbates, ceterosque quibus in concilio generali sedere, & sententiam dicere, iure communi, vel ex priuilegio, vel ex antiqua consuetudine licet, vehementer in Domino hortamur, & monemus, atque etiam districte praecipiendo mandamus in virtute sanctae obedientiae, in vi quoque iuramenti, quod praestiterunt, & sub poenis, quas in eos, qui ad Concilia generalia conuenire neglexerint, sacris sciunt esse Canonibus constitutas: vt ad concilium ibi celebrandum conueniant, intra eam diem, nisi forte impedimento fuerint legitimo praepediti, quod tamen impedimentum per legitimos procuratores Synodo probare debebunt. Monemus praeterea omnes, & singulos quorum interest, interesseue poterit, vt in concilio adesse ne negligant. carissimos vero in Christo filios nostros, Romanorum Imperatorem electum, ceterosque Reges, & Principes, quos optan

opradū sane esset cōcilio interesse posse, hortamur, & rogam⁹, vt, si ipsi interesse cōcilio nō potuerint, oratores suos prudentes, graues, & pios viros vtique mittant, qui ipsorum nomine illi interfint, curentque diligenter pro sua pietate, vt ex eorum regnis, atque dominiis Prælatis, sine recusatione, ac mora, tam necessario tempore, Deo, & Ecclesiæ officium suum præstent; eosdem etiā curaturos, esse minime dubitantes, vt per ipsorum regna, & dominia, tutum, ac liberum iter Prælatis, eorumque familiaribus, comitibus, & aliis omnibus ad concilium euntibus, & ab illo redeuntibus pateat; benigneque ac comiter omnibus in locis recipiantur; atque tractentur, sicut, quod ad nos attinet, ipsi quoque curabimus, qui nihil omnino prætermittere decreuim⁹, quod ad tam pium, & salutare opus perficiendū, a nobis, in hoc loco constitutis, præstari possit; nihil vt Deus scit, quærentes aliud, nil propositum habentes in hoc Concilio celebrando, nisi honorem ipsius Dei, dispersarum ouium reductionem, ac salutem, & perpetuam Christianæ Reipublicæ tranquillitatem, ac quietem. Vt verò hæc litteræ, & quæ in eis continentur, ad omnium, quorum oportet, notitiam perueniant; nec quisquam

ca excusatione vti possit, quod illa ignorauerit, præsertim cum non ad omnes, quos de his litteris certiores fieri oporteret, tutus forsitan pateat aditus, volumus, & mādamus, vt in Basilica Vaticana Principis Apostolorum, & in ecclesia Lateranensi tunc, cum in eis populus, vt Missarum solemnibus interfint, congregari solet, palam clara voce a curiæ nostræ cursoribus, seu notariis aliquibus publicis recitentur; & postquam recitatae fuerint, ad valuas earum ecclesiarum, itemque Cancellariæ Apostolicæ, & in loco solito cāpi Floræ affigantur; ibique legi, & omnibus innotescere possint, aliquandiu relinquuntur. Cum autem inde amoueantur, earum exempla in iisdem locis affixa remaneāt. Nos enim per recitationem hanc, publicationem, & affixionem omnes, & singulos, qui his litteris comprehenduntur, post duos menses a die publicationis, & affixionis earum volumus perinde astrictos, & obligatos esse, ac si ipsismet illæ corā editæ, & lectæ fuissent: Transumptis quoque earum, quæ manu publici alicuius notarii scripta, subscriptæ, & sigillo, ac subscriptione alicuius personæ, in dignitate Ecclesiastica constitutæ, munita fuerint, vt sine dubitatione vlla fides habeatur, mādamus,

atque

atque decernimus. Nulli ergo omnino hominum liceat, hanc paginam nostræ indictionis, statuti, decreti, præcepti, admonitionis, & adhortationis, infringere; vel ei ausu temerario contra ire. Si quis autem hoc attentare præsumperit; indignationem omnipotentis Dei, ac beatorum Petri, & Pauli, Apostolorum eius se noverit incursurum. Dat. Romæ, apud sanctum Petrum, anno incarnationis Dñicæ. M. D. LX. III, Kal. Decemb. Pontificatus nostri Anno primo.

Antonius Florebellus Lauellinus.
Barengus.

SACROSANCTI OECUMENICI, & generalis concilii
Tridentini,

SESSIO XVII,

QVÆ EST PRIMA

SVB PIO III PONT. MAX.

CELEBRATA DIE XVIII.

Ian. M. D. LXII.

Decretum de celebrando Concilio.



LACET ne vobis, ad laudem, & gloriam sanctæ ac indiuiduæ Trinitatis, Patris, & Filii, & Spiritus sancti, ad incrementum & exaltationem fidei, & religionis Christianæ, sacrum œcumenicum, & generale Concilium Tridentinum, in Spiritu sancto legitime congregatum, ab hodierno die, qui est
N deci

decimus octauus mensis Ianuarii, anni a natiuitate Domini millesimi quingentesimi sexagesimi secundi, Cathedræ romanæ beati Petri, Apostolorum Principis, consecrato sublata quacumque suspensione, iuxta formam, & tenorem litterarum sanctissimi domini nostri, Pii IIII, Pont. Max. celebrari, & in eo ea debito seruato ordine tractari, quæ, proponentibus Legatis ac Præsidentibus, ad horum temporum leuandas calamitates, sedandas de religione controuersias, coercendas linguas dolosas, deprauatorum morum abusus corrigendos, Ecclesiæ verâ atque christianam pacem conciliandâ apta, & idonea ipsi sanctæ synodo videbuntur.

Responderunt, Placet.

Indictio futuræ sessionis.

Placet ne vobis, proximam futurâ sessionem habendam, & celebrandam esse feria quinta, post secundam Dominicam Quadragesimæ, quæ erit die vigesima sexta mensis Februarii.

Responderunt, Placet.

SESSIO XVIII,
 QUÆ EST SECUNDA,
 SVB PIO IIII PON. MAX.

DECI OCT AVA. 195
 CELEBRATA DIE

XVI. Feb. M. D. LXII.

*Decretum de librorũ delectu, & omnibus
 ad Concilium fide publica inuitandis*



Aros sancta œcumenica, & generalis Tridentina synodus, in spiritu sancto legitime congregata præsidentibus in ea eisdem Apostolicæ sedis Legatis, non humanis quidem viribus confisa, sed Domini nostri Iesu Christi, quos, & sapientiam Ecclesiæ suæ daturum se promisit, ope & auxilio freta, illud præcipue cogitat, vt Catholica fidei doctrinam, multorum inter se dissidentiũ opinionibus, pluribus locis inquinatam & obscuratâ, in suam puritatem, & splendorem aliquando restituat; & mores, qui a veteri instituto deflexerũt, ad meliorem vitæ rationem reuocet; corq; patrum ad filios, & cor filiorum ad patres cõuertat. Cum itaq; omniũ primũ animaduertit, hoc tẽpore suspectorũ, ac perniciosorũ librorũ, quib⁹ doctrina impura cõtingerur, & lōge lateq; diffunditur, numerũ nimis excreuisse, qd̄ quidẽ in causa fuit, vt multæ cõsuræ in variis puinciis, & p̄sertim in

alma vrbe Roma pio quodā zelo editę fuerint, neque tamen huic tam magno, ac pernicioso morbo salutarem vllam profuisse medicinam; censuit, vt delecti ad hanc disquisitionem Patres de censuris, librisq. quid factū opus esset, diligenter cōsiderarēt; atque etiam ad eandem sanctam Synodum suo tēpore referrent: quo facilius ipsa possit variis & peregrinas doctrinas, tamquam zizania a Christiana veritatis tritico separare; deq. his commodius deliberare, & statuere, quę ad scrupulum ex complurium animis eximendum, & tollendas multarum querelarū causas, magis opportuna videbuntur. Hęc autem omnia ad notitiam quorumcumque ducta esse vult, prout etiam præsenti decreto deducit; vt si quis ad se pertinere aliquo modo putauerit, quę vel de hoc librorum, & censurarum negotio, vel de aliis quę in hoc generali Concilio tractanda prędixit; non dubitet a sancta synodo se benigne auditum iri, Quoniam vero eadem sancta synodus ex corde optat, Deumq. enixe rogat quę ad pacem sunt Ecclesię, vt vniuersi cōmunem matrem in terris agnoscentes, quę quos peperit, obliuisci nō potest, vnanimes vno ore glorificemus Deum, & Patrē Dominum nostrum, Iesu Christi; per viscera misericor-

cordiæ eiusdem Dei, & Domini nostri, omnes, qui nobiscum communionem nō habent, ad concordiam & reconciliationem; & vt ad hanc sanctam Synodum veniant, inuitat, atque hortatur; vt que caritatē, quod est vinculum perfectionis, amplectatur, pacemq. Christi, exultantem in cordibus suis, pręferant, in quā vocati sunt, in vno corpore. Hanc ergo non humanam, sed Spiritus sancti vocem audientes, ne obdurēt corda sua, sed in suo sensu non ambulantes, neque sibi placentes, ad tam piam, & salutarem matris suę admonitionem excitentur, & cōuertantur. omnibus enim caritatis officiis sancta Synodus eos vt inuitat, ita complectetur.

Insuper eadem sancta Synodus decreuit fidem publicam in Congregatione generali concedi posse, & eandem vim habituram, eiusdemque roboris, & momenti futuram, ac si in publica Sessione data, & decreta fuisset.

Indictio futurę Sessionis.

Eadem sacrosancta Synodus Tridentina in Spiritu sancto legitime congregata, pręsidentibus in ea eisdem Apostolicę Sedis Legatis, statuit, & decernit, proximam futurā Sessionem habendam & celebrandam esse

feria quinta, post sacratissimum festum Ascensionis Domini, quæ erit XIII mensis Maii.

Saluus conductus concessus Germanicæ nationi in Congregatione generali, die III Martii, M. D. LXII.

Sacro sancta œcumenica, & generalis tridentina Synodus in Spiritu sancto legitime congregata, præsentibus in ea eisdem Apostolicæ sedis Legatis, vniuersis fidei facit, quod omnibus & singulis sacerdotibus, Electoribus, Principibus, Ducibus, Marchionibus, Comitibus, Baronibus, Nobilibus, militariibus, popularibus, & aliis quibuscumque viris, cuiuscumque status, & conditionis aut qualitatibus existant, Germanicæ provincie, & nationis, ciuitatibus, & aliis locis eiusdem, & omnibus aliis Ecclesiasticis, & secularibus, præsertim Augustanæ confessionis personis, qui, aut quæ vna cum ipsis ad hoc generale Tridentinum Concilium venient, aut mittentur, ac profecturi sunt, aut hucusque venerunt, quocumque nomine ceantur, aut valeant nuncupari, tenore præsentium publicam fidem, & plenissimam, verissimamque, securitatem quam saluū conductum

ductum appellant, libere ad hanc ciuitatem Tridentinam veniendi, ibidemque manendi, standi, morandi, proponendi, loquendi, vna cum ipsa Synodo de quibuscumque negotiis tractandi, examinandi, discutiendi, & omnia, quæcumque ipsis libuerit, ac articulos quoslibet tam scripto, quam verbo libere offerendi, propalandi, eosque Scripturis sacris, & beatorum Patrum verbis, sententiis, & rationibus declarandi, astruendi, & persuadendi; & si opus fuerit, etiam ad obiecta Concilii generalis respondendi; & cum iis, qui a Concilio delecti fuerint, disputandi, aut charitatiue, absque omni impedimento, conferendi, opprobriis, conuiciis, ac contumeliis penitus semotis; & signatè, quod causæ cõtrouersæ, secundum sacram scripturam & Apostolorum traditiones, probata Concilia, & catholicæ Ecclesiæ cõsensum, & sanctorum Patrum auctoritates in prædicto Concilio Tridentino tractentur: illo etiam addito, ut religionis prætextu, aut delictorum circa eam commissorum, aut commitendorum minime puniantur, impertitur, ac omnino cõcedit; sic etiam, ut propter illorum præsentiam, neque in itinere, aut quocumque locorum eundo, manendo, aut redeundo, nec in ipsa Ciuitate Tridentina a diuinis officiis quo-

uis modo cesserur; & vt his per actis, vel non peractis, quandomcumque ipsis libuerit, aut maiorum suorum mandato, & assensu ad propria reuerti optabunt, aut aliquis eorum optabit, mox absque vlla renitentia, & occasione, aut mora, saluis rebus eorum, & suorum pariter honore, & personis, vice versa possint iuxta beneplacitum libere & secure redire, de scientia tamen ab eadem Synodo deputandorum, vt tunc opportune eorum securitati absque dolo & fraude prouideatur. Vult etiam sancta Synodus in hac publica fide, saluoq. conductu omnes quascumque clausulas includi, & contineri, ac per inclusis haberi, quæ pro plena, efficaci & sufficienti securitate in eundo, stādo, ac redeundo necessariæ & opportune fuerint. Illud etiam ad maiorem securitatem, & pacis, ac conciliationis bonum exprimens, quod, si quisquam, aut illorum aliqui, siue in itinere Tridentinum veniendo, siue ibidem morando, aut redeundo, aliquod enorme, quod absit, egerint, aut commiserint, quo possit huius fidei publicæ, & assurationis beneficium, eis concessum annullari, aut cessari; vult, & concedit, vt in huiusmodi facinore deprehensi, ab ipsis dumtaxat, & non ab aliis, condigna animaduersione, cum emēda sufficienti,

ti, per partem ipsius Synodi merito approbanda, & laudanda mox puniantur. illorū assurationis forma, conditionibus, & modis omnino manentibus illibatis. Pariformiter etiā vult, vt, si quisque, vel aliquis ex ipsa Synodo siue in itinere, aut manēdo; aut redeundo aliquod enorme, quod absit, egerint, aut commiserint, quo possit huius fidei publicæ, & assurationis beneficium violari, aut quoquo modo tolli, in huiusmodi facinore deprehensi, ab ipsa Synodo dū taxat, & non ab aliis, condigna animaduersione, & emēda sufficienti, per partem Dominorum Germanorum, Augustanę Cōfessionis, tunc hic præsentium, merito laudanda & approbanda, mox puniantur: præsentis assurationis forma, conditionibus, & modis omnino manentibus illibatis. Vult præterea ipsa Synodus, quod liceat ipsis Ambasciatoribus omnibus & singulis toties, quotiescūque opus fuerit, seu necessarium, ad auram capiendā exire de ciuitate Tridentina, & reuerti ad eandē, nec non nunciū, vel nuncios suos ad quæcumque loca pro suis necessariis negotiis ordinandis libere mittere, seu destinare; ac ipsos missos, seu destinatos, seu missum, & destinatum suscipere toties, quoties eis videbitur expedire, ita quod a aliqui, vel aliquis

aliquis, per deputandos Concilii socientur qui eorum securitati provideant, vel prouideant. Qui quidem saluus conductus, & securitates stare, ac durare debeant & a tempore, & per tempus, quo in ipsius Synodi, & suorum tuitionis curam ipsos suscipi contigerit, & vsque ad Tridentum perducatur, ac toto tempore mansionis eorum ibidem; & rursum, post sufficientem audientiam habitam, spatio viginti dierum præmissa, cum ipsi petierint, aut Concilium, habita huiusmodi audientia, ipsis recessum indixerit a Tridento, vsque in quem quisque elegerit sibi locum tutum, Deo fauente, restituet: dolo & fraude prorsus exclusis. Quæ quidem omnia pro vniuersis, & singulis Christi fidelibus, pro omnibus Principibus, tam Ecclesiasticis quam secularibus quibuscumque, atque omnibus aliis Ecclesiasticis & secularibus personis, cuiuscumque status, & conditionis existant, aut quocumque nomine censeantur, inuiolabiliter obseruanda esse promittit, & bona fide spõdet. Insuper, omni fraude & dolo exclusis, vera & bona fide promittit, ipsam Synodum nullã vel manifeste, vel occulte occasione quæsiturã, aut aliqua auctoritate, potetia, iure, vel statuto, priuilegio legum, vel canonum, aut quorumcũq;

Conci

Conciliorum, præsertim Constantiensis, & Senensis, quacumque forma verborum expressa, in aliquod huius fidei publicæ, & plenissimæ asssecurationis, ac publicæ & liberæ audientię, ipsis per ipsam Synodum cõcessã, præiudicium, quouis modo vsuram, aut quẽquam vti permissurã: quibus in hac parte pro hac vice derogat. Quod si sancta Synodus, aut aliquis ex ea, vel suis cuiuscumque conditionis, vel status, aut præminentię existens, præscriptæ asssecurationis, & salui conductus formam, & modum in quocumque puncto, vel clausula violauerit, quod tamen auertere dignetur Omnipotens, & sufficiens emenda non fuerit mox subsequuta, & ipsorum arbitrio, merito approbanda & laudanda, habeant ipsam Synodum, & habere poterunt, incidisse in omnes pœnas, quas iure diuino & humano, aut consuetudine huiusmodi saluorum conductuum violatores incurrere possunt, absque omni excusatione, aut quauis in hac parte contradictione.

Extensio ad alias nationes.

Eadem sacrosancta Synodus, in Spiritu sancto legitime congregata, præsidibus in ea eisdem Apostolicæ sedis de latere Legatis, omnibus, & singulis aliis, qui nobiscum

in iis

in iis, quæ sunt fidei, communionem nõ habent, ex quibuscumque regnis, nationibus, prouincijs, ciuitatibus, ac locis, in quibus publice, & impune prædicatur, vel docetur, siue creditur contrarium eius, quod sancta Romana sentit Ecclesia, dat fidem publicam, siue saluum conductum, sub eadem forma, & eisdem verbis, quibus datur Germanis.

SESSIO XIX.

QVÆ EST TERTIA,

SVB PIO IIII PON. MAX.

CELEBRATA DIE. XXIII

Mart. M. D. LXII.

Decretum prorogationis Sessiois.



ACROSANCTA œcumenica, & generalis Tridentina Synodus, in Spiritu sancto legitime congregata, præsidentibus in ea eisdem Apostolicæ Sedis legatis, decreta ea, quæ hodie in præsentî Sessione statuenda,

ac

ac facienda erant, iustis nonnullis, ac honestis causis in feriam quintam, post proximam solemnitatem corporis Christi, quæ erit pridie nonas Iunii, proroganda esse censuit, ac prorogat; dictaque die Sessionem habendam esse, ac celebrandam omnibus indicit. Interea rogandus est Deus, & Pater Domini nostri, Iesu Christi, auctor pacis, vt sanctificet corda omnium, quo adiuuante, sancta Synodus & nunc, & semper meditari, ac peragere valeat, quæ ad eius laudẽ & gloriam pertineant.

SESSIO XX,

QVÆ EST QVARTA,

SVB PIO IIII PON. MAX.

CELEBRATA DIE. IIII.

Iun. M. D. LXII.

Decretum prorogationis Sessiois.



Acrosancta œcumenica, & generalis Tridentina Synodus, in Spũ sancto legitime cõgregata, præsidentibus

tibus

tibus in ea eisdem Apostolicæ Sedis legatis propter varias difficultates, ex diuersis causis exortas, atque etiam vt congruentius, maioriq. cum deliberatione omnia procedant, nempe vt dogmata cum iis, quæ ad reformationes spectant, simul tractentur, & sanciantur; ea, quæ statuenda videbuntur, tam de reformatione, quam de Dogmatibus, in proxima sessione, quam omnibus indicit in diē sextam decimam subsequēntis mensis Iulii definienda esse decreuit: Hoc tamen adiecto quod dictum terminum ipsa sancta Synodus pro eius arbitrio, & voluntate, sicuti rebus Concilii putauerit expedire, etiam in generali Congregatione, restringere & prorogare libere possit & valeat.

SESSIO. XXI.

QUÆ EST QUINTA.

SVB PIO IIII PON. MAX.

CELEBRATA. DIE XVI.

Iul. M. D. LXII.

Doctrina de Communionem sub vtraque specie: & paruulorum.

Sacro



A cro sancta œcumenica & generalis Tridentina synodus in Spiritu sancto legitime congregata præsentibus in ea eisdem Apostolicæ sedis legatis, cum de tremendo, & sanctissimo Eucharistiæ Sacramento varia diuersis in locis errorum monstra nequissimi Dæmonis artibus circumferantur, ob quæ in nonnullis prouinciis multi a Catholice Ecclesiæ fide, atque obedientia videantur discessisse; censuit ea, quæ ad cõmunionem sub vtraque specie, & paruulorum pertinent, hoc loco exponenda esse. Quapropter cunctis Christi fidelibus interdicit, ne posthac de iis aliter vel docere, vel prædicare audeant, quam est his decretis explicatū, atque definitum.

Laicos, & clericos non conficientes, non astringi iure diuino ad communionem sub

vtraque specie. Cap. I.

Itaq. sancta ipsa synodus a spū sancto, qui spūs est sapiētiae, & intellectus, spūs cõsiliū. & pietatis, edocta, atq. ipsi ecclesiæ iudiciū, cõsuetudinē secuta, declarat, ac docet nullo diuino pcepto laicos, & clericos nō cõficiētes, obligari ad eucharistiæ sacramētū sub vtraque specie

specie sumendum; neque vlllo pacto, salua fide dubitari posse, quin illis alterius speciei communitio ad salutem sufficiat, nam, etsi Christus Dominus in vltima cœna venerabile hoc Sacramentum in panis & vini speciebus instituit, & Apostolis tradidit; nō tamen illa institutio, & traditio eo tendunt, vt omnes Christi fideles statuto domini ad vtramque speciem accipiendam astringantur. sed neque ex sermone illo, apud Ioannē sexto recte colligitur, vtriusque speciei communionem a Domino præceptam esse, vtrumque iuxta varias sanctorum Patrum, & doctorum interpretationes intelligatur. nā que qui dixit: Nisi manducaueritis carnem filii hominis, & biberitis eius sanguinem, non habebitis vitam in vobis: dixit quoque: Si quis manducauerit ex hoc pane, viuet in æternum. Et qui dixit: Qui manducat meam carnem, & bibit meum sanguinem: habet vitam æternam; dixit etiā: Panis, quē ego dabo, caro mea est pro mundi vita. Et denique qui dixit: Qui manducat meam carnem, & bibit meum sanguinem, in me manet, & ego in illo: dixit nihilominus: Qui manducat hunc panem, viuet in æternum.

Ecclesiæ

*Ecclesiæ potestas circa dispensationem
Sacramenti Eucharistia.*

Cap. II.

PRæterea declarat, hanc potestatem perpetuo in Ecclesia fuisse, vt in Sacramentorum dispensatione, salua illorum substantia, ea statueret, vel mutaret, quæ suscipientium vtilitati, seu ipsorum sacramentorum venerationi, pro rerum, temporum, & locorum varietate, magis expedire iudicaret. id autem apostolus non obscure visus est innuisse, cū ait: Sic nos existimet homo, vt ministros Christi, & dispensatores mysteriorū Dei. atque ipsum quidē hac potestate vsum esse satis constat, cū in multis aliis, tū in hoc ipso sacramento, cum, ordinatis nonnullis circa eius vsum, Cetera, inquit, cum venero, disponam. Quare agnoscens sancta mater Ecclesia hanc suam in administratione sacramentorum auctoritatem, licet ab initio Christianæ religionis non infrequens vtriusque speciei vsum fuisse; tamen progressu temporis, latissime iam mutata illa consuetudine, grauibus, & iustis causis adducta hanc consuetudinem sub altera specie communicandi approbavit; & p̄ lege habendam decreuit: quā reprobare, aut sine ipsius ecclesiæ auctoritate prohibito mutare non licet.

○ To-

Totum & integrum Christum, ac verum Sacramentum sub qualibet specie sumi.

Cap. III.

IN super declarat, quamvis Redemptor noster, vt antea dictum est, in suprema illa cœna hoc Sacramentum in duabus speciebus instituerit, & apostolis tradiderit; tamē fatendum esse, etiam sub altera tantum specie totum, atque integrum Christum, verumque Sacramentum sumi; ac propterea, quod ad fructum attinet, nulla gratia, necessaria ad salutem, eos defraudari, qui vnam speciem solam accipiunt.

Paruulos non obligari ad communionem Sacramentalem. Caput. IIII.

DEnique eadem sancta Synodus docet, paruulos, vsu rationis carentes, nulla obligari necessitate ad sacramentalem Eucharistiæ communionem. siquidem per Baptismi lauacrum regenerati, & Christo incorporati, adeptam iam filiorum Dei gratiam in illa ætate amittere non possunt. neque ideo tamen damnanda est antiquitas, si eum morem in quibusdā locis aliquando seruauit. vt enim sanctissimi illi patres sui facti probabilem causam pro illius tēporis ratione habuerunt; ita certe eos nulla salutis necessitate id fecisse, sine controuersia credendum est.

De

De communionem sub vtraque specie, & paruulorum.

CANON I.

Si quis dixerit, ex Dei præcepto, vel necessitate salutis omnes & singulos Christi fideles vtramque speciem sanctissimi Eucharistiæ Sacramenti sumere debere, anathema sit.

CANON II.

Si quis dixerit, sanctam Ecclesiam Catholicam non iustis causis & rationibus adductā fuisse, vt laicos, atq. etiā clericos non cōficientes, sub panis tantummodo specie communicaret; aut in eo errasse; anathema sit.

CANON III.

Si quis negauerit, totum, & integrū Christum, omnium gratiarum fontem, & auctorem, sub vna panis specie sumi, quia, vt quidam falso asserunt, non secundum ipsius Christi institutionem sub vtraque specie sumatur; anathema sit.

CANON IIII.

Si quis dixerit, paruulis, antequam ad annos discretionis peruenerint, necessariam esse Eucharistiæ communionem; anathema sit.

O 2 Duos

Duos vero articulos, alias propositos, eos nondum tamen excussos, videlicet: An rationes, quibus sancta Catholica ecclesia adducta fuit, vt communicaret laicos, atque etiam non celebrantes sacerdotes, sub vna tamen panis specie, ita sint retinenda, vt nulla ratione Calicis vsus cuiquam sit permitendus: & An, si honestis & Christianae caritati consentaneis rationibus concedendus alicui vel nationi, vel regno Calicis vsus videatur, sub aliquibus conditionibus concedendus sit; & quanam sint illae: Eadem sancta Synodus, in aliud tempus, oblata sibi quam primum occasione, examinandos, atque definiendos referuat.

Decretum de reformatione.

Cap. I.

E A D E M sacrosancta oecumenica, & generalis Tridétina synodus, in Spiritu sancto legitime congregata, praesidentibus in ea eisdem Apostolicae Sedis Legatis, ad Dei omnipotentis laudem, & sanctae ecclesiae ornamentum, ea, quae sequuntur, de reformationis negotio, in praesenti statuenda esse censuit. Quoniam ab ecclesiastico ordine omnis auariciae suspicio abesse debet; nihil pro collatione quoruscumque Ordinum, etiam de

clericalis rōsuræ, nec pro litteris dimissoriis, aut testimonialibus, nec pro sigillo, nec alia quacumque de causa, etiam sponte oblatorum, Episcopi, & alii Ordinum collatores, aut eorum ministri, quouis praetextu accipiant. Notarii vero in iis tantum locis, in quibus non viget laudabilis consuetudo nihil accipiendi, pro singulis litteris dimissoriis, aut testimonialibus, decimam tantum vnus aurei partem accipere possint; dummodo eis nullum salarium sit constitutum pro officio exercendo: nec Episcopo ex notarii commodis aliquod emolumentum ex eisdem Ordinum collationibus directe, vel indirecte prouenire possit. tunc enim gratis operam suam eos praestare omnino teneri decernit: contrarias taxas, ac statuta, & consuetudines, etiam immemorabiles, quorumcumque locorum, quae potius abusus, & corruptelae, simoniacae prauitatis fauores, nuncupari possunt, penitus cassando, & interdicendo. & qui secus fecerint tam dantes, quam accipientes, ultra diuinam ultionem, poenas a iure inflictas, ipso facto incurrant.

Cap. II.

Cum non deceat eos, qui diuino ministerio ascripti sunt, cum Ordinis dedecore mēdicare, aut sordidum aliquē quæstum exer-

cere: compertumque sit, complures plerisque in locis ad sacros Ordines nullo fere delictu admitti, qui variis artibus, ac fallacijs confingunt, se beneficium Ecclesiasticum, aut etiã idoneas facultates obtinere: statuit sancta Synodus, ne quis deinceps clericus secularis, quãuis alias sit idoneus moribus, scientia, & ætate, ad sacros Ordines promoveatur, nisi prius legitime constet, eum beneficium ecclesiasticum, quod sibi ad victum honeste sufficiat, pacifice possidere. Id vero beneficium resignare non possit, nisi facta mētione, quod ad illius beneficii ritulum sit promotus. neque ea resignatio admittatur, nisi constito, quod aliunde viuere cōmode possit: & aliter facta resignatio nulla sit. Patrimonium vero, vel pensionem obtinētes, ordinari posthac non possint, nisi illi, quos episcopus iudicauerit assumēdos pro necessitate, vel cōmoditate ecclesiarum suarum: eo quoque prius perspecto, patrimonium illud, vel pensionem vere ab eis obtineri, taliaque esse, quæ eis ad vitam sustentandam satis sint: atque illa deinceps sine licentiã episcopi alienari, aut extingui, vel remitti nullatenus possint: donec beneficium ecclesiasticum sufficiens sint adepti: vel aliunde habeant, vnde viuere possint: antiquorum canonum

nonum pœnas super his innouando.

Cap. III.

Cum beneficia ad diuinum cultum, atque ecclesiastica munera obeunda sint cōstituta; nequa in parte minuatur diuinus cultus, sed ei debitũ omnibus in rebus obsequium presteur; statuit sancta Synodus, in ecclesijs, tam cathedralibus, quam collegiatis, in quibus nullæ sunt distributiones quotidianæ, vel ita tenues, vt verisimiliter negligantur, tertiam partem fructuũ, & quorumcumque prouentuum, & obuentionum, tam dignitatum, quam canonicatum, personatum, portionum, & officiorum separari debere: & in distributiones quotidianas conuerri, quæ inter dignitates obtinentes, & ceteros diuinis interessentes, proportionabiliter, iuxta diuisionem ab Episcopo, etiam tamquam apostolicæ Sedis delegato, in ipsa prima fructuum deductione faciendã, diuidantur: saluis tamen consuetudinibus earum ecclesiarum, in quibus non residentes, seu non seruientes, nihil, vel minus tertia parte percipiunt: non obstantibus exemptionibus, ac alijs consuetudinibus, etiã, immemorabilibus, & appellationibus quibuscumque. Crescenteque non seruentium cōtumaciã, liceat contra eos procedere, iuxta iuris,

ac sacrorum Canonum dispositionem.

Caput. IIII.

Episcopi, etiam tamquam apostolicæ Sedis delegati, in omnibus ecclesiis parochialibus, vel baptismalibus, in quibus populus ita numerosus sit, ut vnus Rector non possit sufficere ecclesiasticis Sacramentis ministrandis, & cultui diuino peragendo; cogant Rectores, vel alios, ad quos pertinet, sibi tot sacerdotes ad hoc munus adiungere, quot sufficiant ad Sacramenta exhibenda, & cultum diuinum celebrandum. In iis vero, in quibus ob locorum distantiam, siue difficultatem parochiani, sine magno incommodo ad percipienda Sacramenta, & diuina officia audienda accedere non possunt; nouas parochias, etiam inuitis Rectoribus, iuxta formam constitutionis Alexandri III. quæ incipit, Ad audiētiam, constituere possint. Illis autem sacerdotibus, qui de nouo erunt ecclesiis nouiter erectis præficiendi, competens assignetur portio arbitrio episcopi ex fructibus, ad ecclesiam matricem quomodocumque pertinentibus: & si necesse fuerit, compellere possit populum ea ministrare, quæ sufficiant ad vitam distorum sacerdotum sustentandam: quacumque reservatione generali, vel speciali, vel affectio-

ne,

ne, super dictis ecclesiis, non obstantibus. Neque huiusmodi ordinationes, & erectiones possint tolli, nec impediri, ex quibuscunque prouisionibus, etiam vigore resignationis, aut quibusuis aliis derogationibus, vel suspensionibus.

Cap. V.

Ut etiam ecclesiarum status, ubi sacra Deo officia ministrantur, ex dignitate conseruentur; possint Episcopi, etiam tanquam apostolicæ sedis delegati, iuxta formam iuris, sine tamen præiudicio obtinentium, facere uniones perpetuas quarumcumque ecclesiarum parochialium, & baptismalium, & aliorum beneficiorum curatorum vel non curatorum cum curatis propter earum paupertatem, & in ceteris casibus a iure permisis, etiam si dictæ ecclesiæ, vel beneficia essent generaliter, vel specialiter reseruata, aut qualitercumque affecta. Quæ uniones etiam non possint reuocari, nec quoquo modo infringi vigore cuiuscumque prouisionis, etiam ex causa resignationis, aut derogationis, aut suspensionis.

Cap. VI.

Quia illiterati, & imperiti parochialium ecclesiarum Rectores sacris minus apti sunt officii, & alii propter eorum vitæ turpitudi-

di

dinem potius destruunt, quã edificant; episcopi, etiam tamquam Apostolica Sedis delegati, eisdem illitteratis, & imperitis, si alias honesta vitæ sint, coadiutores, aut Vicarios pro tempore deputate, partem que fructu eisdem pro sufficienti victu assignare, vel aliter providere possint, quacumque appellatione, & exemptione remota. Eos vero, qui turpiter, & scandalose viuunt, postquam præmoniti fuerint, coerceant, ac castigent; et, si adhuc incorrigibiles in sua nequitia perseverent, eos beneficiis, iuxta sacrorum Canonum constitutiones, exemptione, & appellatione quacumque remota, priuandifacultatem habeant,

Cap. VII.

Cum illud quoque valde curandum sit, ne ea, quæ sacris ministeriis dicata sunt, temporum iniuria obsolescant, & ex hominum memoria excidant; Episcopi, etiam tamquam Apostolicæ Sedis delegati, transferre possint beneficia simplicia, etiam iuris patronatus, ex ecclesiis, quæ vetustate, vel alias collapsæ sint, & ob eorum inopiã nequeant instaurari, vocatisque, quorum interest, in matricibus, aut alias ecclesias locorum eorundem, seu viciniorum, arbitrio suo; atque in eisdem ecclesiis erigant altaria, vel capellas sub eisdem

eisdem inuocationibus: vel in iam erecta altaria, vel capellas transferant cum omnibus emolumentis, & oneribus, prioribus, ecclesiis impositis. Parochiales vero ecclesias, etiam si iuris patronatus sint, ita collapsas refici, instaurari procurent ex fructibus, & proventibus quibuscumque, ad easdem ecclesias quomodocumque pertinentibus. qui si non fuerint sufficientes, omnes patronos, & alios, qui fructus aliquos, ex dictis ecclesiis provenientes, percipiunt: aut in illorum defectum, parochianos omnibus remediis opportunis ad prædicta cogant, quacumque appellatione, exemptione, & contradictione remota. Quod si nimia egestate omnes laborent: ad matricibus, seu viciniores ecclesias transferantur, cum facultate, tam dictas parochiales, quã alias ecclesias dirutas, in profanos vsus, non fordidos, erecta tamen ibi Cruce, conuertendi.

Cap. VIII.

Quæcumque in diocesi ad Dei cultum spectant, ab Ordinario diligenter curari, atque, ubi oportet, provideri æquum est. propterea commendata monasteria, etiã Abbatia, Prioratus, & Præpositura nuncupate, in quibus non viget Regularis observantia, nec non beneficia tam curata quam non curata, seu

ſæcularia, & Regularia, qualitercumque cõmendata, etiam exempta, ab Episcopis, etiã tamquam apoſtolicæ Sedis delegatis, annis ſingulis viſitentur: curentque iidem episcopi congruẽtib; remediis, etiam per ſequeſtrationem fructuum, vt, quæ renouatione indigent, aut reſtauratione, reſciantur: & cura animarum, ſi qua illis, vel eorum annexis immineat, aliaque debita obſequia recte exercentur; appellacionibus quibuscumque, priuilegiis, cõſuetudinibus, etiam immemorabili tempore præſcriptis, conſeruatoriis, iudicum deputacionibus, & eorum inhibitionibus non obſtantibus. Et, ſi in eis vigeret obſeruantia Regularis, prouideant Episcopi paternis admonicionibus, vt eorũ Regularium Superiores iuxta eorum Regularia inſtituta debitam viuendi rationem obſeruent, & obſeruari faciant, & ſibi ſubditos in officio contineant, ac moderentur. Quod ſi admoniti, intra ſex meſes eos non viſitauerint, vel correxerint: tunc iidem episcopi, etiam vt delegati Sedis Apoſtolicæ, eos viſitare poſſint, & corrigere, prout ipſi Superiores poſſent, iuxta eorum inſtituta: quibuscumque appellacionibus, priuilegiis, & exemptionibus penitus remotis, & non obſtantibus.

Caput

Cum multa a diuerſis antea Conciliis, tã Lateranenſi, ac Lugdunenſi, quam Viennẽſi, aduerſus prauos eleemoſynarum, Quæſtorum abuſus remedia, tunc adhibita, poſterioribus temporibus reddita fuerint inutilia: potiùsque eorũ malitia ita quotidie magno fidelium omnium ſcandalo, & querela excreſcere deprehendatur, vt de eorum emẽdatione nulla ſpes amplius relicta videatur: ſtatuit, vt poſthac in quibuſcũque Chriſtiænæ religionis locis eorum nomen, atque vſus penitus aboleatur, nec ad officium huiusmodi exercendum vllatenus admittantur: non obſtãtib; priuilegiis, eccleſiis, monaſteriis, hoſpitalibus, piis locis, & quibuſuis, cuiuſcumque gradus, ſtatus, & dignitatis perſonis, conceſſis, aut conſuetudinibus, etiam immemorabilibus. Indulgentias vero, aut alias ſpirituales gratias, quibus non ideo Chriſti fideles decet priuari, deinceps per Ordinarios locorum, adhibitis duobus de Capitulo, debitis temporibus populo publicandas eſſe decernit. quibus etiam eleemoſynas, atque oblata ſibi caritatis ſubſidia, nulla prorfus mercede accepta, fideliter colligendi facultas datur: vt tandem, cœleſtes hos Eccleſiæ theſauros non ad quæſtum, ſed
ad

ad pietatem exerceri, omnes vere intelligāt.
Indictio futuræ Sessiois.

Sacrofancta œcumenica, & generalis Tridentina Synodus, in Spiritu sancto legitime congregata, præfidentibus in ea eisdem apostolicæ Sedis Legatis, statuit, & decernit, proximam futuram Sessionem habendam, & celebrandam esse feria quinta, post octavam festi Natiuitatis beatæ Mariæ virginis, quæ erit decima septima mēsis Septembris proximi futuri: Hoc tamen adiecto, quod dictum terminum, ac unicuique Sessiois in posterum præfigendum, ipsa sancta Synodus, pro eius arbitrio, & voluntate, sicuti huius concilii putauerit expedire, etiam in generali Congregatione, restringere, & prorsus libere possit, & valeat.

SESSIO XXII,

QUÆ EST SEXTA,

SVB PIO IIII. PONT. MAX.

CELEBRATA DIE XVII

Sept. M. D. LII.



Acrofancta œcumenica & generalis Tridentina Synodus, in Spiritu sancto legitime congregata, præfidentibus in ea eisdem Apostolicæ Sedis Legatis, vt vetus absoluta, atque omni ex parte perfecta de magno Eucharistiæ mysterio in sancta catholica ecclesia fides, atque doctrina retineatur; & in sua puritate, propulsatis erroribus, atque hæresibus, conseruetur: de ea, quatenus verum & singulare sacrificium est, Spiritus sancti illustratione edocta, hæc, quæ sequuntur, docet, declarat, & fidelibus populis prædicanda decernit.

Cap. I.

Quoniam sub priori testamēto, teste apostolo Paulo, propter Leuitici sacerdotii imbecillitatem consummatio non erat; oportuit, Deo, patre misericordiarum, ita ordinante, sacerdotem alium secundum ordinem Melchisedech surgere, Dominum nostrum, Iesum Christum, qui posset omnes, quotquot sanctificandi essent, consummare, & ad perfectum adducere. Is igitur Deus, & domi-

nus

nus noster etsi semel se ipsum in ara crucis, morte intercedente, Deo patri oblaturus erat, ut aeternam illic redemptionem operaretur: quia tamen per mortem sacerdotium eius extinguendum non erat; in cœna novissima, qua nocte tradebatur, ut suę dilectę sponsę ecclesię visibile, sicut hominum natura exigit, relinqueret sacrificiũ, quo cruentum illud semel in Cruce peragendum, representaretur; eiusque memoria in finē vsq; sæculi permaneret: atque illius salutaris virtus in remissionem eorum, quę a nobis quotidie committuntur, peccatorum applicaretur: sacerdotē secundum ordinem Melchisedech se in æternum constitutum declarās, corpus & sanguinē suum sub speciebus panis & vini Deo patri obtulit: ac sub earundē rerum symbolis, Apostolis, quos tunc novi testamenti sacerdotes constituēbat, ut sumerent, tradidit; & eisdem, eorumq; in sacerdotio successoribus, ut offerrent, præcepit, per hæc verba: Hoc facite in meam commemorationem: uti semper ecclesia catholica intellexit, & docuit, nā celebrat o veteri Pascha, quod in memoriam exitus de Aegypto multitudo filiorū Israel immolabat, novum instituit Pascha, se ipsum ab ecclesia per sacerdotes sub signis visibilibus immolādum
in me

in memoriam transitus sui ex hoc mundo ad Patrem, quando per sui sanguinis effusionem nos redemit, eripuitque de potestate tenebrarum, & in regnum suum transtulit. Et hæc quidem illa munda oblatio est, quę nulla indignitate, aut malitia offerentium inquinari potest. quam Dominus per Malachiam nomini suo, quod magnum futurũ esset in gentibus, in omni loco mundā offerendam prædixit: quam non obscure innuit Apostolus Paulus, Corinthiis scribens, cum dicit: Non posse eos, qui participatione mensę Demoniorum polluti sunt, mensę Domini participes fieri: per mēsam altare utrobique intelligens. Hęc denique illa est, quę per varias sacrificiorum, naturę, & legis tēpore, similitudines figurabatur: ut pote, quę bona omnia, per illa significata, velut illorum omniũ consummatio & perfectio cōplectitur.

Cap. I I

Et quoniã in diuino hoc sacrificio, quod in Missa peragitur, idem ille Christus continetur, & incruente immolatur, qui in ara Crucis semel se ipsum cruento obtulit: docet sancta Synodus, sacrificium istud vere propitiatorium esse, per ipsumque fieri: ut, si cum vero corde, & recta fide, cum metu, &

P reuc-

reuerentia, contriti, ac pœnitētes ad Deum accedamus, misericordiam consequamur, & gratiā inueniam⁹ in auxilio opportuno. Huius quippe oblatione placatus Dominus gratiam, & donum pœnitentiæ concedens, crimina, & peccata, etiam ingentia, dimittit vna enim eademq. est hostia, idemq. nunc offerens sacerdotū ministerio, qui se ipsum tunc in cruce obtulit, sola offerendi ratione diuersa, Cuius quidem oblationis, cruenta, inquam, fructus per hanc incruentam vberime percipiuntur: tantum abest, vt illi per hanc quouis modo derogetur. Quare non solum pro fidelium viuorum peccatis, pœnis, satisfactionibus, & aliis necessitatibus, sed & pro defunctis in Christo, nondum ad plenum purgatis, rite, iuxta Apostolorū traditionem, offertur.

Caput. III.

Et quamuis in honorem, & memoriam sanctorum nonnullas interdum Missas Ecclesia celebrare consuuerit: non tamen illis sacrificium offerri docet, sed Deo soli, qui illos coronauit: vnde nec sacerdos dicere solet, Offero tibi sacrificium Petre vel Paule: sed Deo de illorum victoriis gratias agens, eorum patrocinia implorat, vt ipsi pro nobis intercedere dignentur in cælis, quorū me

mo

memoriam facimus in terris.

Caput. IIII.

Et cum sancta sancte administrari conueniat, sitque hoc omnium sanctissimum sacrificium; Ecclesia Catholica, vt digne reuerenterque offerretur, ac perciperetur, sacrū Canonem multis antelæculis instituit, ita ab omni errore purum, vt nihil in eo contineatur, quod non maxime sanctitatem, & pietatem quandam redoleat, mentesque offerentium in Deum erigat. is enim constat ex ipsis Domini verbis, tum ex Apostolorum traditionibus, ac sanctorum quoque Pontificum piis institutionibus.

Caput. V.

Cumque natura hominum ea sit, vt non facile queat sine adminiculis exteriorib⁹ ad rerum diuinarum meditationem sustolli: propterea pia mater Ecclesia ritus quosdam vt scilicet quardam summissa voce, alia vero elatiore, in Missa pronūciarentur, instituit, Cæremônias item adhibuit, vt mysticas benedictiones, lumina, thymiamata, vestes, aliaque id genus multa ex Apostolica disciplina & traditione, quo & maiestas tanti sacrificii commendaretur, & mentes fidelium per hæc visibilia religionis & pietatis signa ad rerum altissimarum, quæ in

P 2 hoc

hoc sacrificio latent, contemplationem excitarentur.

Cap. VI.

Optaret quidem sacrosancta synodus, ut in singulis Milsis fideles adstantes non solū spiritali affectu, sed sacramentali etiam eucharistiæ perceptione communicarent, quo ad eos sanctissimi huius sacrificii fructus uberior proueniret; nec tamen, si id non semper fiat, propterea Missas illas, in quibus solus sacerdos sacramentaliter communicat, ut priuatas & illicitas damnat, sed probat; atque a deo commendat. siquidem illæ quoque missæ verè communes censeri debent, partim, quod in eis populus spiritaliter communicet, partim vero, quod a publico ecclesiæ ministro non pro se tantum, sed pro omnibus fidelibus, qui ad corpus Christi pertinet celebrentur.

Cap. VII.

Monet deinde sancta synodus, præceptū esse ab Ecclesia sacerdotibus, ut aquam vino in calice offerendo miscerent, tum quod Christum Dominum ita fecisse credatur, tum etiam quia elatere eius aqua simul cum sanguine exierit, quod Sacramentum hac mixture recolitur: & cum aquæ in Apocalypsi beati Ioannis populi dicantur: ipsius populi
fidelis

fidelis cum capite Christo vnio representatur.

Caput. VIII.

Et si Missa magnam contineat populi fidelis eruditionem; non tamen expedire visum est Patribus, ut vulgari passim lingua celebraretur. Quamobrem retento vbique cuiusque ecclesiæ antiquo, & a sancta Romana Ecclesia, omnium ecclesiarum matre, & magistra probato ritu, ne oves Christi esuriant, ne u paruuli panem petant, & non sit qui frangat eis, mādāt sancta synodus Pastoribus, & singulis curam animarum gerentibus, ut frequenter inter Missarum celebrationem vel per se, vel per alios ex iis, quæ in Missa leguntur, aliquid exponant: atque inter cetera sanctissimi huius sacrificii mysteriū aliquod declarent diebus, præsertim Dominicis, & festis.

Caput. IX.

Quia vero aduersus veterem hanc, in sacrosancto Euangelio, Apostolorū traditionibus, sanctorumq. Patrum doctrina fundatam fidem, hoc tempore multi disseminati sunt errores, multaq. a multis docentur, atque disputantur: sacrosancta Synodus, post multos, grauesq. his de rebus mature habitos tractatus, vnanimi Patrum omnium

consensu, quæ huic purissimæ fidei, sacreque doctrinæ aduersantur, damnare, & a sancta Ecclesia eliminare, per subiectos hos Canones constituit.

De sacrificio Missæ.

CANON I.

Si quis dixerit, in Missa non offerri Deo verum, & propriū sacrificiū; aut quod offerri non sit aliud, quam nobis Christum ad manducandū dari; anathema sit.

CANON II

Si quis dixerit, illis verbis, Hoc facite in meam commemorationem: Christum non instituisse Apostolos sacerdotes: aut non ordinasse, ut ipsi, aliique sacerdotes offerret corpus, & sanguinem suū; anathema sit.

CANON III.

Si quis dixerit, Missæ sacrificium tantum esse laudis, & gratiarum actionis, aut nudā commemorationem sacrificii in Cruce peracti, non autem propitiatorium, vel soli prodeste sumentibus: neque pro viuis & defunctis, pro peccatis, pœnis, satisfactionibus, & aliis necessitatibus offerri debere; anathema sit.

CANON IIII.

Si

Si quis dixerit, blasphemiam irrogari sanctissimi Christi sacrificio, in Cruce peracto, per Missæ sacrificium: aut illi per hoc derogari: anathema sit.

CANON V

Si quis dixerit, imposturā esse, Missas celebrare in honorem Sanctorum, & pro illorum intercessionem, apud Deum obtinēda, sicut Ecclesia intendit: anathema sit.

CANON VI.

Si quis dixerit, Canonem Missæ errores continere, ideoque abrogandum: anathema sit.

CANON VII.

Si quis dixerit, cæremonias, vestes, & externa signa, quibus in Missarum celebratione Ecclesia catholica utitur, irritabilia impietatis esse, magis quā officia pietatis: anathema sit.

CANON VIII.

Si quis dixerit Missas, in quibus solus sacerdos sacramentaliter communicat, illicitas esse, ideoque abrogandas: anathema sit.

CANON IX.

Si quis dixerit, Ecclesiæ Romanæ ritum, quo summissa voce pars Canonis, & verba consecrationis proferuntur, damnandum esse; aut lingua tantum vulgari Missam

celebrari debere: aut aquam nō miscendam esse vino in calice offerendo, eo quod sit cōtra Christi institutionem: anathema sit.

Decretum de observandis, & evitandis in celebratione Missæ.

Quanta cura adhibenda sit, ut sacrosanctum Missæ sacrificium omni religionis cultu ac veneratione celebretur, quiuis facile existimare poterit, qui cogitarit maledictum in sacris litteris eum vocari, qui facit opus Dei negligenter. Quod si necessario fatemur, nullum aliud opus a deo sanctum, ac diuinum a Christi fidelibus tractari posse, quam hoc ipsum tremēdum mysterium, quo viuifica illa hostia, qua Deo Patri reconciliati sumus, in altari per sacerdotes quotidie immolatur: satis etiam apparet, omnem operam, & diligentiam in eo ponendam esse, ut quanta maxima fieri potest interiori cordis mūditiā, & puritate, atque exteriori deuotionis, ac pietatis specie peragatur. Cum igitur multa iam siue temporum vitio, siue hominum incuria, & improbitate irrepsisse videantur, quæ a tanti sacrificii dignitate aliena sunt: ut ei debitus honor, & cultus ad Dei gloriam, & fidelis populi adifi-

fica

ficationem restituatur: decernit sancta synodus, ut Ordinarii locorum Episcopi ea omnia prohibere, atque e medio tollere sedulo curent, ac teneantur, quæ vel auaritia, idolorum seruitus: vel irreuerentia, quæ ab impietate vix seiuncta esse potest: vel superstitio, veræ pietatis falsa imitatrix, induxit.

Atque ut multa paucis comprehendatur in primis, quod ad auaritiam pertinet, cuiusuis generis mercedum conditiones, pacta & quidquid pro Missis nouis celebrandis datur necnon importunas, atque illiberales elemosynarum exactiones potius, quam postulationes, aliaque huiusmodi, quæ a simonica labe, vel certe turpi quæstu non longe absunt, omnino prohibeant.

Deinde ut irreuerentia vitetur: singuli in suis diocesis interdicant, ne cui vago, & ignoto sacerdoti Missas celebrare liceat. Ne minem præterea, qui publice, & notorie criminofus sit, aut sancto altari ministrare, aut sacris interesse permittant: neue patiantur priuatis in domibus, atque omnino extra ecclesiam, & ad diuinum tantum cultum dedicata oratoria, ab eisdem Ordinariis designanda, & visitanda, sanctum hoc sacrificiū a secularibus, aut Regularibus quibuscūque peragi: ac nisi prius qui interfiant, decen-

ter

ter composito corporis habitu, declarauerint se mente etiam, ac deuoto cordis affectu, non solum corpore adesse. Ab ecclesiis uero musicas eas, ubi siue organo, siue cantu laicum, aut impurum aliquid miscetur, ite seculares omnes actiones, uana, atque adeo profana colloquia, deambulationes, strepitus, clamores arceant: ut domus Dei, uere domus orationis esse videatur, ac dici possit

Postremo, ne superstitioni locus aliquis detur: edicto, & poenis propositis caueant, ne sacerdotes aliis, quam debitis horis, celebrent, ne ueritus alios, aut alias caeremonias & preces in Missarum celebratione adhibeant, praeter eas, quae ab Ecclesia probatae, ac frequentis, & laudabili usu receptae fuerint. Quarundam uero Missarum, & candelarum certum numerum, qui magis a superstitioso cultu, quam a uera religione inuentus est, omnino ab Ecclesia remoueat: doceantque populum, quis sit, & a quo potissimum proueniat sanctissimi huius sacrificii tam pretiosus, ac celestis fructus. Moneant etiam eundem populum, ut frequenter ad suas parochias, saltem diebus Dominicis, & maioribus festis accedant. Haec igitur omnia, quae summum enumerata sunt, omnibus locorum Ordinariis ita proponuntur, ut non solum ea ipsa

ipsa, sed quaecumque alia huc pertinere uisa fuerint, ipsi pro data sibi sacrosancta Synodo potestare, ac etiam ut delegati Sedis Apostolicae, prohibeant, mandent, corrigant, statuunt; atque ad ea inuiolate seruanda, censuris ecclesiasticis, aliisque poenis, quae illorum arbitrio constituentur, fidelem populum compellant: non obstantibus priuilegiis, exemptionibus, appellationibus, ac consuetudinibus quibuscumque.

Decretum de reformatione.

Cap. I.

Eadem sacrosancta Synodus, ut reformationis negotium profequatur; haec in praesenti Sessione statuenda censuit. Nihil est, quod alios magis ad pietatem, & Dei cultum assidue instruat, quam eorum uita, & exemplum, qui se diuino ministerio dedicauerunt. cum enim a rebus saeculi in altiore sublati locum conspiciantur, in eos tamquam speculum, reliqui oculos coniciunt; ex iisque sumunt, quod imitentur. Quapropter sic decet omnino clericos, in sortem Domini uocatos, uitam, moresque suos omnes componere, ut habitu, gestu, incessu, sermone, aliisque omnibus rebus nil, nisi graue, moderatum, ac religione plenum, praeseferant; leuia etiam delicta, quae in ipsis maxima essent

essent, effugiant, vt eorum actiones cunctis afferant venerationem. Cum igitur, quo maiore in Ecclesia Dei & vtilitate, & ornamento hæc sunt, ita etiam diligentius sint obseruanda; statuit sancta Synodus, vt quæ alias a summis Pontificibus, & a sacris Conciliis de clericorum vita, honestate, cultu, doctrinaque retinenda, ac simul de luxu, comestationibus, choreis, aleis, lusibus, ac quibuscumque criminibus, necnon secularibus negotiis fugiendis copiose, ac salubriter sancita fuerunt; eadem in posterum iisdem poenis, vel maioribus, arbitrio Ordinarii imponendis, obseruentur: nec appellatio executionem hanc, quæ ad morum correctionem pertinet, suspendat. Si qua vero ex his in defuetudinem abiisse compererint: ea quamprimum in vsum reuocari, & ab omnibus accurate custodiri studeant, non obstantibus consuetudinibus quibuscumque: ne subditorum neglectæ emendationis ipsi cõdignas, Deo vindice, poenas persoluant.

Caput. I I.

Quicumque posthac ad Ecclesias cathedrales erit assumendus, is non solum natalibus, ætate, moribus, & vita, ac aliis, quæ a sacris Canonibus requiruntur, plene sit præditus, verum etiam in sacro Ordine antea sal-

tem

tem sex mensium spatio, constitutus. quarum rerum instructio, si eius notitia nulla, aut reces in Curia fuerit, a Sedis Apostolicæ Legatis, seu Nunciis prouinciarum, aut eius Ordinario, eoq. deficiente, a vicinioribus Ordinariis sumatur. Scientia vero præter hæc eiusmodi polleat, vt muneris sibi iniungendi necessitati possit satisfacere, ideoque antea in vniuersitate studiorum magister, siue doctor, aut licenciatus in sacra Theologia, vel iure Canonico merito sit promotus; aut publico alicuius academix testimonio idoneus ad alios docendos ostendatur. Quod si regularis fuerit, a Superioribus suæ religionis simili fidem habeat. Prædicti autem omnes, vnde instructio, seu testificatio erit sumenda, hæc fideliter & gratis referre teneantur: alioquin eorum conscientias, grauiter oneratas esse sciunt; ac Deum, & Superiores suos habebunt ultores.

Caput. III.

Episcopi, etiam tamquam delegati Apostolici, ex fructibus, & proventibus quibuscumque, omnium dignitatum, personatum, & officiorum, in Ecclesiis cathedralibus, vel collegiatis existentium tertiam partem in distributiones, eorum arbitrio assignandas, diuidere possint: vt scilicet, qui eas obtinent, si per

si personaliter competens sibi seruitium iuxta formam, ab eisdem Episcopis præscribendam, quolibet die statuto non impleuerint; illius diei distributionem amittant, nec eius quoquo modo dominium acquirant, sed fabricæ ecclesiæ, quatenus indigeat, aut alteri pio loco, arbitrio Ordinarii, applicetur. Crescente vero contumacia, contra eos iuxta sacrorum Canonum constitutiones procedat. Quod si alicui ex prædictis dignitatibus in ecclesiis cathedralibus, vel collegiatis, de iure, seu consuetudine, iurisdictio, administratio, vel officium non competat, sed extracuriam in diocesi cura animarum immineat, cuius, qui dignitatem obtinet, incumbere voluerit, tunc pro tempore, quo incurata ecclesia refederit, ac ministraverit, tamquam præfens sit, ac diuinis intersit, in Ecclesiis Cathedralibus, ac collegiatis habeatur. Hæc in iis tantum ecclesiis constituta intelligantur, in quibus nulla est consuetudo, vel statutum, ut dictæ dignitates non seruientes aliquid amittant, quod ad tertiam partem dictorum fructuum, & prouentuum ascendat: non obstantibus consuetudinibus, etiam immemorabilibus, & constitutionibus, etiam iuramento, & quavis auctoritate firmatis.

Quicumque in cathedrali, vel collegiata seculari, vel regulari ecclesia diuinis mancipatus officiis, in Subdiaconatus Ordine saltem constitutus non sit: vocem in huiusmodi ecclesiis in Capitulo non habeat, etiam si hoc sibi ab aliis libere fuerit concessum. Illi vero, qui dignitates, personatus, officia, præbendas, portiones, ac qualibet alia beneficia in dictis ecclesiis obtinent, aut in posterum obtinebunt, quibus onera varia sunt annexa, videlicet, ut alii Missas, alii euangelium, alii Epistolas dicant, seu cantent: quocumque privilegio, exemptione, prærogatiua, generis nobilitate sint insigniti, teneantur, iusto impedimento cessante, infra annum ordines suscipere requisitos: alioquin pœnas incurrant, iuxta constitutionem Concilii Viennensis, quæ incipit, Ut ii, qui: quam præfenti decreto innouat. cogantque Episcopi eos diebus statutis dictos Ordines per se ipsos exercere, ac cetera omnia officia, quæ debent, in cultu diuino præstare, sub eisdem, & aliis, etiam grauioribus pœnis, arbitrio eorum imponendis. Nec aliis in posterum fiat prouisio; nisi iis, qui iam ætatem, & ceteras habilitates integre habere dignoscantur: aliter irrita sit prouisio.

Dispensationes, quacumque auctoritate concedendæ, si extra Romanam Curiam committendæ erunt, committantur Ordinariis illorum qui eas impetrauerint. Eæ vero, quæ gratiose concedentur, suum non sortiantur effectum, nisi prius ab eisdem, tâquam delegatis Apostolicis, summarie tantum, & extraiudicialiter cognoscatur, expressas preces subreptionis, vel obreptionis vitio non subiacere.

Caput. VI.

In commutationibus vltimarum voluntatum, quæ non nisi ex iusta, & necessaria causa fieri debent, Episcopi, tamquam delegati Sedis Apostolicæ, summarie, & extraiudicialiter cognoscant, nihil in precibus, tacita veritate, vel suggesta falsitate fuisse narratum, priusquam commutationes prædictæ executioni demandentur.

Caput. VII.

Legati & Nuncii Apostolici, Patriarchæ, Primares, & Metropolitanæ in appellationibus ad eos interpositis, in quibusvis causis, tam in admittendis appellationibus, quàm in concedendis inhibitionibus post appellationem, seruare teneantur formam & tenoré sacrarum constitutionum, & præsertim

Inno

Innocentii quarti, quæ incipit, Romana: quacumque consuetudine, etiam immemorabili, aut stylo, vel priuilegio, in contrarium non obstantibus: aliter inhibitiones, & processus, & inde secuta quæcumque sint ipso iure nulla.

Cap. VIII.

Episcopi, etiam tamquam Sedis apostolicæ delegati, in casibus a iure concessis, omnium piarum dispositionum, tam in vltima voluntate, quam inter viuos, sint executores: habeant ius visitandi hospitalia, collegia quacumque, ac confraternitates laicorum, etiam quas scholas, siue quocumque alio nomine vocant: non tamen quæ sub regum immediata protectione sunt, sine eorum licentia: elemosynas Montis pietatis, siue caritatis, & pia loca omnia, quomodocumque nuncupentur, etiam si prædictorum locorum cura ad laicos pertineat, atque eadem pia loca exemptionis priuilegio sint munita; ac omnia, quæ ad Deicultum, aut animarum salutem, seu pauperes sustentandos instituta sunt; ipsi ex officio suo iuxta sacrorum Canonum statuta cognoscant, & exequantur: non obstantibus, quacumque consuetudine, etiam immemorabili, priuilegio, aut statuto.

Q Ca

Administratores, tam ecclesiastici, quam laici, fabricæ cuiusvis ecclesiæ, etiam cathedralis, hospitalis, confraternitatis, eleemosynæ Montis pietatis, & quorumcumque piorum locorum, singulis annis teneantur reddere rationem administrationis Ordinario: consuetudinibus & priuilegiis quibuscumque in contrarium sublatis: nisi fecus forte in institutione, & ordinatione talis ecclesiæ, seu fabricæ expresse cautum esset. Quod si ex consuetudine, aut priuilegio, aut ex constitutione aliqua loci, aliis ad id deputatis ratio reddenda esset; tunc cum iis adhibeatur etiam Ordinarius: & aliter factæ, liberationes dictis administratoribus minime suffragentur.

Cum ex notariorum imperitia plurima damna, & multarum occasio litium oriantur; possit Episcopus quoscumque notarios, etiam si Apostolica, Imperiali, aut Regia auctoritate creati fuerint etiam tamquam delegatus Sedis apostolicæ, examinatione adhibita, eorum sufficientiam scrutari: illisque non idoneis repertis, aut quodcumque in officio delinquentibus, officii eius in negotiis, litibus, & causis ecclesiasticis, ac spiritualibus

libus exercendi vsus perpetuo, aut ad tempus prohibere. neque appellatio eorum interdictionem Ordinarii suspendat.

Si quem clericorum, aut laicorum, quacumque is dignitate, etiam Imperiali, aut Regali præfulgeat, in tantum malorum omnium radix, cupiditas occupauerit, ut alicuius ecclesiæ, seu cuiusvis secularis, vel regularis beneficii, Montium pietatis, aliorumque piorum locorum iurisdictiones, bona, census, aciura, etiam feudalia, & emphyteotica, fructus, emolumenta, seu quascumque obventiones, quæ in ministrorum, & pauperum necessitates conuerti debent; per se, vel per alios vi, vel timore incusso, seu etiam per superpositas personas clericorum, aut laicorum, seu quacumque arte, aut quocumque quasi colore in proprios vsus conuertere, illosque vsurpare præsumserit, seu impedire, ne ab iis, ad quos iure pertinent, percipiantur: iis anathemati tandem subiaceat, quoad iurisdictiones, bona, res, iura, fructus, & redditus, quos occupauerit, vel qui ad eum quomodocumque, etiam ex donatione suppositæ personæ, peruenerint, ecclesiæ, eiusque administratori, siue beneficiato integre restituerit; ac deinde a Romano Pontifice

tifice absolutionem obrinuerit. Quod si eiusdem ecclesiæ patronus fuerit: etiam iure patronatus, ultra prædictas pœnas, eo ipso priuatus existat. Cleric⁹ vero, qui nefandæ fraudis, & vsurpationis huiusmodi fabricator, seu consentiens facit, eisdem pœnis subiacet: necnon quibuscumque beneficiis priuatus sit, & ad quacumque alia beneficia inhabilis efficiatur: & a suorum Ordinum executione, etiam post integram satisfactionem, & absolutionem, sui Ordinarii arbitrio suspendatur.

Decretū super petitione cōcessionis Calicis,

Insuper, cum eadem sancta Synodus superioris Sessione duos articulos, alias propositos, & tum nondum discussos, videlicet: An rationes, quibus sancta Catholica Ecclesia adducta fuit, vt cōmunicaret laicos atque etiam non celebrantes sacerdotes, sub vna panis specie, ita sint retinendæ, vt nulla ratione Calicis vsus cuiquā sit permittendus: & An si honestis, & Christianæ caritati consentaneis rationibus concedendus alicui, vel nationi, vel regno Calicis vsus videatur, sub aliquibus conditionibus concedendus sit, & quanam illæ sint: in aliud tempus, oblata si bi occasione, examinandos, atque definiendos

dos reseruauerit: nūc eorum pro quibus petitur, saluti optime consultum volens, decreuit, integrum negotium ad Sanctissimū dominum nostrum esse referendum, prout præfenti decreto refert: qui pro sua singulari prudentia id efficiat, quod vrile Reip. Christianæ, & salutare petentibus vsus Calicis fore iudicauerit.

Indictio futuræ Sessiois.

Insuper eadem sacrosancta Tridentina Synodus diem futuræ Sessiois ad feriam quintam, post octauam festiuitatis omnium sanctorum, qui erit dies XII. mensis Nou. indicit: & in ea decerneret de sacramēto Ordinis, & de sacramento Matrimonii. &c.

Prorogata fuit Sessio vsq. ad diem XV. Iul.
M. D. LXIII.

S E S S I O XXIII,

QVÆ EST SEPTIMA.

S V B P I O I I I I P O N T. M A X.

C E L E B R A T A D I E X V.

Iul. M. D. LXIII.

Doctrina de sacramento Ordinis.

Cap. I.



Sacrificium, & sacerdotium ita Dei ordinatione cōiuncta sunt, vt vtrūque in omni lege extiterit. cū igitur in nouo testamento sanctū Eu-
charistiæ sacrificiū visibile ex dñi institutione catholica ecclesia accepit: fateri etiā oportet, in ea nouū esse visibile, & externū sacerdotium, in quod vetus translatus est. Hoc autem ab eodē dominō Saluatore nostro institutū esse: atque Apostolis, eorumq. successoribus in sacerdotio, potestatem traditā consecrandi, offerēdi, & ministrandi corpus, & sanguinem eius, necnon & peccata dimittendi, & retinendi, sacræ litteræ ostendunt, & catholicæ Ecclesiæ traditio semper docuit.

Cap. II.

Cum autem diuina res sit tam sancti sacerdotii ministerium: consentaneum fuit, quo dignius, & maiori cum veneratione exerceri posset, vt in Ecclesiæ ordinatissima dispositio

sitione plures, & diuersi essent ministrorum Ordines, qui sacerdotio ex officio deserui-
rent, & ita distributi, vt qui iam clericali tō-
sura insigniti essent, per minores ad maiores ascenderent. nam non solum de sacerdotibus, sed & de Diaconis sacræ litteræ apertam mentionem faciunt: & quæ maxime in illorum ordinatione attendenda sunt, grauissimis verbis docent: & ab ipso Ecclesiæ initio sequentium Ordinum nomina, atque vniuscuiusque eorū propria ministeria, Subdiaconi scilicet, Acolyti, Exorcistæ, Lectoris, & Ostiarii in vsu fuisse cognoscuntur: quamuis non pari gradu. nam Subdiaconus ad maiores ordines a Patribus, & sacris Conciliis refertur, in quibus & de aliis inferioribus frequentissime legimus.

Cap. III.

Cum Scripturæ testimonio, Apostolica traditione, & Patrum vnanimi cōsensu perspicuum sit, per sacram ordinationem, quæ verbis, & signis exterioribus perficitur, gratiam conferri: dubitare nemo debet, Ordinem esse vere, & proprie vnum ex septem sanctæ ecclesiæ Sacramentis. inquit enim apostolus: Admoneo te, vt resuscites gratiam Dei, quæ est in te per impositionem manuum mearum. nō enim dedit nobis Deus spi-
ritum

rituum timoris, sed virtutis, & dilectionis,
& sobrietatis.

Caput. IIII.

Quoniam vero in Sacramento Ordinis, sicut & in Baptismo, & confirmatione character imprimitur, qui nec deleri, nec auferri potest; merito sancta Synodus damnatorum sententiam, qui asserunt noui Testamenti sacerdotes temporariam tantummodo potestatem habere; ac semel rite ordinaros, iterum laicos effici posse, si verbi Dei ministerium non exercent. Quod si quis omnes Christianos promiscue noui Testamenti sacerdotes esse, aut omnes pari inter se potestate spirituali preditos affirmet; nihil aliud facere videtur, quam ecclesiasticam hierarchiam quæ est vt castrorum acies ordinata, confundere; perinde ac si contra beati Pauli doctrinam omnes Apostoli, omnes Prophetæ, omnes Euangelistæ, omnes Pastores, omnes sint doctores. Proinde sacrosancta Synodus declarat, præter ceteros Ecclesiasticos gradus, episcopos, qui in apostolorum locum successerunt, ad hunc hierarchicum ordinem præcipue pertinere: & positos, sicut idem apostolus ait, a Spiritu sancto regere ecclesiam Dei: eosque presbyteris superiores esse; ac Sacramentum confirmationis conferre: ministros eccle-

ecclesie ordinare: atque alia pleraque peragere ipsos posse: quarum functionum potestatem reliqui inferioris Ordinis nullam habent. Docet insuper sacrosancta Synodus, in ordinatione Episcoporum, sacerdotum, & ceterorum Ordinum nec populi, nec cuiusvis sæcularis potestatis, & magistratus consensum, siue vocationem, siue auctoritatem ita requiri, vt sine ea irrita sit ordinatio: quin potius decernit, eos, qui tantummodo a populo, aut sæculari potestate, ac magistratu vocati, & instituti, ad hæc ministeria exercenda ascendunt: & qui ea propria temeritate sibi sumunt: omnes non ecclesie ministros, sed fures, & latrones, per ostium non ingressos, habendos esse. Hæc sunt, quæ generatim sacre Synodo visum est Christi fideles de sacramento ordinis docere. His autem contraria, certis, & propriis Canonibus in hunc, qui sequitur, modum damnare constituit: vt omnes, adiuuante Christo, fidei regula vtentes, in tot errorum tenebris, Catholicam veritatem facilius agnoscere, & tenere possint.

De sacramento Ordinis.

CANON. I.

Si quis dixerit, non esse in nouo Testamento

to sacerdotium visibile, & externum: vel nõ esse potestatem aliquam consecrandi, & offerendi verum corpus, & sanguinem domini, & peccata remittendi, & retinendi: sed officium tantum, & nudum ministerium prædicandi Euangelium: vel eos, qui non prædicant, prorsus non esse sacerdotes; anathema sit.

CANON II.

Si quis dixerit, præter sacerdotium, non esse in Ecclesia Catholica alios Ordines, & maiores, & minores, per quos, velut per gradus quosdam, in sacerdotium tendatur; anathema sit.

CANON III.

Si quis dixerit, Ordinem, siue sacram ordinationem non esse vere & proprie Sacramentum, a Christo domino institutum, vel esse figmentum quoddam humanum, exco gitatum a viris rerum Ecclesiasticarum imperitis: aut esse tantum ritum quendam eligendi ministros verbi Dei, & Sacramentorum; anathema sit.

CANON IIII.

Si quis dixerit, per sacram ordinationem non dari Spiritum sanctum: ac proinde, frustra Episcopos dicere: Accipe Spiritum sanctum: aut per eã non imprimi characterẽ
vel

vel eum, qui sacerdos semel fuit, laicum rursus fieri posse; anathema sit.

CANON V.

Si quis dixerit, sacram unctionem, qua Ecclesia in sancta ordinatione vritur, non tantum non requiri, sed contemnendam & perniciosam esse: similiter & alias Ordinis ceremonias; anathema sit.

CANON VI.

Si quis dixerit, in Ecclesia Catholica non esse hierarchiam diuina ordinatione institutam, quæ constat ex Episcopis, presbyteris, & ministris; anathema sit.

CANON VII.

Si quis dixerit, Episcopos non esse presbyteris superiores; vel non habere potestatem confirmandi, & ordinandi; vel eam, quam habent, illis esse cum presbyteris communem; vel Ordines ab ipsis collatos sine populi, vel potestatis secularis cõsensu, aut vocatione irritos esse; aut eos, qui nec ab Ecclesiastica & Canonica potestate rite ordinati, nec missi sunt, sed aliunde veniunt, legitimos esse verbi & Sacramentorum ministros, anathema sit.

CANON VIII.

Si quis dixerit, Episcopos, qui auctoritate Romani Pontificis assumuntur, nõ esse legi

legitimos, ac veros episcopos, sed figmentum humanum; anathema sit.

Decretum de reformatione.

Cap. I.

E A D E M sacrosancta Tridentina Synodus, reformationis materiam prosequens, hæc, quæ sequuntur, in præsentî decernenda esse statuit, & decernit. Cum præcepto diuino mandatum sit omnibus, quibus animarum cura commissa est, oues suas agnoscere; pro his sacrificium offerre; verbiq. diuini prædicatione, sacramentorum administratione, ac bonorum omnium operum exemplo pascere; pauperum, aliarumq. miserabilium personarum curam paternam gerere; & in cætera munia pastoralia incumbere; quæ omnia nequaquam ab iis præstari, & impleri possunt, qui gregi suo non inuigilant, neque assunt, sed mercenariorum more deserunt: sacrosancta Synodus eos admonet, & hortatur, vt diuinorum præceptorum memores, factique forma gregis in iudicio, & veritate pascant, & regant. Ne vero ea, quæ de residentia sancte, & utiliter iam antea sub fel. rec. Paulo III. sancita fuerunt, in sensus a sacrosanctæ Synodi mente alienos trahantur, ac si vigore illius decre-

ti quinque mensibus continuis abesse liceat; illis inhærendo, declarat sacrosancta Synodus, omnes Patriarchalibus, Primatialibus Metropolitanis, ac cathedralibus ecclesiis quibuscumque, quocumque nomine, & titulo præfectos, etiam si sanctæ Romanæ ecclesiæ Cardinales sint, obligari ad personalem in sua ecclesia vel diocesi residentiam, vbi iniuncto sibi officio defungi teneantur; neque abesse posse, nisi ex causis, & modis infra scriptis. Nam cum Christiana caritas, vrgens necessitas, debita obedientia, ac euidentis ecclesiæ, vel Reipu. vtilitas aliquos non numquam abesse postulent, & exigant: decernit eadem sancta Synodus, has legitimæ absentia causas a beatissimo Romano Pontifice, aut a Metropolitano, vel, eo absente, Suffraganeo episcopo antiquiori residente, qui idem Metropolitanus absentiam probare debebit, in scriptis esse approbandas: nisi cum absentia inciderit propter aliquod munus, & Reipu. officium, Episcopatus adiunctum: cuius quoniam causæ sunt notoriæ, & interdum repentinæ, ne eas quidem significari Metropolitano necesse erit: ad eundem tamen cum Concilio provinciali spectabit iudicare delictis a se, vel a Suffraganeo datis: & videre, ne quis eo iure abura-

tur; & vt pœnis Canonicis errantes puniantur. Interea meminerint discessuri, ita omnibus suis prouidendum, vt, quantum fieri poterit, ex ipsorum absentia nullum damnum accipiant. Quoniam autem qui aliquantisper tantum absunt, ex veterum Canonum sententia non videntur abesse, quia statim reuerturi sunt: sacrosancta Synodus vult, illud absentiae spatium singulis annis siue continuum, siue interruptum, extra praedictas causas, nullo pacto debere duos, aut ad summum tres menses excedere: & haberi rationem, vt id æqua ex causa fiat, & absque villo gregis detrimento: quod an ita sit, abscedentium conscientiae relinquit, quam sperat religiosam, & timoratum fore: cum Deo corda pateant: cuius opus non fraudulenter agere, suo periculo tenentur. Eisdem interim admonet, & in domino horratur, ne per illius temporis spatium, Dominici aduentus, Quadragesimæ, Natiuitatis, Resurrectionis domini, Pentecostes item, & Corporis Christi diebus, quibus refici maxime, & in domino gaudere Pastoris praesentia oves debeant, ipsi ab ecclesia sua cathedrali villo pacto absint, nisi Episcopalia munia in sua diocesi eos alio vocent.

Siquis autem, quod vtinam nunquam eueniat,

niat, contra huius decreti dispositionem abfuerit; statuit sacrosancta Synodus praeter alias pœnas aduersus non residentes, sub Paulo III impositas, & innouatas, ac mortalis peccati reatum, quem incurrit; eum, pro rata temporis absentiae fructus suos non facere, nec tuta conscientia, alia etiam declaratione non secuta, illos sibi detinere posse; sed teneri aut ipso cessante, per Superiorem ecclesiasticum illos fabricae ecclesiae, aut pauperibus locis erogare: prohibita quacumque conuentione, vel compositione, quae pro fructibus male perceptis appellatur; ex qua etiam praedicti fructus in totum, aut pro parte ei remitterentur: non obstantibus quibuscumque privilegiis cuiuscumque collegio, aut fabricae concessis.

Eadem omnino, etiam quo ad culpam, & amissionem fructuum, & pœnas, de curatis inferioribus, & aliis quibuscumque qui beneficium aliquod Ecclesiasticum, curam animarum habens, obtinent, sacrosancta Synodus declarat, & decernit; ita tamen, vt, quando cumque eos, causa prius per Episcopum cognita, & probata abesse contigerit; Vicarium idoneum, ab ipso Ordinario approbandum, cum debita mercedis assignatione relinquunt. Discedendi autem licentiam in scriptis gratisque concedendam ultra bimestre tempus, nisi ex graui

ui causa non obtineant.

Quod si per edictum citati, etiã non personaliter; contumaces fuerint; liberum esse vult Ordinariis, per censuras ecclesiasticas, & sequestrationẽ, & subtractionẽ fructuũ, aliaq. iuris remedia etiam vsque ad priuationem, compellere; nec executionẽ hãc, quolibet priuilegio, licentia, familiaritate, exemptione, etiã ratione cuiuscumq. beneficii, pactione, statuto. etiã iuramento, vel quacũque auctoritate confirmato, consuetudine etiam immemorabili, quæ potius corruptela censenda est, siue appellatione, aut inhibitione, etiam in Romana Curia, vel vigore Eugenianæ constitutionis suspendi posse.

Postremo, tam decretum illud sub Paulo III, quam hoc ipsum in conciliis prouincialibus, & Episcopalibus publicari, sancta Synodus præcipit. cupit enim, quæ adeo ex Pastorum munere animarumque salute sunt, frequenter omnium auribus, mentibusque infigi, vt in posterum, Deo iuuante, nullatemporum iniuria, aut hominum obliuione, aut desuetudine aboleantur.

Cap. II.

Ecclesiis cathedralibus seu superioribus, quocumque nomine, ac titulo præfecti, etiã si S. R. E. Cardinales sint, si munus consecra-

tionis

tionis inter tres menses non susceperint, ad fructuum perceptorum restitutionem teneantur. Si intra totidem menses postea id facere neglexerint; Ecclesiis ipso iure sint priuati. Consecratio vero, si extra Curiã Romanam fiat, in ecclesia, ad quam promoti fuerint, aut in prouincia, si commode fieri poterit, celebretur.

Cap. III.

Episcopi per semetipsos Ordines consecrant. quod si ægritudine fuerint impediti; subditos suos non aliter, quam iam probatos & examinatos, ad alium Episcopum ordinandos dimittant.

Caput. IIII.

Prima tonsura non iniurientur, qui Sacramentum Confirmationis nõ susceperint; & fidei rudimenta edocti non fuerint, qui que legere, & scribere, nesciãt: & de quibus probabilis coniectura nõ sit, eos non sæcularis iudicii fugiendi fraude, sed vt Deo fidelem cultum præstent, hoc vitæ genus elegisse.

Cap. V.

Ad minores Ordines promouendi bonum a Parocho, & a magistro scholæ, in qua educantur, testimonium habeant. Hi vero, qui ad singulos maiores erunt assumendi, per mensem ante ordinationem Episcopum

R adcant

adeant, qui Parocho, aut alteri, cui magis expedire videbitur, committant ut nominibus, ac desiderio eorum, qui volent promoveri, publice in ecclesia propositis, de ipsorum ordinandorum natalibus, ætate, moribus, & vita a fide dignis diligenter inquirat; & litteras testimoniales, ipsam inquisitionem factam continentes, ad ipsum episcopum quam primum transmittat.

Cap. VI.

Nullus prima Tonsura initiatus, aut etiam in minoribus Ordinibus constitutus, ante decimum quartum annum beneficium possit obtinere. Is etiam fori privilegio non gaudeat, nisi beneficium ecclesiasticum habeat, aut clericalem habitum, & Tonsuram deferens, alicui ecclesie ex mandato episcopi inseruiat; vel in seminario clericorum, aut in aliqua schola vel vniuersitate, de licentia episcopi, quasi in via ad maiores Ordines suscipiendos versetur. In clericis vero coniugatis seruerur constitutio Bonifacii VIII, quæ incipit; Clerici, qui cum vnicis: modo hi clerici alicuius ecclesie seruitio, vel ministerio ab episcopo deputati, eidem ecclesie seruiant, vel ministrent; & clericali habitu, & Tonsura vtantur: nemini, quo ad hoc privilegio, vel consuetudine, etiam immemori-

rabi

VIGE. TERTIA. 259
rabili, suffragante.

Capit. VII.

Sancta Synodus, antiquorum canonum vestigiis inhærendo, decernit, ut quando episcopus ordinationem facere disposuerit omnes, qui ad sacrum ministerium accedere voluerint, feria quarta ante ipsam ordinationem, vel quando episcopo videbitur, ad ciuitatem euocentur. Episcopus autem, sacerdotibus, & aliis prudentibus viris, peritis diuinæ legis, ac in ecclesiasticis sanctionibus exercitatis, sibi ascitis, ordinandorum genus, personam, ætatem, institutionem, mores, doctrinam, & fidem diligenter inuestiget, & examinet.

Cap. VIII.

Ordinationes sacrorum Ordinum, statuta a iure temporibus, ac in cathedrali ecclesia, vocatis præsentibus ad id ecclesie Canonicis, publice celebrentur. si autem in alio diocesis loco, præsentem clero loci; dignior, quantum fieri poterit, ecclesia semper adeat. Vnusquisque autem a proprio episcopo ordinetur. Quod si quis ab alio promoveri petat, nullatenus id ei, etiam cuiusuis generalis, aut specialis rescripti, vel privilegii prætextu, etiam statutis temporibus permittatur; nisi eius probitas, ac mores Ordini

R 2 narii

narii sui testimonio commendentur. Si secus fiat; ordinās a collatione Ordinum per annum; & ordinatus a susceptorum Ordinum executione, quamdiu proprio Ordinario videbitur expedire, sit suspensus.

Cap. IX.

Episcopus familiarem suum non subditum ordinare non possit, nisi per triennium secum fuerit commoratus; & beneficium, quacumque fraude cessante, statim re ipsa illi conferat: consuetudine quacumque, etiam immemorabili, in contrarium non obstante.

Cap. X.

Abbatibus, ac aliis quibuscumque, quantumvis exemptis, nō liceat in posterum, intra fines alicuius diocesis consistentibus, etiam si nullius diocesis, vel exempta esse dicantur, cuiquam, qui Regularis subditus sibi non sit, Tonsuram, vel minores Ordines conferre: nec ipsi Abbates, & alii exempti, aut Collegia, vel Capitula quacumque, etiam ecclesiarum cathedralium, litteras dimissorias aliquibus clericis secularibus, ut ab aliis ordinentur, concedant, sed horum omnium ordinatio, servatis omnibus, quæ in huius sacrosanctæ Synodi decretis continentur, ad Episcopos, intra quorum diocesis

sis fines existant, pertineat: non obstantibus quibuscumque privilegiis, præscriptionibus, aut consuetudinibus, etiam immemorabilibus, Pœnam quoque impositam his, qui contra huius sanctæ Synodi sub Paulo III. decretum, a Capitulo Episcopali, Sede vacante, litteras dimissorias impetrant; ad illos, qui easdem litteras non a Capitulo, sed ab aliis quibusvis in iurisdictione Episcopi loco Capituli, sede vacante, succedentibus, obtinerent, mandat extendi, Concedentes autem dimissorias contra formam decreti, ab officio, & beneficio per annum sint ipso iure suspensi.

Cap. IX.

Minores Ordines his, qui saltem latinam linguam intelligant, per temporum interstitia, nisi aliud Episcopo expedire magis videretur, conferantur; ut eo accuratius, quantum sit huius disciplinæ pōdus, possint edoceri; ac in vnoquoque munere, iuxta præscriptum Episcopi, se exercent; idque in ea, cui adscripti erunt, ecclesia; nisi forte ex causa studiorum, absint; atque, ita de gradu in gradum ascendant; ut in eis cum ætate vitæ meritum, & doctrina maior accrescat. quod & bonorum morum exemplū & assiduum in ecclesia ministerium, atque maior erga

R 3. presby

presbyteros, & superiores Ordines reuerētia, & crebrior, quam antea, corporis Christi Communio maxime cōprobabunt. Cūq; hinc ad altiores gradus, & sacratissima mysteria sit ingressus; nemo iis inicitur, quem non scientiæ spes maioribus Ordinibus dignum ostendat. Hi vero non nisi post annū a susceptione postremi gradus minorū Ordinum ad sacros Ordines promoueantur: nisi necessitas, aut Ecclesiæ vtilitas, iudicio episcopi, aliud exposcat.

Cap. XII.

nota,

Nullus in posterum ad Subdiaconatus ordinem ante vigesimum secūdum, ad Diaconatus ante vigesimum tertium, ad presbyteratus ante vigesimum quintum atatis suæ annum promoueatur. Sciant tamen episcopi, non singulos, in ea atate constitutos, debere ad hos Ordines assumi, sed dignos duntaxat, & quorum probata vita senectus sit. Regulares quoque nec in minori atate, nec sine diligenti episcopi examine ordinentur: priuilegiis quibuscumque, quo ad hoc, penitus exclusis.

Cap. XIII.

Subdiaconi & Diaconi ordinentur, habentes bonum testimoniū, & in minoribus Ordinibus iam probati, ac litteris, & iis, que
ad

ad Ordinem exercendum pertinent, instrueti. Qui sperant, Deo auctore, se continere posse; ecclesiis, quibus ascribentur, inserviant; sciantque maxime decere, si saltem diebus dominicis, & solemnibus, cum altari ministrauerint, sacram communionem perceperint. Promoti ad sacrum Subdiaconatus Ordinem, si per annum saltem in eo non sint versati, ad altiore gradum, nisi aliud episcopo videatur, ascendere non permittantur. Duo sacri Ordines non eodem die, etiam Regularibus, conferantur: priuilegiis, ac indultis quibusuis concessis non obstantibus quibuscumque.

Cap. XIII.

Qui pie & fideliter in ministeriis ante actis se gesserint, & ad presbyteratus Ordinem assumuntur, bonum habeant testimoniū, & hi sint, qui non modo in Diaconatu ad minus annum integrum, nisi ob ecclesiæ vtilitatem, ac necessitatem aliud episcopo videretur, ministrauerint; sed etiam ad populum docendum ea, quæ scire omnibus necessarium est ad salutem; ac ministrandi sacramenta, diligenti examine præcedente, comprobentur: atque ita pietate, ac castis moribus conspicui, vt præclarum bonorum operum exemplum, & vitæ monita ab eis
R 4 possint

possint expectari. Curer Episcopus, vt ii saltem diebus Dominicis, & festis solemnibus, si autem curam habuerint animarum, tam frequenter, vt suo muneri satisfaciant, Missas celebrent. Cum promotis per saltum, si non ministrauerint, Episcopus ex legitima causa possit dispensare.

Cap. XV.

Quamuis presbyteri in sua ordinatione peccatis absoluendi potestatem accipiant; decernit tamen sancta Synodus, nullum, etiam Regularem, posse confessiones secularium, etiam sacerdotum, audire; nec ad id idoneum reputari: nisi aut parochiale beneficium; aut ab Episcopis, per examen, si illis videbitur esse necessarium, aut alias idoneus iudicetur: & approbationem, quæ gratis detur, obtineat: priuilegiis, consuetudine quacumque, etiam immemorabili, non obstantibus.

Cap. XVI.

Cum nullus debeat ordinari, qui iudicio sui Episcopi non sit utilis, aut necessarius suis ecclesiis: sancta Synodus, vestigiis sexti Canonis Concilii Chalcedonensis in hærendo, statuit, vt nullus in posterum ordinetur, qui illi ecclesiæ, aut pio loco, pro cuius necessitate, aut utilitate assumitur, non ascribatur,

batur, vbi suis fungatur muneribus; nec incertis vagetur sedibus. Quod si locum inconsulto Episcopo deseruerit; ei sacrorum exercitium interdicator. Nullus præterea clericus peregrinus sine commendatitiis sui Ordinarii litteris ab vilo Episcopo ad diuina celebranda, & Sacramenta administranda admittatur.

Caput. XVII.

Vt sanctorum Ordinum a Diaconatu ad Ostiariatum functiones ab Apostolorum temporibus in ecclesia laudabiliter receptæ, & pluribus in locis aliquandiu intermissæ, in usum iuxta sacros Canones reuocentur; nec ab hæreticis, tamquam otiosæ, traducantur: illius pristini moris restituendi desiderio flagrans sancta Synodus decernit, vt in posterum huiusmodi ministeria non nisi per constitutos in dictis Ordinibus exerceantur, omnique & singulos Prælatos ecclesiarum in domino hortatur, & illis præcipit vt quantum fieri commode poterit, in Ecclesiis cathedralibus, collegiatis, & parochialibus suæ diocæsis, si populus frequens, & ecclesiæ prouentus id ferre queant, huiusmodi functiones curent restituendas, & ex aliqua parte reddituum aliquorum simplicium beneficiorum, vel fabricæ ecclesiæ, si prouentus suppe

suppetant, aut vtriusque illorū eas functiones exercentibus stipendia assignēt: quibus, si negligentibus fuerint, Ordinarii iudicio, aut ex parte multari, aut in totū priuari possint. Quod si ministeriis quatuor minorum Ordinum exercendis clerici calibes præsto non erunt; suffici possint etiam coniugati, vitæ probatæ, dummodo non bigami, ad ea munia obeunda idonei; & qui Tōsuram, & habitum clericalem in ecclesia gestent.

Cap. XVIII.

Cum adolescentium ætas, nisi recte instituat, pronam sit ad mundi voluptates sequendas; & nisi a teneris annis ad pietatem & religionem informetur, antequam vitiorum habitus totos homines possideat, nunquam perfecte, ac sine maximo, ac singulari propemodum Dei omnipotentis auxilio in disciplina Ecclesiastica perseueret: sancta Synodus statuit, vt singulæ cathedrales, Metropolitanæ, atque his maiores ecclesiæ pro modo facultatum, & diœcesis amplitudine certum puerorum ipsius ciuitatis, & diœcesis, vel eius prouinciæ, si ibi non reperiantur, numerum in collegio ad hoc prope ipsas ecclesias, vel alio in loco conuenienti ab episcopo eligendo, alere, ac religiose educare, & Ecclesiasticis disciplinis insti

instituire teneantur. In hoc vero collegio recipiantur, qui ad minimum duodecim annos ex legitimo matrimonio nati sint; ac legere, & scribere competenter nouerint; & quorum indoles, & voluntas spem afferat, eos Ecclesiasticis ministeriis perpetuo inseruituros. Pauperum autem filios præcipue eligi vult; nec tamen ditiorum excludit; modo suo sumptu alantur, & studium præseferant Deo & ecclesiæ inseruiendi. Hos pueros episcopus in tot classes, quorū ei videbitur, diuisos iuxta eorum numerum, ætatem, ac in disciplina ecclesiastica progressum partim cum ei opportunū videbitur, ecclesiæ ministerio ad dicet; partim in collegio erudiendos retinebit; aliosque in locum eductorū sufficiet: ita vt hoc collegiū Dei ministrorum perpetuum seminarium sit. Vt vero in eadē disciplina ecclesiastica commo- dius instituatur: Tonsura statim, atque habitu clericali semper vtentur: grammatices, cantus, cōputi ecclesiastici aliarumq. bonarū artium disciplinam discant: sacram scripturā, libros ecclesiasticos, homilias sanctorum, atque Sacramentorum tradendorum, maxime quæ ad confessiones audiendas videbuntur opportuna, & ritum, ac caeremoniarum formas ediscēt. Curet episcopus, vt
fin

singulis diebus Missæ sacrificio intersint: ac saltem singulis mensibus confiteantur peccata: & iuxta confessoris iudicium sumant corpus domini nostri Iesu Christi: cathedræ, & aliis loci ecclesiis diebus festis inseruiant. Quæ omnia, atque alia ad hanc rem opportuna, & necessaria Episcopi singuli cum consilio duorum Canonicorum seniorum, & grauiorum, quos ipsi elegerint, prout Spiritus sanctus suggererit, constituet: eaque ut semper obseruentur, sapius visitando operam dabunt. Discipulos, & incorrigibiles, ac malorum morum seminatores acriter punient: eos etiam, si opus fuerit, expellendo: omniaque impedimenta auferentes, quæcumque ad conseruandum, & augendum tam pium, & sanctum institutum pertinere videbuntur, diligenter curabunt. Et quia ad collegii fabricam instituendam, & ad mercedem præceptoribus & ministris soluendam, & ad alendam iuuentutem, & ad alios sumptus certi redditus erunt necessarii: ultra ea, quæ ad instituendos vel alendos pueros sunt in aliquibus ecclesiis, & locis destinata, quæ eo ipso huic seminario sub eadem Episcopi cura applicata censeantur: idem Episcopus cum consilio duorum de capitulo, quorum alter ab episcopo, alter ab ipso capitulo eligatur,

tur, itemque duorum de clero ciuitatis, quorum quidem alterius electio similiter ad episcopum, alterius vero ad clerum pertineat: ex fructibus integris mensæ Episcopalis, & Capituli, & quarumcumque dignitatum, personatum, officiorum, præbendarum, portionum, Abbatiarum, & Prioratum, cuiuscumque ordinis, etiam Regularis, aut qualitatibus, vel conditionibus fuerint, & hospitalium, quæ dantur in titulum, vel administrationem, iuxta constitutionem concilii Viennensis, quæ incipit, Quia contingit: & beneficiorum quorumcumque, etiam Regularium, etiam si iuris patronatus cuiuscumque fuerint, etiam si exempta, etiam si nullius diocesis, vel aliis ecclesiis, monasteriis, & hospitalibus, & aliis quibusuis locis piis, etiam exemptis, annexa, & ex fabricis ecclesiarum, & aliorum locorum, etiam ex quibuscumque aliis ecclesiasticis redditibus, seu prouentibus, etiam aliorum collegiorum: in quibus tamen seminaria discentium, vel docentium, ad commune ecclesiæ bonum promouendum actu non habentur: hæc enim exempta esse voluit: præterquam ratione reddituum, qui superflui essent ultra conuenientem ipsorum seminariorum sustentationem: seu corporum, vel contra-

ter

ternitatum, quæ in nonnullis locis scholæ appellantur, & omnium monasteriorum, non tamen mendicantium, etiam ex decimis quacumque ratione ad laicos, ex quibus subsidia ecclesiastica solui solent, & milites cuiuscumque militiæ, aut Ordinis, pertinentibus, fratribus sancti Ioannis Hierosolymitani dumtaxat exceptis, partem aliquam, vel portionem detrahent: & eam portionem sic detractam, necnon beneficia aliquot simplicia cuiuscumque qualitatis, & dignitatis fuerint, vel etiã præstimonia, vel præstimoniales portiones, etiam ante vacationē nūcupatæ, sine cultus diuini, & illa obtinentium præiudicio, huic collegio applicabunt, & incorporabunt. quod locum habeat, etiam si beneficia sint reserua, vel affecta; nec per resignationem ipsorum beneficiorum, vniones & applicationes suspendi vel vlllo modo impediri possint, sed omnino quacumque vacatione, etiam si in curia, effectum suum sortiantur, quacumque constitutione non obstante. Ad hanc autem portionem soluendam, beneficiorum, dignitarum, personatarum, & omnium, & singulorum supra commemoratorum possessores, non modo pro se, sed pro pensionibus, quas aliis forsan ex dictis fructibus soluerent,

uerent, retinendo tamen pro rata, quidquid pro dictis pensionibus, illis erit soluendum, ab episcopo loci per censuras ecclesiasticas, ac alia iuris remedia compellantur; etiam vocato ad hoc, si videbitur, auxilio brachii secularis: quibusuis, quo ad omnia & singula supradicta, privilegiis, exemptionibus, etiam si specialem derogationem requirerent, consuetudine, etiam immemorabili, & quauis appellatione, & allegatione, quæ executionem impedit, non obstantibus. Succedente vero casu, quo per vniones effectum suum sortientes, vel aliter seminarium ipsum in totum, vel in partem dotatum reperiat; tunc portio ex singulis beneficiis, vt supra, detracta, & incorporata ab episcopo, prout res ipsa exegerit, in totum vel pro parte remittatur. Quod si cathedralium, & aliarum maiorum ecclesiarum Prælati in hac seminarii erectione, eiusque conseruatione negligentes fuerint, ac suam portionem soluere detrectauerint; Episcopum Archiepiscopus, Archiepiscopum & superiores Synodus prouincialis acriter corripere eosque ad omnia supradicta cogere debeat; & vt quamprimum hoc sanctum, & pium opus, vbicumque fieri poterit, promoueatur, studiose curabit. Rationes autem reddituum huius

huius seminarii episcopus annis singulis accipiat, presentibus duobus a Capitulo, & totidem a Clero ciuitatis deputatis.

Deinde, ut cum minori impensa huiusmodi scholis instituendis provideatur; statuit sancta Synodus, ut Episcopi, Archiepiscopi, Primates, & alii locorum Ordinarii, scholasterias obtinentes, & alios, quibus est lectionis, vel doctrinae munus annexum, ad docendum in ipsis scholis instituendos, per se ipsos, si idonei fuerint, alioquin per idoneos substitutos, ab eisdem scholasticis eligendos, & ab Ordinariis approbandos, etiam per subtractionem fructuum, cogant, & compellant. Quod si iudicio episcopi digni non fuerint; alium, qui dignus sit, nominet, omni appellatione remota. quod si neglexerit; Episcopus ipse deputet. Docebunt autem praedicti, quae videbuntur Episcopo expedire. De cetero vero officia, vel dignitates illae, quae scholasteriae dicuntur, non nisi doctoribus, vel magistris, aut licentiatibus in sacra pagina, aut in iure canonico, & alias personis idoneis, & qui per se ipsos id munus explere possint, conferantur: & aliter facta promissio nulla sit, & inualida: non obstantibus quibusuis priuilegiis, & consuetudinibus, etiam immemorabilibus.

Sive

Si vero in aliqua prouincia ecclesiae tanta paupertate laborent, ut collegium in aliquibus erigi non possit; Synodus prouincialis, vel metropolitana cum duobus antiquioribus Suffraganeis in Ecclesia Metropolitana vel alia prouinciae ecclesia commodiori vno aut plura collegia, prout opportunum iudicabit, ex fructibus duarum aut plurium ecclesiarum, in quibus singulis collegium commode institui non potest, erigenda curabit, ubi pueri illarum ecclesiarum educentur.

In Ecclesiis autem, amplas dioeceses habentibus, possit Episcopus vnum, vel plura in dioecesi, prout sibi opportunum videbitur habere seminaria: quae tamen ab illo vno quod in ciuitate erectum, & constitutum fuerit, in omnibus dependeant,

Postremo si vel pro vnionibus, seu proportionum taxatione, vel assignatione, & in corporatione, aut qualibet alia ratione difficultatem aliquam oriri contigerit, ob quam huius seminarii institutio, vel conseruatio impediretur, aut perturbaretur: Episcopus cum supra deputatis, vel Synodus prouincialis pro regionis more, pro ecclesiarum, & beneficiorum qualitate, etiam supra scripta si opus fuerit, moderando, aut augendo, omnia & singula, quae ad felicem huius seminarii

S narii

narii profectum necessaria & opportuna vi
debuntur, decernere, ac prouidere valeat.

Indictio futuræ Sessiois.

Insuper, eadem sacrosancta Tridentina
Synodus proximam futuram Sessionem in
diem decimam sextam mensis Septembris
indicit: in qua ageretur de Sacramento Matri-
monii, & de aliis, si qua erunt ad doctrinam
fidei pertinentia, quæ expediri possint: ite
de prouisionibus Episcopatum, dignitatū,
aliorumq; beneficiorum Ecclesiasticorū, ac
de diuersis reformationis articulis.

Prorogata fuit Sessio ad diem XI
Nou. M. D. LXIII

SESSIO. XXIII.

QVÆ EST OCTAVA.

SVBPIO IIII PON. MAX.

CELEBRATA. DIE XI,

Nou. M. D. LXIII.

*Doctrina de Sacramento
Matrimonii.*

Matri



Matrimonii perpetuum,
indissolubilemque nexum
primus humani generis
parens diuini Spiritus in-
stinctu pronunciauit, cū
dixit: Hoc nunc os ex os
sibus meis, & caro de car-
ne mea, quam obrem relinquet homo patrē
suum, & matrem, & adhærebit uxori suæ, &
erunt duo in carne vna.

Hoc autem vinculo duos tantummodo
copulari, & coniungi, Christus Dominus a-
pertius docuit, cum postrema illa verba tam
quam a Deo prolata, referens dixit: Itaque
iam noti sunt duo, sed vna caro: statimque
eiusdem nexus firmitatem, ab Adamo tan-
to ante pronuntiatam, his verbis confirma-
uit: Quod ergo Deus coniunxit, homo nō
separet.

Gratiam vero, quæ naturalem illū amorē
perficeret, & indissolubilem vnitatē confir-
maret, coniugesque sanctificaret, ipse Christus
venerabiliū Sacramentorum institutor, atque
perfector, sua nobis passione promeruit:
quod Paulus apostolus innuit dicēs, Viri di-
ligite uxores vestras, sicut Christus dilexit ec-
clesiā, & se ipsum tradidit pro ea, mox subiū-
gēs: sacramētū hoc magnū est: ego autē dico

S^a in

in Christo, & in Ecclesia.

Cum igitur matrimonium in lege Euangelica veteribus connubiis per Christum gratiam præster; merito inter nouæ legis Sacramenta annumerandum, sancti patres nostri Cõcilia, & vniuersalis Ecclesiæ traditio semper docuerunt: aduersus quam impii homines huius sæculi insanientes non solum perperam de hoc venerabili Sacramento senserunt, sed de more suo pretextu Euangelii libertatem carnis introducentes, multa ab ecclesiæ Catholicæ sensu, & ab Apostolorum temporibus probata consuetudine aliena, scripto, & verbo asseruerunt, non sine magna Christi fidelium iactura: quorum temeritati sancta, & vniuersalis Synodus cupiens occurrere, insigniores prædictorum Schismaticorum hæreses, & errores, ne plures ad se trahat perniciosi eorum contagio, exterminandos duxit, hos in ipsos hereticos, eorumque errores decernens anathematizatos.

De Sacramento Matrimonii.

CANON I.

Si quis dixerit, Matrimonium non esse vere, & proprie vnum ex septem legis Euangelici-

gelicæ Sacramentis a Christo Domino institutum, sed ab hominibus in Ecclesiam inuentum; neque gratiam conferre; anathema sit.

CANON II.

Si quis dixerit, licere Christianis plures simul habere vxores, & hoc nulla lege diuina esse prohibitum; anathema sit.

CANON III.

Si quis dixerit, eos tantum consanguinitatis, & affinitatis gradus, qui Leuitico exprimuntur, posse impedire matrimonium contrahendum, & dirimere contractum; nec posse Ecclesiam in nonnullis illorum dispensare, aut constituere, vt plures impediant, & dirimant; anathema sit.

CANON IIII.

Si quis dixerit, Ecclesiam non potuisse constituitur impedimenta matrimonium dirimentia, vel in iis constituendis errasse; anathema sit.

CANON V.

Si quis dixerit, propter hæresim, aut molestam cohabitationem, aut affectatam absentiam a cõiuge, dissolui posse matrimonii vinculum; anathema sit.

CANON VI.

Si quis dixerit, Matrimonium ratum, nõ

consummatū, per solemnem religionis profissionem alterius coniugum non dirimiat; anathema sit.

CANON VII.

Siquis dixerit, Ecclesiam errare, cum docuit & docet, iuxta Euangelicam, & Apostolicam doctrinam, propter adulterium alterius coniugum matrimonii vinculum nō posse dissolui; & vtrumque, vel etiam innocentem, qui causam adulterio non dedit, nō posse, altero coniuge viuento, aliud matrimonium contrahere; mœcharique eum, qui, dimissa adultera, aliam duxerit, & eam quæ, dimisso adultero, alii nupserit: anathema sit.

CANON VIII.

Si quis dixerit, Ecclesiam errare, cum ob multas causas separationem inter coniuges, quo ad thorum, seu quo ad cohabitationem ad certum incertumue tempus fieri posse decernit; anathema sit.

CANON IX.

Si quis dixerit, clericos in sacris ordinibus constitutos, vel Regulares, castitatem solemniter professos, posse matrimonium contrahere, contractumque validum esse, non obstante lege Ecclesiastica, vel voto; & oppositum nil aliud esse, quam dānare matrimonio

trimoniū: posseque omnes contrahere matrimonium, qui non sentiunt se castitatis, etiam si eam voverint, habere donū: anathema sit; cum Deus id recte petentibus nō denegat, nec patiatur nos supra id, quod possumus, tentari.

CANON X.

Siquis dixerit, statum conjugalem anreponendum esse statui virginittatis, vel cælibatus, & non esse melius, ac beatius manere in virginittate, aut cælibatu, quam iungi matrimonio: anathema sit.

CANON XI.

Si quis dixerit, prohibitionem solemnittatis nuptiarum certis anni temporibus superstitionem esse tyrannicam, ab ethnicorū superstitione profectam; aut benedictiones, & alias cæremonias, quibus Ecclesia in illis utitur, damnauerit: anathema sit.

CANON XII.

Siquis dixerit, causas matrimoniales non spectare ad iudices Ecclesiasticos: anathema sit.

Decretum de reformatione.

Matrimonij.

Cap. I.

TAmetsi dubitandum non est, clandestina matrimonia, libero contrahentium consensu facta, rata, & vera esse matrimonia quamdiu Ecclesia ea irrita non fecit; & proinde iure damnandi sint illi, ut eos sancta synodus anathemate damnet, qui ea vera, ac rata esse negant; quiq. falso affirmant, matrimonia, a filiis familias sine consensu patrum contracta, irrita esse, & parentes ea rata vel irrita facere posse: nihilominus sancta Dei Ecclesia ex iustissimis causis illa semper detestata est, atque prohibuit, verum cum sancta Synodus animaduertat prohibitiones illas propter hominum inobedientiam iam non prodesse; & graua peccata perpendat, quæ ex eisdem clandestinis coniugiis ortu habent; præsertim vero eorum, qui in statu damnationis permanent, dum priore uxore cum qua clam contraxerant, relicta, cum alia palam contrahunt, & cum ea in perpetuo a dulterio viuunt. Cui malo cum ab Ecclesia quæ de occultis non iudicat, succurri non possit, nisi efficacius aliquod remedium adhibeatur: icci eo sacri Lateranensis Concilii, sub Innocentio III celebrati, vestigiis inherendo præcipit, ut in posterum, antequam matrimonium contrahatur, ter a proprio contrahentium Parocho tribus continuis diebus festi

festiuis in Ecclesia inter missarum solemnias publice denuncietur, inter quos matrimonium sic contrahendum: quibus denunciationibus factis, si nullum legitimum opponatur impedimentum, ad celebrationem matrimonii in facie Ecclesiæ procedatur, ubi parochus, viro & muliere inrerrogatis, & eorum mutuo consensu intellecto, vel dicat, Ego vos in matrimonium coniungo in nomine Patris, & Filii, & Spiritus sancti: vel aliis vtatur verbis iuxta receptum vniuscuiusque prauinciæ ritum. Quod si aliquando probabilis fuerit suspicio, matrimonium male impediri posse, si tot præcesserint denunciations; tunc vel vna tantum denunciatio fiat vel saltè Parocho, & duobus, vel tribus testibus presentibus matrimonium celebretur. Deinde ante illius consummationem denunciations in ecclesia fiât; vt, si aliqua sub sunt impedimenta, facilius detegantur: nisi Ordinarius ipse expedire iudicauerit, vt prædictæ denunciations, remittantur: quod illius prudentiæ, & iudicio sancta Synodus relinquit: qui aliter, quam præsentente Parocho, vel alio sacerdote, de ipsius Parochi, seu Ordinarii licetia, & duobus vel tribus testibus matrimonium contrahere attentabunt eos sancta Synodus ad sic contrahendum omni

omnino inhabiles reddit: & huiusmodi contractus irritos, & nullos esse decernit, prout eos præfenti decreto irritos facit, & annullat. Insuper Parochum, vel alium sacerdotem qui cum minore testium numero, & testes, qui sine Parocho, vel sacerdote huiusmodi contractui interfuerint, necnon ipsos contractantes grauiter arbitrio Ordinarii puniri præcipit. Præterea eadem sancta Synodus hortatur, vt coniuges ante benedictionem sacerdotalem, in templo suscipiendam, in eadem domo non cohabitent; statuitq; benedictionem a proprio Parocho fieri: neque a quoquam, nisi ab ipso Parocho, vel ab Ordinario licetiam ad prædictam benedictionem faciendam alii sacerdoti concedi posse quacumque consuetudine, etiam immemorabili, quæ potius corruptela dicenda est vel priuilegio non obstantibus. Quod si quis Parochus, vel alius sacerdos siue Regularis siue secularis sit, etiam si id sibi ex priuilegio vel immemorabili consuetudine licere contendat, alterius Parochiæ sponso sine illorum Parochiæ licentia matrimonio coniungere, aut benedicere ausus fuerit, ipso iure tam diu suspensus maneat, quam diu ab Ordinario eius Parochi, qui matrimonio interesse debebat, seu a quo benedictio suscipienda erat

erat, absoluaatur. Habeat Parochus librum, in quo coniugum, & testium nomina, diemq; & locum contracti matrimonii describat, quæ diligenter apud se custodiat. Postremo sancta Synodus coniuges hortatur, vt, ante quæ contrahant, vel saltem triduo ante matrimonii consummationem sua peccata diligenter confiteantur, & ad sanctissimum Eucharistiæ Sacramentum pie accedant, Si quæ prouinciarum aliis, vltra prædictas, laudabilibus consuetudinibus, & ceremoniis hæc in re vtuntur, eas omnino retineri sancta Synodus vehementer optat. Ne vero hæc tam salubria præcepta quemquam lateant, ordinariis omnibus præcipit, vt quam primùm poterint, curent hoc decretum populo publicari, ac explicari in singulis suarum diocesum Parochialibus ecclesiis: idq; in primo anno quam sæpius fiat. deinde vero quoties expedire viderint. Decernit insuper, vt huiusmodi decretum in vna quaque Parochia suum robur post triginta dies habere incipiat a die primæ publicationis, in eadem Parochia factæ, numerandos.

Cap. II.

Docet experientia, propter multitudinem prohibitionum, multoties in casibus prohibitis ignoranter contrahi matrimonia, in quibus

quibus vel non sine magno peccato peccaueratur; vel ea non sine magno scandalo dirimuntur. Volens itaque sancta Synodus huic incommodo prouidere, & a cognationis spiritualis impedimento incipiēs, statuit, vt vnus tantum siue vir, siue mulier iuxta sacrorum Canonum instituta, vel ad summum vnus, & vna baptizatum de Baptismo suscipiant: inter quos ac baptizatum ipsum, & illius patrem, & matrem, nec non inter baptizantem, & baptizatum, baptizatiq. patrem ac matrem tantum spiritualis cognatio contrahatur. Parochus, antequam ad baptismum conferendum accedat, diligenter ab iis, ad quos spectabit, sciscitetur, quem vel quos elegerint, vt baptizatum de sacro fonte suscipiant; & eum vel eos tantum ad illum suscipiendum admittat; & in libro eorum, nomina describat; doceatq. eosquam cognationem contraxerint, ne ignorantia vlla excusari valeant. Quod si alii, vltra designatos, baptizatum tetigerint: cognationem spirituales nullo pacto contrahant: constitutionibus, in contrarium facientibus, non obstantibus, si Parochi culpa, vel negligentia secus factum fuerit, arbitrio Ordinarii puniatur. Ea quoque cognatio, quæ ex Confirmatione contrahitur, confirmantem, & confirmatum

et, illiusq. patrem, & matrem, ac tenentem non egrediat: omnibus inter alias personas huius spiritualis cognationis impedimentis omnino sublati.

Cap. III

Iustitię publicæ honestatis impedimentum vbi sponsalia quacumque ratione valida non erunt, sancta Synodus prorsus tollit; vbi autem valida fuerint, primum gradum non excedant: quoniam in vltioribus gradibus iam non potest huiusmodi prohibitio absq. dispendio obseruari.

Capit. IIII.

Præterea sancta Synodus eisdem, & aliis grauissimis de causis adducta, impedimentum, quod propter affinitatem ex fornicatione contractum, inducitur, & matrimonium postea factum dirimit; ad eos tantum, qui in primo & secundo gradu coniunguntur, restringit. In vltioribus vero gradibus statuit, huiusmodi affinitatem matrimonium postea contractum non dirimere.

Cap. V.

Si quis intra gradus prohibitos scienter matrimonium contrahere præsumpserit, separetur, & spe dispensationis consequendę careat; idq. in eo multo magis locum habeat, qui non tantum matrimonium contrahere, sed

sed etiã consummare ausus fuerit. Quod si ignoranter id fecerit, siquidem solemnitates requisitas in contrahendo matrimonio neglexerit, eisdem subiiciatur pœnis: non enim dignus est, qui Ecclesiæ benignitatem facile experiatur, cuius salubria præcepta temere contempserit. Si vero solemnitatibus adhibitis, impedimentum aliquod postea subesse cognoscatur, cuius ille probabilẽ ignorantiam habuit: tunc facilius cum eo & gratis dispensari poterit. In contrahendis matrimoniis vel nulla omnino detur dispensatio vel raro, idq. ex causa, & gratis concedatur. In secundo gradu numquam dispensetur, nisi inter magnos Principes, & ob publicam causam.

Caput. VI.

Decernit sancta Synodus, inter raptorẽ, & raptam, quamdiu ipsa in potestate raptoris manserit, nullum posse consistere matrimonium. Quod si rapta a raptore separata & in loco tuto, & libero constituta, illum in virum habere cõsenserit: eam raptor in vxorem habeat: & nihilominus raptor ipse, ac omnes illi consilium, auxilium, & fauorẽ præbentes, sint ipso iure excommunicati, ac perpetuo infames, omniumq. dignitatum incapaces; & si clerici fuerint, de proprio gradu

VIG. QVART. A. 287
decidant. Teneatur præterea raptor mulierem raptam, siue eam in vxorem duxerit, siue non duxerit, decenter arbitrio iudicis dotare.

Caput. VII.

Multi sunt, qui vagantur, & incertas habent sedes, & ut improbi sunt ingenii, prima vxore relicta, aliam & plerumque plures, illa viuente, diuersis in locis ducunt. cui morbo cupiens sancta Synodus occurre, omnes, ad quos spectat, paterne monet, ne hoc genus hominum vagantium ad matrimonium facile recipiant: magistratus etiã seculares horratur, vt eos seuerè coerceant: parochis autem præcipit, ne illorum matrimonii interfint, nisi prius diligentem inquisitionem fecerint, & re ad Ordinarium delata, ab eo licentiã id faciendi obtinuerint.

Cap. VIII.

Graue peccatum est, homines solutos cõcubinas habere: grauisimum vero, & in huius magni Sacramenti singularem contemptum admissum, vxoratos quoque in hoc dånationis statu viuere, ac audere eas quandoque domi, etiam cum vxoribus alere, & retinere. quare, vt huic tanto malo sancta Synodus opportunitis remediis prouideat, statuit huiusmodi concubinos, rã
solu

solutos, quã vxoratos, cuiuscumq. status, dignitatis, & conditionis existant, si postquam ab Ordinario, etiam ex officio ter admoniti ea de re fuerint, concubinas non eiecerint, seq. ab earum consuetudine non seiũxerint excommunicatione feriendos esse; a qua nõ absoluantur, donec re ipsa admonitioni factę paruerint. Quod si in concubinato per annum, censuris neglectis, permanserint; cõtra eos ab Ordinario seuerè pro qualitate criminis procedatur. Mulieres, siue coniugatę, siue solutę, quę cum adulteris, seu cõcubinariis publice viuunt, si ter admonitę non paruerint: ab Ordinariis locorum, nullo etiam requirente, ex officio grauiter pro modo culpę puniantur; & extra oppidũ, vel diocesim si id eisdem Ordinariis videbitur, inuocato, si opus fuerit, brachio seculari, eiciantur, aliis pœnis contra adulteros, & cõcubinarios inflictis, in suo robore permanentibus.

Capit. IX.

Itaque plerumque temporalium Dominorum ac Magistratum mentis oculos terreni affectus, atque cupiditates excæcant, ut viros & mulieres, sub eorum iurisdictione degentes, maximę diuites, vel spem magnę hereditatis habentes, minis, & pœnis adigat

cum

cum iis matrimonium inuitos contrahere, quos ipsi Domini, vel magistratus, illis præscriperint. Quare cum maxime nefariũ sit, matrimonii libertatem violare, & ab eis iniurias nasci, a quibus iura expectantur: præcipit sancta Synodus omnibus, cuiuscumque gradus, dignitatis, & conditionis existant, sub anathematis pœna, quam ipso facto incurrant, ne quouis modo directe, vel indirecte subditos suos, vel quocumque alios cogant, quo minus libere matrimonia contrahant.

Cap. X.

Ab aduentu Domini nostri Iesu Christi vsque in Diem Epiphanię, & a feria quarta Cinerum vsque in octauam Paschatis incluse, antiquas solemnium nuptiarum prohibitiones diligenter ab omnibus obseruari sancta synodus præcipit: in aliis vero temporibus nuptias solemniter celebrari permittit: quas Episcopi, ut ea, qua decet, modestia, & honestate fiant, curabunt. sancta enim res est matrimonium, & sancte tractandum.

Decretum de reformatione.

Capit. I.

I.

T

eadem

E Adem sacrosancta Synodus, reformationis materiam prosequens, hæc in præsentis sessione statuenda decreuit. Si in quibuslibet Ecclesiæ gradibus prouidenter, scienterque curandum est, ut in Domini domino nihil sit inordinatum, nihilque præposterum, multo magis elaborandum est, ut in electione eius, qui supra omnes gradus constituitur, non erreretur. nam totius familiæ domini status, & ordo nutabit, si, quod requiritur in corpore, non inueniatur in capite, unde et si alia sancta Synodus de promouendis ad cathedrales & superiores ecclesias nonnulla utiliter decreuit: hoc tamē munus huiusmodi esse censet, ut si pro rei magnitudine expendatur, numquam satis cautū de eo videri possit. Itaque statuit, ut cum primum ecclesia vacauerit, supplicationes, ac preces publice, priuatimque habeantur: atque a Capitulo per ciuitatem, & diocesim indicantur: quibus clerus, populusque bonum a Deo Pastorem valeat impetrare. Omnes vero, & singulos qui ad promotionem præficiendorum, quodcumque ius, quacumque ratione, a Sede Apostolica habent, aut alioquin operam suam præstant, nihil in iis pro præsentis temporum ratione innouando, hortatur, & monet, ut in primis meminerint,

rint, nihil se ad Dei gloriam, & populorum salutem vtilius posse facere, quam si bonos Pastores, & ecclesiæ gubernandæ idoneos promoueri studeant; eosque alienis peccatis communicantes mortaliter peccare, nisi quos digniores, & ecclesiæ magis vtilis ipsi iudicauerint, non quidem precibus, vel humano affectu, aut ambientium suggestionibus, sed eorum exigentibus meritis, præfici diligenter curauerint: & quos ex legitimo matrimonio natos, & vita, ætate, doctrina, atque aliis omnibus qualitatibus præditos sciant, quæ iuxta sacros Canones, & Tridentinæ huius Synodi decreta requiruntur. Quoniam vero in sumendo de prædictis omnibus qualitatibus graui, idoneoque bonorum, & doctorum virorum testimonio, non uniformis ratio vbique ex nationum, populorum, ac morum varietate potest adhiberi: mandat sancta Synodus, ut prouinciali Synodo, per Metropolitanum habenda, præscribatur quibusque locis & prouinciis propria examinationis, seu inquisitionis, aut instructionis faciendæ forma, Sanctissimi Romani Pontificis arbitrio approbanda, quæ magis eisdem locis vtilis, atque opportuna esse videbitur: ita tamen, ut cum deinde hoc examen, seu inquisitio de persona promouē

da perfecta fuerit, ea in instrumentum publicum redacta, cum toto testimonio, ac professione fidei ab eo facta, quam primum ad sanctissimum Romanum Pontificem omnino transmittatur: vt ipse summus Pontifex plena totius negotii, ac personarum notitia habita, pro gregis Domini commo de illis, si idonei per examen, seu per inquisitionem factam reperti fuerint, ecclesiis possit vtilius prouidere. Omnes vero inquisitiones, informationes, testimonia ac probationes, quacumque de promouendi qualitatibus & ecclesie statu a quibuscumque, etiam in Romana Curia, habita, per Cardinalem, qui relationem facturus erit in Consistorio, & alios tres Cardinales diligenter examinentur: ac relatio ipsa Cardinalis relatoris, & trium Cardinalium subscriptione roboretur: in qua ipsi singuli quatuor Cardinales affirmant, se adhibita accurata diligentia, inuenisse promouendos qualitatibus a iure, & ab hac sancta Synodo requisitis, praeditos; ac certo existimare sub periculo salutis aeternae idoneos esse, qui ecclesiis praeficiantur: ita vt relatione in vno Consistorio facta, quo maturius interea de ipsa inquisitione cognosci possit, in aliud Consistorium iudicium differatur: nisi aliud Beatissimo Pontifici videbitur expedire

dire. Ea vero omnia, & singula, quae de Episcoporum praeficiendorum vita, etate, doctrina, & ceteris qualitatibus alias in eadem synodo constituta sunt, decernit eadem, etiam in creatione sanctae Romanae Ecclesiae Cardinalium, etiam si diaconi sint, exigenda: quos sanctissimus Romanus Pontifex ex omnibus Christianitatis nationibus, quantum commode fieri poterit, pro ut idoneos repererit assumet. Postremo, eadem sancta synodus, tot grauissimis Ecclesiae incommodis commota, non potest non commemorare, nihil magis Ecclesiae Dei esse necessarium, quam vt Beatissimus Romanus Pontifex, quam sollicitudinem vniuersae Ecclesiae ex muneris sui officio debet, eam hic potissimum impendat, vt lectissimos tantum sibi Cardinales asciscat, & bonos maxime, atque idoneos Pastores singulis Ecclesiis praeficiat: idque eo magis, quod ouium Christi sanguinem, quae ex malo negligentium, & sui officii immeritorum Pastorum regimine peribunt, Dominus noster Iesus Christus de manibus eius sit requisiturus.

Cap. II

Prouincialia Concilia, sicubi omissa sunt, pro moderandis moribus, corrigendis excessibus, controuersis componendis,

aliqui ex sacris Canonibus permisis reuoluntur. Quare Metropolitanus per se ipsos, seu, illis legitime impeditis, Coepiscopus antiquior intra annum ad minus a fine presentis Concilii, & deinde quolibet saltem triennio post octauam Pasche Resurrectionis domini nostri Iesu Christi seu alio commodiori tempore pro more prouincie non pratermittat synodum in prouincia sua cogere: quo Episcopi omnes, & alii, qui de iure, vel consuetudine interesse debent, exceptis his, quibus cum imminente periculo transgredendum esset, conuenire omnino teneantur. Nec episcopi comprouinciales pretertextu iuslibet consuetudinis ad Metropolitanam ecclesiam in posterum accedere inuiti compellantur. Iidem Episcopi, qui nulli Archiepiscopo subiciuntur, aliquem vicinum Metropolitanum semel eligant: in cuius Synodo prouinciali cum aliis interesse debeant: & quae ibi ordinata fuerint, obseruent, ac obseruari faciant. In reliquis omnibus eorum exemptio, & privilegia salua, atq. integra mancant. Synodi quoque dioecesanæ quotannis celebrentur: ad quas exempti etiam omnes qui alias, cessante exemptione, interesse deberent, nec Capitulis generalibus subduntur accedere teneantur, ratione tamen Parochialium

lium, aut aliarum secularium ecclesiarum, etiam annexarum, debeant ii, qui illarum curam gerunt, quicumque illi sint, Synodo interesse. Quod si in his tam Metropolitanis quam Episcopi, & alii supra scripti negligentes fuerint: poenas, sacris canonibus sancitas incurrant.

Cap. III.

Patriarche primates, Metropolitanus & Episcopi propriam dioecesim per se ipsos, aut, si legitime impediti fuerint, per suum generalem Vicarium, aut Visitatorem, si quotannis totam propter eius latitudinem visitare non poterunt, saltem maiorem eius partem ita tamen, vt tota biennio per se, vel Visitatores suos compleatur, visitare non pratermittant. A metropolitanis vero, etiam post plene visitatam propriam dioecesim, non visitentur cathedrales ecclesie, neque dioeceses suorum comprouincialium, nisi causa cognita & probata in Concilio prouinciali. Archidiaconi autem, Decani, & alii inferiores in iis ecclesiis, vbi haecenus visitationem exercere legitime consueuerunt, debeant quidem, assumpto notario, de consensu Episcopi deinceps per se ipsos tantum ibidem visitare. Visitatores etiam, a Capitulo deputandi, vbi Capitulum ius visitandi habet, prius ab

Episcopo approbentur: sed non ideo Episcopus, vel eo impedito, eius Visitator easdem Ecclesias seorsum ab his visitare prohibeatur: cui ipsi Archidiaconi, vel alii inferiores visitationis factæ infra mensem ratione reddere, & depositiones testium, ac integra acta ei exhibere teneantur: non obstantibus quacumque consuetudine, etiam immemorabili, atque exemptionibus, & privilegiis quibuscumque. Visitacionum autem omnium istarum præcipuus sit scopus, sanam, orthodoxamque doctrinam, expulsis hæresibus, inducere: bonos mores tueri, prauos corrigere: populû cohortationibus, & admonitionibus ad religionem, pacem, innocentiamque accendere: cetera, prout locus, tempus & occasio feret, ex visitantium prudentia ad fideliû fructum constituere. Quæ ut facilius, feliciusque succedant; monentur prædicti omnes, & singuli, ad quos visitatio spectat, ut paterna caritate, Christianoque zelo omnes amplectantur; ideoque modesto contenti equitatu, famulatuque studeant quam celerrime, debita tamen cum diligentia, visitacionem ipsam absoluerit. Interimque caueat, ne inutilibus sumptibus cuiquam graues, onerosius sint: neue ipsi aut quisquam suorum quidquam procuracionis causa pro visitacione

tionis, etiam testamentorum ad pios vsus, præter id, quod ex relictis piis iure debetur aut alio quouis nomine nec pecuniam, nec munus, quodcumque sit, etiam qualitercumque offeratur, accipiant: non obstante quacumque consuetudine, etiam immemorabilis exceptis tamen victualibus quæ sibi, ac suis frugaliter, moderatèque pro temporis tamen necessitate, & non ultra erant ministranda. Sit tamen in optione eorum, qui visitantur, si malint soluere, id quod erat ab ipsis antea solui, certa pecunia taxata, consuetudine vero prædicta victualia subministrare: saluo item iure conuentionum antiquarum cum monasteris, aliisue piis locis, aut Ecclesiis non Parochialibus inito, quod illarum permaneat. In his vero locis, seu prouinciis, ubi consuetudo est, ut nec victualia, nec pecunia, nec quidquam aliud a Visitatoribus accipiantur, sed omnia gratis fiant: ibi id obseruetur. Quod si quisquam, quod absit, aliquid amplius in supradictis omnibus casibus accipere præsumperit; is præter duplici restitutionem, intra mensem faciendam, aliis etiã poenitentis iuxta Constitutionem Concilii generalis Lugdunensis, quæ incipit, Exigit: necnō & aliis poenitentis in synodo prouinciali arbitrio Synodi, absque vlla spe veniæ multetur. Patroni vero

vero in iis, quæ ad Sacramentorum administrationem spectat, nullatenus se præsumat ingerere: neque visitationi ornamentorum ecclesiæ, aut bonorum stabilium, seu fabricarum prouentibus immisceant: nisi quatenus id eis ex institutione, ac fundatione competat: sed Episcopi ipsi hæc faciant, & fabricarum redditus in usus ecclesiæ necessarios, & utiles, prout sibi expedire magis visum fuerit, expendi curent.

Cap. IIII.

Prædicationis munus, quod Episcoporum præcipuum est, cupiens sancta Synodus, quo frequentius possit ad fidelium salutem exerceri: Canones alias super hoc editos, sub Felice. Paulo III aptius præsentium temporum vsui accommodando, mandat, ut in ecclesia sua ipsi per se, aut, si legitime impediti fuerint, per eos, quos ad prædicationis munus assumunt, in aliis autem ecclesiis, per Parochos, siue, iis impeditis, per alios ab Episcopo impensis eorum, qui eas præstare vel tenentur, vel solent, deputandos in ciuitate, aut in quacumque parte diocesis censentur expedire, saltem omnibus Dominicis, & solemnibus diebus festis: tempore autem Ieiuniorum, Quadragesimæ & Aduentus Domini quotidie, vel saltem

tri

tribus in hebdomada diebus, si ita oportere duxerint, sacras Scripturas, diuinamque legem annuncient: & alias, quotiescumque id opportunè fieri posse iudicauerint. Moneaturque Episcopus populum diligenter, reneri vnumquemque Parochiæ suæ interesse vbi commode id fieri potest, ad audiendum verbum Dei. Nullus autem secularis, siue Regularis, etiam in ecclesiis suorum ordinum, contradicente Episcopo, prædicare præsumat. Idem etiam saltem Dominicis & aliis festiuis diebus pueros in singulis parochiis fidei rudimenta, & obedientiam erga Deum, & parentes diligenter ab eis, ad quos spectabit, doceri curabunt; & si opus sit, etiam per censuras Ecclesiasticas compellent: non obstantibus priuilegiis, & consuetudinibus. In reliquis ea, quæ de prædicationis munere sub eodem Paulo III decreta fuerunt, suum robur obtineant.

Caput. V.

Causæ criminales grauiores contra Episcopos, etiam hæresis, quod absit, quæ depositione, aut priuatione dignæ sunt, ab ipso tantum summo Romano Pontifice cognoscantur, & terminentur. Quod si eiusmodi sit causa, quæ necessario extra Romanam

Curtiam

Curiam sit committenda, nemini prorsus ea committatur, nisi Metropolitanis, aut Episcopis, a Beatissimo Papa eligendis. Hęc vero commissio & specialis sit, & manu ipsius Sanctissimi Pontificis signata: nec vnquam plus his tribuat, quam vt solam facti instructionem sumant, processumq. conficiant, quem statim ad Romanum Pontificem trāmittant: reseruata eidem sanctissimo sententia definitiua. Cetera alias sub se. re. Iulio III super his decreta, necnon & constitutio sub Innocentio III. in Concilio Generali, quę incipit, Qualiter & quando: quam sancta synodus in presenti innouat, ab omnibus obseruetur. Minores vero criminales causę Episcoporum in Concilio tantū prouinciali cognoscantur, & terminentur, vel a deputandis per Concilium prouinciale.

Caput. VI.

Liceat Episcopis in irregularitatibus omnibus, & suspensionibus, ex delicto occulto prouenientibus, excepta ea, quę oritur ex homicidio voluntario, & exceptis aliis ductis ad forum contentiosum, dispensare, & in quibuscumque casibus occultis, etiam Sedi apostolicę reseruatis, delinquentes quoscumque sibi subditos, in diocesi sua per se ipsos, aut Vicarium, ad id specialiter deputa-

dum

dum, in foro conscientię gratis absolueret, imposita pœnitentia saluari. Idem & in heresis crimine in eodem foro conscientię eis tantum, non eorum Vicariis, sit permissum.

Cap. VII.

Vt fidelis populus ad suscipienda Sacramenta maiori cum reuerentia, arque animi deuotione accedat, precipit sancta Synodus Episcopis omnibus, vt non solum cum hęc per se ipsos erunt populo administranda, prius illorum vim, & vsum pro suscipientium captu explicent, sed etiam idem a singulis parochis pie, prudenterq. etiam lingua vernacula, si opus sit, & commode fieri poterit seruari studeant, iuxta formam, a sancta Synodo in cathechesi singulis Sacramētis prescribendam: quam Episcopi in vulgarē linguam fidelitē verti, atque a parochis omnibus populo exponi curabunt: necnon vt inter Missarum solemnias, aut diuinorum celebrationem sacra eloquia, & salutis monita eadem vernacula lingua singulis diebus festis, vel solemnibus explanent: eademq. in omnium cordibus, postpositis inutilibus questionibus, inserere, atque eos in lege Domini erudire studeant.

Caput

Apostolus monet, publice peccantes palam esse corripiendos. Quando igitur ab aliquo publice, & in multorum conspectu crimen commissum fuerit, unde alios scandalis offensos, commotosque fuisse, non sit dubitandum: huic cōdignam pro modo culpa pœnitentiam publice iniungi oportet, ut quos exemplo suo ad malos mores prouocauit, suæ emendationis testimonio ad rectam reuocet vitam. Episcopus tamen publicæ hoc pœnitentiæ genus in aliud secretum poterit commutare, quando ita magis iudicauerit expedire. In omnibus etiam cathedralibus ecclesiis, ubi id commode fieri poterit, Pœnitentiarius aliquis cum vnione præbendæ, proxime vacaturæ, ab Episcopo instituat, qui magister sit, vel doctor, aut licenciatus in Theologia, vel iure Canonico & annorū quadraginta, seu alias qui aprior pro loci qualitate reperiat, qui dum confessiones in ecclesia audiet, interim præsens in choro censetur.

Cap. IX.

Quæ alias sub fel. rec. Paulo III, & nuper sub beatissimo Domino nostro, Pio, III, in hoc eodem Concilio de adhibenda ab Ordinariis diligentia in beneficiorum etiam

etiam exemptorum, visitatione constituta sunt: eadem etiã in iis ecclesiis secularibus obseruentur, quæ in nullius diocesi esse dicuntur: ut ab Episcopo, cuius cathedralis ecclesia est proximior, si id possit, alioquin ab eo, qui semel in Concilio prouinciali a Prælato loci illius electus fuerit, tamquam sedis Apostolicæ delegato, visitentur: nõ obstantibus priuilegiis, & consuetudinibus quibuscumque, etiam immemorabilibus.

Cap. X.

Episcopi, ut aptius, quem regunt populum, possint in officio, atque obedientia continere, in omnibus iis, quæ ad visitationem, ac morum correctionem subditorum suorum spectant, ius & potestatem habeant, etiam tamquam Apostolicæ Sedis delegati, ea ordinandi, moderandi, puniendi, & exequendi, iuxta Canonum sanctiones, quæ illis ex prudentia sua pro subditorum emendatione, ac diocesis suæ utilitate necessaria videbuntur. Nec in his, ubi de visitatione, aut morum correctione agitur, exemptio, aut vlla inhibitio, appellatio, seu querela, etiam ad Sedem Apostolicam interposita, executionem eorum, quæ ab his mandata, decreta, aut iudicata fuerint, quoquo modo impediat, aut suspendat.

Caput

Quoniam priuilegia, & exēptiones, quæ variis titulis plerisque conceduntur, hodie perturbationem in Episcoporum iurisdictione excitare, & exemptis occasionem laxioris vitæ præbere dignoscuntur; decernit sancta Synodus, vt si quando iustis, grauibus, & fere necessariis suadentibus causis, aliquos honorariis titulis Protonotariatus, Accolyatus, Comitis Palatini, Capellani Regii, aut aliis huiusmodi in Romana curia vel extra, insignibus decorandos esse placuerit, necnon alios, cuiuscumque monasterio oblatos, vel quomodocumque addictos aut sub nomine seruientium militis, seu monasteriis, hospitalibus, collegiis, aut quocumque alio titulo assumi; nihil ex iis priuilegiis detractum esse Ordinariis intelligatur; quominus ii, quibus ea iam concessa sunt, vel in posterum concedi contigerit, ipsis Ordinariis, tamquam Apostolicæ Sedis delegatis, plene in omnibus, & quo ad Capellanos Regios, iuxta Constitutionem Innocentii III, quæ incipit, Cū capellæ, subiecti existant: exceptis tamen iis, qui prædictis locis, aut militiis actu seruiunt, & intra eorum septa, ac domos resident, subq. eorum obedientia viuunt: siue iis, qui legitime, & secundum

regu

regulam earundem militiarum professionem fecerint, de qua Ordinario constare debeat: non obstantibus priuilegiis quibuscūque, etiam religionis sancti Ioannis Hierosolymitani, & aliarum militiarum. Quæ vero priuilegia residentibus in curia Romana vigore Eugenianæ Constitutionis, aut familiaritatis Cardinalium competere solent, ea in iis, qui beneficia ecclesiastica obtinent, ratione prædictorum beneficiorū minime intelligantur: sed Ordinarii iurisdictioni subiecti permaneant: non obstantibus quibuscumque inhibitionibus.

Cum dignitates, in ecclesiis præsertim cathedralibus, ad conseruandam augēdamq. ecclesiasticam disciplinam fuerint institutæ, vt qui eas obtinerēt, pietate præcellerent, aliisque exemplo essent, atque episcopos opera, & officio iuuarent, merito qui ad eas vocantur, tales esse debent, qui suo munere respondere possint. Nemo igitur deinceps ad dignitates quascumque, quibus animarum cura subest, promoueatur, nisi qui saltem XXV suæ ætatis annum attigerit, & in clericali Ordine versatus, doctrina ad suum munus exequendum necessaria, ac morum integri

V regri

tegritate cōmendetur, iuxta Constitucionem Alexandri Tertii, in concilio Lateranensi promulgatam, quæ incipit, Cum in cunctis, Archidiaconi etiam, qui oculi dicuntur episcopi, sint in omnibus ecclesiis, ubi fieri poterit, magistri in Theologia, seu doctores, aut licentiati in iure Canonico. Ad cæteras autem dignitates, vel personatus, quibus animarum cura nulla subest, clerici alioquin idonei, & XXII annis nō minores, asciscantur. Prouisi etiam de beneficiis quibuscumque, curam animarum habentibus, teneantur a die adeptæ possessionis, ad minus intra duos menses, in manibus ipsius episcopi, vel, eo impedito, coram generali eius Vicario, seu Officiali, orthodoxæ sue fidei publicam facere professionem, & in Romanæ Ecclesiæ obedientia se permansuros spondeant, ac iurent. Prouisi autem de Canonicatibus, & dignitatibus, in ecclesiis cathedralibus non solum coram Episcopo, seu eius Officiali, sed etiam in Capitulo idem facere teneantur: alioquin prædicti omnes prouisi, vt supra, fructus non faciant suos: nec illis possessio suffragetur. Neminem etiam deinceps ad dignitatem, Canonicatum, aut portionem recipiant, nisi qui eo Ordine sacro aut sit initiatus, quem illa

illa dignitas, præbenda, aut portio requirit; aut in tali ætate, vt infra tempus a iure, & ab hac sancta Synodo statutum, initiari valeat. In omnibus vero ecclesiis cathedralibus omnes canonicatus, ac portiones habeant annexum Ordinem Presbyterii, Diaconatus, vel Subdiaconatus. Episcopus autem cum consilio Capituli designet, ac distribuatur, prout viderit expedire, quibus quisque Ordo ex sacris annexus in posterum esse debeat: ita tamen, vt dimidia saltem pars presbyteri sint; cæteri vero Diaconi, aut Subdiaconi: ubi vero consuetudo laudabilior habet, vt plures, vel omnes sint Presbyteri, omnino obseruetur. Hortatur etiam sancta Synodus, vt in prouinciis, ubi id commode fieri potest, dignitates omnes, & saltem dimidia pars Canonicatuum, in cathedralibus ecclesiis, & collegiatis insignibus conferatur tantum magistris, vel doctoribus, aut etiã licētiatis in Theologia, vel iure Canonico. Præterea obtinētibus in eisdem cathedralibus, aut collegiatis dignitates, Canonicatus, præbendas, aut portiones, non liceat vigore cuiuslibet statuti, aut consuetudinis, vltra tres menses, ab eisdem ecclesiis quolibet anno abesse: saluis nihilominus earum ecclesiarum cōstitutionibus,

que longius seruitii tempus requirunt: alioquin primo anno priuetur vnusquisque dimidia parte fructuum, quos ratione etiam prabendæ, ac residentiar fecit suos. quod si iterum eadem fuerit vltus negligentia, priuetur omnibus fructibus, quos eodem anno lucratus fuerit. crescente vero contumacia, contra eos, iuxta factorum Canonum constitutiones, procedatur. Distributiones vero, qui statis horis interfuerint, recipiât: reliqui, quauis collusione, aut remissione exclusa, his careant, iuxta Bonifacii VIII decretum, quod incipit, Consuetudinem: quod sancta Synodus in vsum reuocat, non obstantibus quibuscumque statutis, & cōsuetudinibus. Omnes vero diuina per se, & non per substitutos, compellantur obire officia, & episcopo celebranti, aut alia pontificalia exercenti, ad sistere, & inseruire; atque in choro, ad psallendum in lituro, hymnis, & canticis Dei nomē reuerēter, distincte, deuoreque laudare. Vestitu insuper decenti tam in ecclesia, quam extra, assiduo vtantur: ab illicitis que venationibus, aucupis, choreis, tabernis, lusibusque abstineant: atque ea morum integritate polleant, vt merito ecclesie Senatus dici possit. Cetera, quæ ad debitum in diuinis officiis regimen spectant: deque congrua

grua in his canendi, seu modulandi ratione, de certa lege in choro conueniendi, & permanendi, simulque de omnibus ecclesie ministris, quæ necessaria erunt, & si qua huiusmodi: Synodus prouincialis, pro cuiusque prouincie vtilitate, & moribus, certam cuique formulam præscribet. Interea vero episcopus non minus, quam cum duobus Canonis, quorum vnus ab episcopo, alter a Capitulo eligatur, in iis, quæ expedire videbuntur, poterit prouidere.

Caput. XIII.

Quoniam pleræque cathedrales ecclesie tam tenuis redditus sunt, & angusta, vt episcopali dignitati nullo modo respondeant, neque ecclesiarum necessitati sufficiunt: examinet concilium prouinciale, vocatis iis, quorum interest, & diligenter expendat, quas propter angustias, tenuitatemque vicinis vnire, vel nouis prouentibus augere expediat: confecta que de præmissis instrumta ad summum Romanum pontificem mittat. quibus instructus summus Pontifex ex prudentia sua, prout expedire iudicauerit, aut tenues inuicē vniat, aut aliqua accessione ex fructibus augeat. Interim vero, donec prædicta effectum sortiâtur, huiusmodi episcopis, qui fructuum subuentione pro dic-

cefis fuæ tenuitate indigent, poterit de beneficiis aliquibus, dum tamen curata non sint, nec dignitates, seu Canoniciatus, & præbendæ, nec monasteria, in quibus viget Regularis obseruantia, vel quæ Capitulis generalibus, & certis Visitatoribus subduntur, a summo Pontifice prouideri. In Parochialibus etiam ecclesiis, quarum fructus æque a deo exigui sunt, vt videbitis nequeant oneribus satisfacere: curabit Episcopus, si per beneficiorum vnionem, non tamen Regularium, id fieri non possit, vt primitiarum, vel decimarum assignatione, aut per parochianorum symbola, ac collectas, aut qua commodiori ei videbitur ratione, tantum redigatur, quod pro Rectoris, ac parochiæ necessitate decenter sufficiat. In vnionibus vero quibuslibet seu ex supradictis, seu aliis causis faciendis, ecclesiæ Parochiales monasteriis quibuscumque, aut Abbatibus, seu dignitatibus, siue præbendis ecclesiæ cathedralis, vel collegiatis, siue aliis beneficiis simplicibus, aut hospitalibus, militiis siue non vniantur: & quæ vnita sunt, reuideantur ab Ordinariis, iuxta alias decretum in eadem Synodo, sub fel. reco. Paulo III. quod etiam in vnitis ab eotempore citra æque obseruetur: non obstantibus in iis, quibuscumque verborum

borum formis, quæ hic pro sufficienter expressis habeantur. Ad hæc in posterum, omnes hæc cathedrales ecclesiæ, quarum redditus summam ducatorum mille, & Parochiales, quæ summam ducatorum centum secundum verum annum valorem non excedunt, nullis pensionibus, aut reservationibus fructuum grauetur. In his quoque ciuitatibus, ac locis, vbi Parochiales ecclesiæ certos non habent fines, nec earum Rectores proprium populum, quem regant, sed promiscue petentibus sacramenta administrant, mandat sancta Synodus episcopis pro tutiori animarum eis commissarum salute, vt distincto populo in certas, propriasque Parochias vnicique suum perpetuum, peculiaremque Parochum assignent, qui eas cognoscere valeat, & a quo solo licite Sacramenta suscipiant: aut alio vtiliori modo, prout loci qualitas exegerit, prouideant. Idemque in iis ciuitatibus, ac locis, vbi nullæ sunt Parochiales. quamprimum fieri curent: non obstantibus quibuscumque priuilegiis, & consuetudinibus, etiam immemorabilibus.

Cap. XIII.

In pluribus ecclesiis, tam cathedralibus, quam collegiatis, & parochialibus, ex earum constitutionibus, aut ex praua consuetu

dine obseruari intelligitur, vt in electione, præsentatione, nominatione, institutione, confirmatione, collatione, vel alia prouisione, siue admissione ad possessionem alicuius cathedralis ecclesiæ, vel beneficii, Canonicatum, aut præbendarum, vel partem prouentuum, seu ad distributiones quotidianas certæ conditiones, seu deductiones ex fructibus, solutiones, promissiones, compensationesue illicitæ, aut etiam, quæ in aliquibus ecclesiis dicuntur Turnorum lucra, interponantur: hæc cum sancta Synodus detestatur, mandat episcopis, vt quæcumque huiusmodi in vsus pios non conuertuntur, atque ingressus eos, qui simoniacæ labis, aut sordidæ avaritiæ suspicionem habent, fieri non permittant: ipsique diligenter de eorum constitutionibus, siue consuetudinibus super prædictis cognoscant: & illis tantum, quas vt laudabiles probauerint, exceptis, reliquas vt prauas, ac scandalosas reiiciant, & aboleant. Eos vero, qui aduersus hæc, in præsentati decreto comprehensa, quauis ratione commiserint, pœnis, contra simoniacos editis, sacris Canonibus, & variis summorum Pontificum constitutionibus, quas omnes innovat, teneri decernit: non obstantibus quibuscumque statutis, constitutionibus, & consue-

suetudinibus, etiam memorabilibus, etiã apostolica auctoritate confirmatis: de quarum subreptione, obreptione, & intentionis defectu, episcopus, tamquam apostolicæ Sedis delegatus, cognoscere possit.

Cap. XV.

In ecclesiis cathedralibus, & collegiatis insignibus, vbi frequentes, adeo quæ tenues sunt præbendæ simul cum distributionibus quotidianis, vt sustinendo decenti Canonorum gradui pro loci, & personarum qualitate non sufficiant: liceat episcopis cum consensu Capituli vel aliquot simplicia beneficia, non tamen Regularia, iis vnire; vel, si hac ratione prouideri non possit, aliquibus ex iis suppressis, cum patronorum consensu si de iure patronatus laicorum sint, quarum fructus, & prouentus reliquarum præbendarum distributionibus quotidianis applicentur, eas ad pauciores numerum reducere; ita tamen, vt tot supersint, quæ diuino cultui celebrando, ac dignitati ecclesiæ commode valeant respondere: non obstantibus quibuscumque constitutionibus, & privilegiis, aut quacumque reservatione generali, vel speciali, aut affectione: neque prædictæ vniones, aut suppressiones tolli, seu impediti possint ex quibuscumque prouisionibus,

bus, etiam vigore resignationis, aut quibusuis aliis derogationibus, vel suspensionibus.

Caput. XVI.

Capitulum de Sede vacante, ubi fructuum percipiendorum ei munus incumbit, Oeconomum vnum, vel plures fideles, ac diligentes decernat, qui rerum Ecclesiasticarum, & prouentuum curam gerant, quorum rationem ei, ad quem pertinebit, sint reddituri. Item Officiale, seu Vicarium infra octo dies post mortem episcopi constituere, vel existentem confirmare omnino teneatur; qui saltem in iure Canonico sit doctor, vel licentiatus, vel alias, quantum fieri poterit, idoneus: si secus factum fuerit, ad Metropolitanam deputatio huiusmodi deuoluatur. et si ecclesia ipsa Metropolitana fuerit, aut exempta, Capitulumque, ut praefertur, negligens fuerit, tunc antiquior Episcopus ex Suffraganeis in Metropolitana, & propinquior episcopus in exempta Oeconomum, & Vicarium idoneos possit constituere. Episcopus vero ad eandem ecclesiam vacantem promotus ex iis, quae ad eum spectant, ab eisdem Oeconomis, Vicario, & aliis quibuscumque Officialibus, & administratoribus, qui, Sede vacante, fuerunt a Capitulo, vel ab

ab aliis in eius locum constituti, etiam si fuerint ex eodem Capitulo, rationem exigant officiorum, iurisdictionis, administrationis, aut cuiuscumque eorum muneris; possitque eos punire, qui in eorum officio, seu administratione deliquerint: etiam si praedicti officiales, redditis rationibus, a Capitulo, vel a deputatis ab eodem, absolutionem, aut liberationem obtinerint. Eidem quoque Episcopo teneatur Capitulum de scripturis ad ecclesiam pertinentibus, si quae ad Capitulum peruenierunt, rationem reddere.

Cap. XVII.

Cum Ecclesiasticus ordo peruertatur, quando vnus plurium officia occupat clericorum; sancte factis Canonibus cautum fuit, neminem oportere in duabus ecclesiis conscribi. verum quoniam multi improba cupiditatis affectu se ipsos, non Deum, decipientes, ea, quae bene constituta sunt, variis artibus eludere, & plura simul beneficia obtinere non erubescunt: sancta Synodus debitam regendis ecclesiis disciplinam restituere cupiens, praesenti decreto, quod in quibuscumque personis, quocumque titulo etiam si Cardinalatus honore fulgeant, mandatum obseruari; statuit, ut in posterum vnum

tantum beneficium ecclesiasticum singulis conferatur. quod quidem si ad vitam eius, cui confertur, honeste sustentandam non sufficiat: liceat nihilominus aliud simplex sufficiens, dummodo utrumque personalem residentiam non requirat, eidem conferri. Hæcque non modo ad cathedrales ecclesias, sed etiam ad alia omnia beneficia, tam secularia, quam Regularia quæcūque, etiam commendata, pertineant, cuiuscumque rituli, ac qualitatis existant. Illi vero, qui in præsentem plures Parochiales ecclesias, aut unam cathedralem, & aliam Parochialem obtinent: cogantur omnino, quibuscumque dispensationibus, ac unionibus ad vitam non obstantibus, una tantum Parochiali, vel sola cathedrali retenta, alias Parochiales infra spatium sex mensium dimittere: alioquin tam Parochiales, quam beneficia omnia, quæ obtinent, ipso iure vacare censentur: ac tamquam vacantia libere aliis idoneis conferantur: nec ipsi antea illa obtinentes, tuta conscientia, fructus post dictam tempus retineant. Optat autem sancta Synodus, ut resignatum necessitatibus commoda aliqua ratione, prout summo Pontifici videbitur, provideatur.

Caput

Expedit maxime animarum salutem, a dignis, atque idoneis Parochis gubernari, id ut diligentius, ac rectius perficiatur, statuit sancta Synodus, ut cum Parochialis ecclesie vacatio, etiam si cura ecclesie vel episcopo incumbere dicatur, & per unum, vel plures administretur, etiam in ecclesiis patrimonialibus, seu receptivis nuncupatis, in quibus consuevit episcopus uni, vel pluribus curam animarum dare, quos omnes ad infra-scriptum examen teneri mandat, per obitum, vel resignationem, etiam in Curia, seu aliter quomodocumque contigerit, etiam si ipsa Parochialis ecclesia reservata, vel affecta fuerit generaliter, vel specialiter, etiam vigore indulti, seu privilegii in fauorem sanctæ Romanæ ecclesie Cardinalium, seu Abbatum, vel Capitulorum: debeat episcopus statim habita notitia vacationis ecclesie, si opus fuerit, idoneum in ea Vicarium, cum congrua, eius arbitrio, fructuum portio sine resignatione, constituere: qui onera ipsius ecclesie sustineat, donec ei de Rectore provideatur. Porro episcopus, & qui ius patronatus habet, intra decem dies, vel aliud tempus, ab episcopo præscribendum, idoneos aliquot clericos ad regendam ecclesiam co-

ram

ram deputandis examinadoribus nominet. Liberum sit tamen etiam aliis, qui aliquos ad id aptos nouerint, eorum nomina deferre, ut possit postea de cuiuslibet aetate, moribus, & sufficientia fieri diligens inquisitio. Et si Episcopo, aut Synodo prouinciali pro regionis more videbitur magis expedite, per edictum etiam publicum vocetur, qui uolent examinari. Transacto constituto tempore omnes, qui descripti fuerint, examinentur ab Episcopo, si uerò; eo impedito, ab eius Vicario generali, atque ab aliis examinadoribus non paucioribus, quam tribus; quorum uotis, si pares, aut singulares fuerint, accedere possit Episcopus, uel Vicarius, quibus magis videbitur. Examinadores autem singulis annis in diocesana Synodo ab Episcopo, uel eius Vicario ad minus sex proponantur: qui Synodo satisfaciant, & ab ea probentur. Aduenienteque vacatione cuiuslibet ecclesie, tres ex illis eligat Episcopus, qui cum eo examen perficiant; indeque succedente alia vacatione, aut eisdem, aut alios tres, quos maluerit, ex predictis illis sex eligat. Sint uero hi examinadores, magistri, seu doctores, aut licentiarum in Theologia, aut iure canonico, uel alii clerici; seu Regulares, etiam ex ordine mendican

dicantium, aut etiam seculares, qui ad id uidebuntur magis idonei; iurentque omnes ad sancta Dei Euangelia se, quacumque humana affectione postposita, fideliter munus executuros, cauantque ne quidquam prorsus occasione huius examinis nec ante, nec post accipiant: alioqui simoniae vitium tam ipsi, quam alii dantes incurrant; a qua absolui nequeant, nisi dimissis beneficiis, quae quomodo-cumque etiam antea obtinebant; & ad alia in posterum inhabiles reddantur. Et de his omnibus non solum coram Deo, seu etiam in Synodo prouinciali, si opus erit, rationem reddere teneantur; a qua si quid contra officium eos fecisse compertum fuerit, grauius eius arbitrio puniri possint. Peracto deinde examine renūcientur, quotcumque ab his idonei iudicati fuerint aetate, moribus doctrina, prudentia, & aliis rebus ad uacantem ecclesiam gubernandam opportunis, ex hisque Episcopus eum eligat, quem caeteris magis idoneum iudicauerit; atque illi, & non alteri collatio ecclesiae ab eo fiat, ad quem spectabit eam conferre. Si uero iurispatronatus Ecclesiastici erit; ac institutio ad episcopum, & non alium pertineat; is, quem patronatus digniorē inter probatos ab examinadoribus iudicabit, episcopo praesentare

teneatur, vt ab eo instituat. Cum vero institutio ab alio, quam ab episcopo, erit facta: tunc episcopus solus ex dignis eligat digniorem, quem patronus ei præsenteret, ad quem institutio spectat: Quod si iurisperitus laicorum fuerit: debeat qui a patrono præsenteratus erit, ab eisdem deputatis, vt supra, examinari, & nõ, nisi idoneus repertus fuerit, admitti. In omnibusque supradictis casibus non cuiquam alteri, quam vni ex prædictis examinatis, & ab examinatis approbatis, iuxta supradictam regulam, de ecclesia prouideatur: nec prædictorum examinatorum relationem, quo minus executionem habeat, vlla deuolutio, aut appellatio, etiam ad Sedem Apostolicam, siue eiusdem Sedis Legatos, aut Vicelegatos, aut Nuncios, seu Episcopos, aut Metropolitanos, Primatos, vel Patriarchas interposita, impediatur, aut suspendatur: alioquin Vicarius, quem ecclesie vacanti antea Episcopus arbitrio suo ad tempus deputauit, vel forsan postea deputabit, ab eius ecclesie custodia, & administratione non amoueat, donec aut eisdem, aut alteri, qui probatus, & electus fuerit, vt supra, sit prouisum: alias prouisiones omnes seu institutiones, præter supradictam formam factæ subreptiæ esse censeantur: non obstantibus

obstantibus huic decreto exemptionibus, indulgentiis, priuilegiis, præuentionibus, affectionibus, nouis prouisionibus, indulgentiis concessis quibuscumque vniuersitatibus, etiam ad certam summam, & aliis impediens quibuscumque. Si tamen adeo exigui redditus dictæ Parochialis fuerint, vt totius huius examinationis operam non ferant: aut nemo sit, qui se examini quærat subicere: aut obertas factiones, seu dissidia, quæ in aliquibus locis reperiuntur, facile grauioribus rixæ ac tumultus possint excitari: poterit Ordinarius, si pro sua conscientia cum deputatorum consilio ita expedire arbitrabitur, hac forma omissa, priuatum aliud examen, ceteris tamẽ vt supra, seruatis, adhibere. Licebit etiam Synodo prouinciali, si qua in supradictis circa examinationis formam addenda remittendaue esse censuerit prouidere.

Cap. XIX.

Decernit sancta Synodus, Mandata de prouidendo, & gratias, quæ Expectatiuæ dicuntur, nemini amplius etiam collegiis, Vniuersitatibus, senatibus, & aliis singularibus personis, etiam sub nomine indulgentiæ, aut ad certam summam, vel alio quouis colore concedi: nec hactenus concessis cuiquam vtiliter. Sed nec reseruationes mentales,

aliquo grauamine cōquestus fuerit: seu alia ob lapsum biennii, de quo supra, ad alium iudicem recurrerit: teneatur acta omnia, coram Episcopo gesta, ad iudicem appellationis expensis suis transferre: eodē tamē episcopo prius admonito, vt, si quid ei pro causæ instructione videbitur, possit iudici appellationis significare. Quod si appellatus compareat: cogatur tunc is quoque actorū, quæ trās lata sunt, expensas proportionē suā, si illis vtī voluerit, subire, nisi aliter ex loci consuetudine seruetur, vt scilicet ad appellationem integrum hoc onus pertineat. Porro ipsam actorum copiam teneatur notarius, cōgrua mercede accepta, appellanti quanto citius, & ad minus intra mensem exhibere. Qui notarius si indifferēda exhibitione fraudem fecerit: ab officii administratione arbitrio Ordinarii suspendatur, & ad dupli pœnam, quanti ea lis fuerit, inter appellantem, & pauperes loci distribuendam, compellatur. Iudex vero, si & ipse impedimēti huius conscius, particepsue fuerit, aliterue obstiterit, ne appellanti integre acta intra tempus traderentur: ad eandem dupli pœnā, prout supra, teneatur: non obstantibus, quoad omnia supra scripta, priuilegiis, indultis, concordiiis, quæ suos tantum teneant au-

ctores

stores, & aliis quibuscumque consuetudinibus.

Cap. XXI.

Cupiēns sancta Synodus, vt ex decretis ab ea editis nulla vñquam futuris temporibus dubitandi occasio oriatur, verba illa, posita in decreto, publicato Sessione prima, sub Beatissimo Domino nostro Pio Quarto videlicet: Quæ proponentibus Legatis, ac Præsidentibus, ad horum temporum leuandas calamitates, sedandas de religione controuersias, coercendas linguas dolosas, de prauatorum morum abusus corrigendos, ecclesie veram, & Christianam pacem conciliandam apta & idonea ipsi sanctæ Synodo videbuntur: explicando declarat, mentis suæ non fuisse, vt ex prædictis verbis solita ratio tractandi negotia in generalibus Conciliis vlla ex parte immutaretur: neque noui quidquam, præter id, quod a sacris canonibus, vel generalium Synodorum forma hæctenus statutum est, cuiquam adderetur, vel detraheretur.

Indictio futuræ Sessionis.

Insuper, eadem sacrosancta Synodus proximam futuram sessionem feria quinta post conceptionem beatæ Mariæ virginis, quæ erit dies nona mensis Decembris, proxime

venturi, habendam esse statuit, & decernit cum potestate etiam abbreviandi. in qua Sessione tractabitur de sexto nunc in eam dilato capite, & de reliquis reformationis capitibus, iam exhibitis, deq. aliis ad eam pertinentibus. Si vero opportunum videbitur, & tempus patietur, poterit etiam de nonnullis Dogmatibus tractari, prout suo tempore in Cōgregationibus proponetur.

Abbreviata est dies Sessionis.

SESSIO. XXV.

QVÆ EST NONA ET
VLTIMA.

SVB PIO IIII PON. MAX.

COEPTA DIE TERTIA.

absoluta, die quarta Dec.

M. D. LXIII.

Decretum de Purgatoria.



Vm Catholica Ecclesia, Spiritu sancto edocta, ex sacris litteris, & antiqua patrum traditione, in sacris conciliis, & nouissime in hac œcu

me

mēica Synodo docuerit, Purgatorium esse animasque ibi detentas fidelium suffragiis, potissimum vero acceptabili altaris sacrificio iuari: præcipit sancta Synodus Episcopis, vt sanam de Purgatorio doctrinam, a sanctis Patribus, & sacris Conciliis traditam, a Christi fidelibus credi, teneri, doceri, & vbi que prædicari, diligenter studeant. Apud rudem vero plebem difficilioris, ac subtiliores quæstiones, quæq. ad edificationem nõ faciunt, & ex quibus plerumque nulla fit pietatis accessio, a popularibus concionibus secludantur. Incerta item, vel quæ specie falsi laborant, euulgari, ac tractari non permittant. Ea vero, quæ ad curiositatem quãdam, aut superstitionem spectant, vel turpe lucrum sapiunt: tamquam scandala, & fidelium offendicula prohibeant. Curent autem Episcopi, vt fidelium viuorũ suffragia, Missarum scilicet sacrificia, orationes, elemosynæ, aliaque pietatis opera, quæ a fidelibus pro aliis fidelibus defunctis fieri cõsueverunt, secundum Ecclesiæ instituta pietate & deuote fiant: & quæ pro illis ex testatorũ foundationibus, vel alia ratione debentur, non perfunctorie, sed a sacerdotibus, & ecclesiæ ministris, & aliis, qui hoc præstare tenentur, diligenter, & accurate persoluantur.

*De inuocatione, veneratione: & reliquiis
Sanctorum, & sacris imaginibus.*

Mandat sancta Synodus omnibus episcopis, & ceteris docendi munus, curaque sustinentibus, ut iuxta Catholica & Apostolica Ecclesiae usum, a primaevis Christianae religionis temporibus receptum, sanctorumq. Patrum consensionem, & sacrorum conciliorum decreta in primis de sanctorum intercessione, inuocatione, reliquiarum honore, & legitimo imaginum usu, fideles diligenter instruant, docentes eos, Sanctos, vna cum Christo regnantes, orationes suas pro hominibus Deo offerre: bonum, atque vtile esse suppliciter eos inuocare: & ob beneficia impetranda a Deo per filium eius Iesum Christum, Dominum nostrum, qui solus noster Redemptor & Saluator est, ad eorum orationes, opem auxiliūque confugere: Illos vero, qui negant Sanctos, aeterna felicitate in caelo fruētes, inuocandos esse: aut qui asserunt, vel illos pro hominibus non orare: vel eorum, ut pro nobis etiam singulis orent, inuocationem esse idolatriam: vel pugnare cum verbo Dei: aduersarique honori vnius mediatoris Dei, & hominum Iesu Christi: vel stultum esse, in caelo

caelo regnantibus voce, vel mente suppliciter: impie sentire.

Sanctorum quoque Martyrum, & aliorum cum Christo viventium sancta corpora, quae viua membra fuerunt Christi, & templum Spiritus sancti, ab ipso ad aeternam vitam suscitanda, & glorificanda, a fidelibus veneranda esse: per quae multa beneficia a Deo hominibus praestantur: ita ut affirmantes, Sanctorum Reliquiis venerationem, atque honorem non deberi: vel eas, aliaque sacra monumenta a fidelibus inuoluntate honorari: atque eorum opis impetrandae causa sanctorum memorias frustra frequentari: omnino damnandos esse; prout iam pridem eos damnauit, & nunc etiam damnat Ecclesia. Imagines porro Christi, Deiparae virginis, & aliorum Sanctorum, in templis praesertim habendas, & retinendas: eisque debitum honorem, & venerationem impertiendam: non quod credatur inesse aliqua in iis diuinitas, vel virtus, propter quam sint colendae, vel quod ab eis sit aliquid petendum: vel quod fiducia in imaginibus sit fingenda: veluti olim fiebat a gentibus, quae in idolis spem suam collocabant: sed quoniam honos, qui eis exhibetur, refertur ad prototypa, quae ille representant: ita ut per imagi-

imagines, quas oſculamur, & coram quibus caput aperimus, & procūbimus, Chriſtum adoremus: & Sanctos, quorum ille ſimilitudinem gerunt, veneremur. id quod Conciliorum, præſertim vero ſecundæ Nicæne Synodi decretis contra imaginum oppugnatores eſt ſancitum.

Illud vero diligenter doceant Epifcopi, per hiftorias myſteriorum noſtræ redēptionis, picturis, vel aliis ſimilitudinibus expreſſas, erudiri, & confirmari populum in articulis fidei commemorandis, & aſidue recolendis: tum vero ex omnibus ſacris imaginibus magnum fructum percipi, nō ſolum quia admonetur populus beneficiorum, & munerum, quæ a Chriſto ſibi collata ſunt: ſed etiam quia Dei per Sanctos miracula, & ſalutaria exempla oculis fidelium ſubiiciuntur, ut pro illis Deo gratias agant, ad ſanctorumque imitationem vitam, moresque ſuos componant, excitenturque ad adorandū ac diligendum Deum, & ad pietatem colendam. Si quis autem his decretis contraria docuerit, aut ſenſerit: anathema ſit. In has autem ſanctas & ſalutares obſervationes ſi qui abuſus irrepreſerint, eos proſus aboleri, ſancta Synodus vehementer cupit: ita ut nullæ falſi Dogmatis imagines, & tur-

dibus

dibus periculoſi erroris occaſionem præberes, ſtatuantur. Quod ſi aliquādo hiftorias, & narrationes ſacræ Scripturæ, cum id indoctræ plebi expediet, exprimi & figurari cōtigerit: doceatur populus, non propterea diuinitatem figurari, quaſi corporeis oculis conſpici, vel coloribus, aut figuris exprimi poſſit. Omnis porro ſuperſtitio in Sanctorū inuocatione, Reliquiarum veneratione, & imaginum ſacro ſu tollatur: omnis turpis quaerſtus eliminetur: omnis denique laſciuia vitetur, ita ut procaci venuſtate imagines non pingantur, nec ornentur: & Sanctorum celebracione, ac Reliquiarum viſitatione homines ad comēſtationes atque ebrietates non abutātur: quaſi feſti dies in honorem Sanctorum per luxum, ac laſciuiam agantur. Poſtremo, tanta circa hæc diligētia, & cura ab Epifcopis adhibeatur, ut nihil inordinatum, aut præpoſtere, & tumultuarie accommodatum: nihil profanum, nihilque inhoneſtum appareat: cum domum Dei deceat ſanctitudo. Hæc ut fidelius obſeruetur, ſtatuit ſancta Synodus, nemini licere villo in loco, vel eccleſia, etiam quomodolibet exempta, vllam inſolitam ponere, vel ponendam curare imaginē, niſi ab epifcopo approbata fuerit: nulla etiam admittenda eſſe no-

ua

ua miracula, nec nouas reliquias recipien-
das, nisi eodem recognoscente & approbā-
te Episcopo. qui simulatque de iis aliquid cō-
pertum habuerit: adhibitis in Consilium
Theologis, & aliis piis viris, ea faciat, quę ve-
ritati, & pietati consentanea iudicauerit.

Quod si aliquis dubius, aut difficilis abu-
sus sit extirpandus vel omnino aliqua de iis
rebus grauior quęstio incidat: Episcopus
antequam controuersiam dirimat, Metro-
politani, & comprouincialiū episcoporum in
in Concilio prouinciali sententiā expectet
ita tamen, vt nihil, inconsulto Sanctissimo
Romano Pontifice, nouum, aut in Ecclesia
hactenus inusitatum decernatur.

De Regularibus, & Monialibus.

Cap. I.

Eadem sacro sancta Synodus, reforma-
tionem prosequens, ea, quę sequuntur, sta-
tuenda esse censuit. Quoniam non igno-
rat sancta Synodus, quantum ex monaste-
riis pie institutis, & recte administratis, in ec-
clesia Dei splendoris, atque vtilitatis oritur
necessarium esse censuit, quo facilius, ac ma-
turius, vbi collapsa est, vetus, & regularis
disciplina instauretur, & constantius, vbi cō-
seruata est, perseueret, præcipere, prout
hoc decreto præcipit, vt omnes Regulares,

tam

ram viri, quam mulieres, ad Regulę, quam
professi sunt, præscriptam vitam instituāt,
& componant, atque in primis, quę ad suę
professionis perfectionem, vt obedientię,
paupertatis, & castitatis, ac si quę alia sunt
alicuius Regulę, & Ordinis peculiaria vo-
ta, & præcepta, ad eorum respectiue essen-
tiam, necnon ad cōmuniem vitam, victū,
& vestitum conseruanda pertinentia fide-
liter obseruent. Omnisque cura, & diligentia
a superioribus adhibeatur tam in Capitu-
lis generalibus, & prouincialibus, quam in
eorum visitationibus, quę suis temporibus
facere non prætermittant, vt ab illis nō re-
cedatur: cum compertum sit, ab eis nō pos-
se ea, quę ad substantiam regularis vitę per-
tinent, relaxari, si enim illa, quę bases sunt,
& fundamenta totius Regularis disciplinę,
exacte non fuerint conseruata: totum cor-
ruat ædificium necesse est.

Caput. II.

Nemini igitur regularium, tam virorum
quam mulierum, liceat bona immobilia, vel
mobilia, cuiuscumque qualitatis fuerint, et-
iam quouis modo ab eis acquisita, tamquā
propria, aut etiam nomine conuentus pos-
sidere, vel tenere: sed statim ea Superiori
tradantur, conuentuique incorporentur.

Nec

Nec deinceps liceat Superioribus bona stabilia alicui regulari concedere, etiã ad vsum fructum, vel vsum administrationem, aut commendam Administratio autem bonorum, monasteriorum, seu conuentuum ad solos Officiales eorundem, ad nutum Superiorum amouibiles, pertineat. Mobilium vero vsum ita Superiores permittant, vt eorũ supellex statui paupertatis, quam professi sunt conueniat; nihilque superflui in ea sit; nihil etiam, quod sit necessarium, eis denegetur. Quod si quis aliter quidquam tenere deprehensus, aut conuictus fuerit; is bienio actiua & passiuã voce priuatus sit: atque etiam iuxta suã Regulã, & Ordinis constitutiones puniatur.

Cap. III.

Concedit sancta Synodus omnibus monasteriis, & domibus tam virorum, quã mulierum, & mendicantium, exceptis domibus Fratrum sancti Francisci Cappuciorum, & eorum, qui Minorum de obseruantia vocantur, etiam quibus aut ex constitutionibus suis erat prohibitum, aut ex priuilegio Apostolico non erat concessum, vt deinceps bona immobilia eis possidere liceat. Quod si aliqua loca ex prædictis, quibus auctoritate Apostolica similia bona possidere

fidere permissum erat, eis spoliata sint; eadem omnia illis restituenda esse decernit. In prædictis autem monasteriis, & domibus tam virorum, quam mulierum, bona immobilia possidentibus, vel non possidentibus, is tantum numerus constituatur, ac in posterum conseruetur, qui vel ex redditibus propriis monasteriorum, vel ex cõsuetis elemosynis commode possit sustentari: nec de cetero similia loca erigantur sine Episcopi. in cuius diocesi erigenda sunt, licentia prius obtenta.

Caput. IIIII

Prohibet sancta Synodus, ne quis Regularis, sine sui superioris licentia, prædicationis, vel lectionis, aut cuiusvis pii operis prætextu, subiiciat se obsequio alicuius Prælati, Principis, vel Vniuersitatis, vel Cõmunitatis, aut alterius cuiuscumque personæ seu loci: neque ei aliquod priuilegium, aut facultas, ab aliis super iis obtenta suffragetur. Quod si contra fecerit: tamquam inobediens arbitrio superioris puniatur. Nec liceat Regularibus a suis conuentibus recedere, etiam prætextu ad superiores suos accedendi; nisi ab eisdem missi, aut vocati fuerint. Qui vero sine prædicto mādato, in scriptis obien

obtentio, repertus fuerit; ab Ordinariis locorum tamquam desertor sui instituti puniatur. Illi autem, qui studiorum causa ad Vniuersitates mittuntur: in conuentibus tantum habitent: alioquin ab ordinariis contra eos procedatur.

Cap. V.

Bonifacii Octauii constitutionem, quæ incipit, Periculoso, renouans sancta Synodus vniuersis Episcopis sub obtestatione diuini iudicii, & interminatione maledictionis æternæ, præcipit, vt in omnibus monasteriis, sibi subiectis, ordinaria, in aliis vero Sedis Apostolicæ auctoritate clausuram Sanctimonialium, vbi violata fuerit, diligenter restitui, & vbi inuiolata est, conseruari maxime procurent: inobedientes, atque contradictores per censuras Ecclesiasticas, aliasque pœnas, quacumque appellatione postposita, compescentes inuocato etiam ad hoc, si opus fuerit, auxilio brachii secularis. Quod auxilium vt præbeatur, omnes Christianos Principes hortatur sancta Synodus, & sub excommunicationis pœna, ipso facto incurrenda, omnibus magistratibus secularibus iniungit. Nemini autem Sanctimonialium liceat post professionem exire a monasterio, etiam ad breue tempus, quocum

cumque prætextu, nisi ex aliqua legitima causa, ab Episcopo approbanda: indultis quibuscumque & priuilegiis non obstantibus. Ingredi autem intra septa monasterii nemini liceat, cuiuscumque generis, aut conditionis, sexus, vel ætatis fuerit sine, episcopi, vel Superioris licetia, in scriptis obtræta, sub excommunicationis pœna, ipso facto incurrenda. Date autem tantum episcopus, vel Superior licentiam debet in casibus necessariis; neque aliis vilo modo possit, etiam vigore cuiuscumque facultatis, vel indulti hactenus concessi, vel in posterum concedendi. Et quia monasteria Sanctimonialium extramœnia vrbes, vel oppidi constituta, malorum hominum prædæ, & aliis facinoribus sine vlla sæpe custodia sunt exposita; curæt episcopi, & alii Superiores, si ita videbitur expedire, vt Sanctimoniales ex eis ad noua, vel antiqua monasteria intra vrbes, vel oppida frequentia reducantur: inuocato etiam auxilio, si opus fuerit, brachii secularis. Impedientes vero, vel non obediens per censuras Ecclesiasticas parere compellant.

Cap. VI.

In electione Superiorum quorumcumque Abbatum temporalium, & aliorum Officialium, ac Generalium, & Abbatissarum,

Y atque

ar que aliarum Prapofitarum, quo omnia recte, & sine vlla fraude fiant, in primis sancta Synodus diftrictè præcipit, omnes fupradictos eligi debere per vota fecreta: ita vt fingulorum eligentium nomina numquam publicentur. Nec in pofterum liceat, Prouinciales, aut Abbates, Priores, aut alios quoscūque Titulares ad effectū electionis faciendæ conftituere: aut voces, & fuffragia abfentium fupplere. Si vero contra huius decreti conftitutionem aliquis electus fuerit; electio irrita fit; & is, qui ad hunc effectum fe in Prouincialem, Abbatem, aut Priorem creare permiferit: deinceps ad omnia Officia, in religione obtinenda, inhabilis exiftat: facultateque fuper his conceffæ, eo ipfo abrogatæ cenfeantur: & fi in pofterum alia cōcedantur, tamquam fubrepticia habeantur.

Cap. VII.

Abbatiffa, & Prioriffa, & quocumque alio nomine Præfecta, vel Prapofita appellatur, eligatur non minor annis quadraginta, & que octo annis poft expreffam profefionem laudabiliter vixerit. Quod fi his qualitatibus non reperiatur in eodem monasterio: ex alio eiufdem Ordinis eligi poffit. Si hoc etiam incommodum Superiori, qui electioni præeft, videatur: ex iis, quæ in eodem

mo

monasterio annum trigefimum excefferint, & quinque faltem annis poft profefionem recte vixerint, Epifcopo, vel alio Superiori contentiente, eligatur. De obus vero monasteriis nulla præficiatur. Et, fi quæ duo, vel plura quocumque modo obtinent: cogantur, vno excepto, intra fex menses cætera refiginare. Poft id vero tempus, nifi refignauerit, omnia ipfo iure vacent. Is vero, qui electioni præeft, Epifcopus, fiue alius Superior claustra monasterii non ingrediatur: fed ante cancellorum fenestellam vota fingularum audiat, vel accipiat. In reliquis feruentur fingulorum Ordinum, vel monasteriorum conftitutiones.

Cap. VIII.

Monasteria omnia, quæ generalibus Capitulis, aut Epifcopis non fubfunt, ne cluofos habent ordinarios regulares Vifitatores, fed fub immediata Sedis Apoftolicæ protectione, ac directione regi confueverunt: teneantur infra annum a fine præfentis concilii, & deinde quolibet triennio fele in cōgregationes redigere, iuxta formam Conftitutionis Innocentii tertii in concilio generali, que incipit, In fingulis ibiq. certas regulares perfonas deputare, quæ de modo, & ordine, de prædictis congregationibus erigendis, ac

Y 2 statu

statutis in eis exequendis deliberent, & statuant. Quod si in his negligentes fuerint; liceat Metropolitanis, in cuius provincia prædicta monasteria sunt, tamquam Sedis apostolicæ delegatis, eos pro prædictis causis convocare. Quod si infra limites vnius provincie non sit sufficiens talium monasteriorum numerus ad erigendam congregationem; possint duarum, vel trium provinciarum monasteria vnā facere congregationem. Ipsi autem congregationibus constitutis, illarum generalia Capitula, & ab illis electi Præsides, vel Visitatores eandem habeant auctoritatem in suæ congregationis monasteria, ac Regulares in eis commorantes, quam alii Præsides, ac Visitatores in cæteris habent Ordinibus. teneanturque suæ congregationis monasteria frequenter visitare; & illorum reformationi incumbere: & ea obseruare, quæ in sacris Canonibus, & in hoc sacro Concilio sunt decreta. Quod si etiam, Metropolitanis instante, prædicta exequi non curauerint; Episcopis, in quorum diocesis loca prædicta sita sunt, tamquam Sedis Apostolicæ delegatis, subdantur.

Cap. IX.

Monasteria Sanctimonialium, sanctæ Sedis apostolicæ immediate subiecta, etiam sub
 nomi

nomine Capitulum sancti Petri, vel sancti Iohannis, vel alias quomodocumque nuncupentur, ab Episcopis, tamquam dictæ Sedis delegatis, gubernentur, non obstantibus quibuscumque. Quæ vero a deputatis in capitulis generalibus, vel ab aliis Regularibus reguntur; sub eorum cura, & custodia relinquuntur.

Cap. X.

Attendant diligenter Episcopi, & cæteri Superiores monasteriorum Sanctimonialium, vt in constitutionibus earum admoventur Sanctimoniales, vt saltem semel singulis mensibus confessionem peccatorum faciant: & sacrosanctam Eucharistiam suscipiant; vt eo se salutari præsidio muniant ad omnes oppugnationes Dæmonis fortiter superandas. Præter ordinarium autem confessorem alius extraordinarius ab episcopo, & aliis Superioribus bis aut ter in anno offeratur: qui omnium confessiones audire debeat. Quod vero sanctissimum Christi corpus intra chorum, vel septa monasterii, & non in publica ecclesia conseruetur, prohibet sancta Synodus: non obstante quocumque indulto, aut privilegio.

Cap. XI.

In monasteriis, seu domibus virorum,

seu mulierum, quibus imminet animarum cura personarum secularium, præter eas, quæ sunt de illorum monasteriorum, seu locorum familia personæ, tam Regulares, quam seculares, huiusmodi curam exercentes, subsint immediate in iis, quæ ad dictam curam, & Sacramentorum administrationem pertinent, iurisdictioni, visitationi, & correctioni Episcopi, in cuius diocesi sunt sita. Nec ibi aliqui, etiam ad forum amovibiles, deputentur, nisi de eiusdem consensu, ac prævio examine, per eum, aut eius Vicarium faciendo, excepto monasterio Cluniacensium cum suis limitibus, & exceptis etiam iis monasteriis, seu locis, in quibus abbates, Generales, aut capita ordinum sedem ordinariam principalem habent, atque aliis monasteriis, seu domibus, in quibus Abbates, aut alii Regularium Superiores iurisdictionem Episcopalem, & temporalem in Parochos, & parochianos exercent: salvo tamen eorum Episcoporum iure, qui maiorem in prædicta loca, vel personas iurisdictionem exercent.

Caput. XII.

Censura, & interdicta, nedum a Sede Apostolica emanata, sed etiam ab Ordinariis promulgata, mandante Episcopo, a Regularibus

laribus in eorum ecclesiis publicentur, atque serventur. Dies etiam festi, quos in diocesi sua servandos idem Episcopus præceperit, ab exceptis omnibus, etiam regularibus, serventur.

Cap. XIII.

Controversias omnes de præcedentia, quæ sæpe maximo cum scandalo oriuntur inter Ecclesiasticas personas, tam seculares, quam Regulares, cum in processionibus publicis, tum in iis, quæ fiunt in tumultu defunctorum corporibus, & in deferenda umbella, & aliis similibus, episcopus, amota omni appellacione, & non obstantibus quibuscumque, componat. Exempti autem omnes, tam clerici seculares, quam Regulares, quicumque, etiam monachi, ad publicas processiones vocati, accedere compellantur: iis tantum exceptis, qui in strictiori clausura perpetuo vivunt.

Cap. XIII.

Regularis, non subditus Episcopo, qui intra claustra monasterii degit, & extra ea ita notorie deliquerit, ut populo scandalo sit: Episcopo instante, a suo Superiore intra tempus, ab Episcopo præsigendum, severe puniatur; ac de punitione Episcopus certiore faciat: sin minus, a suo Superiore officio priuetur, & delinquens ab Episcopo

puniri possit.

Caput. XV.

In quacumque religione, tam virorum, quam mulierum professio non fiat ante decimum sextum annum expletum: nec qui in minore tempore, quam per annum post susceptum habitum in probatione steterit, ad professionem admittatur. Professio autem antea facta, sit nulla: nullamque inducat obligationem ad alicuius Regulę, vel religionis, vel ordinis obseruationem, aut ad alios quoscumque effectus.

Cap. XVI.

Nulla quoque renunciatio, aut obligatio, antea facta, etiam cum iuramento, vel in fauorem cuiuscumque causę pię, valeat, nisi cum licentia Episcopi, siue eius Vicarii, fiat intra duos menses proximos ante professionem: ac non alias intelligatur effectū suum sortiri, nisi secuta professione: aliter verofacta, etiam si cum huius fauoris expressa renuntiatione, etiam iurata, sit irrita, & nullius effectus. Finito tempore novitiatus, Superiores novitios, quos habiles inuenerint, ad profitendum admittant; aut e monasterio eos eiiciant. Per hęc tamen sancta Synodus non intendit aliquid innouare: aut prohibere, quin religio clericorum Societatis Iesu,

Iesu, iuxta pium eorum institutum, a sancta Sede Apostolica approbatum, Domino, & eius ecclesię inseruire possint: sed neque ante professionem, excepto victu, & vestitu, nouitii, vel nouitię illius temporis, quo in probatione est, quocumque pre-textu, a parentibus, vel propinquis, aut curatorib⁹ eius monasterio aliquid ex bonis eiusdem tribuatur: ne hac occasione discedere nequeat, quod totum; vel maiorem partem substantię suę monasterium possideat: nec facile, si discesserit, id recuperare possit: quin potius præcipit sancta Synodus sub anathematis pœna dantibus, & recipientibus, ne hoc vllomodo fiat, & vt abeuntibus ante professionem omnia restituantur, quę sua erāt. quod vt recte fiat, Episcopus, etiam per censuras Ecclesiasticas, si opus fuerit, compellat.

Caput. XVII.

Libertari professionis virginum Deo dicandarum prospiciens sancta Synodus, statuit, atque decernit, vt si puella, quę habitu Regularem suscipere voluerit, maior duodecim annis sit, non ante, eum suscipiat, nec postea ipsa, vel alia professionem emittat, quam explorauerit Episcopus, vel, eo absente, vel impedito, eius Vicarius, aut aliquis eorum sumptibus ab eis deputatus, virginis

voluntatem diligenter, an coacta, an seducta sit, an sciat, quid agat. et si voluntas eius pia, ac libera cognita fuerit; habueritque condiciones requisitas iuxta monasterii illius, & Ordinis regulam; nec non monasterium fuerit idoneum: libere ei profiteri liceat. cuius professionis tempus ne Episcopus ignoret; teneatur Praefecta monasterio eum ante mensem certiore facere. quod si Praefecta certiore Episcopum non fecerit; quamdiu Episcopo videbitur, ab officio suspensa sit.

Caput. XVIII.

Anathemati sancta Synodus subiicit omnes, & singulas personas, cuiuscumque qualitatis, vel conditionis fuerint, tam clericos, quam laicos, saeculares, vel Regulares, atque etiam qualibet dignitate fungentes, si quomodocumque coegerint aliquam virginem, vel viduam, aut aliam quamcumque mulierem in vitam, praeterquam in casibus in iure expressis, ad ingrediendum monasterium, vel ad suscipiendum habitum cuiuscumque religionis, vel ad emittendam professionem: quique consilium, auxilium, vel favorem dederint; quique scientes eam non sponte ingredi monasterium, aut habitum suscipere, aut professionem emittere; quoquo

mo

modo eidem actui vel praesentiam, vel consensum, vel auctoritatem interpolaverint: Simili quoque anathemati subiicit eos, qui factam virginum, vel aliarum mulierum voluntatem vel accipiendi, vel votum emittendi, quoquo modo sine iusta causa impederint. Eaque omnia, & singula, quae ante professionem, vel in ipsa professione fieri oportet; sequuntur non solum in monasteriis subiectis Episcopo, sed & in aliis quibuscumque. Ab his tamen excipiuntur mulieres, quae Penitentiae, aut Conuertitae appellatur, in quibus constitutiones earum tenentur.

Caput. XIX.

Quicumque Regularis praetendat, se per vim, & metum ingressum esse religionem: aut etiam dicat, ante aetatem debitam professum fuisse: aut quid simile: vel itaque habitum dimittere quacumque de causa: aut etiam cum habitu discedere sine licentia Superiorum: non audiatur, nisi intra quinquennium tantum a die professionis, & tunc non aliter, nisi causas, quas praetenderit, deduxerit coram Superiore suo, & Ordinario. Quod si ante habitum sponte dimiserit: nullatenus ad allegandum quamcumque eam admittatur: sed ad monasterium redire cogatur, & tanquam apostata puniatur: interim

vero

vero nullo priuilegio suę religionis iuuetur. Nemo Regularis cuiuscumque facultatis vigore transferatur ad laxiorem religionem; nec detur licentia cuiquam Regulari occulte ferendi habitum suę religionis.

Cap. XX.

Abbatēs, qui sunt Ordinum Capita, ac ceteri prædictorum Ordinum Superiores, Episcopis non subiecti, quibus est in aliis inferiora monasteria, Prioratus sue legitima iurisdictio, eadem illa sibi subdita monasteria & Prioratus, suo quisque loco, atque ordine, ex officio visitent, etiam si commendata existant. Quæ cum Ordinum suorum Capitibus subsint, declarat sancta Synodus, in iis quæ alias de visitatione monasteriorum commendatorum definita sunt, non esse comprehensa: teneanturque quicumque prædictorum Ordinum monasteriis præsunt, prædictos Visitatores recipere, & illorum ordinationes exequi. Ipsa quoque monasteria, quæ sunt Ordinum Capita, iuxta sanctæ Sedis Apostolicæ, & cuiusque Ordinis constitutiones visitentur. Et quamdiu durabunt huiusmodi commendæ, Priores claustrales, aut in Prioratibus conuentum habentibus, Subpriores, qui correctiones, & spirituale regimen exercent, a Capitulis generalibus,

vel

vel ipsorum ordinum, Visitatoribus instituantur. In cæteris omnibus præfatorum Ordinum priuilegia, & facultates, quæ ipsorum personas, loca, & iura concernunt, firma sint, & illæsa.

Caput. XXI.

Cum pleraque monasteria, etiam Abbatia, Prioratus, & Præposituræ ex malorum, quibus commissa fuerunt, administratione nõ leuia passa fuerint tam in spiritualibus, quam in temporalibus detrimenta: cupit sancta Synodus ea ad congruam monasticæ vitæ disciplinam omnino reuocare verum adeo dura, difficilisque est præsentium temporum cõditio, vt nec statim omnibus, nec commune vbique, quod optaret, remedium possit adhiberi: vt tamen nihil prætermittat, vnde prædictis salubriter aliquando prouideri possit: primum quidem confidit, Sanctissimum Romanum Pontificem pro sua pietate, & prudentia curaturũ, quantum hæc tempora ferre posse viderit, vt iis, quæ nunc commendata reperiuntur, & quæ suos conuentus habent, Regulares personæ, eiusdem Ordinis expresse professæ, & quæ gregi præire, & præesse possint, præficiantur. Quæ vero in posterum vacabunt, non nisi Regularibus spectatæ virtutis, &

san

sanctitatis conferantur. Quo ad vero ea monasteria, quæ Capita sunt, ac Primates ordinum, siue Abbatia, siue Prioratus, filia illorum Capita nuncupantur: teneantur illi, qui in presenti ea in commendam obtinent, nisi sit eis de Regulari successore prouisum, infra sex menses religionem illorum Ordinum propriam solemniter profiteri, aut iis cedere: alias commenda prædicta ipso iure vacare censeantur. Ne autem in prædictis omnibus, & singulis fraus aliqua adhiberi possit: mandat sancta Synodus, ut in prouisionibus dictorum monasteriorum qualitas singulorum nominatim exprimat: aliterque facta prouisio subreptitia esse censeatur: nullaque subsequenti possessione, etiam trienniali, adiuuetur.

Cap. XXII.

Hæc omnia, & singula in superioribus decretis contenta, obseruari sancta Synodus præcipit in omnibus cœnobiis, ac monasteriis, collegiis, ac domibus quorumcumque monachorum, ac Regularium, necnon quarumcumque Sanctimonialium virginum, ac viduarum, etiam si illæ sub gubernio militiarum, etiam Hierosolymitanæ, uiuant, & quocumque nomine appellentur, sub quacumque regula, vel constitutionibus, & sub

custodia, vel gubernatione, vel quauis subiectione, aut annexione, vel dependentia cuiuscumque Ordinis, mendicantium, vel non mendicantium, vel aliorum Regularium monachorum, aut Canoniorum quorumcumque: non obstantibus eorum omnium, & singulorum priuilegiis sub quibuscumque formulis uerborum conceptis, ac, Mare magnum, appellatis, etiam in fundatione obtentis, necnon constitutionibus, & regulis etiam iuratis, atque etiam consuetudinibus, vel præscriptionibus, etiam immemorabilibus. Si qui vero Regulares tam uiri, quam mulieres sunt, qui sub arctiori regula, vel statutis uiuant, excepta facultate habendi bona stabilia in communi, eos ab eorum instituto, & obseruantia sancta Synodus amouere non intendit. Et quia sancta Synodus desiderat, ut omnia, & singula supra dicta quantum executioni demandentur: præcipit omnibus Episcopis, in monasteriis sibi subiectis, & in omnibus aliis, ipsis in superioribus decretis specialiter commissis, atque omnibus Abbatibus, & Generalibus, & aliis Superioribus Ordinum supra dictorum, ut statim prædicta exequantur. Et si quid executioni mandatum non sit, Episcoporum negligentiam Concilia prouincialia suppleant,

& coerceant. Regulariū vero Capitula prouincialia, & generalia, & in defectum Capitulorum generalium Concilia prouincialia per deputationem aliquorum eiusdem Ordinis prouideant. Hortatur etiam sancta Synodus omnes Reges, Principes, Respublicas, & Magistratus, & in virtute sanctæ obedientiæ præcipit, vt velint prædictis Episcopis, Abbatibus, ac Generalibus, & cæteris Præfæctis in superius contentæ reformationis executione suum auxilium, & auctoritatem interponere, quoties fuerint requisiti, vt sine vlllo impedimēto præmissa recte exequantur ad laudem Dei omnipotentis.

Decretum de reformatione.

Caput. I.

Oprandum est, vt ii, qui Episcopale ministerium suscipiant, quæ suæ sint partes, agnoscant: ac se non ad propria commoda, non ad diuitias, aut luxum, sed ad labores, & sollicitudines pro Dei gloria vocatos esse intelligant, nec enim dubitandum est, & fideles reliquos ad religionem, innocentiamque facilius inflammandos, si Præpositos suos viderint non ea, quæ mundi sunt, sed animarum salutem, ac celestem patriam cogitantes. Hæc cum ad restituendam Eccle-

siasticam

siasticam disciplinam præcipua esse sancta Synodus animaduertat: admonet episcopos omnes, vt secum ea sæpe mediantes, factis etiam ipsis, ac vitæ actionibus, quod est veluti perpetuum quoddam predicandi genus, se muneri suo conformes ostendant: in primis vero ita mores suos omnes componant vt reliqui ab eis frugalitatis, modestiæ, continentiæ, ac, quæ nos tantopere commēdat Deo, sanctæ humilitatis exempla petere possint. Quapropter exemplo Patrum nostrorum in Concilio Carthaginensi non solum iubet, vt Episcopi modesta suppellectili, & mensa, ac frugali victu contenti sint: verum etiam in reliquo vitæ genere, ac tota eius domo caueāt, ne quid appareat, quod a sancto hoc instituto sit alienum: quodq. non simplicitatem, Dei zelum, ac vanitarum cōtemp- tum pietæ seferat. Omnino vero eis interdic- cit, ne ex redditibus ecclesiæ consanguineos, familiare sue suos augere studeant: cum & Apostolorum Canones prohibeant, ne res ecclesiasticas, quæ Dei sunt, consanguineis donēt: sed si pauperes sint, iis, vt pauperibus distribuant: eas autem non distrahant, nec dissipent illorum causas: immo quam maxime potest, eos sancta Synodus monet, vt omnem humanum hunc erga fratres, nepotes

Z tes

tes, propinquosq. carnis affectū, vnde multorum malorum in Ecclesia seminarium extat, penitus deponant. Quæ vero de Episcopis dicta sunt; eadem non solum in quibuslibetque beneficia Ecclesiastica, tam secularia, quam regularia obtinentibus, pro gradus sui conditione obseruari, sed ad sanctę Romanę Ecclesię Cardinales pertinere decernit: quorum consilio apud Sanctissimum Romanum Pontificem cum vniuersalis Ecclesię administratio nitatur, nefas videri potest, non iis etiam virtutum insignibus, ac viuendi disciplina eos fulgere, quæ merito omnium in se oculos conuertant.

Cap. II

Cogit temporum calamitas, & inualecentium hæresum malitia, vt nihil sit prætermittendum, quod ad populorum edificacionem, & Catholicę fidei præsidium videatur posse pertinere. Præcipit igitur sancta Synodus Patriarchis, Primatibus, Archiepiscopis, Episcopis & omnibus aliis, qui de iure vel consuetudine in Concilio provinciali interesse debent, vt in ipsa prima Synodo provinciali, post finem præsentis Concilii habenda, ea omnia, & singula, quæ ab hac sancta Synodo definita, & statuta sunt, palam
reci

recipiant, nec non veram obedientiã summo Romano Pontifici spondeant, & profiteantur: simulq. hæreses omnes, a sacris canonibus, & generalibus Conciliis, præsertim que ab hac eadem Synodo damnatas, publice detestentur, & anathematizent. Idemq. in posterum quicumque in Patriarchas, Primates, Archiepiscopos, Episcoposq. promouendi, in prima Synodo provinciali, in qua ipsi interfuerint, omnino obseruent. Quod si quis ex supradictis omnibus, quod absit, renuerit; Episcopi comprovinciales statim summum Romanum Pontificem admoneant sub pœna diuinę indignationis teneantur interimq. ab eiusdem communionem abstineant. Ceteri vero omnes siue in præsentibus, siue in futurum beneficia ecclesiastica habituri, & qui in synodo diœcesana conuenire debent; idem, vt supra in ea synodo, quæ primo quoque tempore celebrabitur, faciãt & obseruent, alias secundum formam sacrorum Canonum puniantur. Ad hæc omnes ii, ad quos Vniuersitatum, & studiorum generalium cura, visitatio, & reformatio pertinet, diligenter curent, vt ab eisdem Vniuersitatibus Canones, & decreta huius sanctę Synodi integre recipiantur; ad eorumque normam magistri, doctores, & alii in eisdem

Vniuersitatibus ea, quæ catholicæ fidei sunt doceant, & interpretentur: seque ad hoc institutum initio cuiuslibet anni solemni iuramento obstringant: sed & si aliqua alia in prædictis Vniuersitatibus correctione, & reformatione digna fuerint, ab eisdem, ad quos spectat, pro religionis, & disciplinæ Ecclesiasticæ augmento emendentur, & statuantur. Quæ vero Vniuersitates immediate summi Romani Pontificis protectioni, & visitationi sunt subiectæ: has sua Beatitudo per eius delegatos eadem, qua supra, ratione & prout ei utilius visum fuerit, salubriter visitari, & reformari curabit.

Cap. III.

Quamuis excommunicationis gladius neruus sit Ecclesiasticæ disciplinæ, & ad continendos in officio populos valde salutaris: sobrie tamen, magnaque circumspectione exercendus est: cum experientia doceat, si temere, aut leuibus ex rebus incutiatur, magis cõterri, quam formidari; & perniciem potius parere, quam salutem. Quapropter excommunicationes illæ, quas monitionibus præmissis, ad finem reuelationis, vt aiunt, aut pro deperditis, seu subtractis rebus ferri solent, a nemine prorsus, præterquam ab Episcopo decernantur; & tunc non alias, quam

quam ex re non vulgari, causaque diligenter, ac magna maturitate per episcopum examinata, quæ eius animum moueat: nec ad eas concedendas cuiusuis secularis, etiã magistratus auctoritate adducatur: sed totum hoc in eius arbitrio, & conscientia sit positum: quando ipse pro re, loco, persona, aut tempore eas decernendas esse iudicauerit. In causis vero iudicialibus mandatur omnibus iudicibus Ecclesiasticis, cuiuscumque dignitatis existant, vt quancumque executio realis, vel personalis in qualibet parte iudicii propria auctoritate ab ipsis fieri poterit, abstineant se tam in procedendo, quã definiendo, a censuris Ecclesiasticis, seu interdictione: sed liceat eis, si expedire videbitur in causis ciuilibus, ad forum Ecclesiasticum quomodolibet pertinentibus, contra quoscumque, etiam laicos, per multas pecuniarias, quæ locis piis, ibi existentibus, eo ipso, quod exactæ fuerint, assignentur: seu per captionem pignorum, personarumque distractionem, per suos proprios, aut alienos executores faciendam: siue etiam per priuationem beneficiorum, aliaque iuris remedia procedere, & causas definire. Quod si executio realis, vel personalis aduersus reos hac ratione fieri non poterit: sitque erga

iudicem contumacia: tunc eos etiam anathematis mucrone, arbitrio suo, præter alias penas ferire poterit. In causis quoque criminalibus, ubi executio realis, vel personalis, ut supra, fieri poterit: erit a censuris abstinendum: sed si dictæ executioni facile locus esse non possit; licebit iudici hoc spirituali gladio in delinquentes uti; si tamen delicti qualitas, præcedente bina saltem monitione, etiam per edictum, id postulet. Nefas autem sit sæculari cuilibet magistratui prohibere Ecclesiastico iudici, ne quem excommunicet: aut mandare, ut latam excommunicationem reuocet, sub prætextu, quod contra in præsentis decreto non sint obseruata: cum non ad sæculares, sed ad ecclesiasticos hæc cognitio pertineat. Excommunicatus vero quicumque, si post legitimas monitiones non respuerit, non solum ad Sacramenta & communionem fidelium, ac familiaritatem non recipiatur: sed si obdurato animo, censuris annexus, in illis per annum inforauerit; etiam contra eum, tanquam de hærese suspectum, procedi possit.

Cap. IIII.

Contingit sæpe in quibusdã ecclesiis vel tam magnum Missarum celebrandarum numerum ex variis defunctorum relictis impossi-

positum esse, ut illis pro singulis diebus, a restatoribus præscriptis, nequeat satisfieri: vel elemosynam huiusmodi pro illis celebrandis adeo tenuem esse, ut non facile inueniatur, qui velit huic se muneri subiicere: unde depereunt piæ testantium voluntates: & eorum conscientias, ad quos prædicta spectant onerandi occasio datur. Sancta Synodus cupiens hæc, ad pios vsus relictis, quo plenius, & utilius potest impleri, facultatem dat episcopis, ut in synodo diocesana, itemque Abbatibus, & Generalibus Ordinibus, ut in suis Capitulis generalibus, re diligenter per spectata, possint pro sua conscientia in prædictis ecclesiis, quas hac prouisione indigere cognouerint, statuere circa hæc, quidquid magis ad Dei honorem, & cultum, atque ecclesiarum utilitatem viderint expedire: ita tamen, ut eorum semper defunctorum commemoratio fiat, qui pro suarum animarum salute legata ea ac pios vsus reliquerunt.

Cap. V.

Ratio postulat, ut illis, quæ bene constituta sunt, contrariis ordinationibus non detrahatur. quando igitur ex beneficiorum quorumcumque erectione, seu fundatione, aut aliis constitutionibus, qualitates,

aliquę requirūtur: seu certa illis onera sunt iniuncta, in beneficiorum collatione, seu in quacumque alia dispositione, eis non derogetur. Idem in præbendis Theologicalibus, magistralibus, doctoralibus, aut Presbyteralibus, Diaconalibus, ac Subdiaconalibus, quā documque ita constituta fuerint, obseruetur, vt eorū qualitatibus, vel Ordinibus nihil in vlla prouisione detrahatur: & aliter facta prouisio subreptitia censeatur.

Cap. VI.

Statuit sancta Synodus, vt in omnibus ecclesiis cathedralibus, & collegiatis decretū sub fel. rec. Paulo III, quod incipit, Capitula cathedralium, obseruetur non solum, quando Episcopus visitauerit: sed & quoties ex officio, vel ad petitionem alicuius, cōtra aliquem ex contentis in dicto decreto, procedat: ita tamen, vt, cum extra visitationem processerit, infra scripta omnia locum habeant: videlicet, vt capitulam initio cuiuslibet anni eligat ex Capitulo duos: de quorum consilio, & assensu Episcopus vel eius Vicarius, tam in formando processum, quā in ceteris omnibus actibus vsque ad finem causę inclusiue, coram notario tamen ipsius Episcopi, & in eius domo, aut in cōsueto tribunalī procedereteneatur. Vnum autem
tan

tantum sit vtriusque vorum: possitque aliter Episcopo accedere. Quod si ambo ab Episcopo discordes: in aliquo actu, seu interlocutoria, vel definitiua sentētia fuerint: tunc intra sex dierum spatium cum Episcopo tertium eligant, et, si in electione tertiam discordent: ad viciniorem Episcopum electio deuoluatur: & iuxta eam partem, cum qua tertius conueniet, articulus, in quo erat discordia, terminetur: alias processus, et inde secuta nulla sint, nullosq. producant iuris effectus. In criminibus tamen ex incōtinētia proueniētibus, de qua in decreto de concubinariis, & in atrocioribus delictis, de positionem, aut degradationem requirentibus vbi defuga timeretur, ne iudicium eludatur, & ideo opus sit personali detentione, possit initio solus Episcopus ad summariā informationem, & necessariam detentionem procedere: seruato tamen in reliquis ordine præmissō. In omnibus autem casibus ea ratio habeatur, vt iuxta qualitatem delicti, ac personarum, delinquentes ipsi in loco decenti custodiantur. Episcopis præterea vbique is honor tribuatur, qui eorum dignitati par est; eisque in Choro, & in Capitulo, in processionibus, & aliis actibus publicis sit prima sedes, & locus, quem
ipsi

ipsi elegerint, & præcipua omnium rerum a gendarum auctoritas. Qui si aliquid Canonici ad deliberandum proponant: nec de re ad suū, vel suorum commodum spectante agatur: Episcopi ipsi Capitulum conuocent; vota exquirant: & iuxta ea concludant, Absente vero episcopo omnino hoc ab iis de capitulo, ad quos hoc de iure, vel consuetudine spectat, perficiatur, nec ad id Vicarius episcopi admittatur, Ceteris autem in rebus Capituli iurisdictio, & potestas, si qua eis cōpetit, & bonorum administratio salua, & intacta omnino relinquatur. Qui vero non obtinent dignitates, nec sunt de Capitulo, hi omnes in causis ecclesiasticis Episcopo subiiciantur: non obstantibus, quo ad supra dicta, priuilegiis, etiam ex fundatione competentibus, nec non cōsuetudinibus, etiam immemorabilibus, sententiis, iuramentis, cōcordiis, quæ tantum suos obligent auctores saluis tamē in omnibus, priuilegiis, quæ vniuersitatibus studiorum generalium, seu earū personis sunt concessa, Hæc autem omnia & singula in iis ecclesiis locum non habeant in quibus Episcopi, aut eorum Vicarii ex cōstitutionibus, vel priuilegiis, aut consuetudinibus, siue concordiis, seu quocumq. alio iure maiorem habent potestatem, auctoritatem

tem, ac iurisdictionem, quā præsentis decreti sit comprehensum; quibus sancta Synodus derogare non intendit.

Cap. VII.

Cum in beneficiis Ecclesiasticis ea, quæ hereditariæ successionis imaginem referunt sacris constitutionibus sint odiosa, & patrū decretis contraria, nemini in posterum accessus, aut regressus etiam de consensu, ad beneficium Ecclesiasticum cuiuscumque qualitatis concedatur; nec hætenus concessa suspendantur: extendantur, aut transferantur. Hocq. decretum in quibuscumque beneficiis Ecclesiasticis, ac etiam cathedralibus Ecclesiis, ac in quibuscumque personis, etiam Cardinalatus honore fulgentibus locum habeat. In Coadiutoriis quoque cum futura successione idem posthac obtinetur: ut nemini in quibuscumque beneficiis Ecclesiasticis permittantur. Quod si quādo Ecclesiæ cathedralis, aut monasterii vrgens necessitas, aut euidentis vtilitas postulet Prælato dari Coadiutorem; is non alias cum futura successione derur, quam hæc causa prius diligenter a Sanctissimo Romano Pontifice sit cognita: & qualitates omnes in illo cōcurrere certum sit, quæ a iure, & decretis horū sanctæ synodi in episcopis &

Prælati requiruntur: alias concessiones super his factę subreptitię esse censentur.

Caput. VIII.

Admonet sancta Synodus quoscumque Ecclesiastica beneficia, secularia, seu Regularia obtinentes, ut hospitalitatis officium, a sanctis patribus frequenter commendatum quantum per eorum pronuntius licebit, propterea, benigne exercere assuescant: memores eos, qui hospitalitatem amant, Christum in hospitibus recipere. Illis vero, qui hospitalia vulgo nuncupata, seu alia pia loca, ad peregrinorum, infirmorum, senum, pauperumque usum præcipue instituta, in commendam, administrationem, aut quemcumque titulum, aut etiam ecclesiis suis unita, obtinent: vel si ecclesię Parochiales, hospitalibus forte unitę, aut in hospitalia erectę, earumque patronis in administrationem concessę sint, præcipit omnino, ut impositum illis onus, officiumque administrent, atque hospitalitatem, quam debent, ex fructibus, ad id deputatis, actu exercent, iuxta constitutionem Concilii Viennensis, alias in hac eadem Synodo, sub felic. record. Paulo Tertio innovatam, quę incipit, Quia contingit, Quod si hospitalia hæc ad certum peregrinorum, aut infirmorum, aut aliarum perso-

na-

narum genus suscipiendum fuerint instituta: nec in loco, ubi sunt dicta hospitalia, similes personę, aut per paucę reperiantur: mandatur adhuc ut fructus illorum in alium pium usum, qui eorum institutioni proximior sit ac pro loco & tempore utilior, conuertantur, prout Ordinatio cum duobus de capitulo, qui rerum usu peritiores sint, per ipsum deligendis, magis expedire visum fuerit: nisi aliter forte, etiam in hunc eventum, in eorum fundatione, aut institutione fuerit expressum: quo casu, quod ordinatum fuit observari curet episcopus; aut, si id in nõ possit ipse, prout supra utiliter provideat. Itaque si prædicti omnes, & singuli, cuiuscumque Ordinis, & religionis, & dignitatis, etiam si laici fuerint, qui administrationem hospitalium habent, non tamen Regularibus subiecti, ubi viget Regularis observantia, ab Ordinario moniti, hospitalitatis munus, adhibitis omnibus, ad quę tenentur, necessariis, re ipsa obire cessauerint: non solum per ecclesiasticas censuras, & alia iuris remedia ad id compelli possint: sed etiam hospitalis ipsius administratione, curaque perpetuo privari possint: alique eorum loco ab aliis, ad quos spectabit, substituantur. Et prædicti nihilominus etiam ad fructuum restitutionem

tutio

tutionem, quos contra ipsorum hospitaliū institutionem perceperunt, quę nulla eis remissione, aut compositione indulgeatur, in foro conscientię teneantur: nec administratio seu gubernatio huiusmodi locorum vni & eidem personę vltra triennium deinceps committatur: nisi aliter in fundatione cautū reperiat: non obstante, quo ad omnia supradicta, quacumque vnione, exemptione & consuetudine in contrarium, etiam immemorabili, seu privilegiis, aut indultis quibuscumque.

Cap. I X.

Sicuti legitima patronatum iura tollere, piaq; fidelium voluntates in eorum institutione violare æquum non est: sic etiam vt hoc colore beneficia Ecclesiastica in seruitutem, quod a multis impudenter fit, redigantur, non est permittendum. Vt igitur debita in omnibus ratio obseruetur: decernit sancta Synodus, vt titulus iuris patronatus sit ex fundatione, vel dotatione: qui ex authentico documento, & aliis iure requisitis ostendatur: siue etiā ex multiplicatis præsentationibus per antiquissimū tēporis cursum, qui hominum memoriam excedat, alias ne secundum iuris dispositionem. In iis vero personis, seu Cōmunitatibus, ve Vniuersitati

tatibus, in quibus id ius plerumq; ex vsurpatione potius quæsitum præsumi solet, plenior, & exactior probatio ad docendū verū titulum requiratur. nec immemorabilis tēporis probatio aliter eis suffragetur, quam si præter reliqua ad eam necessaria, præsentationes, etiam continuata, non minori saltē, quam quinquaginta annorum spatio, quæ omnes effectum sortitę sint, authenticis scripturis probentur. Reliqui patronatus omnes in beneficiis, tam secularibus quā regularibus, seu Parochialibus, vel dignitatibus, aut quibuscumq; aliis beneficiis, in cathedrali, vel collegiata ecclesia: seu facultates, & privilegia concessa, tam in vim patronatus, quā alio quocumque iure nominandi, eligendi præsentandi ad ea, cum vacant, exceptis patronatibus, super cathedralibus ecclesiis competentibus, & exceptis aliis, quæ ad Imperatorem, & Reges seu regna possidentes, aliosque sublimes, ac supremos principes, iura Imperii in dominiis suis habentes, pertinent: & quę in fauorem studiorum generalium concessa sunt, in totū prorsus abrogata, & irrita cum quasi possessione inde secuta intelligantur. Beneficiaque huiusmodi, tamquam libera, a suis collatoribus conferantur: ac prouisiones huiusmodi plenum effectum

effectum consequantur. Ad hæc, liceat episcopo, præsentatos a patronis, si idonei non fuerint, repellere. Quod si ad inferiores institutio pertineat: ab episcopo tamen, iuxta alias statuta ab hac sancta Synodo, examinetur: alioquin institutio, ab inferioribus facta, irrita sit, & inanis. Patroni autem beneficiorum, cuiuscumque Ordinis, & dignitatis etiam si Communitates, Vniuersitates, collegia quæcumque clericorum, vel laicorum existant, in perceptione fructuum, prouentuum, obventionum quorumcumque beneficiorum, etiam si vere de iure patronatus ipsorum ex fundatione, & dotatione essent nullatenus, nullæ causa, vel occasione se ingerant: sed illos libere Rectori, seu Beneficiario, non obstante etiam quacumque consuetudine, distribuendos dimittant. Nec dictum ius patronatus venditionis, aut alio quocumque titulo in alios contra Canonicas sanctiones trāsferre præsumant. si fecerint; excommunicationis, & interdicti penis subiiciantur; & dicto iure patronatus, ipso iure, priuati existant. Insuper ac cessiones, per viam vnionis factæ de beneficiis liberis, ad ecclesias iuris patronatus, etiam laicorum, subiectas, tam Parochiales quam ad alia quæcumque beneficia, etiam

sim

simplicia, seu dignitates, vel hospitalia, ita vt prædicta beneficia libera eiusdem nature cum iis, quibuscum vnuntur, efficiantur, atque sub iure patronatus constituantur. Hæc si nondum plenarium sortitæ sunt effectum; vel deinceps ad cuiusvis instantiam fient, quacumque auctoritate, etiam Apostolica, concessa fuerint, simul cum vnionibus ipsis per subreptionem obtentæ intelligantur: non obstante quacumque in iis verborum forma, seu derogatione, quæ habeatur pro expressa: nec executioni amplius demandentur: sed beneficia ipsa vnita, cū vacauerint, libere, vt antea, conferantur. Quæ vero a quadraginta annis citra factæ, effectum & plenam incorporationem sunt consecutæ, hæc nihilominus ab Ordinariis, tanquam a Sede apostolica delegatis, reuideantur, & examinentur: ac quæ per subreptionem, vel obreptionem obtentæ fuerint, simul cum vnionibus irritæ declarentur; ac beneficia ipsa separentur, & aliis conferantur. Similiter quoque patronatus quicumque in ecclesiis, & quibuscumque aliis beneficiis, etiam dignitatibus antea liberis, acquisiti a quadraginta annis citra, & in futurum acquirendi, seu ex augmento dotis, seu ex noua constructione, vel alia simili causa etiam auctorita-

A a te

te Sedis Apostolicæ, ab iisdem Ordinariis, uti delegatis, ut supra, qui nullius in his facultatibus, aut privilegiis impediuntur, diligenter cognoscatur, & quos non repererint, ob maxime evidentem ecclesiæ, vel beneficii, seu dignitatis necessitatem legitime constitutos esse, in totum reuocent; atque beneficia huiusmodi sine damno illa possidentium, & restituto patronis eo, quod ab eis iccirco datum est, in pristinum libertatis statum reducant: non obstantibus privilegiis, constitutionibus, & consuetudinibus, etiam immemorabilibus.

Cap. X.

Quoniam ob malitiosam petentium suggestionem, & quandoque ob locorum longinquitatem personarum notitia, quibus causæ mandantur, usque adeo haberi non potest, hincque interdum iudicibus, non vndeque idoneis, causæ in partibus delegantur: statuit sancta Synodus, in singulis Conciliis provincialibus, aut diocesanis aliquot personas, quæ qualitates habeant, iuxta Constitutionem Bonifacii VIII, quæ incipit, Statutum: & alioquin ad id aptas designari, ut præter Ordinarios locorum iis etiam posthac causæ Ecclesiasticæ, ac spirituales, & ad forum ecclesiasticum pertinentes,

res, in partibus delegandæ committantur. Et, si aliquem interim ex designatis mori contigerit: substituatur Ordinarius loci cum consilio Capituli alium in eius locum usque ad futuram prouincialem, aut diocesanam Synodum: ita ut habeat quæque diocesis quatuor saltem, aut etiam plures probatas personas, ac ut supra qualificatas; quibus huiusmodi causæ a quolibet Legato, vel Nuncio, atque etiam a Sede Apostolica committantur: alioquin post designationem factam, quam statim Episcopi ad summum Romanum Pontificem transmittant, delegationes quæcumque aliorum iudicum aliis, quam his, factæ, subreptitiæ censeantur. Admonet dehinc sancta Synodus tam Ordinarios, quam alios quoscumque iudices, ut terminandis causis, quæ fieri poterit breuitate, studeant ac litigatorum artibus, seu in liris contestatione, seu alia parte iudicii differenda, modis omnibus aut termini præfixione aut competentia alia ratione occurrant.

Capit. XI.

Magnam ecclesiis perniciem afferre solet, cum earum bona, representata pecunia, in successorum præiudiciū aliis locantur: et igitur hæ locationes, si anticipatis solutionibus fierent, nullatenus in præiudiciū successorum valde

lida intelligantur: quocumque indulto, aut privilegio non obstante: nec huiusmodi locationes in Romana curia vel extra eam confirmantur. Non liceat etiam iurisdictiones Ecclesiasticas, seu facultates nominandi, aut deputandi Vicarios in spiritualibus, locare; nec conductoribus per se, aut alios ea exercere: aliterque concessiones, etiam a Sede apostolica factæ, surreptitiæ censeantur. Locationes vero rerû ecclesiasticarû, etiam auctoritate apostolica confirmatas, sancta Synodus irritas decernit, quas a triginta annis citra, ad longum tempus, seu, ut in nonnullis partibus ad viginti nouem, seu his viginti nouem annos, vocant factas: Synodus prouincialis, vel deputandi ab ea, in damnum ecclesiæ, & contra Canonicas sanctiones contractas fuisse iudicabunt.

Cap. XII.

Non sunt ferendi, qui variis artibus decimas, ecclesiis obuientes, subtrahere moluntur; aut qui ab aliis soluendas temere occupant, & in rem suam vertunt: cum decimarum solutio debita sit Deo, & qui eas dare noluerint, aut dantes impediunt, res alienas inuadunt. Præcipit igitur sancta Synodus omnibus, cuiuscumque gradus, & conditionis sint, ad quos decimarû solutio spectat,

stat, ut eas, ad quas de iure tenentur, in posterum cathedrali, aut quibuscumque aliis ecclesiis, vel personis, quibus legitime debentur, integre persoluât. Qui vero eas aut subtrahunt, aut impediunt, excommunicentur. Nec ab hoc crimine, nisi plena restitutione secuta, absoluantur. Horratur de hinc omnes, & singulos, pro Christiana caritate, debitoque erga Pastores suos munere, ut de bonis sibi a Deo collatis, Episcopis, & Parochis qui tenuioribus præfunt ecclesiis, large subuenire ad Deilaudem, atque ad Pastorum suorum, qui pro eis inuigilant, dignitatem tuendam, non grauentur.

Caput. XIII.

Decernit sancta Synodus, ut quibuscumque in locis, iam ante annos quadraginta, Quarta, quæ funeralium dicitur, cathedrali, aut parochiali ecclesiæ solita esset persolui, ac postea fuerit ex quocumque privilegio, aliis monasteriis, hospitalibus, aut quibuscumque locis piis concessa, eadem posthac in regio iure, & eadem portione, quæ antea solebat, cathedrali, seu parochiali ecclesiæ persoluantur: non obstantibus concessionibus, gratiis, privilegiis, etiam, Mari magno, nūcupatis, aut aliis quibuscumque.

Quam turpe, ac clericorum nomine, qui se diuino cultui addixerunt, sit indignum, in impudicitia fordibus, immundoque concubinato versari, satis res ipsa, communifidelium omnium offensione, summoque clericalis militie dedecore, testatur, Vt igitur ad eam, quam decet, continentiam, ac vitæ integritatem ministri ecclesiæ reuocentur; populusq. hinc eos magis discat reuereri, quo illos vita honestiores cognouerit: prohibet sancta Synodus quibuscumque clericis, ne concubinas, aut alias mulieres, de quibus possit haberi suspicio in domo, vel extra, detinere, aut cum iis vllam consuetudinem habere audeant, alioquin pœnis, a sacris Canonibus, vel statutis ecclesiarum impositis, puniantur. Quod si, a Superioribus moniti, ab iis se non abstinuerint; tertia parte fructuum, obuentuum, ac prouentuum beneficiorum suorum quorumcumque, & pensionum ipsorum factio sint priuati, quæ fabricæ ecclesiæ, aut alteri pio loco arbitrio Episcopi applicetur. Sin vero in delicto eodem cum eadem, vel alia femina perseverantes, secundæ monitioni adhuc non paruerint; non tantum fructus omnes, ac proventus suorum beneficiorum, & pensiones eo ipso amittant, qui præ

prædictis locis applicentur, sed etiam a beneficiorum ipsorum administratione, quoad Ordinarius, etiam vti Sedis Apostolicæ delegatus, arbitrabitur, suspendantur, & si ita suspensi, nihilominus eas non expellant; aut cum iis etiam versentur; tunc beneficiis, portionibus, ac officiis, & pensionibus quibuscumque Ecclesiasticis perpetuo priuentur, atque inhabiles, ac indigni quibuscumque honoribus, dignitatibus, beneficiis, ac officiis in posterum reddantur: donec post manifestam vitæ emendationem ab eorum Superioribus cum iis ex causa visum fuerit dispensandum. Sed si, postquam eas semel dimiserint, intermissum consortium repetere, aut alias huiusmodi scandalosas mulieres sibi adiungere ausi fuerint: præter prædictas pœnas, excommunicationis gladio plectantur. Nec quæuis appellatio, aut exemptio, prædictam executionem impediat, aut suspendat: supradictorumque omnium cognitio, non ad Archidiaconos, nec Decanos, aut alios inferiores, sed ad Episcopos ipsos pertineat: qui sine strepitu, & figura iudici, & sola facti veritate inspecta, procedere possint. Clerici vero, beneficia Ecclesiastica, aut pensiones non habentes, iuxta deli

cti, & contumaciæ perseuerantiam, & qualitatem ab ipso Episcopo carceris pœna, suspensione ab Ordine, ac inhabilitate ad beneficia obtinenda, aliisue modis, iuxta sacros Canones puniatur. Episcopi quoque, quod absit, si ab huiusmodi crimine non abstinuerint: & a Synodo puinciali admoniti, se non emendauerint: ipso facto sint suspensi & si perseuerent, etiam ad sanctissimum Romanum Pontificem ab eadem Synodo deferantur: qui pro qualitate culpæ, etiam per priuationem, si opus erit, in eos animaduertat,

Capit. XV.

Vt paternæ incontinentiæ memoria a locis, Deo consecratis, quos maxime puritas, sanctitasque decet, longissime arceatur: non liceat filiis clericorum, qui non ex legitimo nati sunt matrimonio, in ecclesiis, ubi eorum patres beneficium aliquod ecclesiasticum habent, aut habuerunt, quodcumque, etiam dissimile, beneficium obtinere: nec in dictis ecclesiis quoquo modo ministrare: nec pensiones super fructibus beneficiorum, que parentes eorum obtinent, vel alias obtinuerunt, habere. Quod si in presenti pater, & si filius in eadem ecclesia beneficia obtinere reperiantur; cogatur filius suum beneficium resignare, aut cum alio permutare extra ecclesiam

ecclesiam intra trium mensium spatium: alias ipso iure eo priuatus existat, & super iis quecumque dispensatio subreptitia censeatur. Ad hæc, reciprocae resignationes, si que post hac a parentibus clericis in fauorem filiorum fient, ut alter alterius beneficium consequatur, in fraudem huius decreti, & Canoniarum sanctionum factæ omnino censeantur: nec collationes secutæ, vigore huiusmodi resignationum, seu aliarum quarumcumque, quæ in fraudem factæ fuerint, ipsis clericorum filiis suffragentur.

Cap. XVI.

Statuit sancta Synodus, ut ecclesiastica beneficia secularia, quocumque nomine appellentur, quæ curam animarum ex primæua eorum institutione, aut aliter quomodocumque retinet, illa deinceps in simplex beneficium, etiam assignata Vicario perpetuo congrua portione, non conuertantur: non obstantibus quibuscumque gratiis, quæ suum plenarium effectum non sunt consecutæ. In iis vero, in quibus contra earum institutionem, seu fundationem cura animarum in Vicarium perpetuum translata est, etiam si in hoc statu ab immemorabili tempore reperiantur, si congrua portio fructuum Vicario ecclesiæ, quocumque nomine is appelletur, non

non fuerit assignata; ea quamprimū, & ad minus intra annum a fine præsentis cōcilii, arbitrio Ordinarii, iuxta formā decreti sub fel. rec. Paulo III assignetur. Quod si id cōmode fieri non possit; aut intra dictū terminum factum nō erit: cum primū per cessam vel decessum, Vicarii, seu Rectoris, aut quomodolibet alterum eorū vacauerit; beneficium curā animarum recipiat; ac Vicarię nomē cesserit: & in antiquū statum restituatur.

Cap. XV II.

Non potest sancta Synodus non grauiter dolere; audiens Episcopos aliquos, sui status oblitos, Pontificiam dignitatem non leuiter dehonestare: qui cum Regum ministris, Regulis, & Baronibus in ecclesia, & extra, indecenti quadam dimissione se gerunt & veluti inferiores ministri altaris, nimis indigne nō solum loco cedunt, sed etiam personaliter illis inferuiunt. Quare hæc, & similia derestans sancta Synodus, sacros Carones omnes, Conciliaque generalia, atque alias Apostolicas sanctiones ad dignitatis episcopalis decorum, & grauitatem pertinentes renouando, præcipit, vt ab huiusmodi in posterum Episcopi se abstineant; mandās eisdem, vt tam in ecclesia, quam foris suum gradum, & Ordinem præ oculis habentes, vbique

vbique se Patres, & Pastores esse meminerint: reliquis vero tam Principibus, quam cæteris omnibus, vt eos paterno honore, ac debita reuerentia prosequantur.

Caput. XV III.

Sicuti publice expedit, legis vinculū quādoque relaxare, vt plenius, euenientibus casibus, & necessitatibus, pro communi utilitate satisfiat: sic frequentius legem soluere, exemploq. potius, quam certo personarum, rerumq. delectu, perentibus indulgere, nil aliud est, quā vnicique ad leges transgrediendas aditum aperire. Quapropter sciant vniuersi, sacratissimos Canones exacte ab omnibus, & quoad eius fieri poterit, indistincte obseruandos. Quod si vrgēs, iustaque ratio, & maior quandoque utilitas postulerit, cum aliquibus dispensandum esse; id, causa cognita, ac summa maturitate, atque gratis, a quibuscumque, ad quos dispensatio pertinebit, erit præstandum: aliterque facta dispensatio subrepticia censeatur.

Cap. XIX.

Detestabilis duellorum vsus, fabricante diabolo, introductus, vt cruenta corporum morte, animarum etiam perniciem lucretur, ex Christiano orbe penitus exterminetur: Imperator, reges, duces, Principes, Marchiones

chiones, Comites, & quocumque alio nomine, Domini temporales; qui locum ad monachiam interris suis inter Christianos concesserint: eo ipso sint excommunicati; ac iurisdictione, & dominio ciuitatis, castri, aut loci, in quo, vel apud quem duellum fieri permiserint, quod ab ecclesia obtinent, priuari intelligantur; & si feudalia sint, directis dominis statim acquirantur. Qui vero pugnam commiserint: & qui eorum patrini vocantur; excommunicationis, ac omnium bonorum suorum proscriptionis, ac perpetuæ infamiae pœnam incurrant; & ut homicidæ, iuxta sacros Canones, puniri debeant. Et, si in ipso conflictu decesserint; perpetuo careant Ecclesiastica sepultura. Illi etiã, qui consilium in causa duelli, tam in iure, quam in facto dederint; aut alia quacumque ratione ad id quemquam suaserint; necnon spectatores excommunicationis, ac perpetuæ maledictionis vinculo teneantur: non obstante quocumque priuilegio, seu praua consuetudine, etiam immemorabili.

Cap. XX.

Cupiens sancta Synodus Ecclesiasticam disciplinam in Christiano populo nõ solum restitui, sed etiam perpetuo sanctam rectam a quibuscumque impedimentis conseruari; præter

præter ea, quæ de ecclesiasticis personis constituit; seculares quoque principes officii sui admonendos esse censuit; confidens eos, ut Catholicos, quos Deus sanctæ fidei, Ecclesiæque protectores esse voluit, ius suum ecclesiæ restitui, non tantum esse cõcessuros; sed etiam subditos suos omnes ad debitam erga clerum, Parochos, & superiores Ordines reuerentiam reuocatuos; nec permissuros, ut Officialis, aut inferiores Magistratus ecclesiæ & personarum ecclesiasticarum immunitatẽ, Dei ordinatiõe, & Canonicis sanctionibus constitutã, aliquo cupiditatis studio, seu in consideratione aliqua violent: sed vna cum ipsis Principibus debitam sacrarum sumorum p̄rificum, & cõciliorum cõstitutionibus obseruatiam præstent. Decernit itaque, & præcipit, sacros Canones, & cõcilia generalia omnia, necnon alias apostolicas sanctiones in fauorem ecclesiasticarum personarum, libertatis Ecclesiasticæ, & contra eius violatores editas, quæ omnia præsentem etiam decreto innouat, exacte ab omnibus obseruari debere. Prætereaq. admonet Imperatorem, Reges, Resp. Principes, & omnes, & singulos, cuiuscumque status, & dignitatis extiterint; ut, quo largius bonis tẽporalibus, atq. in alios potestate sunt ornati, eo sanctius, quæ

Eccle

Ecclesiastici iuris sunt, tamquam Dei præcipua, eiusq. patrocínio tecta, venerétur; nec ab ullis Baronibus, Domicellis, Rectoribus, aliisque dominis temporibus, seu Magistratibus, maximeq. ministris ipsorum Principum lædi patiantur; sed seuerè in eos, qui illius libertatem, immunitatè, atq. iurisdictionem impediunt, animaduertant: quibus etiã ipsimet exemplo ad pietatem, religionè, ecclesiarumq. protectionè existant; imitantes anteriores optimos, religiosissimosque Principes, qui res Ecclesiæ suæ in primis auctoritate, ac munificentia auxerunt, nedum ab aliorum iniuria vindicantur. A deoq. ea in re quisq. officium suum sedulo præstet; quo cultus diuinus deuote exerceri, & Prælati, ceteriq. clerici in residentiis, & officiis suis, quieti, & sine impedimentis, cum fructu, & ædificatione populi, permanere valeant.

Caput. XXI.

Postremo sancta Synodus, omnia, & singula, sub quibuscumque clausulis, & verbis, quæ de morum reformatione, atque Ecclesiastica disciplina, tam sub Fel. rec. Paulo III, ac Iulio III, quàm sub Beatissimo Pio quarto, Pontificibus Maximis, in hoc sacro concilio statuta sunt, declarat, ita decreta fuisse, ut in his salua semper auctoritas Sedis Apostolica

ca

*Decretum de continuanda Sessione
in diem sequentem.*

Cum ea omnia, quæ in præsentì Sessione tractanda erant, quia hora tarda est, commo de expediri non possint; propterea iuxta id, quod in generali Congregatione a Patribus statutum fuit, ea, quæ supersunt, in diem crastinam, hanc eandem Sessionem continuando, differuntur.

Cōtinuatio sessionis die III. Dec.

Decretum de indulgentiis.

Ca Vm potestas conferendi indulgentias a Christo ecclesiæ concessa sit; atq. huiusmodi potestate, diuinitus sibi tradita, antiquissimis etiam temporibus illa vsa fuerit: sacrosancta Synodus indulgentiarum vsus, Christiano populo maxime salutarem, & sacrorum Conciliorum auctoritate probatum, in ecclesia retinendum esse docet, & præcipit eosque anathemate dānat, qui aut inutiles esse asserunt; vel eas concedendi in Ecclesia potestatem esse negant. In his tamen concedendis moderationem, iuxta veterem, & probatam in Ecclesia consuetudinem, adhiberi cupit; ne nimia facilitate ecclesiastica

clesiastica disciplina eneruetur. Abusus vero, qui in his irrepserunt, & quorum occasione in sine hoc indulgentiarum nomē ab hæreticis blasphematur, emendatos, & correctos cupiens, præfenti decreto generaliter statuit, prauos quæstus omnes pro his consequendis vnde plurima in Christiano populo abusu causa fluxit, omnino abolendos esse. Ceteros vero, qui ex superstitione, ignorantia, irreuerentia, aut aliunde quomodocumque prouenerunt; cum ob multiplices locorum, & prouinciarū, apud quas hi committuntur, corruptelas commode nequeant specialiter prohiberi; mandat omnibus Episcopis, vt diligēter quisque huiusmodi abusus ecclesiæ suæ colligat, eosq. in prima Synodo prouinciali referat: vt aliorum quoque Episcoporum sententia cogniti, statim ad summum Romanū Pontificem deferantur: cuius auctoritate, & prudentia, quod Vniuersali Ecclesiæ expediet, statuatur; vt ita sanctarum indulgentiarum munus pie, sancte, & incorrupte omnibus fidelibus dispensetur.

De delectu ciborum, ieiuniis, & diebus festis.

Insuper hortatur sancta Synodus, & per san

sanctissimū dñi nostri, atq. Saluatoris aduerum Pastores oēs obtestatur, vt tāquam boni milites illa omnia, quæ sancta Romana ecclesia, omniū ecclesiarū mater, & magistra statuit; necnon ea, quæ tam in hoc concilio, quā in aliis œcumenicis statuta sunt; quibuscūq. fidelibus sedulo cōmendat; omnique diligētia vtatur, vt illis omnibus, & iis præcipue, sint obsequētes, quæ ad mortificandā carnem conducūt, vt ciborū delectus, & ieiunia; vel etiā, quæ faciūt ad pietatē augendā, vt dierum festorū deuota, & religioſa celebratio; admonentes populos crebro, obediēte Præpositis suis: quos qui audiunt, Deū remuneratorem audient; qui vero cōtemnunt, Deum ipsum ultorem sentient.

De indice librorum, Catechismo, Breviario, & Missali.

Sacro sancta Synodus in secunda Sessione, sub sanctissimo dño nostro, Pio quarto celebrata, delectis quibusdā Patribus, cōmissit, vt de variis cœsuris, ac libris vel suspectis, vel perniciosis, quid facto opus esset, cōsiderarēt; atq. ad ipsam sanctā Synodū referrēt; audiēs nunc, huic operi ab eis extremā manū impositā esse: nec tñ ob librorū varietatē, & multitudinē, distincte, & commode possit a

sancta Synodo diiudicari: præcipit, vt quidquid ab illis præstitū est, sanctissimo Romano pōtifici exhibeatur: vt ei⁹ iudicio, atq. auctoritate terminetur, & euulgetur. Idēq. de Catechismo a patrib⁹, q̄b⁹ illud mādatū fuerat, & de Missali, & Breuiario fieri mandat.

De loco oratorum.

Declarat sancta Synodus, ex loco assignato oratoribus, tā ecclesiasticis, quā sæcularibus, in sedēdo, incedēdo, aut quibuscūq. aliis actibus, nullū cuiquam eorū factū fuisse præiudiciū: sed omnia illorū, & Imperatoris, regum, rerū, publicarū, ac Principū suorum iura, & prærogatiuas illæsas, & saluas esse, in eodēque statu permanere, prout ante præfens concilium reperiebantur.

De recipiendis, & obseruandis decretis Concilii.

Tanta fuit horū tēporū calamitas, & hæreticorū inueterata malitia, vt nihil tā clarū in fide nostra asserēda vnq̄ fuerit, aut tā certo statutū: quod non, humani generis hoste suadēte, illi errore aliquo contaminauerint. ea propter sancta Synodus id potissimū curauit, vt præcipuos hæreticorū nostri tēporis errores dānaret, & anathematizaret: veramq. & Catholicā doctrinā traderet, & do-

ceret

ceret, prout damnauit, anathematizauit, & definiuit. Cūq. tādiu tot Episcopi, ex variis Christiani orbis prouinciis euocati, sine magna gregis sibi cōmissi iactura, & vniuersali periculo ab ecclesiis abesse non possint; nec vlla spes restet, hæreticos, toties, fide etiā publica, quā desiderarūt, inuitatos, & tādiu expectatos, huc amplius aduētuos: ideoq. tādē huic sacro cōcilio finē imponere necessesse sit, superest nūc, vt Principes oēs, quod facit, in dño maneat, ad operā suā ita præstandā, vt quæ ab ea decreta sunt, ab hæreticis de prauari, aut violari nō permittāt: sed ab his, & omnib⁹ deuote recipiātur, & fideliter obseruetur. Quod si in his recipiēdis aliqua difficultas oriatur; aut aliqua inciderint, quæ declarationē, quod nō credit, aut definitionē postulet; præter alia remedia, in hoc cōcilio instituta, cōfidit sancta Synodus beatissimū Romanū pontificē curaturū, vt vel euocatis ex illis præsertim prouinciis, vnde difficultas orta fuerit, iis, quos eidem negotio tractando viderit expedire, vel etiam concilii generalis celebratione, si necessarium iudicauerit, vel commodiore quacumque ratione ei visum fuerit, prouincialium necessitatibus, pro Dei gloria, & ecclesie tranquillitate, consulatur.

*De recitandis Decretis cōcilij sub Paulo III,
& Iulio III, in Sessione.*

Quoniam diuersis temporibus, tā sub fel. rec. Paulo III, quam Iulio III, multa in hoc sacro cōcilio, quo ad Dogmata, ac morū reformationem, statuta, & definita sunt; vult scētā Synod⁹, vt illa nūc recitētur, & legātur. Recitata sunt.

*De fine Concilij, & confirmatione petenda
a Sanctissimo domino nostro.*

Illustrissimi dñi, reuerendissimiq. Patres, placet ne vobis, vt ad laudem Dei omnipotentis huic sacrae œcumenicæ Synodo finis imponatur; & omniū, & singulorū, quæ tā sub fel. rec. Paulo III, & Iulio III, quam sub sanctissimo Domino nostro Pio quarto, Romanis Pontificibus, in ea decreta, & definita sunt, confirmatio nomine sanctæ huius Synodi per Apostolicæ Sedis Legatos, & Præsidentes a beatissimo Romano Pont. petatur? Responderunt, Placet.

POSTMODVM Illustrissimus & Reuerendissimus Cardinalis Maronus primus legatus, & Præsides, benedicens sanctæ Synodo, dixit.

Per gratias Deo actis Reuerendissimi Patres ite in pace. Qui responderunt. Amen.

AC.

ACCLAMATIONES PATRVM IN
FINE CONCILII.

CARDINALIS ALOTHARINGIA:

*Beatissimo Pio Papæ, & domino nostro, Scē
Etæ, & vniuersalis Ecclesiæ Pontifici mul
ti anni & æterna memoria.*

RESPONSIO PATRVM.

*Domine Deus, sanctissimum Patrem diuissi
sime Ecclesiæ tuæ conserua multos annos.*

*Card. Beatissimorum summorum Pontificum anima
bus. Pauli III, & Iulij III quorum auctori
tate hoc sacrum generale Concilium inchoatum
est, pax a Domino, & æterna gloria, atque seli
citas in luce Sanctorum.*

Resp. Memoria in benedicti. ne sit.

*Card. Caroli V Imperatoris, & serenissimorū Regū,
qui hoc vniuersale Concilium promouerunt, &
protexerunt, memoria in benedictione sit.*

Resp. Amen, Amen.

*Card. Serenissimo Imperatori Ferdinādo, semp Au
gusto, Orthodoxo, & pacifico, & omnibus Regi
bus, Rebusq. & Principibus nostris, multi anni.*

*Resp. Pium, & Christianū Imperatorem Domine cō
serua, Imperator celestis terrenos Reges, rectæ
fidei conseruatores enitendi.*

*Card. Apostolicæ Romanæ Sedis Legatis, & in hac
synodo Præsidentibus, cum multis annis magnæ
gratiæ.*

Resp. Magnæ gratiæ, Dominus retribuat.

Bb 3

Card.

Card. Reuerēd. Cardinal. & Illūstribus Oratoribus.

Resp. Magnas gratias, multos annos.

Card. Sanctissimi Episcopi vita, & felix ad eccle-
sias suas reditus.

Resp. Præconibus veritatis perpetua memoria, Ortho-
doxo Senatui multos annos.

Card. Sacrosancta œcumenica Tridentina Synodus, e-
ius fidem cōfiteamur, eius decreta semp̄ seruend̄.

Resp. Semper confiteamur, semper seruemus.

Card. Omnes ita credimus, omnes id ipsum sentimus, o-
mnes cōsentientes, & amplectentes subscribimus.
Hæc est fides beati Petri, & Apostolorum
hæc est fides Patrū, hæc est fides Orthodoxorū.

Resp. Ita credimus, Ita sentimus, ita subscribimus.

Card. Hæc decretis inhærentes, digni reddamur mis-
ericordiis, & gratia primī, & magni supremi sa-
cerdotis, Iesu Christi Dei, intercedente simul in-
uiolata Domina nostra sancta Deipara, & or-
nibus sanctis.

Resp. Fiat, fiat, Amen, Amen.

Card. Anathema cunctis hæreticū.

Resp. Anathema, Anathema.

Post hæc mandatum fuit a Legatū, & Præsidentibus
sub poena excommunicationis omnibus Patribus, vt, ante-
quā discederēt e ciuitate Tridentina, subscriberent manu
ppria decretū Concilii, aut ea per publicū instrumentum
approbarent. Qui omnes deinde subscripserunt, & fuerūt
numero CCLV, videlicet, Legati quatuor, Cardinales
duo, Patriarchæ tres, Archiepiscopi XXXV, Episco-
pi CLXVIII, Abbates septem, Procuratores absen-
tium cum legitimo mandato XXXIX, Generales
septem. Laus Deo.

Concordat cum originali: in cuius fidem subscripsimus.
Ego Angelus Muscarellus, Episcopus Thelesinus, sacri
Concilij

Concilij Tridentini Secretarius.

Ego Marcus Antonius Peregrinus, Comensis, eiusdem

Concilij Notarius

Ego Cynthius Pamphilus, clericus Camerinenfis diœcesis,
eiusdem Concilij notarius.

CONFIRMATIO

Concilii.

Nos Alexander, S. Laurētij in Dama-
so Diaconus cardinalis, de Farnesio,
S. R. E. Vicecancellarius, fidem facimus, &
attestamur, qualiter hodie, die Mercurij,
XXVI Ianuarij, M. D. LXIII, Pontifi-
catus Sanctissimi D. nostri D. Pij, diuina
providentia Papæ quarti, anno quinto, in cō-
sistorio secreto, apud S. Petrū, Reuerendiss.
D. D. mei, Cardinalis Moronus, & Simone
ta, nuper reuersi a sacro concilio Tridētino,
cui vti Sedis apostolicæ Legati præerant, pæ-
terunt ab eodem sanctissimo domino no-
stro vt infra.

Beatissime Pater in decreto super sine cō-
cilij œcumenici Tridētini, pridie nonas Decē-
bris præteriti publicato, statutū fuit, vt per
sanctitatis Vestræ, & sanctæ Sedis apostoli-
cæ Legatos, & Præsidentes peteretur nomi-
ne

ne dicti concilij a sanctitate vestra confirmatio omnium, & singulorum, quae tamen sub fel. rec. Paulo III, & Iulio III, quae sub sanctitate vestra in eo decreta, & definita sunt. Quapropter nos Ioannes cardinalis Moronus, & Ludouicus cardinalis Simoneta, qui tunc legati, & Praesidentes eramus, volentes exequi quod in dicto decreto stabilitum fuit, humiliter petimus nomine dicti concilij oecumenici Tridentini, ut sanctitas vestra dignetur confirmare omnia, & singula, quae tamen sub fel. rec. Paulo III, & Iulio III, quae sub sanctitate vestra in eo decreta, et definita sunt.

Quibus auditis, sanctitas sua, viso, et lecto tenore dicti decreti, et habitis votis reuerendi, DD. meorum card. respondit per haec verba.

Petitioni, nomine concilij oecumenici Tridentini super eius confirmatione per dictos Legatos nobis facta, ammittes, omnia, & singula, quae in dicto concilio tamen sub fel. rec. Paulo III, & Iulio III, praedecessoribus nostris, qui pontificatus nostri tempore decreta, & definita sunt, auctoritate apostolica, etiam de Venerabilium fratrum nostrorum Cardinalium consilio, & assensu, maturo cum illis deliberatione praehabita, confirmamus atque ab omnibus Christi fidelibus recipi, & inuiolabiliter observari mandamus, in nomine Patris, & Filij, & Spiritus sancti Amen.

Ita est. A. Cardinalis
Farnesius, Vicecancell.

FINIS.